

Gijoblanco



doble
Nº 24 JULIO-AGOSTO
1977 100 pías.

**jornadas
libertarias
fiestas
populares**

AJOS VIEJOS

7 Like a Rolling Stone / Comunas: Jansiac / ODAF / Dharma / Utopías para bobitos o la alternativa del anomalismo generalizado / Mujeres en América / Alquimia / Info ciudades.

8 Actualidad / La cultura ante el cambio / Drogas, drogados y drogadictos / Comunas / Tábano / Arte Tátrico / El Mon d'en Sisa / La decadencia / Literatura / Info-ciudades de Barcelona y Pamplona / Sexología.

9 Llach, firmó / Polizontes contra Dionisios / Che Guevara / John Sinclair: Mensaje a la gente de la nación de WOODS-TOCK / Mayo 68: y los muros hablaron / Oriol Tramvia / Iago Pericot / Sexología / Info-ciudades: Valencia y Pamplona.

10 Fallas to the power: Ajoblanco-Valencia / Flamenco / Jerry Rubin y América como pretexto / Bisexualidad / Pierre Constant / Alemanes en el Ampurdán / Info-ciudades: Bilbao-Madrid.

11 Apuntes sobre anarquismo por Noam Chomsky / El encuentro del Arte y la Vida / Místicos y militantes / Ecología alternativa / No estás «in», no te preocupes no te pierdes nada / Salud y naturismo / Autogestión / El Living Theatre / Al Tall / Sexología / Info-ciudades: Salamanca-Sevilla-Santander.

12 BOMBA LITERARIA

13 En busca de la felicidad perdida / Ecología y anarquismo / SOS planeta tierra / Por una tecnología libertaria / La gran parida: centrales nucleares / Aquellos chalados con sus vinos de coca / La delincuencia vista por... / The Rolling Stones / Manuel Gerena / Pier Paolo Pasolini / Digipuntura y do in / Sexología / Info-ciudades: Madrid-Zaragoza.

14 Manifiesto Ajoblanquista / Los hechos de Mayo del 37 / Los Ritos del Movimiento Obrero por Semprún Maura / La moral / Caminos de utopía / Info-ciudades: Amsterdam, Londres y la ruta de Oriente / La Cuadra de Sevilla / Enfermedades venéreas / Textos cotidianos.

15 Carta en defensa de la autonomía comarcal / Catalunya: Homenaje a George Orwell / Poder y alienación / Bakunin: Carta de ajuste desde Suiza / El poder / Ecología / Info-ciudades: París y la Ruta de Oriente / Mayo 68 / Veranea con John Cage / Autogestión en el Griego / Mundo gay / Do-in

16 DOSSIER: Crítica de la vida cotidiana / La Biennale de Venecia / Brecht, mini-niños e Ivan Illich debaten la educación / Una alternativa libertaria en la enseñanza / Patti Smith / José M.ª Nunes / Comunas / La asamblea de actores y directores / Agustín García Calvo / Antipsiquiatría.

17 DOSSIER: Durruti / El Ajedrez Ibérico / Taller 7 / Forges / Las comunas de la revolución española / Ramón Muns / El búnker del arte / Cine / Sexología / Antipsiquiatría / Do-in / Carlos Lucena / Info-ciudades: Sevilla.

18 DOSSIER: La muerte de la contracultura / Agustín García Calvo / Todavía reformatorios franquistas / Aragón, esa voz que surge / Antipsiquiatría / Gong / Oriol Tramvia / Tecnología alternativa / Itaca: Una comuna urbana / Info-ciudades: Granada.

19 DOSSIER: El corsé de la enseñanza / Yo también soy travesti / Carnavales / Breve historia de un bichito / El Living Theatre / Sexología / Long live Rock / Una posible alternativa libertaria a los movimientos urbanos / Populist manifesto / Un cine para un idioma / Comunas / Info-ciudades: Sevilla.

20 DOSSIER: Alternativas al despilfarro / Ajoblanco se desnuda / Mayo 68: Nuestra comuna del 10 de mayo, por Daniel Cohn-Bendit, y documentos históricos sobre la autogestión obrera en la huelga francesa / Marihuana y delito / Alcohol y marihuana / Delincuencia / Triplijoc / Arrabal / Escándalo sobre sexualidad femenina / Antipsiquiatría / Balada para Sacco y Vanzetti / Comunas / Info-ciudades: Granada y Zaragoza.

21 Campesinos y comuneros / Habla pueblo, habla / Ateneos libertarios / El centro National d'Art et Culture: «Georges Pompidou» / PRE-MAMA / Sexología / Caminos de autorrealización / Los homosexuales se organizan / COPEL / Feminismo / TARA / Los verdes de París / El entierro de la Universidad / Textos cotidianos / Info-ciudades: Valencia.

22 DOSSIER: ¿Cultura libertaria? / Italia 77: Salud, indios, los que estamos en las praderas os saludamos / Henri Lefebvre / Abajo la falocracia / Antipsiquiatría / Buñuel, ese sátiro / La blanca placidez de los conceptuales / Crónica desenfadada de Francia: ecología municipal / Biblioteca / Gaslini o el compromiso del Free Jazz / Periferia / Comunas / Info-ciudades: El Rastro Madrid.

23 DOSSIER: Tu sexo / Yo me abstengo / Miniplmer / Ateneos Libertarios / Premia en luita / Cooperativa de cine alternativo / Nancy-77 / Del teatro en Barcelona / el Patito Feo / Nazario / Algo de Macrobótica / Textos cotidianos / Barcelona Rollos / Cloaca / Comunas.

(EXTRA) ENERGÍAS LLIBRES
(EXTRA) BOMBILLA LITERARIA
(EXTRA) ALFALFA
(EXTRA) CON EL AJO AL FIN DEL MUNDO

☐ OFERTA ESPECIAL RECOPIACION
Núms. del 7 al 15 por 150 Ptas.

NUMEROS ATRASADOS

☐ Normales (50 Ptas.); n.º Agotados los núms. del 1 al 6
☐ Extras (75 Ptas.); n.º
☐ Alfalfa (60 Ptas.)

Enviad pedidos a Ajoblanco, Apartado 422, Barcelona

FORMA DE PAGO

☐ Giro postal dirigido a Ajoblanco Ediciones, Consejo de Ciento, 329, Barcelona-7
☐ Cheque bancario adjunto
☐ Sellos

AJOBLANCO EDICIONES, S. A.

Consejero Delegado: José Ribas Sanpons.
Director Periodista: Ramón Barrials Folguera.

COORDINACION Y REDACCION:

PEPE RIBAS - TONI PUIG
FERNANDO MIR

REDACCION:

Pepita Galbany, Francesc Boldú, Luis Racionero, Santi Soler, Teresa Huélin, Aurora Segura, Carme Marchante, Rosend Arqués, Javier Valenzuela, Juan A. Estellés (Valencia), Javier Yagüez (Burgos), Moncho Alpuente (Madrid), Diego Carrasco (Sevilla), Jesús Fernández Palacios (Cádiz), Maribel Outerño (Galicia), Helena Rosa (Nueva York).

SECCIONES:

Vicent Bernat, Diego Segura, Manuel Bal-diz, E. Haro I bars, Alternati vas T.A.R.A., Colecti vo Sexajo, Colecti vo Educajo.

COMPAGINACION:

Carles Guillén.

EQUIPO FOTOGRAFICO:

Pep Doménech.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Consejo de Ciento, 329, 1.º, 2.ª - Barcelona-7
Teléfono: 302 74 90.

IMPRESION:

Gráficas Industriales
Consejo de Ciento, 425 - Barcelona-9.

DISTRIBUYE:

EDIPRESS, S. A.
Carretera de Garraf a Barcelona, Km. 9,2,
Sant Boi (Barcelona). Tel. 361 53 04.

Depósito Legal: B. 4231-1974.

La Coordinación de la revista no se responsabiliza de los trabajos de sus colaboradores, así como tampoco devolverá los trabajos no publicados.



FORMA DE PAGO

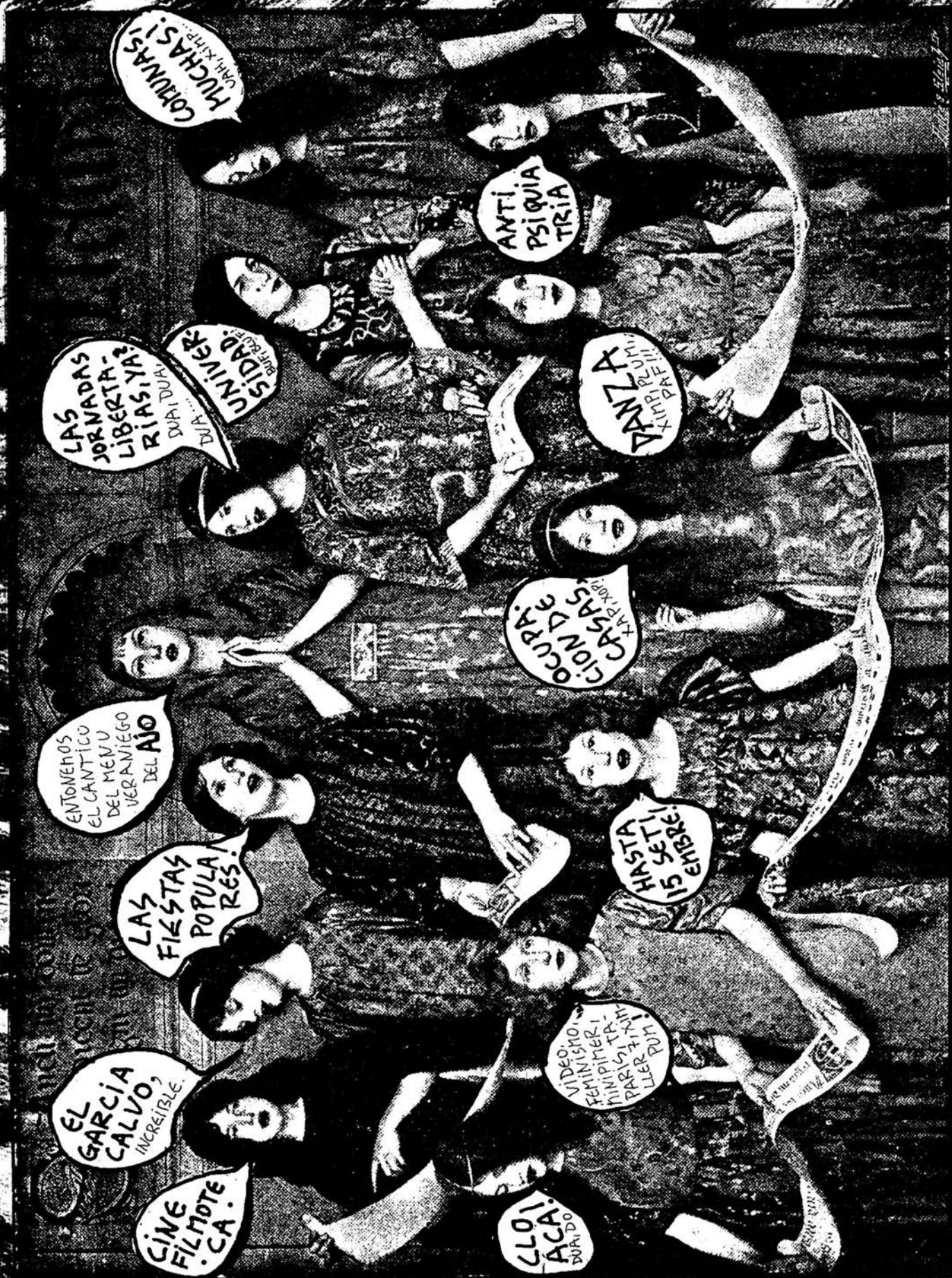
Giro postal a
Ajoblanco
Consejo de
Ciento, 329
Barcelona-7
Talón Banca-
rio.
(No enviar giro
telegráfico.)

SUSCRIPCIONES

• Don
• Domicilio
• Población
• Provincia
A partir del n.º

Tarifas: 500 ptas. (12 números)
Extranjero: 700 ptas.

Remítase a: AJOBLANCO EDICIONES, S. A.
Apartado 422. Barcelona.



JORNADAS LIBERTARIAS INTERNACIONAL 22/25 JULIO BARCELONA

Barcelona volverá a ser la gran ciudad anarco-sindicalista y sus calles recobrarán el bullicio de la práctica libertaria. Conviene recordar que tal bullicio nada tiene que ver con excesos, superextravagancias, pasadas salidas de madre y snobismos rambleros que están mucho más cercanas a una reacción post-dictadura y a desmadrados que a la propia práctica libertaria. La verdad de Durruti y de tantos y tantos otros sigue fiel a la responsabilidad y a la liberación total del hombre de carne y hueso y de la sociedad para llegar a la autogestión.

Los días 22-23-24 y 25 de Julio, libertarios de todos los rincones del mundo se reunirán en Barcelona para discutir, polemizar, indagar, comunicar e incluso festejar, este primer gran encuentro en la España que poco a poco va resucitando tras cuarenta años de muerte. No vendrán todos los que quisieran pero sí una representación importante. En el momento de cerrar esta crónica tenemos noticias de que varios comités regionales y locales de la CNT están preparando su participación en los debates y en el festival popular.

Las cuatro grandes temas de discusión serán:

Día 22 de 4 a 8. Saló Diana: "Valoración de la práctica libertaria internacional desde el 36."

Día 23 de 4 a 8. Saló Diana: "Marxismo y Anarquismo ante la cuestión del Estado y la Política."

Día 24 de 4 a 8. Saló Diana: "Movimiento libertario y organización."

Día 25 de 4 a 8. Saló Diana: "Crítica de la sociedad industrial y alternativa libertaria."

Durante las mañanas y también en el Saló Diana se organizarán debates sobre autogestión, cine, música, comunicaciones, teatro, ecología, sociología, sexología y todas aquellas cosas que puedan ser propuestas por los asistentes.

La intención es de ir pasando las discusiones a Barrios, Universidad y locales de los sindicatos de la CNT.

El Parque Güell será el centro neurálgico de las Jornadas. Allí se montarán tenderetes por cada comité regional de CNT. Un tenderete por cada tema, uno por país. Asimismo montarán tenderetes los diferentes colectivos libertarios. Constantemente y en diferentes puntos se pasarán proyecciones de películas, representaciones de teatro, música. Discusiones espontáneas. Asimismo como la grabación mediante vídeo de los coloquios del día anterior en el Saló Diana.

Habrà dos escenarios centrales con programa más o

ES



menos fijo. Lo demás será cuestión de irlo organizando a través de las propuestas de los diferentes sindicatos-grupos o personas. A medida que avance la noche se montará un gran festival musical y una gran verbena.

Vendrá gente importante, popes conocidos internacionalmente, cantantes de fama universal, pero no es ni libertario ni nuestro intento propulsar las jornadas a base de sensacionalismo y de personalismo, ya que todos somos importantes, todos somos hombres iguales y si se quiere practicar libertario, pues eso, ni clases, ni patronos, ni patums, ni mitos. CNT, no es ni PSUC ni PC, CNT practica la utopía y la

revolución hoy, ahora y aquí, mediante mi solidaridad y la tuya, mediante el apoyo de todos.

Ajoblanco, por otra parte, junto con libertarios cenetistas y algunos periodistas del diario francés "Liberation", tirarán adelante un diario de doce páginas a 10 o 15 pesetas y con una tirada de 40.000 ejemplares en el que aparecerán todas las noticias y sucesos que ocurran durante las jornadas.

Así pues, ya lo sabéis, Ajoblanco os llama, os invita y os incita para que participéis activamente en los debates, en las propuestas y en la fiesta. La gran ocasión esperada, está ahí, frente a nosotros, no la desaprovechemos.



votos, par multinac

Izquierda. Derecha. Autonomías y amnistía. Libertad y Dictadura. Las primeras elecciones libres tras 40 años de Dictadura.

Un nuevo eslogan turístico para intentar atraer a 40.000.000 de turistas. Del Spanis is different al España ya es democrata. Jueguito del gran capital, de la gran banca y de toda la red multinacional que pretenden hacer de España un lugar seguro y rentable para sus inversiones.

¿Sabían ustedes que el PSOE y el huracán Felipe han estado financiados por la Social Democracia alemana? ¿Sabían que la Social Democracia alemana ha aprobado una ley en el Parlamento que impide que cualquier izquierdista pueda conseguir un contrato de trabajo en una empresa pública? ¿Y que no queda alemán fuera de las IBM oficiales? Ya ven para qué sirve la técnica y el progreso que tanto vaticinan los Giscard's, Berlinguer's, Carter's etc. Cito aquí también a los comunistas porque con su pacto social = orden democrático burgués y sus cuadros dirigentes, tan disciplinados ellos, son buena baza para que el capital pueda sentirse seguro.

España se vistió de mitines, de urnas y de vendaval democrático, pero ya ven de momento. Los mismos perros pero con distintos collares: un Gobierno maravilloso. Banesto, el gran banco franquista cede un puesto a Banco Hispano no menos franquista. Ya me explicarán ustedes qué hacía el ahora ministro señor Oliart en la pseudo-progre editorial Barral. ¿Cómo se come esto? Tenemos un gobierno mágicamente diferente. Explosivos Río Tinto, entidades financieras, Bancos, Suiace, motor ibérica, Pedro Domech... realmente muy antifranquista... Nada de nada. Vote usted a



tidos y ionales

Pepito pensándose una cosa y resulta que bajo su disfraz, se encuentra Bonito. Don Bonito el que aplaudía y rezaba con Carmen Polo en las veladas post-cacería en el Pardo. O Don Felixto que se paseaba plácido y tranquilo por las multinacionales alemanas como Pedro por su casa. ¡Ay Felipito, y pensar que oraba por acariciar tu muslo en una noche estrellada y poder arrancarte de cuajo los botones de tu camisa cuadrada: para celebrar tu generoso izquierdismo. Pero nada, naa de naa, la mayoría todavía no se ha dado cuenta, es cierto, que la T.V. y el consumo programan bien, pero vamos, que los españoles no nos comemos el coco y que en cuatro años aquí la que se arma. El embajador USA equivocó la capa, presuntuosamente andaba correteando por Madrid rodeado de Alianceros, pero es igual, los yanquis lo tienen todo programado y Suárez es un chico majo. Un poco tétrico pero vamos, eso poco importa.

¡Ah!, los españoles siempre hemos sido un poco negreros.

DEMO-DEMO. ICI RADIO DEMOCRACIA

Pero lo bueno es que como aquí, en el pueblo, la gente no entiende de Democracia, piensan que la democracia es lo que intentan aparentar estos señores tan guapos y hermosos que dan la lata por la tele.

El cambio gusta, máxime tras cuatro decenios de constante martilleo de tiros, burradas y robos. La Democracia es confundida con liberación y de pronto muchos han salido del escepticismo y se han sentado en el bar para hablar de sus cosas, de sus problemas. Y los unos con los otros llegan a la conclusión de que hay que gestionarse.

—Oye Manolo, que somos Demócratas—. Y el guardia civil ni se vuelve, —que no Manolo, que ya no te llevan al cuartelillo. Que somos libres, podemos organizarnos—. Se organizan. Que si sindicatos obreros independientes, que si asambleas difíciles de manipular, que si ateneos, que si barrios, que si ecología, que si latifundio, que si ocupaciones.

Eso es lo bueno. En Francia, en Italia, en Alemania la democracia es fascismo puro porque está todo controlado y programado por los de arriba. Los políticos están conectados con el Capital y ése proviene de las multinacionales y éstas siguen fielmente el programa de concentración económica, de burocratización y de tontería general.

En Italia aparecerán indianos y pasados, en Alemania bandas anarquistas, en Francia... allí ya ni eso... y de eso se trata. Las cadenas de la democracia europea lo contaminan todo, lo embrutecen, lo consumen y lo ingieren.

Pero en España eso de la democracia es nuevo, y el pueblo se lo cree. Las organizaciones de base aparecen y explotan con sus propuestas por todos los rincones. Hay mucho por manipular. Los políticos todavía no nos controlan del todo. La tendencia anárquica de los españoles nos da un sentido de "coña" hacia esos divos que puede dificultarles en gran medida la jugada. Por eso hoy y aquí, en ese fenómeno democrático quizás no todo sea seda blanca tejida por el programa de los Whestinghouse, de la

Ford, de la IBM etc..., etc..., etc. Los votos, los Partidos y los discursos son cosa superficiales, y no todos lo saben. Lo demás va saliendo a medida que el río corre. Lo mejor es no tomarse jamás en serio a un político, ni creerse excesivamente a su Partido. Lo mejor es conservar la incredulidad, la cara dura y practicar las asambleas.

Lástima que casi toda la prensa sea un pudridero, quizá más peligrosa que la Tele porque nos pensamos que es más seria. Si no, la denuncia correría de boca en boca, y no sólo la mantendríamos en nuestro interior.

No olvidar nunca que la alternativa democrática, la única, a pesar de lo que digan y a pesar del riesgo de ser mal visto, es democracia directa, es decir, hablar, sacarlo todo, participar de la forma más activa en las asambleas y perder el miedo. Y denunciar a la gente que intente llevarse la asamblea a su río aunque sea un militante del PT.

"Prometen la libertad pero cuando estamos en lucha con brazo en alto reivindicando la solución de nuestros problemas más cruciales e inmediatos, nos dicen: No, no a la huelga, podéis provocar a los empresarios y pueden decretar un nuevo fascismo. Me gusta esta forma tan 'peculiar' con que la izquierda nos defiende. Ya va siendo hora de denunciar a estos partidos de izquierda, desde luego y 'partisanos de cara podrida'."

"Un obrero en lucha"

CONVERSACION CON: A A PROPOSITO DE LA NO-C Y LO LIBERTARIO

AJO. —¿Puedes decirnos, puesto que pregonas que toda cultura es autoritaria y que estás en contra de ella, qué entiendes por Cultura y si es posible una cultura libertaria?

A.G.C. —Evidentemente. Empezo por la formulación más abstracta. Una cultura libertaria no sería cultura en la medida en que término libertario pudiera entenderse también de una manera negativa (1). Libre puede funcionar en sentido negativo: libre de esto, libre de lo otro, liberarse de esto, liberarse de lo otro. Si libertario se tomara así, si a libertario no se le diera ninguna connotación positiva de ser algo, entonces se cumpliría lo que digo, que cultura libertaria no sería cultura porque me parece que el significado de la palabra cultura encierra ya en sí mismo algo que sería contradictorio con esta pretensión de libertad en el sentido negativo. O simplemente contradictorio con esta negatividad a la que me estoy refiriendo, y a las palabras hay que tomarlas con el valor de uso que tienen. No podemos de repente coger la palabra cultura e inventarle un significado. Las palabras están ahí, son sólidas, íntegras, tienen su significado, no como algo separado, sino como algo que está en la palabra misma, y este significado está relacionado de maneras complejas con el valor de uso y creo que, partiendo de este reconocimiento, la palabra cultura no se puede emplear. Quiero decir: no se puede emplear la cultura con el propósito que creo adivinar en vosotros cuando me planteáis esta cuestión. Yo no sé si esto aparte de ser demasiado abstracto ofrece ya alguna cosa que aclarar.

AJO. —En principio, quizás. Pero tal vez fuese preciso que explicaras algo esta abstracción.

(1). Es mejor decir: no sería cultura, en vez de decir: sería no cultura porque al decir no cultura, la negación ya incorporada da el primer paso para la positividad.

A.G.C. —Por supuesto. Yo digo que es mejor empezar por la formulación más abstracta porque me parece que esto da como una especie de medio para no desviarse con errores demasiado groseros y para luego poder hablar de cuestiones concretas. Pero, en fin, mi propósito es que pasemos a hablar de las cuestiones concretas. Sin embargo, quisiera que la formulación más abstracta respecto a la función de la negación y en lo del significado quedara bastante clara.

AJO. —Para que quedara claro me gustaría que en los términos más corrientes posibles nos dijeras qué simboliza para ti CULTURA Y LIBERTARIO.

A.G.C. —Bueno. Empezando por libertario: por libertario: libertad de libre liberar. Y por toda esta serie de palabras, lo que es positivo en cuanto constituye grupos, en cuanto que de una manera o de otra constituye un ideal. Antes he dicho que establecía el planteamiento partiendo de que se le conservara el valor negativo que todavía puede tener y para el que daba ejemplos, como esos de cuando se emplea la cosa y se dice libre de esta cosa o libre de la otra y no, así, libres sin más. En donde libre funciona como una negación: libre del Rey quiere decir no al Rey, libre de la muerte quiere decir no a la muerte. Claro, esto que hago es un poco contradictorio; no lo que digo sino lo que hago, porque de aquello que es puramente negativo ya no podría ni siquiera hablar. Hago una especie de referencia a ello. En cambio, digo que de lo que puede haber de positivo, que lo hay sin duda, como todos sabemos, en cuanto a movimientos que enarbolan un ideal de libertad o de liberación, digo que de eso no

hablo, y no creo que sea obscuro lo que digo sino que algo tiene de contradictorio pero qué le vamos a hacer.

AJO. —Y cultura?

A.G.C. —Sí, el otro término. De cultura he dicho que es una palabra que no podemos emplear. Es decir, que le pasa como a otras palabras tales como Dios, el Hombre, con mayúscula, el Humanismo y el Estado y tantas otras. Les pasa que están ya de tal forma consagradas por el enemigo, es decir, por aquellos contra los que pretendemos estar, que es vano tratar de redimirlos. Redimir la palabra para otros usos que sean contrarios a los que tienen. Veo la palabra cultura en el mismo nivel que trabajo, que Estado o que cualquier otra perfectamente consagrada en el uso por el orden, por los representantes del orden, por otra parte del estado y de sus oficinas y sus componentes. Y digo que desde luego lo que el crítico-luchador no puede hacer es pretender prescindir de repente de estos usos e inventarse él una cultura. No puede. Está claro que en esto hay implícito algo como un contraindividualismo; es decir, que no creo de ninguna manera en el individuo; y no creo en el individuo por la misma razón que no creo en el orden social: porque pienso que lo uno está relacionado con lo otro sobre todo en las formas más perfectas de sociedad como es el Estado, en una relación semejante a la de los elementos con el conjunto total, en el sentido de que lo uno es en cierto modo lo otro. Entonces ni un individuo ni un grupo de individuos contestatarios como suele decirse, no puede inventarse ni un significado de una palabra ni una cultura. Cultura es lo que es, es lo que reina, es lo que impera y es evidentemente una parte del orden, una parte importante y necesaria para el orden en general y para el orden estatal en particular. En fin, decir después lo que es, pues ya se sabe lo que son las artes, las letras, el cinematógrafo, los juegos, los espectáculos, las enseñanzas que se imparten en las escuelas; la observación que acabo de hacer en general se refiere, claro está, a cada uno de estos componentes de la cultura, a cada uno a su manera, por supuesto. La crítica tiene que hacerse siempre después muy de cerca para referirse a cada manifestación cultural en particular, pero vamos, pienso que partiendo de esta observación más general.

AJO. —¿Podrías ampliar un poco más la referencia que has hecho a Individuo-elemento y sociedad?

A.G.C. —Sí, bueno, por un lado, primero como a los que, hablando del significado y de la cultura, habría que recordar esta observación que ya desde el florecimiento de la gramática que ahora nos traemos entre manos, a partir de lo que Saussure se puso de relieve; es decir, que el lenguaje no es nada voluntario, no es nada en lo que el individuo intervenga, se negaba de una manera muy precisa y que completaba algunas visiones del psicoanálisis desde otro punto de vista, la creencia en el punto de origen individual del lenguaje o de otras cosas. El lenguaje no es voluntario ni consciente por parte del individuo. Puede decirse, hablando un poco topológicamente, que no está en la consciencia, ni está en la voluntad del individuo para emplear estas palabras en el sentido corriente que venían teniendo.

A propósito de esto que decía con relación al significado, venía a hacer la comparación entre estos entes matemáticos porque creo que es muy adecuado. Os decía que esto de que hay

gustín garcía calvo.

ULTURA



una identidad entre lo que suele llamarse individuo o persona o el alma o Dios y eso otro de orden social a lo que se puede llamar Nación, Patria o en definitiva Estado, esta relación es tanto más íntima, se llega a una identificación tanto más perfecta, cuanto más perfecta es la institución de que se trata. Siendo la más perfecta el Estado, el estado es donde esta identificación entre individuo y estado se cumple de una manera más avanzada, más profunda. Claro, el Estado nunca llega a ser un conjunto matemático perfecto. Esa es su pretensión, la de llegar a ser un todo perfectamente estructurado y en donde no haya la menor resquebrajadura. Sabemos que ningún estado ha alcanzado este ideal, pero el ideal no es menos real por ello. El ideal está ahí. Entonces en el ideal es donde se aplica exactamente lo que dije con respecto a los entes matemáticos. Es decir, que la relación sería semejante a la que hay entre un conjunto por supuesto cerrado, finito, porque yo no creo en otros conjuntos, y los elementos de este conjunto, de los cuales cada uno tiene esta característica: de que, por un lado, tiene que ser otro que cualquiera de los otros, para que se les pueda contar y hacer formar parte —por ejemplo— de una estadística de todos los elementos, mientras que, por otro lado, no puede distinguirse de los otros en nada, tiene que ser absolutamente intercambiable con todos los demás, y, de esa manera, entonces, resulta que el elemento es idéntico con el conjunto porque lo representa. Con ver un elemento de un conjunto determinado, estás viendo el conjunto entero. En cada elemento están como centradas las relaciones con todos los demás elementos, por un lado, y como, por otro lado, cada elemento es intercambiable con cualquier otro y todos en cierto modo son el mismo, por cualquiera de los dos lados se hace evidente que el elemento y el conjunto son la misma cosa. Es decir, que probablemente hay algún engaño en eso de presentar, por un lado, el Todo, el Estado, por ejemplo, y, por el otro lado, el uno, el individuo, la persona o el alma, no sé si la explicación es lo bastante.

AJO. —¿Y de la sociedad, qué?

A.G.C. —Bueno, el tema de la sociedad en efecto no es tan coactivo como términos como Patria, como Estado o como Nación y todo eso. No es tan coactivo, pero es también de uso peligroso, porque generalmente se la emplea así, se la emplea como sirviendo para oponer lo público a lo privado; parece como si lo social, la sociedad se refiriera a lo público, y luego estuviera la vida privada, en la que lo que juega es el cada uno y, así, social e individual se siguen contraponiendo, claro que esta contraposición no es verdad. Yo no sé, cada vez que se hiciera alusión a algo social, habría que poner siempre una nota a pie de página por imitar la estructura del lenguaje escrito, diciendo: bueno, pero no se olvide que esto es también lo mismo que el alma de cada uno, no vayamos a confundir y viceversa.



AJO. —Si la cultura es negativa, tú cómo te moverías dentro de la cultura y cómo dentro de la no cultura.

A.G.C. —Respecto a lo segundo no puede haber contestación. Si yo digo de eso que no es cultura, digo que no es cultura precisamente para que no se le pueda encerrar en una idea, convertirlo en un ideal y en último término realizarlo, que es lo que les pasa a los ideales de ordinario, pues, si digo eso, pues está claro que yo no me puedo ver metido en una NO cultura. Soy contradictorio, yo pertenezco a esta sociedad, pertenezco al Estado, pertenezco a esta cultura, soy representante de ella. En fin, nada tengo que hacer en un posible mundo sin cultura que no soy capaz de imaginar, que no sé lo que quiere decir. De manera que la pregunta que tiene sentido es la otra, es decir no qué haría, sino qué hago yo en medio de esta cultura. Pues no sé. Cosas como muy contradictorias, como todo el mundo. Por un lado no hago más que hablar, y, además, cada vez con más penetración, a la fuerza, de ensayar, en el sentido de condenar estas estructuras culturales y, por el otro lado, evidentemente, pues estás fabricando cultura, como tantos otros, contribuyendo a cosas descaradamente culturales como la publicación de libros y la enseñanza. Evidentemente se pretende que aprovechando la enseñanza y aprovechando los libros, a lo mejor, se puede hacer algo que se vuelva contra sí mismo y que por tanto al mismo tiempo que es un elemento de cultura se convierta... pero en fin, yo no me hago muchas ilusiones de estas posibilidades, de que desde dentro se pueda volver algo contra sí mismo, tampoco estoy seguro de lo contrario, sino por supuesto no haría nada de lo que estoy haciendo y tampoco estoy seguro de que sea verdad que es imposible. Ni que esté demostrado que es imposible. Como tampoco se me ha demostrado nunca que Dios sea Todopoderoso (yo puedo tener todos los motivos para pensar que el Señor en efecto mucho aprieta. Vamos, además que es poderosísimo, más que poderosísimo, poderoso de una manera que parece inaguantable, pero, vamos, nada de eso demuestra que sea todopoderoso como la teología pretendía). La aproximación *ad infinitum* no acerca nunca hasta el todo. Entonces no creyendo esto, pues, claro está que nada me puede demostrar que la pretensión de que el lenguaje se vuelva contra sus propios productos y que manifestaciones aparentemente culturales se vuelvan contra la misma esté del todo descartado, ¿no? Siempre algún resquicio cabe. Pero prefiero decirlo, así, en el sentido negativo; es decir, que no creo tampoco que sea imposible. Ahora, que no se desprenda jamás de ahí que creo que sea posible. Esta es la distinción que me importa sobre todo. Yo no tengo ninguna fe en lo que hago, estoy por el contrario lleno de desconfianzas. Simplemente lo que pasa es que me falta la fe en lo otro. Parece que esto basta para ir tirando, y para ir haciendo cosas como lo que hace uno.

Bueno, eso no basta, es una condición, porque al mismo tiempo, pues, uno, uno come uno come y se reposa y encuentra de vez en cuando algunos placeres que le alimentan más o menos. Basta como condición teórica para funcionar, pero, por supuesto, tampoco sin un poco de amor, sin un poco de ilusión, al menos, de vida tampoco se funcionaría en ese sentido.

...

A.G.C. —Lo que me contáis del éxito de vuestra empresa tanto en el campo como en las ciudades, entre gente de todo tipo, muestra y es un claro ejemplo de la ambigüedad que en todas las cosas de éxito se produce y que tiene mucha relación; es decir, evidentemente, si la gente os ha amado de alguna manera, es por lo que teníais de no ser otras cosas que ellos no podían tragar. Ahí está el elemento negativo que es el que produce AMOR. Y después del éxito o el cumplimiento mismo de ese amor en una forma u otra, necesariamente se convierte en institucional, ya sea la institución una revista, ya sea una comuna, ya sea otra forma cualquiera de institución. Es decir se da el paso de la negación a incorporarse: aquello que no era esto se vuelve, ya, lo que es no esto y el ser no esto es una forma de no ser esto también.

Me gustaría aprovechar la conversación, que en algún sentido puede ser más bien desalentadora respecto a cualquier forma de empresa negativa o libertaria especialmente en el ámbito cultural, aprovecharla para añadir algunas palabras que puedan ser animadoras más bien; es decir, recordar a la gente que en efecto no se puede creer en nada, y que el amor mismo no se puede decir, y la libertad no se puede decir, y la vida no se puede decir, porque entonces se transforman en la muerte de sí mismos. El amor declarado es la muerte del amor, la vida declarada es la idea de la vida que en definitiva es la muerte, la libertad declarada es un partido de la libertad...



Pero la gente tiene un miedo, que es que, si entonces uno, por respeto a su amor, no lo dice, es como si entonces no hubiera amor. Y éste es un miedo que nada justifica. Lo que pasa es que no podemos saber que lo haya, evidentemente, si el amor no se dice, si no se produce la declaración, pues claro, saberse, saberse que hay amor, no se sabe, saberse intelectivamente. No se tiene, no se alcanza la idea de amor. Pero no tenemos ningún motivo para sospechar que por eso no lo haya, al contrario, hay siempre unos motivos para sospechar, que precisamente porque no se dice pues lo hay, y funciona prácticamente y tanto mejor cuanto menos se declara y cuanto menos se sabe. Yo creo que la gente cuando se pregunta: ¿Bueno, entonces, en esas condiciones qué haces, qué se puede hacer y tal? Se equivoca de una manera que, al menos, así, a primera vista, es bastante fácil de denunciar; es decir, se equivoca pensando que con la destrucción no basta, porque no se da cuenta de la enorme tarea aparentemente inacabable que la destrucción supone. Entonces, siempre se apresura a decir: bueno, pero si quitamos uno y quitamos lo otro, entonces, qué ponemos. Sin darse cuenta de que harían falta millones y millones de vidas para acabar de destruir, es decir que hay tela cortada para rato, como dicen, y que sólo con dedicarse a librarse de las ideas que ya están ahí, hay más que de sobras y que no hay ninguna necesidad de preocuparse en crear en sustitución otras ideas, que demasiado se van a crear ellas solas por la necesidad de las cosas. No hay por tanto ninguna necesidad, entonces pienso que puede ser alentador recordarle a la gente esto y recordárselo a uno mismo. Es decir que en efecto, es verdad que el amor no se puede decir, que la libertad no se puede defender, que la contracultura es una cultura... pero esto no quiere decir que no haya nada que hacer sino, por el contrario, hay siempre cantidad de cosas que hacer y aunque no esté desde luego asegurado ni demostrado, se puede sospechar que este destruir, tan difícil, tan incompleto siempre, tan inacabado; ese destruir, pues, es ya, desde el primer momento y por sí mismo, una fuente de vida y de amor, y de libertad, de los cuales nunca podremos saber nada, pero que nada nos demuestra que no se produzcan, que no los haya. Vida-Amor y libertad.

AJO. —Ahora parece que queda más claro.

A.G.C. —Era sobre todo para compensar porque como lo primero había sido tan lógico y tan cerrado. A la gente cuando les... yo no sé, no he acabado de analizar bien en donde están las raíces de esta especie de miedo, las veo muy en general, pero tendrían que estudiarse más a fondo. Lo cierto es que uno lo prueba. A cualquiera le ayudas a desprenderse de una creencia, de una idea, y entonces, aquello se le presenta como un vacío. Y por tanto, claro, tiene que llenarse, entonces se aprovecha la propia destrucción de la idea para convertirse en una construcción y eso funciona así, y uno no ve motivo. Cosas positivas siempre quedan tantas que no se acaban nunca. Y vamos, lo cierto en el otro aspecto es que no se puede creer, no se puede tener fe en que el privarse de una idea te vuelva más libre o el privarse de concepciones amorosas te vuelva más capaz de amor o de vida.

Uno no puede creerlo, no puede tener fe, pero en fin hay algunos motivos para decir que no está descontento, que puede que sea así, que puede que la cosa marche de esa manera a nivel de la experiencia.

AJO. —Puedes decirnos cómo llegaste a esta formulación, muy sugerente por cierto, de la negación como explicación.

A.G.C. —En fin, no sé, yo no he llegado, las cosas que he publicado o que he dicho, pues, hay muchas que ahora me parecen enormemente torpes, cada vez que la cosa sale, va uno descubriendo más restos de ideas todavía de lo que decía y por tanto más... desde luego, lo que sé, es que mi deseo va siempre

por el camino de la manera de decirlo, que yo sé que en lo que se dice no hay nunca nada importante. Eso para los ideólogos y los políticos y los religiosos, pues claro, parece que es lo importante. Pero para mí, lo único importante es la mecánica misma, la manera de decirlo, allí donde no hay ideas y donde el lenguaje puede tal vez volverse contra las ideas, con suerte, con cierto desprendimiento. Pero de las ideas nunca se purifica uno, siempre está lleno, siempre. Cada día se levanta uno para descubrirse otra creación, pues mira que no me había dado cuenta de que todavía me estaba creyendo eso de alguna manera. En fin, no es cuestión de desesperarse con uno mismo y tener paciencia.

AJO. —Este proceso de negación, a medida que vas destruyendo, tiene algo que ver con el "TAO" chino del no hacer y de la nada.

A.G.C. —Yo no conozco mucho, ¿sabes? Durante todos estos últimos años me he visto rodeado de muchos de mis amigos que cultivaban lo oriental, pero yo nunca he estudiado eso, y más o menos lo que sé es lo que estos amigos míos aficionados me han contado. Claro, tal vez sea un poco de afirmación por mi parte el preferir siempre las formulaciones de este mundo nuestro. Es decir, las cosas de Heráclito, Parménides me parecen como más honradas, más libres de religión, más libres de creencia que estas otras, pero sin duda no tengo mucha razón, porque muchas veces he visto que en la medida que me citaban bien algunas cosas del Tao y también algunas otras indias, pues sí, se podría decir que eran formulaciones equivalentes a estas que yo he estudiado y repetido más. Pero no juzgar mucho, esto nos mete en plena cultura. Ni tampoco Heráclito y Parménides tienen que hacer falta para nada, en lo que pienso; cualquiera que se deja pensar, se va desprendiendo de esas creencias y se le van cayendo sin más. Ahora, lo de dejarse pensar, ¿cómo se hace? Eso nadie lo sabe, yo desde luego no. ¿Qué es dejarse pensar? Sé desde luego que es lo contrario de tener ideas, eso sí, y también que hay una condición negativa, sí, la primera, para dejarse pensar qué es no tener intereses, tener los menos posibles; es decir, no tener mucho que defender. O sea, dar la propia vida por perdida en algún sentido, haber de alguna manera renunciado a cualquier forma de salvación, que nunca se hace del todo, quiero decir, acercarse lo más posible; eso, sí, eso es una cosa que se experimenta, el desprenderte del peso de tener que defender algo te deja la palabra mucho más libre, entonces es cuando en cierto modo te dejas hablar, te dejas pensar y las ideas van cayendo.

AJO. —La filosofía oriental dice eso, sin conceptos, sin deseos...

A.G.C. —Yo lo que digo, creo, lo digo a un nivel más elemental. Yo digo no tener cosas que defender, no tener ideas. El que tiene cosas que defender pues lo que tiene es una ideología a la cual vuelve una y otra vez porque evidentemente lo que está en último término es la identidad consigo mismo, una especie de fidelidad a sí mismo y, entonces, pues, claro está, debe de tener agarraderas, volver a ellos, porque está la salvación. En la medida que a uno se le rompe esto, pues tú ves que la gente habla de otra manera,... Hay gente que dice que para hablar de un tema hay que tener intereses y esta palabra interés puede tener los dos sentidos más opuestos.

Hay que tener interés que quiere decir, sí tiene que ser un tema que te arrastre, te apasione, pero que no te interese a ti personalmente porque, si no, no vas a hacer más que arrastrarlo a la ideología que te sea más conveniente. No podrás decir nunca nada honrado.

El ajo tendría que introducir a García Calvo, a su conversación. Pero, por qué introducirlo —¿necesidad retórica del género? ¿necesidad en relación con quien se esfuerza en negar la necesidad?—. Y hablar de García Calvo ¿no sería hablar contra García Calvo? Claro que sí: contra García Calvo y contra mí y contra ti, lector paciente: contra la idea de él, ideólogo de la liberación de las ideas; contra la idea de mí, glosador de mí porque le glosó; contra la idea de ti, bebedor de las ideas de quien se esfuerza en negarse a las ideas. O sea, que mejor el silencio. Pero, entonces, ¿por qué habla él —habla y habla—, hablas y hablo?, ¿por qué teoriza la no teoría?, ¿por qué aparece el ajo cada mes con su impropio puntualidad (?)? Bueno... está la retórica de la negación, que sólo puede ser expresándose en la salvedad reiterativa de negarse explícitamente y convirtiéndose en eso, en acotación de lo que podría haber sido, pero que, para ser, tiene que no ser. Por eso —y es algo de lo que queda— tiene él tan buena prosa, porque antes, y después, de las engorrosas volutas del esquema estructural están las palabras, que, como él dice, hay que tomarlas en el valor de uso que tienen.

Sea como fuera, intentemos, mal nos pudra, a él, a nosotros y a las palabras que nos traicionan, intentemos, digo, nombrar, o, mejor, describir —verbo tal vez menos mordedor y quizá más amoroso, por lo que de carnal y palpable tiene todo pasar el verbo por encima de la piel y la memoria de un hombre, aunque sea, como en nuestro caso, un ser en aras a convertirse en venerado—, describamos, pues, la sombra dejada por el andar hablante de semejante “pájaro de plumas coloradas” y, por demás, profesor de lenguas y culturas agónicas. En su deshacer diario, en sus relaciones lascivoculturales siempre —ya desde los días anteriores a la expulsión de la que fue víctima de la cátedra de latín de la Universidad de Madrid— intentó, al parecer, negar su imagen, es decir, la que, como servidor del Estado, de la Muerte y de la Cultura, le imponía el Poder, y acortar asimismo las distancias que tal otra imagen de sí mismo suponía con respecto a los de abajo: alumnos, etc. (en un intento parecido al de los dioses que se presentaron ante París (el héroe) para que juzgara la belleza de tres diosas), para así mostrar su propia imagen, la del otro si mismo, compañera inseparable de la primera, acto que no hizo más que acrecentar en nosotros, como en el caso de París, la mítica veneración de los mortales para con los dioses. La expulsión de la Universidad, el exilio forzado a la neblinosa y centralista Ciudad de la Galia y sus comunicados comuneros, no hicieron sino aumentar la altura, la beatificación de nuestro hombre, que, mientras, insistía una y otra vez en acercarse, en mostrarse como simple mortal. Ya, por último, como aquellas heridas mal cicatrizadas que aguardan ni que sea la más leve caricia para reabrirse, su vuelta a España, coincidiendo con la publicación de, nada menos, cinco de sus últimos libros, retorno que ha culminado —de lo que él, por otra parte, muy consciente era, y, espero, siga siendo— el proceso de deificación.

Por nuestra parte, en tanto que amantes incondicionales, y odiantes, por supuesto, pues tal es la inexorable pareja del primer participio activo, continuamos celosamente coqueteando por plazas, cenáculos y tabernas sobre su verbo, sobre él, pues aún cuando quisiéramos despreciarlo, es decir, reconocerlos, amamos en demasía su monstruosa, bella y pristina inteligencia, y atrayente, quizá por envolvente, prosa.

Algunos libros de nuestra Ave del Paraíso:

—Lalia. Ensayos de estudio lingüístico de la sociedad, Madrid, Siglo XXI, 1973.

—Sermón del ser y no ser, Madrid, Visor, 1977.

—Carta de negocios de José Requejo (col. y presentación), Madrid, Nostromo ed., 1974.

—Canciones y Soliloquios, Barcelona, La Gaya Ciencia, 1976.

—¿Qué es el Estado?, Barcelona, La Gaya Ciencia, 1977.

—Comunicado urgente contra el despilfarro, París, 1978.



"LA KOMUNA HA MUERTO, VIVA LA COMUNA"

En los cementerios de las ciudades y de los campos reposan los restos de cientos de comunas que murieron jóvenes, muy jóvenes. Esto es algo tan sabido que suena a rechacheco el decirlo aquí; pero tenía que decirlo, es el punto de partida de este escrito.

Yo diría a aquellos que gritan «la KOMUNA ha muerto» que la «Komuna» está muerta desde el momento en que nació (fue un aborto), pues la «K» no es algo real, sólo existe en los libros. Lo que realmente existe son las comunas, o, más bien, las «más o menos comunas». Basta ya de análisis exhaustivos sobre las «comunas-tipo», sobre las comunas archicojonudas que murieron al poco de nacer. Es necesario analizar los miles de experiencias «poco importantes». Experiencias próximas a la gente próxima.

No se trata ya de elucubraciones teóricas sobre la convivencia comunitaria. Se trata de abrir, de intuir, de esbozar una vía POSIBLE en ese campo. No se trata de plasmar en la realidad esquemas teóricos muy bonitos y muy progres. Se trata de caminar hacia la libertad practicando la libertad.

Tenemos todos que ponernos a contar nuestra pequeña experiencia.

DESMITIFICACION DE LA KOMUNA

En la primavera del 74 empezamos a vernos en Madrid un grupo de gente que teníamos un problema común: no nos gustaba DONDE, CON QUIEN, Y COMO vivíamos. Vivíamos en espacios vitales que no habíamos construido nosotros, que coaccionaban nuestra libertad de mil formas. Estábamos hartos de «hogar familiar», «colegio mayor», «piso de estudiantes progres», etc. etcétera. Pensábamos que debía haber ALGO mejor que todo eso, ALGO que nos diese más libertad de movimientos. Y sí que lo había: ahí estaba la sagrada «Teoría» que hablaba de la «KOMUNA». Y decidimos «Formar Una Komuna».

Nos veíamos mucho (demasiado), hablabamos a todas horas, discutíamos, leíamos, comentábamos, paseábamos: TODO UN IDILIO. Teníamos una idea mi-

tica de la KOMUNA. La K «solucionaria todos nuestros problemas», en la K «todo sería distinto», en la K «sería superada la pareja y la propiedad privada», en la K «habría una fuerte comunicación», en la K «haramos arte todos juntos, política todos juntos»,... la K sería el copón divino. Estábamos hechizados por aquella palabra-idea mágica.

Lo cierto es que también estábamos bastante problematizados por el hecho de que «en la K habría que ser muy progre». Esto hacía retrasar algo el «goce del paraíso Komunal», y nos hacía hablar de «preKomuna» de momento. Mientras tanto, había un «duro camino» que recorrer.

En octubre de ese año nos pusimos ya a vivir en un piso. Aquél fue un año decisivo. Aquella experiencia nos ha ayudado mucho.

Empezamos con una ingenuidad y un entusiasmo impresionantes. Pero habíamos empezado mal: la «magia» de la K seguía presidiendo el intento. Habíamos creado un ente colectivo llamado GRUPO, que estaba por encima de nosotros. El GRUPO exigía, criticaba, coaccionaba, impedía... Teníamos menos libertad que antes. Todo era sacrificado por aquella Santa Causa. Las relaciones entre nosotros se desvanecían, se confundían. Lo único que existía era el GRUPO, olvidándonos de los individuos que lo formaban. Para completar el cuadro, todos nos teníamos que querer mucho, teníamos que adquirir los mismos niveles de comunicación con todos, teníamos que crear todos juntos, teníamos que hacerlo todo juntos y con igual intensidad y entusiasmo.

Esta situación creaba una actividad ficticia y unas relaciones falsas entre los individuos. Se respiraba un ambiente «familiar», con todo lo que tiene esto de incoherencia, de autoridad, de falta de libertad.

Sólo en los momentos en que el fantasma del GRUPO se alejaba, y se veían dos o como mucho tres personas, se podía hablar y había comunicación real.

La situación se fue enrareciendo hasta llegar a un punto crítico en la primavera del 75. Habían surgido dos puntos de fricción importantes. Uno en la cuestión pareja: «adulterio parejil», que había casi

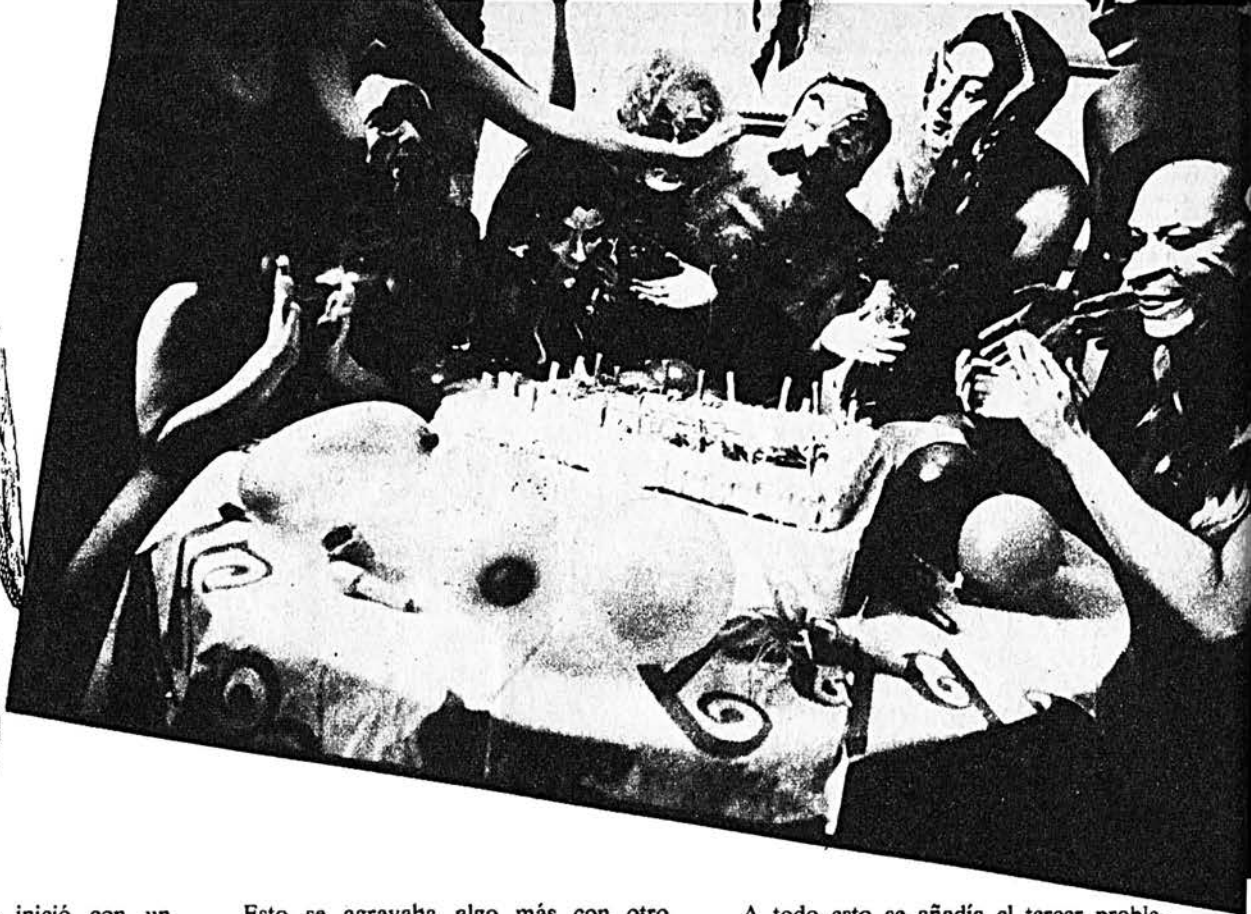
cortado la comunicación entre algún miembro del grupo. Y otro, en la cuestión económica: había ideas divergentes con respecto a la cuestión del fondo común (unos que sí y otros que no). Algo que en un principio parecía estar claro, mostró toda su complejidad en la práctica. Habíamos creado un fondo común terriblemente represivo; en apariencia aquello era cojonudo: el dinero es todo de todos, cada uno gasta el dinero en lo que quiere, etc; pero en realidad había menos libertad que antes. Había coacciones y represiones soterradas, estaba todo tan claro que no se sabía qué «se podía hacer» y qué «estaba prohibido» (!!) había una autorrepresión que anulaba la libertad que queríamos ganar con aquello. Una vez más habíamos jugado a llevar a la práctica esquemas bonitos, en vez de buscar soluciones prácticas que ampliases nuestra libertad.

La situación llegó a un punto crítico y se produjeron dos bajas en el grupo, en verano.

BALANCE: ¿SEGUIMOS? SEGUNDO AÑO: NUEVOS PROBLEMAS

El balance del primer año era imprescindible si queríamos continuar el segundo. Una frustración tan grande como la de ese año era capaz de hacernos abandonar el intento. Sin embargo, a pesar de todo lo negativo que había surgido ese año, habíamos sacado algo muy positivo: habíamos aprendido de muchos de los errores cometidos. Un año de rodaje, dando tumbos a ciegas, dándonos golpes cada dos por tres, equivocándonos un día sí y otro también, en definitiva, un año de experimentación en carne viva, tenía que suponer el elegir entre dos alternativas opuestas: o dejarlo, o continuar por otros derroteros con la experiencia pasada en el bolsillo.

Ahora conocíamos parte de «lo que NO queremos». Por lo pronto ya no queríamos emprender «grandes empresas», ya no queríamos «llevar a la práctica esquemas teóricos muy bonitos y muy progres», no queríamos aceptar la coacción de un GRUPO por medio a la soledad, no queríamos más frustraciones.



Y el segundo año se inició con un fuerte rechazo a las prácticas coercitivas del anterior. El fantasma del GRUPO se había ido, había perdido sus poderes mágicos, ahora era un fanteoche ridículo y feo. Había que poner en su lugar al gran olvidado del año anterior: el individuo. Desapareció en gran medida el aire místico y quasi-religioso con que tratábamos las cuestiones de convivencia. Habíamos cambiado de casa y de barrio. Habían entrado dos personas nuevas. Realmente había ganas de CAMBIAR.

Desde el principio empezó a notarse una mayor «productividad» en las actividades particulares de cada individuo. Ya no se necesitaba el beneplácito del grupo para hacer «las cosas importantes». No teníamos que hacer todos lo mismo. Cada uno iba tirando por donde podía. Eso reforzó la identidad de cada uno, que se encontró algo más «en su vida». Sin embargo, en el terreno de la comunicación, si bien habían desaparecido muchos tabúes y mitos, seguían notándose deficiencias fundamentales.

Al mismo tiempo, salieron a la superficie otros problemas más profundos.

Por lo pronto, el problema del ESPACIO (físico) empezó a sufrirse con intensidad. Seis personas metidas en una casa normal (= pequeña) son demasiadas personas si quieren mantener un poco de independencia. No había sitio para la soledad. La presencia de «los otros» era algo forzoso, no había lugar a la libre elección.

Esto se agravaba algo más con otro problema importante: LA PAREJA. Las consideraciones sobre LA PAREJA empezaron a bajar de las nubes de la teoría y comenzaron a tomar cuerpo como problema cotidiano, real. La superación de LA PAREJA se presentaba ya, no como algo bueno, algo progre, o algo teóricamente coherente, sino como algo necesario para la libertad individual, algo deseado visceralmente. Aquel año habíamos funcionado más como grupo de parejas que como grupo de individuos, lo cual había exacerbado las deficiencias de la ESTRUCTURA PAREJA. Llegó a ser el problema clave. Habíamos creado un ente teórico que no servía para nada en la práctica: «la pareja abierta». Era algo muy bonito teóricamente, algo que (siempre teóricamente) aparecía como punto de transición entre la pareja y la no-pareja. Pero todas esas consideraciones teóricas sobre «evoluciones suaves» no servían para nada en la práctica. Deseábamos abandonar la estructura de pareja que nos estaba oprimiendo, pero nos daba miedo dar saltos bruscos e importantes, abandonar el «cobijo» de la pareja. Había llegado un momento (sobre todo para algunos) en que las desventajas de la pareja empezaban a superar las ventajas del «cobijo». Ya no se trata de «soluciones progres» extraídas de la teoría. Se trata de soluciones PRACTICAS para salir del ahogo actual. Y esto no se consigue con una apertura contemplativa de la pareja, tiene que haber aperturas-roturas reales.

A todo esto se añadía el tercer problema: la AMPLIACION del grupo. Era necesaria la entrada de elementos nuevos (en plural si es posible) que rompieran el equilibrio estático de relaciones «ya hechas» que se daban entre los individuos y entre las parejas, que imprimieran una inestabilidad más dinámica al proceso de convivencia.

Y estos, son problemas que no tienen soluciones aisladas. Sólo un proceso que atienda a los tres puede solucionar algo. En definitiva, se trata de buscar soluciones a los problemas cotidianos («de cada día»), no de solucionar interrogantes teóricas generales.

UNA VIA POSIBLE

Conjugando los aciertos y errores que hemos cometido hasta ahora, parece POSIBLE una alternativa que, si bien no está muy clara en un plano teórico, parece coherente a un nivel PRACTICO.

La palabra «comuna» no sirve mucho para designar tal alternativa, a no ser que se maten infinitos aspectos. Es una palabra terriblemente engañosa. Creo que es mejor hablar de un «grupo de gente que hace tal y tal cosa, que vive de esta manera, que lleva tal economía...». Y la concreción de esa actividad REAL del grupo es lo que puede dar un significado a la alternativa.

Se trata de crear un MEDIO FAVORABLE a la libertad del individuo. Las ventajas se centran en dos puntos: resol-

NOSOTROS TAMBIEN SOMOS PERIODISTAS

ver lo económico de una forma que no exija la propiedad privada, y resolver el problema de la soledad de una forma que no exija de la pareja y la familia.

—Una economía común disminuye el miedo a la penuria económica, a la «desgracia». El perder un trabajo ya no es tanta tragedia, pues hay otros salarios que, de momento, salvan el bache. Lo mismo se puede decir respecto a gastos extraordinarios como viajes, etc. No se trata de «superar la propiedad privada». Se trata de algo más inmediato, más cotidiano: se trata de una «solidaridad económica» (el término no es muy afortunado) que mitigue los golpes económicos de la sociedad capitalista sobre el individuo. Lo que ocurre es que, aparte de esto (pero muy ligado), es un medio que poco a poco va negando la propiedad privada.

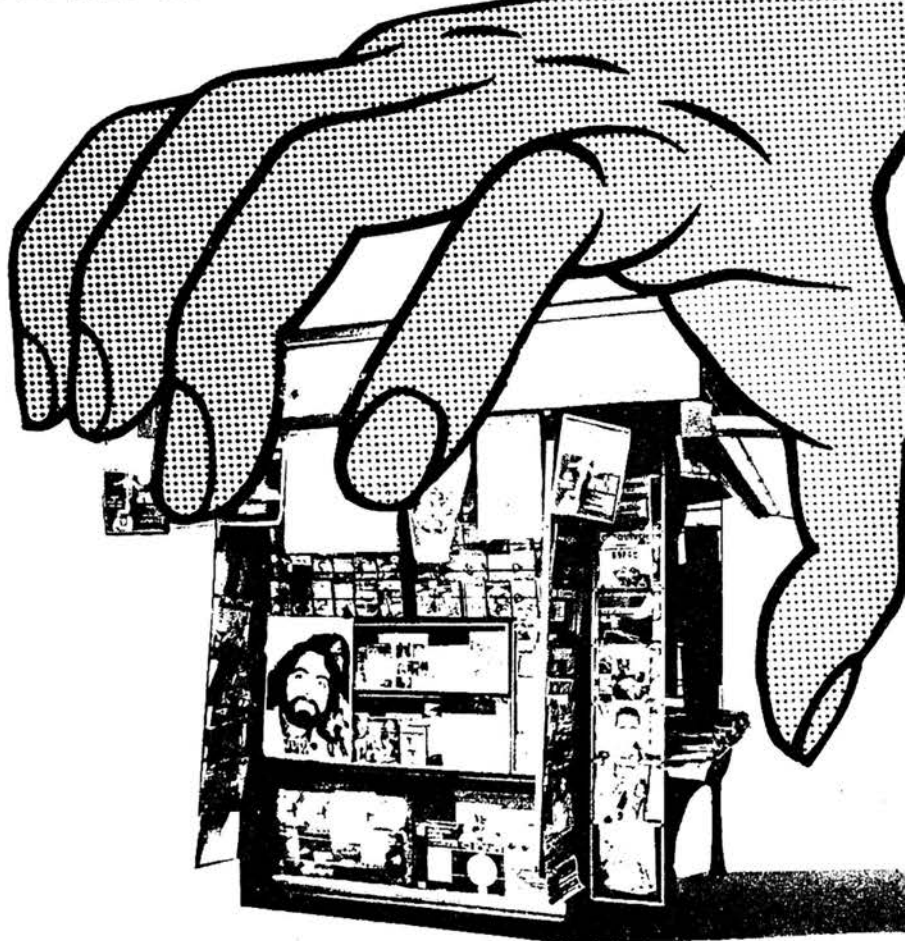
—El vivir en grupo es una solución a la soledad actual del individuo en esta sociedad. Pero además es una solución que no exige la existencia de la pareja y la familia. No es que sea una receta para superar la pareja. Ni mucho menos. He sufrido en mi propia carne un «grupo de parejas». No existe la receta milagrosa. Yo no sólo veo dos alternativas favorables para superar la pareja: o vivir solo, o vivir con más gente. La primera no me parece ni buena ni mala, sino simplemente, que no me parece agradable. Por lo tanto, me inclino por la segunda. Se trata de buscar una solución a nuestra soledad que no exija las formas de relación de la pareja y la familia.

En cualquier caso, el grupo siempre será un MEDIO (nunca un FIN en sí mismo) que atienda a los problemas cotidianos («de cada día») del individuo.

Un alimento que no alimente, sino que envenene, es un alimento a exterminar.

Un grupo que no dé libertad al individuo en la vida de cada día es un grupo inútil, un grupo a disolver (si no tiene solución), y entonces si veo irremediable el vivir solo (mientras encuentro otro grupo que me dé mayores garantías).

EL CUERVO LOCO



Ajoblanco, como tantas otras revistas fue obligada por las fuerzas de las leyes franquistas y con la complicidad de la Asociación de la Prensa, a tener un Director y un subdirector con número de carnet de periodista.

¿Qué significa este carnet? ¿Por qué hombres dedicados por y al periodismo desde hace años no lo tienen? Basta. La mayoría de los periodistas que tienen carnet fue porque al Franquismo le convino y así, por ENCHUFE, Franco se lo otorgó. Y lo que son las cosas. La Asociación de la Prensa vela hoy las armas y acusa de intrusismo a los otros periodistas. Como decía Triunfo... "no insistan los periodistas en ejercicio y en disfrute de esas ventajas en discriminar a sus compañeros, procedan de donde procedan..."

Hace un mes recibimos una "cartita" de la Asociación de la Prensa diciendo

que si no teníamos los papeles en regla de los 2 periodistas, pasarían cuenta al Ministerio. "¿Desaparecido ahora?" Seguridad Social de los 2 periodistas: 25.000 ptas./mes. Sueldo obligatorio por la legislación: 80.000 ptas./mes. Total 105.000 ptas. al mes. VIVA LA DEMOCRACIA. Se acabó. Aquí, en Ajoblanco, por ejemplo, Pepe Ribas, Toni Puig, Luis Racionero, Francesc Boldu... somos periodistas aunque no tenemos carnet. Y hemos practicado periodismo en este Ajo, que tira 60.000 ejemplares cada mes y que saca extras. Mucho trabajo tras todo esto. Pensamos, pues, que necesitamos un carnet para poder continuar y lo tendremos. Somos periodistas entregados y se acabó el tinglado. Los otros periodistas asumimos nuestros derechos.

PEPE RIBAS

LA OCUPACION DE CASAS

CONSTRUIREMOS NUESTROS POBLADOS EN LOS BLOQUES ABANDONADOS

Leía el otro día en un diario el caso de una familia, matrimonio y dos hijos, que tras bastante tiempo de infructuosa búsqueda de piso decidieron ocupar la puerta del ayuntamiento de su ciudad (Badalona). Allí, en la calle, estuvieron varios días, dándose el caso de que en una tarde de fuerte lluvia los municipales no accedieron a la petición de refugio que les hicieron los padres, en el sentido de que dejaran entrar a sus hijos al vestíbulo hasta que pasara la lluvia.

La situación no es nueva, ni siquiera más dramática que otras, pero no por ello deja de ser escandalosa. Si existe una organización impuesta a los ciudadanos, y que encima vive de estos ciudadanos, lo mínimo que se le puede pedir es que exista para ayudarles. No hay razón posible, no puede haberla, para negar alojamiento a nadie. Ni la comida, ni el derecho a la salud. Existe una organización supervisora: un Estado. Para poder creer mínimamente en su honestidad, prescindiendo de que se apruebe o desapruebe la necesidad de un estado y su método, tendrían que garantizarme de entrada, a mí y a todos los sometidos a esa organización, la seguridad de poder vivir sanamente durante toda la vida, prescindiendo de toda consideración ulterior. Que alguien tenga que vivir en la calle es escandaloso, pero si encima hay casas más que suficientes, deshabitadas por afanes de lucros varios, y cuyos amos están legalmente protegidos, el asunto se me hace totalmente inaceptable.

OCUPACION CON MARIONETAS, CON MARCHA Y POR LA CARA

Hace tiempo que conocer a la gente del Grupo Taller de Marionetas. Hace tres años, más o menos, habitaban una torre en un barrio alto de Barcelona, en régimen de comunidad. Tan famosa se hizo la torre y tanta gente llegó a pasar por allí que un día les llegó un tío diciendo que le habían dado la dirección en la estación. Los del Taller de Marionetas, aun sufriendo continuos robos por parte de los visitantes, se mostraron siempre dispuestos a ser invadidos por multitud de frakys, colgados y desheredados varios que allí acudían. Al cabo de un tiempo, y tras una serie de amenazas y atentados (como el incendio de su taller de trabajo), se vieron obligados a abandonar la torre (demasiados pelos, demasiadas barbas,



demasiado movimiento y demasiadas historias...). Durante un tiempo se repartieron por casas de conocidos. Luego encontraron un pisito por Sarrià, muy pequeñito, en el que duraron muy poco.

Es fácil verles por las Ramblas. Están casi cada día haciendo bailar a sus marionetas, con su circo loco, sus fakires encantados y su música, ante decenas de miradas ilusionadas. Luego se pasa el platillo y de eso, más o menos, se vive. Aparte de estas horas en Ramblas, se dedican a trabajar en su propio taller, preparando las marionetas, haciendo otras nuevas o enseñando sus secretos a la gente del barrio. Aparte de los numerosos pasacalles, fiestas y concentraciones de todo tipo en los que participan con sus marionetas gigantes, presididos por la imponente altura de Pepe subido en sus zancos.

Se instalaron un tiempo en la Barceloneta en casa de una amiga. Al poco tiempo un grupo de acratas del barrio conectó con ellos, hablandoles de la existencia de un local propiedad del Ayuntamiento que llevaba mucho tiempo deshabitado. Así, aquel grupo de acratas les proporcionó la llave del local y el Taller de Marionetas se instaló allí, con la idea de vivir y de dar vida al mismo tiempo a las actividades del Taller, con total participación del barrio. El Taller de Marionetas, antes que un grupo de profesionales de las marionetas, es una comuna de marionetas, cinco personas en plan asiduo más los consiguientes y numerosos nomadas urbanos. A toda esta gente hay que sumar la constante presencia del miedo: al menor ruido empieza a deambular por todas partes el fantasma de la policía. Resulta curiosa saber que en el piso de arriba del Taller, un jubilado tiene instalado un palomar que cada día visita y limpia.

Al cabo de una semana larga de vivir allí se presentó, casualmente por cierto, la policía. Iban a ver si el local reunía



condiciones para ser convertido en colegio electoral, y ante su sorpresa se encontraron con todo el Taller, las marionetas y sus gentes allí apalancados. Estos consiguieron que la policía fuera a hablar con el concejal del distrito quien negó tener noticia alguna sobre el asunto y decidió que se le cambiase la cerradura a la puerta. Posteriormente aclararía que él, demócrata de toda la vida, no podía estar de acuerdo con que se utilizara la violencia para sacar de allí a aquella gente. Total que de nuevo en la calle, pero con el agravante de que todos los elementos de trabajo (las marionetas) habían quedado encerrados en el local. Se iniciaron entonces las gestiones con el concejal que, tras hacerse rogar bastante, les recibió con una severa y paternal reprimenda: "muy mal; eso no se hace". Por toda conclusión se limitó a decir que hicieran una instancia y que harían un pleno para debatir el asunto, y que desde luego a ellos se les avisaría para que asistieran al mismo, pleno que por ahora no debe haberse efectuado, pues a los del Taller no les ha llegado notificación alguna.

Viendo que las gestiones no prosperaban y que además necesitaban el material, decidieron descolgarse por una ventana y entrar. De este modo estuvieron varios días, en plan hombre mosca, hasta que por fin lo que hicieron fue cambiar la nueva cerradura por la antigua, volviendo a la normal utilización del local, sin que hasta el momento hayan sufrido ningún otro incidente.

Ya he dicho antes que también dan clases prácticas en el Taller, a las que acuden gentes del barrio, que en general está muy contento con sus marionetistas y participa en sus actividades. Y digo "en general" para excluir a las clásicas excepciones, en este caso la Asociación de Vecinos, que no ve con excesivos buenos ojos la creciente tendencia acratilla del barrio y la presencia de un grupo de marionetistas cuyas marionetas se dirían salidas de algún sindicato de la CNT; parece, por otra parte, que la Asociación de Vecinos y el Concejal del Distrito estaban bastante de acuerdo en que el debatido local fuera para Comisiones Obreras. A todo este lío se ha apuntado también el Sindicato de Pescadores de CNT, que asimismo desea el local, habiendo en principio un acuerdo entre pescadores de marionetas para compartirlo. Mientras tanto, el Ayuntamiento dice que el lugar es inhabitable y que repararlo costaría unos siete millones de pesetas. Los del Taller por su parte dicen que la casa no es tan ruinoso y que desde luego es habitable.

Pero volvamos al tema central. El caso del Taller de Marionetas es un tanto especial, pues no es lo mismo ocupar un local perteneciente al Ayuntamiento, es decir, a la Mancomunidad de Ciudadanos, en la que se incluyen todos los habitantes de la ciudad, y que por lo tanto, pertenece a estos ciudadanos, que ocupar un local de un particular, totalmente defendidos sus intereses por el Estado. Ocupar una casa constituye allanamiento de morada y está penado con la cárcel. Claro que ha nadie se le ha penado aún, que yo sepa, por allanamiento de lugares comunales, por acumulación desmedida de bienes comunales o por guardar dos filetes de ternera

en una caja fuerte esperando a que se pudran, ante la mirada hambrienta de un montón de personas. Estamos en lo de siempre. Se nos quiere hacer creer que el Estado funciona bien a pesar de la oposición de unos cuantos agitadores, cuando la realidad es que la mayoría de la gente no puede funcionar como quisiera por culpa de las limitaciones que le impone el sistema al que está sometida.

Hay muchas familias en la calle, o viviendo en lugares miserables. Hay mucha gente sin casa y sin posibilidad de pagar un alquiler. Hay muchos grupos que quieren locales para hacer ateneos, para tener sus lugares de reunión, o simplemente para vivir. Las asociaciones de vecinos, por descontado, pasan de todo. Nadie da soluciones, nadie da un paso. No se trata de construir viviendas pues ya existen, sólo que desocupadas. En los lugares oficiales (oficinas siniestras) te dicen que llenes papeles, instancias, que te pierdas entre las burocracias o que vayas a las hermanitas de la caridad, los hermanitos de los pobres o los comecocos de turno... y mientras, los locales siguen ahí, por cientos, abandonados, desocupados, inutilizados, muertos. Se trata de exigir lo que nos pertenece. Queremos vivir donde nos plazca, y con nuestras tribus. Queremos ocupar los lugares que nos gustan, el Casco Antiguo de Barcelona, por ejemplo, el barrio que sea, los parques, Christiania, o lo que sea, y llevar adelante nuestra vida. Y somos nosotros los únicos que podemos decidir nuestra vida. No nos gustan las órdenes, ni las limitaciones, ni las imposiciones, ni todos esos rollos marcianos. Estamos hasta los huevos de tener que tener miedo.

FERNANDO MIR C.



LA OLVPALION EN LONDRES

De pronto, en medio de un fenomenal estrépito la puerta se derrumbó sobre los que estábamos allí... Era la presencia carnal de Lucifer, vestía un impecable traje, sombrero encasquetado hasta las cejas, gafas oscuras y una enorme navaja en la mano con la que nos obligaba a salir a la calle. Esto sucedía ante la presencia del cínico dueño de la casa (la habíamos expropiado hacía tres días).

Todo acabó con la llegada de un coche patrulla de los "pigs", que al ver el revuelo se apuntaron al lío y ante el estupor de los latinos que no conocíamos bien las leyes británicas, el dueño y los matones fueron detenidos.

En el juicio que sigue siempre a la expropiación de una casa abandonada, el dueño fue condenado a no poder usarla durante tres años, y los expropiadores pudimos usufructuarla todo este tiempo.

Esto ocurría mientras el partido conservador tenía la mayoría parlamentaria, los "squatters" eran tolerados e incluso protegidos por la ley, por aquello del tradicionalismo inglés.

El squatting nació durante las cruzadas, allá por el siglo XV. Cuando un caballero abandonaba su casa para sumarse a la guerra Santa, cualquier persona tenía derecho a habitarla y en caso de no regresar en un número determinado de años, los que allí vivían se convertían en los legítimos dueños de la hacienda. Las casas son para habitarlas, así estaba dispuesto por la ley y así empezó el movimiento de "squatters" en Gran Bretaña.

Legalmente, esta situación ha perdurado hasta hoy, pero se ha ido deteriorando de forma extremadamente peligrosa para los squatters. Hasta no hace mucho, a los pocos días u horas de expropiar una casa, aparecía el dueño reclamando lo que según él, era suyo; diciendo que era estúpido seguir allí y que no le forzábamos a llegar hasta los tribunales, que lo teníamos legalmente todo perdido de antemano. Si la gente se mantenía firme en su postura, el hecho era denunciado al "Council" (equivalente al simul español de alcaldía de barrio).

Llegado el juicio se decidía quién se quedaba con la casa; si eran los squatters se determinaba durante cuánto tiempo. Finalizado el plazo debía ser desalojada independientemente de que quedara vacía de nuevo.

El único peligro que corrías al entrar en una casa era que te sorprendiera la policía en el momento de hacerlo, si era así, podías ser acusado de allanamiento de morada.

En 1975 el partido laborista ganó las elecciones. Inmediatamente prepararon un anteproyecto de ley, por el cual, el squatter pasaría a ser un delincuente y el hecho de expropiar, un atentado contra la propiedad privada. En caso de ser aprobada la ley, millares de personas quedarían en la calle, entre ellas numerosas familias con niños, que se habían visto obligadas a expropiar, ya que en Inglaterra los niños no son bien aceptados y no te alquilan piso o casa si los tienes (si se quiere "alquilar" un piso hay que hacerlo antes de tener un hijo). Las familias, principalmente de inmigrantes, se ven obligadas a comprar o a expropiar.

Debido a todo esto y mucho más, el movimiento, tomando como modelo los hechos Elgin Avenue (1) pasó a la acción contra la posible ley.

Esta ley aún no ha sido aprobada, pero lo que va a ser en cualquier momento. Los squatters están agotados tras las últimas luchas y consiguientes represiones; el movimiento está cada día más bajo de moral y de gente. Mientras unos pactan con el Council y conservan sus casas pagando una pequeña renta, la mayoría es brutalmente desalojada por la policía.

(1) Los Squatters defendieron sus casas enfrentándose durante varios días con barricadas a la policía.

SQUATTING

El squatting es una práctica con mucha tradición en Inglaterra que consiste en que cuando una persona no tiene lugar donde vivir ocupa una casa deshabitada. La Alternative Society es una organización dedicada a defender e informar sobre los derechos de los squatters. Uno de sus miembros, exiliado por defender los derechos humanos de las minorías, nos explica el Squatting en Inglaterra...

—¿Qué dice la ley inglesa al respecto?

—La Forcible Entry Acts 1381 de 1623 establece que el hecho de que una persona o grupo de personas ocupe una casa, fábrica, tierra... no constituye ofensa criminal. Si se ocupa pacíficamente y sin causar ningún daño criminal, es un caso civil y tiene que debatirse en la Court de Justice. El propietario tiene que probar que tiene derecho legal a poseer la propiedad; pero se puede apelar si el procedimiento civil se ha alterado, por ejemplo, si los nombres de las personas que habitan la casa no son los mismos que en la demanda judicial. Legalmente si se ocupa una escuela, casa, terreno, etc., para vivir, trabajar o como protesta, el propietario no puede echar a los ocupantes por la fuerza, si lo hace es perseguido criminalmente y se le condena. Los squatters muchas veces llaman a la policía para protegerse de propietarios que no conocen esta ley. Los squatters debemos conocer la ley y nuestros derechos: nos preguntarán dónde vivimos y debemos decir, "here", aquí, pues si vives en otro lugar pueden echarte. También puede pasar que te pregunten el nombre y tienes que rehusarte a darlo porque esto es un caso civil y no criminal. A nadie le pueden evacuar sin ir antes ambas partes a la Corte y si la policía lo hace se le puede pedir indemnización delante del juez.

—¿Cuáles son las demandas y los principios éticos de la Alternative Society?

—Nosotros no ocupamos casas de otras personas, sino sólo las vacías. Pedimos casas para todos como un derecho, no como un lujo. No intentamos vivir sin pagar contribución ni alquiler, lo que pasa es que no podemos pagar los alquileres de hoy; squatamos porque tenemos que hacerlo. Cuando se levanta una disputa sobre el uso de una vivienda, queremos que se constituyan comités locales compuestos por inquilinos, squatters y grupos de la comunidad para resolver el caso y se asegure que todo el mundo tenga lugar donde vivir cómodamente.

—¿Cómo actúan los reaccionarios ante todo eso?

—Sin lugar a dudas, la Alternative Society crece y hay muchas personas que tratan de destruirla. Se prepara un proyecto de Ley para acabar con los derechos de los squatters. Lo que este proyecto de Ley llamado Criminal Trespass Law propone es la posibilidad de detener sólo bajo sospecha (ahora no se puede ser detenido si no se tienen evidencias de la culpabilidad) y de entrar en la casa o local sin orden judicial. Los crímenes que la Criminal Trespass Law propone son: 1.º Si un manager, portero o guardia de seguridad se queja de que se ocupa tal fábrica o casa, protestando él, haría posible que la entrada se considerase una ofensa con pena de hasta dos años de cárcel dicho que no lo haga, aunque esté vacía, pena de seis meses de prisión y 400 libras de multa. 3.º Si alguien tiene un arma ofensiva, destornillador, etc., multa y el máximo de dos años de prisión. 4.º Si se ocupa una embajada o alguna oficina con inviolabilidad o extraterritorialidad diplomática, multa y un año de cárcel como máximo. 5.º Si alguien se opone a los empleados del juzgado cuando vienen a tomar posesión, multa de 400 libras y seis meses de cárcel como máximo.

Ahora se ha formado una oficina para luchar contra este proyecto. Si le mandáis unas dos libras os enviará información sobre este asunto; la dirección es CAMPAIGN AGAINST CRIMINAL TRESPASS LAW, CACTL, 1 Portsea Road SHEFFIELD 6 ENGLAND.

—¿Cómo se ocupa una casa vacía en el mismo Londres?

—Os voy a contar cómo ocupamos una casa el otro día. Vimos una casa del Council (Ayuntamiento), tenía una ventana abierta, entramos y vimos que estaba vacía, así que fuimos a buscar un colchón, una mesa y ropa que entramos por la misma ventana. Tomamos posesión. Luego pusimos un Legal Warning (letrero) que decía: "Nosotros somos Squatters de acuerdo con la Forcible Entry Act 1381. No tenemos lugar donde vivir y deseamos vivir aquí, no traten de desahuciarlos por la fuerza, si lo hacen los perseguiremos, la última persona que lo intentó fue condenada por la Central Criminal "Court".



Enviamos una nota al Council para pagar la contribución mensual y lo mismo con la compañía de electricidad. De esta manera, gente que pagaba altas rentas, que vivía en condiciones malas o que no tenía casa donde dormir, ya tiene casa.

Los squatters no queremos vivir a costa de los demás, mundialmente, las personas más educadas y sofisticadas dicen "Fair rent is no rent", alquiler justo es no alquiler, porque se considera el alquiler como una imposición feudal. Ahora habrá que conocer las leyes españolas al respecto, con la experiencia y práctica del squatting, y modificarlas, evidentemente. ¿Cómo empezar? Primero hay que conseguir el apoyo de un abogado, luego buscar una casa, almacén o fábrica vacía e invadirla tomando posesión de la manera que hemos narrado anteriormente. Lo de pedir protección a la policía creo que sería muy cachondo y vale la pena intentarlo.

COTTON i amants de la llibertat

APUNTES PARA UN ESTUDIO SOBRE LA OCUPACION DE LAS CASAS EN ITALIA

"La ocupación de casas es una forma de acción directa que ha sido redescubierta y llevada a la práctica, no sólo por reducidos núcleos politizados, sino también por centenares, miles de familias pobres." ("Rivista Anarchica", n° 32).

Florenia es una ciudad en la que, como en todas partes, existe gente que no encuentra lugar para vivir; en Florenia, como en muchas otras ciudades, existen casas desocupadas, medio estropeadas por el paso del tiempo y la indiferencia de sus teóricos cuidadores. Lo que sí es una característica específica de Florenia, y de otras ciudades italianas, es que la gente no se queda cruzada de brazos esperando que altas esferas tengan la generosidad de resolverles los problemas, sino que un día cualquiera, un grupo de gente se pone de acuerdo, derriba la puerta de alguna casa desocupada y se queda a vivir en ella.

En la "via della Loggetta" n° 7, en Florenia, había una casa, el Palazzo Vegni, vacía desde hace diez años, enorme, fría y estropeada. Fue ocupada a principios de este año. Sus ocupantes se reúnen regularmente en asamblea, discuten las

reformas que tienen que llevar a cabo, se reparten los trabajos y organizan su vida cotidiana. Sin embargo, son conscientes de que pronto tendrán que dejar esta casa. Están inscritos en la "unione d'inquilini" y saben que su ocupación tiene solamente un carácter "demostrativo."

Hace seis años, en Milán, cuando la gente empezaba a ocupar casas en Italia, no lo hacía a "nivel demostrativo", sino que lo hacía para vivir, y se defendía de la policía y de los ataques dialécticos de la mayoría de los partidos italianos (PCI incluido, naturalmente). Fue entonces cuando la "Democracia Proletaria", coalición de tres partidos: Avanguardia Operaria, Partido D'Unione Proletaria y Lotta Continua, situada a la izquierda del PCI, tiró adelante la idea de "l'unione d'inquilini", especie de monstruo burocrático que confecciona listas de la gente que se inscribe, y que, en el momento y lugar en que los popes lo deciden, envían a sus afiliados a ocupar una casa.

Miembros de Democracia Proletaria que participaron en la ocupación del Palazzo Vegni, explican claramente el sentido que tiene para ellos la ocupación de casas:

"Para nosotros la ocupación responde mitad y mitad a la necesidad de tener casa y a la lucha política. Nosotros hacemos listas de la gente, buscamos la casa y una mañana la ocupamos. Vienen unos compañeros que tiran la puerta abajo y los que tienen que ocuparla entran. La gente que ocupa casas de otra manera, espontáneamente, está falta de análisis político y sobrada de infantilismo."

Como dejan entrever las palabras de los de Democracia Proletaria, no todos los que necesitan casa han confiado en este organismo burocratizado que instrumentaliza una necesidad popular para conseguir votos en las elecciones.

En Milán, Florenia, Roma, Nápoles y otras muchas ciudades, apoyados por los grupos autónomos (una mezcla peculiar de anarquistas, marchistas revolucionarios, pobres de solemnidad, pasados, feministas y todo tipo de marginados sociales) la gente ocupa y defiende la ocupación pase lo que pase, reencontrando así el espíritu que impulsaba inicialmente la lucha por el habitáculo. Los hechos que se produjeron hace años en el barrio de San Basilio de Roma, cuando grupos de gente entre la que había muchos autónomos tomaron todo el barrio, nos recuerdan muy claramente lo que significa defender una ocupación: A la policía le costó dos días poder entrar en el barrio defendido por los vecinos, quienes, en solidaridad con los ocupantes, bombardearon desde las azoteas a la policía con todo tipo de objetos contundentes. La policía sólo consiguió pasar tras dar muerte a un autónomo y enviar a muchas personas (tanto ocupantes como policías) al hospital. En la actualidad, mucha gente vive en las casas antes desocupadas del barrio de San Basilio. Su ocupación no tuvo un carácter "demostrativo". Respondía a una necesidad y fue consecuente con la misma.

OTROS SENTIDOS DE LA OCUPACION: EL EJEMPLO ITALIANO

Ultimamente la ocupación en Italia está tomando formas distintas de las de respuesta a una necesidad perentoria, convirtiéndose en un amplio movimiento popular de reivindicación de espacios comunitarios, movimiento que prescinde de la "unione d'inquilini" y de cualquier otro artilugio tendente a hacer la lucha asimilable por el estado. Hace poco, en la periferia de Florenia, un grupo de jóvenes independientes ayudados por otras personas del barrio, ocuparon una casa antigua para convertirla en un centro para el barrio, se decoraron las paredes, se está restaurando el edificio y se hacen representaciones de grupos de teatros independiente que ayudan con su trabajo a los ocupantes. No piensan dejar este edificio de ningún modo; el edificio es suyo, del barrio. Y esto es sólo una

muestra; por todo el estado italiano se está produciendo una verdadera primavera de ocupación de casas para espacios comunitarios, lo que convierte en un jardín la lánguida vida social de muchas ciudades italianas.

El ejemplo de Italia nos enseña una forma de lucha que a muchos les pueden parecer nueva pero que en España tiene una tradición (recordemos la huelga de alquileres impulsada por la CNT en 1932) y que últimamente está resurgiendo por todas partes. Recordemos como ejemplo más famoso, pero no único, el de la cooperativa de viviendas Verge de Nuria, cuando trabajadores de SEAT ocuparon unas casas que ellos habían pagado pero a las que la corrupta administración junto con los no menos corruptos presidente y consejeros de la cooperativa, les negaban el derecho a entrar por faltar la célula de Habitabilidad. Milagrosamente, pocos días después de la ocupación, se les dieron a los trabajadores las antes inconcedibles células.

VIVIAMOS EN
LAS PRADERAS
HASTA QUE LOS
HOMBRES DE
LAS CHAQUETAS
LAS OCUPARON.
AHORA NOS
TOCA A NOSOTROS



OCUPAR, DESALOJAR, TAL VEZ VOTAR

Los ciudadanos de Florencia, y no creo que sean los únicos de Italia, tienen la "suerte" y el "orgullo" de tener un Ayuntamiento (llamado "comune") elegido democráticamente. ¿Qué quiere decir esto? Pues aquello de "ahora voto, ahora te pongo y ahora me mandas", pues bien, el resultado de este proceso es que en Florencia los que ocupan los principales cargos municipales son, como resultado de la voluntad "popular", los comunistas.

Por otro lado, también en Florencia, existe el grave problema de la falta de viviendas, dicho de otra manera, que no todo el mundo puede pagar los precios demasiado elevados de los pisos, sobre todo cuando muchos trabajadores están parados (el capitalismo avanza).

Pues, da la casualidad de que en Florencia, con un honorable ayuntamiento comunista ("basta de pagar tú la crisis: trabajador" y otros slogans que todos hemos visto recientemente), todavía hay familias sin vivienda.

Ante este problema, muchas familias optan por ocupar por vía "directa" las casas que por distintas razones están vacías. El Ayuntamiento tolera pero no deja de condenar estos atentados contra la propiedad (¿verdad que los comunistas hablaban de la "abolición de la propiedad", etc? tal vez estoy equivocado).

Su solución, ante la ocupación de las casas es de lo más brillante: que sea el propio Ayuntamiento el que pague a las

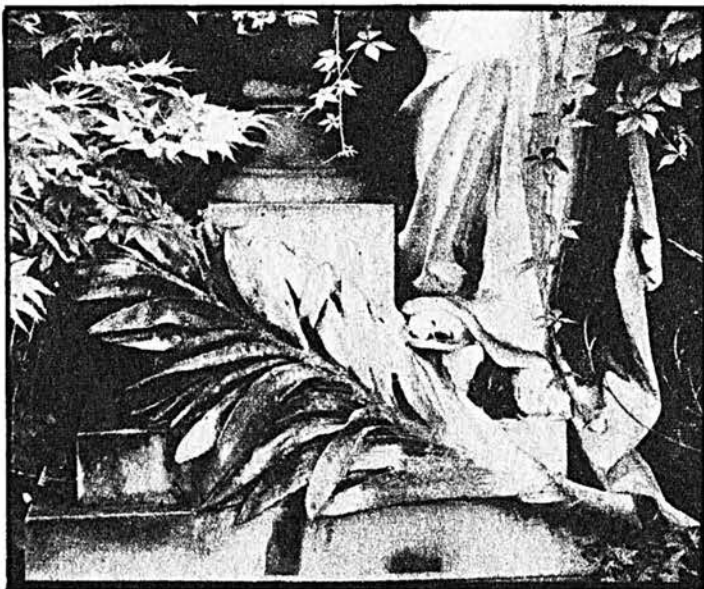
familias realmente necesitadas y que vayan a vivir a casas compradas con fondos municipales; así de sencillo. Pero uno piensa y dice: si estos fondos los paga el contribuyente, sacándolo de su sueldo de explotado, si las casas que compra el municipio han sido construidas por empresas privadas que especulan con el sueldo, roban al explotar a los trabajadores que los edifican, y todo esto en beneficio de las grandes constructoras en el caso de Florencia: Fiat-Agnelli, participación del Vaticano, etc.), nos preguntamos: ¿qué coño es ésta? ¿Un Ayuntamiento, ocupado por presuntos defensores del pueblo, da como solución a un problema tan vital como el de la vivienda, el que a los trabajadores que no la puedan pagar se la paguen otros trabajadores? (Y jop, "colorin colorado los monopolios no se han tocado").

Tened cuidado porque hoy en el periódico hemos leído: P. A. B. C. (cualquier partido): "ganaremos las elecciones municipales".

AVISO: Buscad rápidamente cualquier casa desocupada de buen ver.

¿POR QUE NO AQUI?

Italia y las ocupaciones italianas no deben quedar en nosotros como una sensación agradable más, de la que hablamos cualquier noche del sábado en las Ramblas con los del colectivo Canaletes. Creemos que la experiencia italiana es exportable y que las condiciones de represión, ciertamente diferentes aquí, no deben impedirnos salir cualquier día a ocupar aquella torre antigua de Horta que como todos sabemos hace años que está deshabitada, o aquellas casa viejas del Casc Antic a las que pronto matarán. Cuando llegue la policía tendras que marchar, a lo peor con una multa o un porrazo, pero mientras ellos te obligan a marchar, en muchos otros lugares, los compañeros ocuparán nuevas casas. Tal vez llegará un día en el que no tendrán suficientes policías. ¿Por qué tiene que ser la ocupación una utopía más? Salgamos a la calle, derribemos las puertas, ocupemos.



SUPER-CURRO Y AJO



YO TAMPOCO VOTÉ PSUC

yo tampoco co voté psuc.

«Si queréis conservar el pan y la esperanza, destruid vuestras papeletas, haced pedazos los vidrios de las oficinas, abandonad las filas del miedo...»

ALBERT CAMUS
Estado de sitio

Estas últimas semanas que precedieron a las elecciones, creía que me hallaba sitiado. Sitiado por la pesadilla del espectáculo, por el espectáculo de la pesadilla, en estado de sitio permanente. Desde avionetas anunciando a Suárez o a Pujol hasta esos niquis cotidianos con inscripciones como «Yo también votaré PSUC» que he reproducido en el título del

artículo. Y, obviamente, grandes anuncios deallas, infinidad de pósters, pinturas murales no desprovistas de arte, pegatinas, letreros con spray... Y no hablo ya de los mítines ni de los espacios gratuitos por la tele (cuando uno quiere ver a la Isabel Tenaille de todos los días y se la cambian por una niña trotsko o una feminista homologada); ni tampoco de esa nefasta raza de los periodistas que, día a día, dicen y repiten ese disco de siempre hasta conseguir que uno se desinterese y alcance su punto de saturación.

Con no ir a los mítines, cerrar el interruptor de la tele y no leerse el periódico que uno tenía la costumbre de comprarse cada día, todo resuelto. Pero uno no puede en cambio evitar recorrer los pasillos de los metros ni cerrar los ojos al frenesi que empapela la ciudad. En definitiva, que se abusa del humilde espectador. En la tele (al final nos hemos habituado y la dejamos abierta sin mirarla apenas) se les ocurrió sacar un spot que, en vez de coca-colas, nos vendía los leones de las Cortes. No recuerdo bien el texto pero no era el que estábamos habituados a oír durante años: «**Aunque usted pueda votar, España no puede; y usted lo sabe...**» Venía a decir, aproximadamente: **Tu**

que tienes más de 21 años, bla bla bla bla, bla bla bla bla, bla bla bla; piénsalo bien y vota... Vamos, una cosa tipo referéndum.

Cuando uno está acostumbrado a esquivar los referendums, esos actos de adhesión que en su día organizara Franco, comprando nuestro voto a cambio de unas horas de fiesta, y en el mejor de los casos todo un día, ya espontáneamente pasa de largo de las votaciones y puede escribir, antes ya de conocer el detalle de los resultados: «YO TAMPOCO VOTE» o «YO TAMPOCO VOTE PSUC» o «YO TAMPOCO... lo que sea». Añadiré que en mi caso se daba un dato suplementario: no eran de mi agrado los candidatos, no eran de mi agrado las candidaturas, no eran de mi agrado las reglas de la Ley electoral, no era de mi agrado el rollo ese de ir a hacer cola — así en plan cívico — para depositar los papeles de votar. Aunque no sea asiduo de Ibiza o del Zaleste, uno vio ya demasiado mundo. En cierto modo, uno pasa de todo...

Por eso escribo ahora lo que escribo. Estoy más que fatigado de que la gente diga y repita lo que debo de hacer, tanto si es la tele como los amigos. Tendrías que votar, te dicen unos. Y sobre todo, que sea un voto útil, se permiten

añadir otros. Quien no vaya a votar **perderá** las elecciones (¿), auguran unos terceros. Y si repites que pasas de todo, llueven las amenazas: Si sale fulanito o mengano y se te sienta cuatro años en su escaño, tuya será la culpa. Claro, mía será la culpa, salga quien salga. Claro, una vez nombrado se agarrará a su escaño cuatro años por lo menos. Sí, aún recuerdo aquellas Cortes que heredara Arias Navarro: no había modo de que se jubilaran, se sucedían a sí mismas, mandato tras mandato, impasible el ademán.

Otra camada de aficionados a todo eso de las urnas son gente de buena fe, entre ingenuos y crédulos, que van por el mundo con las cartas destapadas. Te dicen: «Ahora todo irá bien», «Esto es el no va más», etc. O bien, te salen lloriqueando: Es que a mí me gustaría que saliera mengano, y si todos hacen como tú ¿de dónde sacará votos?. Y aún quedan esos que te predicán las bienaventuranzas: Sé intransigente en eso; procura que, sobre todo, tu voto sea un **voto obrero...** Y me olvidaba de los contradictorios, esos que te dicen: Ya sé que mi voto **no va a servir de nada**, pero que no se diga; ya sé que la lucha de verdad empieza el día 16 de junio y que las votaciones son sólo una demora...

¿A qué al final resultará que todos pensamos lo mismo, qué nadie de los que votan creía en las elecciones? Es lo que antes decía: el espectáculo de la pesadilla (ése que comentamos) sustituye aquí y ahora a la nefasta pesadilla del espectáculo. En uno y otro caso, el sistema del poder (el sistema, a secas que es lo mismo) visibiliza la miseria de la supervivencia, hasta llegar a un punto tal de saturación generalizada que incluso la mercancía se convierte en imagen. Esas imágenes que recubren los muros; ese espectáculo del plácido rebaño de gente sana y bienintencionada que se dirige a la urna correspondiente, con su carnet de identidad, con su nombre anotado en las incompletas listas de los censos, con sus sobre-citos bien cerrados, siguiendo los consejos que le dieron sus amigos. El buen hombre que vota sin creer en política.

Sus motivos tendrá, si no cree en política; razones, le sobran. Ya sólo le faltaba descubrir cuán corta se queda la nueva política, cuán por debajo de las promesas y de las esperanzas. Y, ya una vez perdida la esperanza vana en que el mundo cambiara de un día para otro, puede empezar a hacer algo que lleve a alguna parte. Y sin necesidad de urnas, de censos, de mítines, de papeletas, de interventores, de tantas semanas comulgando con ruedas de molino. Esperemos por lo menos que no tolerará más que se le diga impunemente «Tu que tienes más de 21 años, piénsalo bien y ¡botel!» donde debía haberse dicho en confianza: «Tu que pasas ya de los 17 años, **piénsalo libremente**, vota si quieres, y si no tan amigos, nos vemos un día y tomamos unas copas...»

SANTI SOLER



Hay gente que no para de incordiar porque, claro, le están echando castañas sobre su reluciente negocio. Y apelan, como siempre, a los altos valores de la cultura. Tal es el caso de los libreros, quienes no contentos con el precio «popular», con que venden los libros van y se quejan en el Gremio porque hay algunos de entre ellos que hacen rebajas y esto, según su ley, no puede ser. Los libros son caros. Demasiado. ¿Y por qué no se quejan tales señores a las distribuidoras, que se forran? ¿O a los caciques de los grandes negocios del país? Porque son jerarquía. El ciudadano es plebe. Y ya se sabe: Palos. Y su protesta, para presentarla democrática y dentro de los cánones de la justicia social viene avalada por el siguiente postulado de todo peso: **todos debemos tener las mismas condiciones de igualdad en tre los libros.** Todos debemos estar forrados. Todos somos ricos. ¿No? Mira tu bolsillo ahora mismo y...

Bien. Ustedes saben mucho de todo. Incluso de igualdades. Son fantásticos. Y por si esto fuera poco, van y denuncian el que el **Ayuntamiento autorice indiscriminadamente la venta de infraliteratura** en puestos callejeros, notificando que este hecho **quita espacio a la cultura.** ¿A la cultura o a su negocio? Porque con estos planteamientos los libreros nos parecen, en esta su fracción de protestantes, más tenderos que libreros. Algunos bien pudieran vender, en vez de libros, chorizos, muebles de anticuario, camas de matrimonio o ideologías modernas. Por negocio. Y, no obstante, los respetamos. Que protesten. Lo único que osamos pedirles es que no enreden. Que no se llien a la cultura por en medio. Que acepten la regla del juego capitalista en que se hallan metidos: quien vende mejor y más barato —rebajas incluidas—, se lleva el pato de oro de la demanda. Y que hagan unas buenas ediciones con lomo de piel y canto dorado de sus ganancias. ¡Y ya está! Y algún día los libros serán nuestra propia piel. Sobrarán.

EL ANTICUARIO SIXTO

italia: la lucha sigue

Explosiones en Bolonia, Spoleto y Pordenone. La muerte por la policía frente al Coliseo romano del líder de izquierdas «Antonio lo Muscio». El comunicado de Lotta Continua: «Los partidos, PC, PS y D han firmado un acuerdo de represión y de miseria. Un acuerdo de régimen que favorece la predominancia de la DC, ofende las libertades democráticas y que hace volver la página hacia atrás.»

Italia se revuelve, está rabiosa. La DC en el poder ha sido un foco de malversación de fondos, de evasión de problemas y capitales, de chanchullos económicos y de expoliación proletaria. El Eurocomunismo Italiano teme a los USA y pretende hacer firmar el compromiso histórico a los de la DC para equilibrar la Democracia Italiana. Pero es que en Italia no ha habido auténtica democracia. Todo ha sido una ficción, un sueño avalado por el capital y el espionaje norteamericano. Por



tanto, es lógico que Italia reviente. La estabilización es una guerra perdida porque los «demócratas» expoliaron Italia. Los grupos de extrema izquierda han iniciado la revolución por su cuenta denunciando a los comunistas e identificándolos con la DC. Almirante y sus grupos de extrema derecha lanzan consignas invitando a Italia a salvarse del comunismo. Los autónomos, los parados, los que no tienen salida profesional y los indianos, ocupan casas, calles y plazas resucitando el «moviment».

El Partido Radical (libertarios) consiguió 700.000 firmas (doscientas mil más de las legales) para realizar un referéndum contra el concordato, los códigos (civil y militar), los tribunales militares, el reglamento de la concisión de encuesta parlamentaria, los delitos sindicales, la ley sobre el orden público y la disciplina interna en las cárceles.

Los partidos del poder y el Eurocomunismo están rabiosos. No saben cómo parar esta avalancha crítica que sale de todas partes. ¿Cómo neutralizar los referéndums? Ellos pretenden neutralizar la protesta mediante sudor-trabajo-orden, pero en Italia la hora de la verdad está sonando y la crisis se va haciendo de día en día más patente. Son 30 años de chochos y de trampas democráticas. Majestad: esto no es una revolución, es una mutación. Es el deseo del pueblo de organizarse por sí mismo, ni más ni menos: la demo-a-cracia.

P.R.

¿pasa? pasa ná

Me encantaría encaminarme hacia una teoría del pasote. Hacia el ideopasote, como exponente de una praxipasote. Elementos no faltan en mi mente gandulona: el ocio como forma de vida, el placer como lucha ante la opresión, el orgasmo frente a la ideología y otros muchos temas queridos. En pasote. Porque hay una vertiente cachonda de la cultura que es la que más me seduce. En creces.

Mas hay un solo escollo. Me causa la cultura esclerótica, el placer repetitivo, el pasote esférico. Me causa aquello que huele a muerto. Aquello que es estéril. Lo que da vueltas siempre sobre el mismo eje por faltarle campos más anchos por donde correr. Porque es estrechez. Pobreza. Infertilidad. Movimiento restringido. Cuando podría ir a más. Como la vida.

Como muestra, válgate el lenguaje de la subcultura pasada: cojonudo, amiguete, es la hostia, macho, joder, passo, pirao, enrolla... Términos magníficos pero repetidos hasta la embriaguez lingüística. ¿Por qué no crear más? ¿Por qué repetir y repetir? ¿Por qué no mirar el lenguaje?



¿Por pura moda? Entonces ya no hay ni ideopasote. Hay comercial-pasote. Y, en plan más objetual: vino, porro, copeo, ácido, pintada, alcachofa, callos, traponegro, cielo azul, verde mar... Y en sentido más intelectual: orgasmo, utopía, alucinar, locura, alucine, aventi,marxa y PASOTE. Realidades que navegan por nuestro lenguaje y experiencia bajo el disfraz de palabras, pero que de tanto surcar el arca de nuestra inactividad, como muriendo, desgastados, en los labios de quienes el pasote, tío, es pasar hacia la muerte. Hacia la quietud total, la pasividad.

Y sé, además, que todo lo que el pasote conlleva es algo que no puede acallarse. Porque es goze. O, mejor, tendencia a él. Y no posponer el goce hasta el fin, hasta que todo vaya sobre ruedas y la revolución sea la esquina nuestra de todos los días donde tendernos a charlar, es algo urgente. Porque, como alguien vociferó, no aplazar el goce hasta el fin de la historia sea, quizá, la revolución misma. Y si tal es, no dejemos para mañana lo que podamos divertirnos hoy. No aplacemos passarnos en un futuro. Pasémonos, ya, si el pasote es diversión. Despasémonos si sólo es puro remedio monótono contra el tedio que nos sustenta.

¿Passa, tío? Passa na. O pasa mucho. Negación y Afirmación. Marcha o quietud. Ideopasote o acciopasote. Yo he elegido.

Y para los que en todo ven la estructura, ciertamente visible, del poder que nos tiene condenados a estos páramos de vulgaridad, recuerde el alma dormida que el poder sólo puede superarse con las herramientas del placer y el juego.

Tenemos, pues, necesidad de gozar. De pasarnos. Totalmente.

El Paso

chumy- chumez decidió las eleccio- nes

Sabíamos quién ganaría las elecciones: tanto si el recuento le era matemáticamente favorable como si no, el triunfo de haber logrado echar adelante unas elecciones era gubernamental. En cambio, la mayoría se equivocaron en las previsiones y porcentajes, por miedo a pasarse dando pronósticos demasiado triunfalistas: los fraguistas y los ruizjimenistas quedaron muy por debajo de lo que esperaban, mientras los socialistas y comunistas quedaban muy por encima de sus previsiones, lo que evidentemente ha repercutido rebajando a Suárez las cotas que consideraba poder alcanzar. Por eso se ha dicho que la victoria moral había sido socialista, aunque la mayoría se la quedara el gobierno.

La explicación que de ello daba un sociólogo de la Universidad de Yale (USA), profesor Linz, señalaba como factor fundamental a cuantos humoristas (de la pluma o del dibujo) han pasado tantos años luchando en las catacumbas, así como a cuantas revistas desmadradas han cultivado la crítica al capitalismo, abierta o encubierta, desde la primera Codorniz hasta los fenómenos tipo ajo-blancuero. El humorista aquí ha sido algo más que el bufón del franquismo, ha sido su sátira.

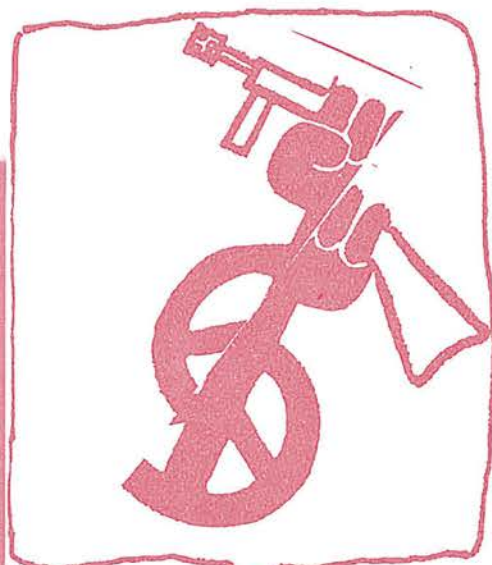
Dice concretamente el Sr. Linz: "Durante muchos años en el país se ha ido formando un clima de crítica al capitalismo, reforzada por una situación en la que no había otro tipo de crítica: no había crítica a la Iglesia, ni al Gobierno, ni al Ejército; y no obstante a nivel retórico fuerzas muy dispares, como la Falange o la Derecha Católica, si ejercían una crítica al capitalismo; la única crítica que se ha podido hacer durante el franquismo. Aquí se ha criticado a los Estados Unidos, y aquí han aparecido los señores de chistera sentados sobre los obreros como motivo de innumerables chistes; ésta ha sido la primera situación del ejercicio de la crítica que aquí se ha hecho y, naturalmente, ello ha dejado una herencia. De ahí la explicación del sentimiento socialista triunfante y casi mayoritario..." (La VANGUARDIA, 29-6-77). Un aplauso a los Forges, los Cesc, los Chumy Chumez. S. SOLER

sevilla pide flores



¿Quién duda que la mantilla con que se toca Sevilla y toda Al. Andalus es un trapo inmundito que fabricó el fascio y la democracia puede continuar? Pero no. No podrán acallar al pueblo andaluz. Su vida trepidante. Su morería. Y aquí están. En un cinco de Junio reivindicando su medio ambiente. Su Sevilla. Su Al. Andalus. Gritando Polución asesina, jardines al poder. Centrales nucleares a los jardines de Suárez. Queremos río limpio pa

bañarnos los domingos. Queremos que Al. Andalus reencuentre lo que fue y debe ser. Que no hay nada más triste que ser ciego en Al. Andalus. Queremos que el pueblo andaluz cambie su canto de dolor por los soleares de la fiesta. Avanza, Andalucía, / a Sevilla, y desgarras los criminales botas: / que el pueblo sevillano recupere su alegría / entre un estruendo de botellas rotas.



no violencia

La opinión pública se ve frecuentemente interpelada por acciones de **no-violencia** que se manifiestan por medio de ayunos públicos, ocupaciones de locales o iglesias, sentadas, encadenamientos, negativa a pagar impuestos, objeción de conciencia al servicio militar, devolución de la cartilla militar, etc. En este país, como en otros.

Todo esto por motivaciones muy diversas: políticas, económicas, religiosas o simplemente humanas. Por todas partes proliferan y convergen en unas mismas miras grupos más o menos comunitarios, a veces informales, de búsqueda y acción **no-violentas** que se levantan contra la opresión y represión de las sociedades superindustrializadas en un proceso infernal de obtención de beneficios; contra sociedades manipuladas con ayuda de ordenadores que hunden a los hombres en el anonimato, sociedades bloqueadas; contra sociedades sin esperanza; contra sociedades que no hacen puto caso a las minorías que quieren vivir, simplemente, como comunidad humana. En un socialismo de rostro humano.

Tal es la lucha de los objetores. Con sus marchas, sentadas, encadenamientos... ríos muestran su necesidad: que se reconozca en el país de una manera total y amplia, el derecho humano a la objeción. El derecho a negarte a tomar las armas. Porque tu conciencia te lo impide.

Y no piden mucho.

Y estamos con su **lucha no-violenta**. Con su esperanza por un país libre y habitable por todos. No violento.

a la amnistia por la ocupacion

INTRODUCCION

Durante la semana del 16 al 23 el País Vasco vivió bajo el régimen del terror y la violencia provocada por la brutal reacción de las «Fuerzas del Orden» ante las movilizaciones populares exigiendo la Amnistía Total. Fue una salvaje ocupación, un estado de sitio, una pesadilla incomprensible y explicable sólo como un eslabón más, como un eco del odio y la represión en que el régimen franquista se empeñó contra el pueblo de Euzkadi. El resultado no pudo ser más doloroso y vergonzante para el Gobierno de la Reforma y las Elecciones: ocho muertos y multitud de heridos.

Como respuesta a estos hechos, el día 16 de mayo, una asamblea de Ciencias de la Información de la Autónoma decidió ocupar el Rectorado con objeto de apoderarse de las máquinas, télex y demás medios de que éste dispone, para ponerlos al servicio de una información más verídica, para crear una contrainformación frente al falseamiento de los hechos que hacía la prensa. Las cosas estaban claras: aquellas máquinas, aquel material, habían sido pagados por todos, pertenecían al pueblo y por tanto debían de cumplir un servicio al pueblo... Y el pueblo quería la Amnistía Total.

En este sentido y en su primer comunicado, los estudiantes de la Autónoma denunciaban la actitud de prensa y TV que calificaban los hechos de provocaciones terroristas y acciones de grupúsculos desesperados e irresponsables. Detrás de todo ello había un extraño tufo a elecciones, a pactos y acuerdos, aunque sí, en nombre del pueblo. Por otro lado la actitud beligerante, agria de la prensa, se cernía también sobre los mismos estudiantes, cuya denuncia sería incapaz de digerir.

El día 18, después de una asamblea de 600 estudiantes aproximadamente, en la Central se decidió la misma medida de fuerza para llamar la atención de la opinión pública en aras a lograr la Amnistía Total. El asunto era más grave: el corazón de la «subversión», los «estudiantes extremistas» («El Noticiero Universal» en primera página) llegaban a la misma Pza. Universidad y las campanas tocando a rebato, las pancartas, los carteles en la calle, se encargarían de recordarlo. La Amnistía no podía hacerse esperar más.

Pero no acababa ahí la cosa, núcleos de estudiantes estaban absolutamente dis-

puestos a lograr la Amnistía como fuese; el método se llamaba OCUPACION.

El sábado 21 el movimiento se extendió al Instituto Albéniz y el martes 24 al Eugeni D'Ors: era el resultado de los piquetes de extensión y un proceso de asambleas que se mantendría hasta el final, hasta el desalojo por la policía (Central) o el abandono de la ocupación decidido por todos.

EXPERIENCIAS DE LA OCUPACION DE UN INSTITUTO DE ENSEÑANZA MEDIA

A la ocupación del Instituto Albéniz se llegó tras un amplio proceso de discusión y toma de conciencia en torno a la Amnistía Total y a la necesidad de una lucha fuerte para poderla conseguir, sobre los últimos asesinatos en Euzkadi y la información directa recibida de las universidades ocupadas. No se hace, pues, obediendo las clásicas consignas partidistas instrumentalizadoras.

Tampoco es una mera acción simbólica de protesta, ya que la ocupación se planteó desde un principio con carácter indefinido (ha durado 11 días, tiempo superior al de las universidades), de lucha activa con participación masiva de 200 alumnos y algunos profesores no numerarios que se sumaron a la acción, apoyada por la mayoría de los alumnos del centro y condenada por un amplio sector de profesores.

La ocupación de nuestro instituto ha tenido un carácter distinto de la ocupación del Rectorado de las Universidades, ya que en nuestro caso la ocupación de aulas, sala de profesores, Jefatura de Estudios, en algunos momentos incluso Dirección, materiales de secretaría, ciclostil, teléfono, carteles, murales..., nos ha llevado a cuestionar necesariamente la vida y organización de TODO el centro y ha envuelto a TODAS las personas (alumnos, profesores, cargos directivos, personal no docente, padres...).

En el segundo caso, ocupar el rectorado es ocupar el lugar políticamente más importante de la Universidad, debido que en él se simboliza y realiza el poder de la jerarquía académica y de mayor re-

percusión de cara a la población, pero no es ocupar la Universidad y la casi totalidad de la actividad académica no viene cuestionada por la acción.

Esto ha hecho que la ocupación del Instituto por la reivindicación de Amnistía Total nos haya llevado a enfrentarnos con la organización jerárquica y burocrática de nuestro propio centro y su necesaria y radical transformación.

Frente a la actual organización de los centros escolares caracterizada por:

- Horarios y división en clases rígidas.
- División en asignaturas no relacionadas entre sí.
- Temas impuestos desde el MEC al margen de los intereses y necesidades reales de los estudiantes y profesores.
- Empolfe y memorización bajo la represión de los exámenes y las notas con el único objetivo de llegar a poseer el título.
- Papel pasivo del alumno totalmente supeditado al profesor que es el que sabe, organiza, controla y decide.
- Dirección centrada en personas individuales colaborando en hacer cumplir las direcciones del MEC.

Los ocupantes, para llevar adelante la lucha, nos hemos ido dotando de una organización a base de la Asamblea de Ocupantes, que se reunía diariamente, donde se valoraba colectivamente la situación y se decidían los trabajos a hacer; Grupos de Trabajo abiertos que llevaban a cabo las tareas decididas en la asamblea, algunos de estos grupos han sido:

- Coordinación: se ocupan del teléfono, recoger información e iniciativas, etcétera.
- Interno: elaboran los comunicados, octavillas, etcétera.
- Revista: publicó 4 números durante la ocupación.
- Extensión: reparto de octavillas, carteles por las calles, fiestas, mítines, AA.VV., piquetes a otros institutos de la provincia de Barcelona y escuelas de Badalona.
- Comida y limpieza.
- Caja de resistencia.
- Comité de recepción y vigilancia.
- Grupo de decoración interior.

Esta organización y formas colectivas de trabajo son las que nos han mostrado claramente «frente a la anquilosada y vi-

gente organización jerárquica..., la capacidad de autonomía del alumno: creatividad, participación masiva, capacidad de autoorganización, reparto de trabajo, de dirección-coordinación» (comunicado de la asamblea de ocupantes, 30 de mayo de 1977).

Y todo este trabajo alrededor de un tema seleccionado y desarrollado entre todos: la Amnistía Total y en contra de la represión, lo que nos ha llevado a la «superación de entender el centro únicamente como lugar de adoctrinamiento ideológico sobre los textos ministeriales, transformándolo en un centro de estudio, trabajo, formación (tanto para alumnos como para profesores), alrededor de un problema de interés colectivo, utilizando el centro como lugar de información, extensión, movilización y lucha popular en torno al tema» (comunicado de la A. O. 30 mayo 77). La participación de un grupo de vecinos facilitó la toma de conciencia sobre este último aspecto.

Esta capacidad de autoorganización de los alumnos, de llevar iniciativas a la práctica, de ser capaces de sostener y profundizar su lucha, puso nerviosa a la «derecha recientemente legalizada» muy presente entre los profesores del centro, y a la derecha de siempre, que dieron su papel jerárquico y situación de privilegio en el centro claramente puesto en crisis, crisis que se agudizó con la participación activa de unos cuantos profesores en la ocupación, aceptando éstos el hecho de cuestionar su situación jerárquica.

Esta derecha, que a pesar de haberlo intentado, no pudo boicotear el inicio de la ocupación, estaba esperando y deseando que los ocupantes destruyéramos el centro para poder desprestigiar la acción. La única puerta destruida lo fue de una patada del director. Los nervios juegan estas malas pasadas.

Estas formas de trabajo y organización surgidas y desarrolladas de las necesidades de la lucha y para la lucha, nada tienen que ver con la alternativa de «gestión democrática», cuyo objetivo es mantener la actual función y estructura de los centros, limitándose a elegir los cargos directivos-represivos individuales del centro y a aumentar las formas de control e integración de los alumnos a través de sus representantes responsables frente a la dirección del centro.

Otro aspecto fundamental de la ocupación son las relaciones que se establecieron entre los ocupantes tanto alumnos como profesores, y que fueron enriqueciéndose a lo largo del tiempo pasado juntos. La unión por un problema común hace que exista mayor comunicación y un trato de gran compañerismo; la crisis

familiar se pone de manifiesto, pocos chavales se pueden quedar a comer y menos a dormir. Algunos cuentan en sus casas que se van de excursión para poder pasar el fin de semana en el instituto. Muchos de los ocupantes no cuentan en casa que ellos lo sean. En las familias donde el grado de comunicación es mayor, el tema provoca frecuentes discusiones.

La ocupación ha puesto en crisis varios de los aspectos de la organización jerárquica de la actual sociedad: alumno-profesor, profesor-dirección, hijo-padre, mujer-hombre..., pero con grandes contradicciones, por ejemplo:

—Los profesores-ocupantes tienen que hacer difíciles equilibrios para poder hablar en las reuniones, ya que provocan que parte de los alumnos se callen, pues «acaba de hablar el profe».

—Los primeros repartos de trabajo sobre comida y limpieza, fueron totalmente femeninos. Por las noches, como los que quedan son los chavales más emancipados, son ya mixtos desde el inicio.

Tras 11 días de ocupación la asamblea de ocupantes decidió momentáneamente abandonar la ocupación del centro dado lo avanzado del curso, la proximidad de los exámenes finales y de las vacaciones que frenaron la extensión a otros institutos así como la falta de respuesta a nivel general en la lucha por la Amnistía Total. El envío al exilio de parte de los presos políticos se aceptó como un importante paso hacia la Amnistía Total.

Se ha formado un grupo abierto de trabajo permanente para seguir la lucha tanto a nivel global como de centro impidiendo la represión, consolidando la autoorganización de los alumnos (utilización de locales, máquinas, teléfonos, etcétera de forma permanente) y cuestionando el plan de educación buscando alternativas para llevar a la práctica.

Creemos que a partir de ahora ya no se deberían dar más actos simbólicos, huelgas pasivas..., sino que experiencias como éstas deben generalizarse dado que han puesto de manifiesto formas de utilización y de transformación radical de los actuales centros escolares.

¡ATREVEOS A OCUPAR
VUESTROS INSTITUTOS!

Grupo de trabajo permanente.
INB Albéniz

CONCEPTO «AMNISTIA TOTAL»

En principio, quedaba claro, pues, que la decisión que impulsaba la ocupación de los distintos rectorados era la solidaridad en la lucha por la amnistía total, y así quedaba reflejado en reiterados mani-

festos que se publicaban diariamente en los boletines. Aun así, en principio, había cierta disensión en la comprensión del concepto de lo que debía ser la amnistía total. Mientras unos tenían claro que se luchaba por una amnistía sin exclusiones, englobando en ella presos políticos y sociales, mujeres, homosexuales, soldados, objetores de conciencia, etcétera, otros, encajonados por los criterios que, a este respecto, se toma al estar afiliado a un determinado partido político, diferenciaban ligeramente entre presos comunes, políticos, u otros. Por este motivo, hubo una asamblea dedicada casi exclusivamente a aclarar estos conceptos, y en la que se llegó a la aplastante conclusión, refrendada por todos, de que los delincuentes políticos desarrollan una marginación y rechazo de la sociedad, mediante un proceso de concienzación que los lleva a una lucha consciente asumida contra un sistema económico-social opresivo. En el delincuente común, se dan estas notas de marginación, rechazo y lucha a un nivel inconsciente. Es obvio que una diferencia en la sensibilización y conocimiento de estos fenómenos económicos-sociales no justifica una discriminación a la hora de conseguir la AMNISTIA para una clase u otra de presos.

Quedó claro que los delincuentes existen porque existen los delitos, y éstos, a su vez, existen porque existe un sistema social injusto, opresivo e inhumano. Uno de los manifiestos decía, textualmente, «acabemos con la propiedad privada y se acabarán los ladrones, acabemos con el estado opresor y se acabará el terrorismo, con el servicio de armas y con los mitos alienantes, acabemos con la represión sexual y se acabarán las violaciones y el machismo, acabemos por fin con el sistema opresor, competitivo, deshumanizado, que hacina en ciudades monstruosas a una masa de marginados, y, acabado todo ello, el delito no será más que una paradoja y un recuerdo».

«Castigar al delincuente, imponerle una pena, no es más que una burda y cruel venganza. La pena vindicativa es inhumana en tanto en cuanto impone condiciones infectas en los reclusos, una superrepresión sexual que obliga a la homosexualidad forzada en las prisiones. Otro aspecto de la pena es que se utiliza a los presos para dar «ejemplo», es decir, se les manipula, clasifica y utiliza como cartel publicitario para intimidar al pueblo con la promesa de un mal grave, como es la pérdida de la libertad, para quien se atreve a transgredir las normas que el sistema impone.»

«Este criterio es asimismo rechazable porque olvida que la sociedad es también

responsable de los delitos, porque ella crea unas condiciones de explotación y miseria que obligan a la delincuencia.»

«Sólo el hombre libre es hombre. Las cárceles, por tanto, son elementos represores del poder, no sirven, no nos hacen más humanos. Por eso, no existen diferencias entre los presos, porque no hay entre ellos opresores, sino únicamente oprimidos, condenados por el sistema que ahoga la libertad. No es más revolucionario un político que un común. Quizás es que el político ha tenido la ocasión de darse cuenta de quién es el explotador, mientras el mal llamado "común" generalmente ni siquiera ha tenido esa oportunidad.» A partir de aquí, el manifiesto trascendía y se planteaba hasta dónde puede llegar la opresión y la pérdida de libertad. «Escuelas, tutelares, psiquiátricos... y hasta las mismas ciudades no son más que la realidad y la imagen física de nuestro constante encarceramiento. La libertad debe conseguirse por todos y para todos, encerrados o no tras unas rejas sean del tipo que sean. El hombre no ha nacido para morir ni para ser oprimidos. Nosotros no creemos en este hombre explotador del hombre.»

«En las cárceles hay presos y luchamos por ellos, pero también por nosotros. Su salida no puede llamarse sólo amnistía, porque las mismas leyes, la misma estructura social que los encarceló, continuaría. Es todo el sistema el que debe cambiarse; lo que queremos es LIBERTAD, así, con MAYUSCULAS.»

ACCION DIRECTA Y MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Las ocupaciones han supuesto un extraño, un sorprendente toque de alerta dentro del insulso y desierto panorama estudiantil. Se ha dicho: «La Universidad está muerta; ¡enterrémosla!», pero la realidad es que la Universidad sólo está muerta... de aburrimiento. Y el aburrimiento lo único que significa es estancamiento, inmovilidad. La Universidad no se mueve, no ya para delante; ni siquiera para atrás. La Universidad así no se muere, tampoco se mata, simplemente se perpetúa a la par que el sistema que la ha creado y mientras cumpla las funciones que éste le determine. Y de momento las cumple.

Así no se acaba con nada, hace falta un golpe seco y continuado, un martillar consciente que extienda a todos la crítica, la conciencia de que se nos está utilizando como transmisores de la ideología autoritaria dominante, de que se nos parcela el saber para convertirnos en especialistas o técnicos sumisos. El «Templo de la

Razón y la Inteligencia» no es más que una vulgar y burda fábrica de títulos e incompetencia, desligada de la realidad, estancada en modelos autoritarios de enseñanza donde no existe ni iniciativa, ni creatividad, ni debate, ni investigación de ningún tipo. Es una simple carrera de galgos podencos en cinco etapas-años.

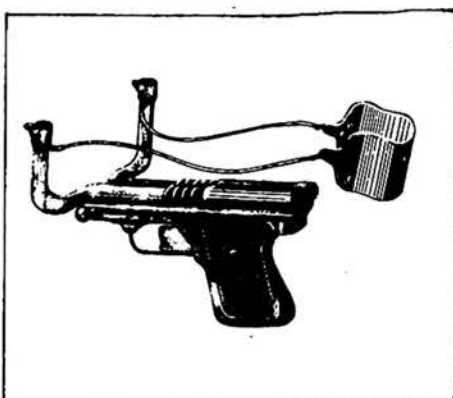
En la Universidad hace tiempo que no entre la calle, hace tiempo que las humanidades se dieron por perdidas, hace tiempo que el «saber universal» (Universidad) se olvidó. Pero nos preguntamos: ¿es que es posible que salga otra cosa de la Universidad? ¿Qué clase de monstruosa institución es esa que crea robots sin sexo?, ¿qué clase de educación impartimos que anula toda curiosidad, todo espíritu de investigación, de creación en el hombre? ¿En qué sociedad vivimos para que el individuo acepte casi impasible el ultraje, el asesinato, la explotación y la tergiversación política de su voluntad?

Sin embargo, a los universitarios parece no interesarles las preguntas; a la prensa tampoco, aunque sean en nombre de la Amnistía. Prefieren hablar de «extremistas» o «hijos de papá».

¿Qué diremos de los Institutos? Unos cuantos chavales y profesores nos han dado una lección de Dignidad (sí, con mayúscula) y capacidad para autoorganizarse libremente, al margen de directores y claustros, sean o no democráticos. Uno piensa si igualmente no serían capaces de autoorganizarse el estudio. Pero es demasiado peligroso pensar eso: ¿cómo funcionar sin una Autoridad, sin la consigna de rigor, sin el líder adecuado?, ¿cómo estudiar sin unos programas que imponga el Ministerio?

¡Señores!, ¡empecemos a despertar, que aquí nadie aprende nada! ¡A ver si queremos abrir los ojos de una vez y comprender que los chavales están estudiando en la calle, que se aburren en las aulas, que los programas oficiales están matando la curiosidad natural del niño, que los olvidan a la vuelta de la primera esquina! ¡A ver si queremos entender que ni las Matemáticas, ni la Literatura, tal y como se imparten ahora, forman individuos, ayudan a construirse al niño, a hallarse a sí mismo y desarrollar sus potenciales! ¡Señores, más seriedad, demonio!

Por todo eso, los ecos de las ocupaciones, las campanadas de la Central, resuenan todavía; quizá de forma soterrada, pero resuenan. Si no, ahí está la prensa de aquellos días demostrándolo con sus ataques furibundos y desmedidos (excepto en honrosos casos) por «cuatro» simples estudiantes. Algo ha hecho daño; en los Institutos las cosas difícilmente volverán a ser iguales.



Después de unos años sesenta en que el movimiento estudiantil bastante trabajo tuvo con luchar por democratizar la Universidad y denunciar al régimen franquista en la corta medida de sus posibilidades y sufriendo continuos cierres; después de unos setenta protestando contra los últimos asesinatos legales (Puig Antich, Txiki, etc.), parecía haberse hecho el silencio y la paz, aunque todo hubiera empeorado en el orden académico (Selectividad, plan Suárez) y las cuotas fuesen aumentadas. Y es que el movimiento había pasado a la calle.

Las ocupaciones son un toque de atención. Es cierto que las causas directas fueron los asesinatos de Euzkadi y la Amnistía Total, pero hay más mar de fondo. Todavía no existe un verdadero movimiento estudiantil que se plantee sus problemas específicos, pero todo ello se barruntaba, se vivía en las ocupaciones.

Dentro de nada la Universidad que está en los programas de todos los partidos, la Universidad democrática y catalana y científica y bla, bla, bla, será una realidad. Pero, ¿dejará de ser esta Universidad reformada y la enseñanza en general uno de los medios más poderosos de control ideológico? Sus formas serán cambiadas por otras más «democráticas», pero, ¿cambiará su función? ¿No seguirá siendo la Universidad, aunque de forma más sutil, el lugar donde se tramite la ideología autoritaria dominante?

No nos hagamos ilusiones, tenemos fábrica de títulos para rato, tenemos «policías sabios» (profesores) para aún más y por tanto ciudadanos sumisos y obedientes.

Sin embargo, la crítica, ese golpe seco y continuo ha empezado ya y únicamente como podía hacerlo, sin cartas ni comisiones, sin pactos ni consignas, porque los estudiantes iban a casi todas. Habrá que ocupar muchos rectorados «democráticos» para acabar con todo esto... La procesión va por dentro: PREPAREMONOS PARA EL PROXIMO CAPITULO.

—Ya está. Ya tenemos pacto social-nuclear.

Esto me lo dice un amigo que pertenece a la oposición que se opone. Es decir, mi amigo no pertenece a ninguno de esos partidos o sectas que se han cubierto de gloria en las «democráticas» elecciones, ni tiene nada que ver con esas faunas que predicán que fumando porros, leyendo cómics y no pensando (¡Oig! No me comas el coco, tío), se derrumbará «el sistema». O sea que la cosa va en serio. Le pido que me explique su afirmación.

—Pues lo que oyes. Fíjate: el partido de Jordi Pujol y el PSUC (lector extranjero: lee PCE) se han pronunciado sobre las centrales nucleares. Y una vez más, aunque discrepan en lo accesorio, han coincidido en lo fundamental.

Le recuerdo que esa frase sobre lo fundamental y lo accesorio fue una de las geniales paridas de no sé qué ministro franquista. «Los españoles, aunque discrepamos en lo accesorio, coincidimos en lo fundamental», decía. Lo fundamental era lo fundamental del Régimen, claro (a buen entendedor, salud).

—Pues la frase sirve igual para este maravilloso eurofranquismo que hemos inaugurado el día 15, porque seguimos sin poder discrepar en lo fundamental...

La ley antilabelo acecha y le exige a mi amigo que interrumpa ipso facto su excursión a los Cerros de Ubeda y se ciña al tema.

—Bueno, lo que pasa es que tanto banqueros como psuqueros han dicho que la energía nuclear les iba cantidad.

¡Estos izquierdistas están a la que salta para fomentar la más negra subversión! Naturalmente le pido fuentes, datos concretos. Inmediatamente soy sepultado por un montón de recortes de prensa, hojas, documentos, informes más o menos confidenciales... ¡Además de izquierdistas, informados! ¿O quizá son izquierdistas porque están bien informados?

—El PSUC ha tenido la cara dura de pronunciarse a favor de la energía nuclear con tal ambigüedad que parece que diga que no cuando está diciendo que sí. ¡No hay como un buen aparato de propaganda! El día que les convenga, resolverán la ambigüedad por el lado del no, y así encima capaces de darnos la paliza con cosas como «PSUC, 40 anys de lluita contra les central nuclears». Mientras tanto, aplican aquello de «yo no digo que sí ni que no, pero sirvo a mi señor». A mi señor capital «democrático», of course. ¡Ah! Y además han dicho que la energía nuclear les parecía una gran conquista de la humanidad. Claro que esto lo han dicho en el insufrible libro «Eurocomunismo y Estado» del no menos insufrible Santiago Carrillo, y además en la página 59, página a la que es dudoso consiga llegar algún lector, dado el carácter, no sólo

de la socialdemocracia a la socialradioactividad.



reaccionario, sino también soporífero, del libro...

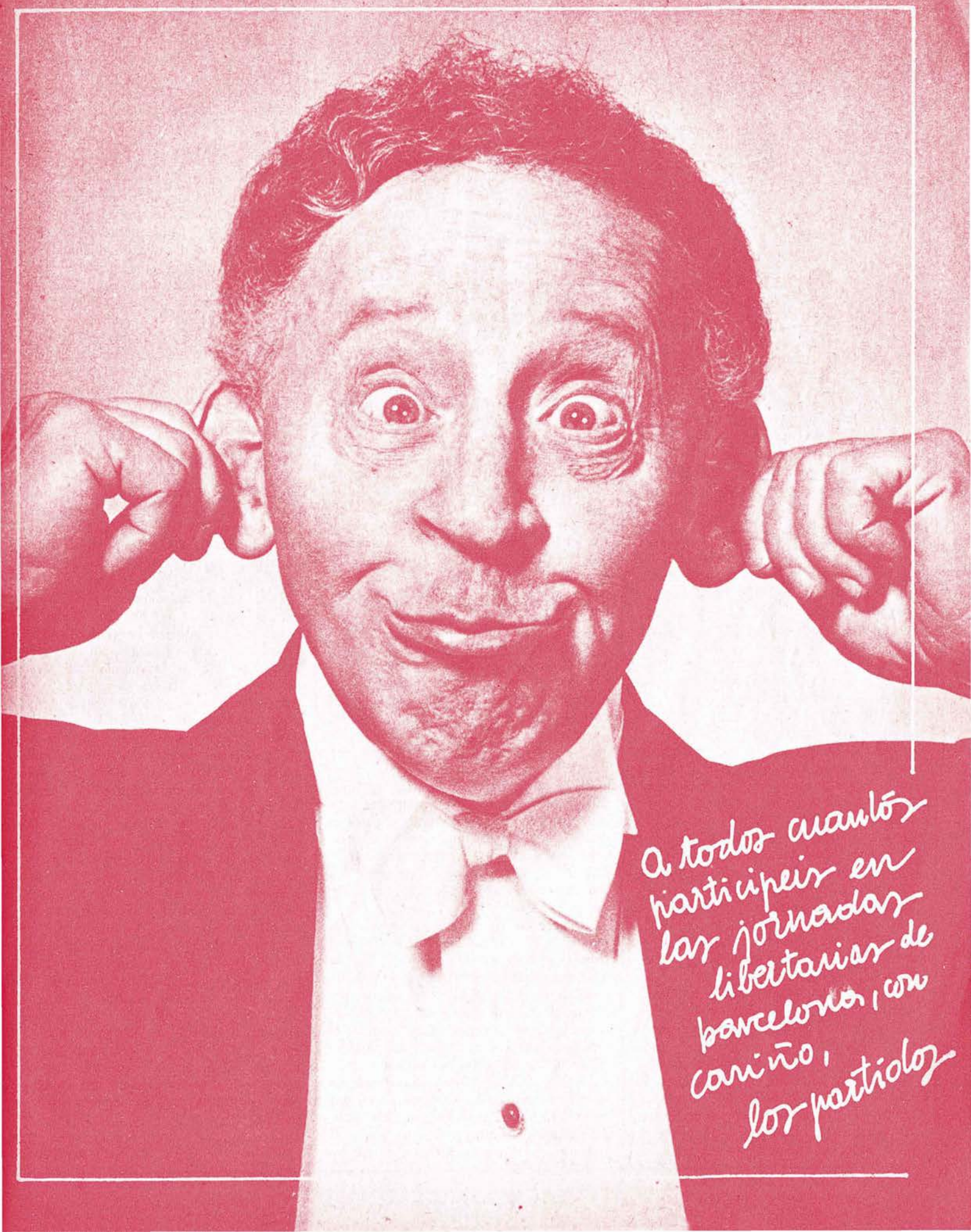
Le interrumpo la diatriba. ¿Y el partido de Pujol?

—Pues los de CDC se han repartido los papeles según la clásica y policiaca escenografía del «bueno» y el «mal»: mientras que Roca Junyent, segundo capitosté, se pronunciaba contra las centrales nucleares, Jordi Pujol, máximo capitosté (entre otras razones porque «qui paga mana»), cantaba —con fondo de Els Segadors— las maravillas de las nucleares, en nombre del tan sufrido «realismo» (no sé si «socialista» o «mágico»). Según el señor Pujol las nucleares son tan irreversibles como la explotación del hombre por el hombre o su carrera hacia la Presidencia de la Neogeneralitat, y por tanto discutir a, ante, bajo, sobre, contra las centrales es una pérdida de tiempo, pues hay problemas más graves. Esto lo dijo nada menos que en Tortosa, donde están que trinan porque les infestan la comarca de centrales nucleares. Claro que el Pujol vive en Barcelona, a la confortable distancia de más de 100 Km. de Tortosa. Vistas las cosas con esta brechtiana distancia, es lógico que Pujol considere más importante para Ribera D'Ebre las inversiones en industrias que su banco va a hacer, que el quedarse contaminado, putrefacto y radiactivado...

Mi amigo se lanza a un desenfadado mitin donde denuncia la estrecha vinculación existente entre capital —«Nacional» o «Internacional»—, «Desarrollo tecnológico», «Estado democrático» y «Grandes Conquistas de la Humanidad», intercalando frecuentes «Capitalismo asesino», y otras expresiones irreproducibles, mitin que concluye con vivas a Tortosa Lliure, llamadas a la insurrección y a la guerra de clases, consignas del tipo «tortosinos: activos hoy o radiactivados mañana», etc. Pasados estos arrebatos, concluye su razonamiento:

—Y por esto te he dicho que ya tenemos pacto social-nuclear. El pacto social vulgaris ya lo teníamos. ¿Te acuerdas de la huelga de Roca, fábrica de la que Pujol se compró, en plena huelga, un buen paquete de acciones, y huelguistas que eran boicoteados lo máximo posible por las CC.OO. (fracción mayoritaria, sección camping, desmovilización y juguetería; 5.ª planta). Pues ese era un buen ejemplo de cómo en materia de pacto social estábamos tan a la altura de Europa como el que más. Pero ¡más difícil todavía!, se ha hecho un magno esfuerzo para ir más lejos: ahora ya tenemos pacto social y nuclear! Gracias al eurofranquismo, Spain sigue siendo different...

O TERROR DO CAPITAL



A todos cuantos
participéis en
las jornadas
libertarias de
barcelona, con
carriño,
los partitots

los condones de la libertad



Bien está sustituir una dictadura por una democracia y muchas cosas mejorarán con ello, pero en este momento de inicio de camino, borrón y cuenta nueva, es preciso ser conscientes de las trampas posibles en la democracia; entender con la mayor claridad posible por qué se ha escrito en las paredes «los partidos son los condones de la libertad».

Es muy molesta e irritante la postura del que está de vuelta sin haber ido; por ello creo necesario aclarar, de entrada, que esto no debe leerse como una negación de la democracia, sino como una exigencia de que sea lo que su nombre indica: gobierno del, por y para el pueblo. Hay una serie de hechos que imposibilitan esto en la democracia que se plantea, y también en la que existe en casi todos los países.

En primer lugar, es imposible una democracia con más de treinta mil personas. La única posibilidad de construir una verdadera democracia es la independencia de las comarcas, es decir, que las unidades nacionales básicas sean las comarcas y su equivalente urbano que son los barrios. Por supuesto federadas a todos los niveles que convenga para que la economía funcione, pero políticamente soberanas. Todo gobierno que se ejerza a más de 30 km. de distancia o sobre más de 30.000 ciudadanos dejará de ser democrático. Como en todo fenómeno de difusión el entendimiento entre individuos disminuye con la distancia y la fuerza coesiva voluntaria disminuye, como la gravedad, con el cuadrado de la distancia.

Los antiguos griegos, que tienen algo que enseñar sobre la democracia porque la inventaron ellos, decían que el tamaño óptimo de una sociedad era la ciudad-estado, es decir, la comarca, un territorio que puede abarcarse desde la cima de

una montaña y que puede cruzarse a pie en un día. Esto supone en cifras, una existencia de unos 40 kms. de diámetro. Poblada por unas 50.000 personas. Aristóteles decía que el tamaño óptimo de una democracia era el que permitiera a cada ciudadano conocer el carácter de los demás, porque así sabían a quién elegían. Esta condición no puede cumplirse con más de 30.000 ciudadanos. Cuando digo 30.000 no estoy defendiendo un número mágico, sino un orden de magnitudes: podrán ser 10.000 o 50.000, pero no tres millones, ni treinta.

Las listas electorales que se nos plantean dan una serie de nombres por provincias; hay un diputado por cada 60.000 habitantes, pero, con la ficción de la provincia, esos diputados no responden ante un grupo de 60.000 personas concretas, que viven en una comarca con deseos y problemas concretos, sino que escurren el bulto representando a la provincia, que es un conglomerado artificial de comarcas, con vocaciones y problemas dispares. Al globalizar, el diputado elude responsabilidad directa.

Se dirá que, con los modernos medios de comunicación, la democracia puede funcionar englobando millones de personas; pero no es así. Democracia es debate directo, confrontación cara a cara, en la plaza; no un señor por la tele y los demás en casa escuchando. Eso es sermonear o inculcar, pero no debatir y dialogar. Democracia es debate de asuntos públicos en asamblea de ciudadanos, con micrófonos, pero cara a cara; es conocimiento del carácter de los candidatos en el café, el paseo, el trabajo y la calle; no por propaganda en el periódico o melifluidos programas televisivos donde nos cuentan su vida.

El modo como Nixon falseó su imagen, reconstruyéndola para adaptarse a lo que, según las encuestas, la gente deseaba como líder, es el ejemplo más reciente de que, pese a los medios modernos, en una democracia de millones de personas los ciudadanos no pueden conocer el carácter de quien eligen.

La segunda trampa de la democracia numerosa es la imposibilidad de diálogo y debate, y con ello la irrevocabilidad de los representantes. Si no es puro formulismo que el poder dimane del pueblo, los diputados debieran ser permanentemente revocables. Si el poder es del pueblo, el representante sólo se elige para resolver un problema concreto. No para que mande, sino para que gestione ciertos asuntos de interés común; cuando esos problemas están resueltos el representante deja automáticamente de tener razón de ser, y si continúa en el poder, lo está usurpando.

En una democracia verdadera no hay partidos, sino problemas.

Por tanto, no se trata de permitir al pueblo que elija cada cuatro años entre una serie de señores y que luego los reelija o no; sino de arbitrar unos canales para que durante esos cuatro años el pueblo pueda revocar a esos señores y pueda participar en sus debates. La asombrosa falta de imaginación ante las tremendas crisis de nuestro tiempo de que hacen gala los políticos occidentales se debe a que sólo debaten los diputados; el pueblo no debate, se pierden las ideas que podrían nacer entre los millones de ciudadanos, porque no se les deja opinar día a día, ante las crisis concretas y sobre lo que atañe a su vida cotidiana.

Este continuo obligar al pueblo a delegar responsabilidades, a dejarse representar, a no poder debatir cotidianamente los asuntos públicos, está matando la democracia. El final de este sistema no puede ser otro que el fortalecimiento del autoritarismo: que las instituciones se hagan más impersonales, los diputados más inaccesibles y desconocidos, las decisiones más remotas de aquellos a quienes afectan. El final, extrapolando estas tendencias, es otra vez el fascismo, capitalista o marxista, que por ambos lados se llega, en cuanto el tamaño es grande.

¿Cuál es la solución entonces? Una sencilla cuestión de tamaño. Construir países que no superen un cierto tamaño. Después de todo, la nación, como la provincia, es una ficción administrativa; la unidad ecológica real es la comarca y la región. La democracia sólo puede construirse sobre ciudades-estado o comarcas independientes y soberanas; federadas todo lo que sea necesario a nivel regional, nacional, continental o mundial, pero con la comarca o barrio como pieza básica. En suma, lo que pretendían los comuneros de Castilla: unos reinos de taifas democráticos, ayudándose mutuamente. La razón de ser de la nación no fue mejorar la vida de los ciudadanos, no resolver sus problemas, sino un deseo de conquista; fue el medio usado por los reyes para tener un ejército mayor. La nación fue un invento aragonés que nació para la dominación y la guerra; la comarca en cambio, nació con el hombre, porque es el espacio que se puede recorrer a pie para ir al mercado y volver a casa en una jornada; y donde vive un grupo que se conoce. Si el fin de la democracia es el hombre, entonces la democracia debe construirse a escala humana; los ladrillos para construirla son las comarcas y los barrios.



RECUPERE- REMOS LA FIESTA POPULAR.



FIESTA TRADICIONAL Y FIESTA POPULAR

Dicen que es ya tradicional que, para Todos los Santos, empiecen los niños a vestirse de invierno, sea cual sea la situación climática. También es tradicional ir a llevar ramilletes de flores al cementerio y tostar castañas en el hogar después de rezar las tres partes del rosario. En algunos lugares lo es el poner una castaña en cada peldaño de la escalera que sube a las habitaciones y, antes de coger cada una, rezar un padre-nuestro de rodillas porque, si no, por la noche, el diablo acudiría a tirarle a uno de los pies en la cama.

Todo eso es tradicional según cuentan los recopiladores de costumbres. Pero el hecho que sea tradicional no nos permite afirmar que sea ahora una costumbre popular.

Ni los niños se ponen sus ropas de invierno para Todos los Santos sino cuando la moda indica, ni se va al camposanto a llevar flores ni se tuestan castañas en el hogar, sino que se va a la boîte a bailar; ni tampoco se rezan las tres partes del rosario porque ahora ya hay televisión.

He aquí, pues, que unas costumbres tan tradicionales han dejado de ser populares, simplemente porque el pueblo ha dejado de seguirlos.

Y quien dice costumbres dice fiestas. El día de Sant Antoni del porquet (1) hasta no hace mucho tan popular por el desfile d'«Els Tres Tombs» (2), se ha convertido en el espectacular desfile de algunos jinetes de casa bien que pasean por las calles exhibiendo el oro y la plata con que enjaezan a sus caballos. Pero, ¿y el pueblo? El pueblo auténtico mira desde las aceras cómo esos granujas pasean por la calle, mientras ellos dirigen sus pasos hacia un «Frankfurter» para tomar un «Hot-Dog» con cerveza importada. ¿Podemos, pues, deducir de ello que los «frankfurt» son más populares que «Els Tres Tombs»?

Las fiestas tradicionales se encuentran ahora en un momento crítico. Si bien todas ellas, en otra época, fueron auténticamente populares, ahora hay pocas que lo sean. La mayoría pertenecen al pasado, a un pasado que hay que conocer pero que no podemos resucitar. Los cadáveres apestan, y los nostálgicos de las fiestas tradicionales no tienen ningún derecho a hacernos oler fiestas putrefactas.

Lo que realmente importa es que la fiesta sea popular, es decir, del pueblo y para el pueblo. que sea la colectivización

de los esfuerzos individuales para festejar la imaginación y la creatividad que dan sentido al diario quehacer.

Hace ya unos años, a la «Festa Major», de mi pueblo, vino Rudy Ventura «y su conjunto» a tocar para el baile de los «quintos». Se eligió como «pubilla» (3) a una preciosidad castellana recomendada por un adinerado del pueblo. Se organizó un partido de hockey sobre patines, un concurso de ajedrez y cine de casi-destape (de aquel que te enseñan unos semi-pechos y los albores del vello público). Se hicieron discursos oficiales, procesiones, etc. Una lánguida traca de veinte petardos cumplió con el precepto tradicional para no romperlo: la gente pensaba que aquello sería el vermuth pirotécnico, pero en realidad fue al ágape. Yo sólo asistí a un baile de sardanas que tuvo lugar en la plaza.

¿Fue en realidad una fiesta popular? si «popular» es sinónimo de «hortera», «malo de solemnidad», «insuficiente»..., ciertamente lo fue. Pero yo yo diría que más bien fue una fiesta «pachanguera», un vasto simulacro de fiesta. Tanto nos han acostumbrado a lo «chabacano» que ya no sabemos distinguir-lo de lo popular.

Las fiestas chabacanas son un insulto al pueblo, una esterilización de su creatividad. Y las fiestas no populares están hechas sólo para disfrute de las clases dominantes o de unas minorías nostálgicas.

Nuestras fiestas deben ser del pueblo y para el pueblo. Esto es condición indispensable.

LA EFERVESCENCIA DE FIESTAS, PELIGRO DE GATO POR LIEBRE

Al descorchar el champán que celebraba la muerte de dictador, hubo una explosión festiva. Hasta entonces las fiestas hallábanse en el congelador esperando momentos más propicios. Y con la efervescencia del champán hubo efervescencia de fiestas.

La piedra de toque de la cúpula fascista cayó y se resquebrajó todo el edificio. Ante el vacío de poder todo el mundo se veía capaz de tomar sus propias iniciativas. Si el poder no era del dictador ni del pueblo, ¿de quién era entonces? De nadie.

El aparato represor heredado hace aún sus sacudidas neuróticas, últimos estertores antes de la muerte. Pero estos estertores, que a menudo cuestan víctimas, no son capaces de ahogar las fiestas renacidas.

Es como si las fiestas no celebradas durante cuarenta años, quisieran ser recuperadas ahora a destajo y atropelladamente.

(1) San Antonio del cerdito (lit.).

(2) «Las tres vueltas» (lit.).

(3) Se llama así a la hija mayor de una familia según el capítulo de herencias vigente en Catalunya.

Muchos pueblos han vuelto a celebrar hogaño el carnaval con el lema: «VOTEU EL CARNESTOLTES, REI DELS POCA-SOLTES, QUE ES L'UNIC I SOL QUE A TOT-HOM DONA CONSOL» (4). Si bien es cierto que en algunos pueblos ya se celebraba durante la postguerra, no lo es menos que se celebraba en los locales de las sociedades recreativas y a puerta cerrada. En la calle, empero, todo era «orden y paz», es decir, miedo.

El miedo comienza a desaparecer y todos hacemos de tripas corazón y organizamos más fiestas que días tiene el año. Organizan fiestas los partidos, las sociedades corales, los gremios, los universitarios, las asociaciones de vecinos, las sociedades gastronómicas, los fabricantes de barquillos, las tiendas de regaliz y «en Pau Morros de la Plaça de l'oli» (5). Las fiestas comienzan a hervir.

E hirviendo, hirviendo, comemos gato por liebre. No todo lo que se etiqueta «fiesta» contiene en realidad una explosión festiva, al igual que no todo lo que se llama «caldo de gallina» contiene, en realidad, gallina.

DE COMO MANIPULAR LAS FIESTAS

Anotad esta receta:

«Tómese una fiesta tradicional que pese más de dos kilos. La envolvéis entonces con papel de celofán azul o encarnado, según interese. Exaltad los valores patrios y criticad el aumento del coste de la vida. Dadla a conocer a bombo y platillo a través de la prensa. Y os servirá para anunciar cualquier ideología política o cualquier producto comercial.»

Me contaban el otro día que en la inmortal Girona hay tan sólo dos asociaciones de vecinos, que ambas son propiedad del PSUC y que lo poco que hacen, en forma de fiesta, actos o conferencias, no son para otra cosa que para convencer al pueblo de las virtudes del partido.

El acto de UDC en Moia, las seis horas en el Poble Espanyol y la «Tortuga ligera» son claros exponentes de cómo manipular las fiestas. Los mítines se han hecho ya pesados, y con razón. Sólo hay una salida: poner música y color a lo que antes era sólo palabras.

La «fiesta» más sorprendente, empero, es la fiesta «de la madre»: la medalla del amor, el ramo de flores, la comilona, la caja de bombones, los pendientes de oro... Está muy claro que se trata de una fiesta para vender. Más ¿quién no celebra el día de la madre? ¿Quién no quiere ser buen hijo o buen esposo?

Y las fiestas manipuladas son a veces tan divertidas como las de verdad. Pero he aquí el mal. Roban la gratuidad de la fiesta de la que era autor y destinatario. Le cambian el sentido. Y se la devuelven enfermiza y decadente.

EL 18 DE JULIO

El 18 de julio es la antítesis de la fiesta.

Siendo todavía un niño, había visto cómo un grupo de señores de rostro agrio se ponía firmes ante el monumento a los Caídos, levantaban el brazo derecho con alegría y cantaban un «Cara al sol» ensordecedor.

En la misa cantada, las autoridades se habían reservado los primeros bancos y acolchado los reclinatorios. El alcalde llevaba el bastón de los días de fiesta y el teniente de la guardia civil botones dorados. Con razón ellos mismos se llamaban «Magníficas Autoridades».

A mediodía se celebraba una degustación en el bar de delante del Ayuntamiento, que era cubierto con el presupuesto

(4) VOTAD AL CARNESTOLENDAS, REY DE LOS BOTARATES, QUE ES EL UNICO QUE A TODOS DA CONSUELO (trad. lit. y aprox.).

(5) Personaje supuestamente popular.

municipal y que solamente reunía «a los que chupaban del bote».

¿Y el pueblo?

El pueblo era excluido de la fiesta. Se quedaba en casa reposando mientras contaba satisfecho la paga extra miraba desde la ventana a los de la camisa azul, arriba y abajo, dueños de la calle.

FIESTAS VERSUS ALIENACION O LIBERACION

Una de las fiestas más interesantes es el Carnaval. Durante unos días se permite hacer todo lo que el resto del año está prohibido. Las señoras más recatadas se quitan las joyas y el moño y se visten festivas y sin corsé. La noche de Carnaval es un auténtico delirio: anarquía y liberación por parte de todos, desde el más tímido ciudadano de rostro cubierto hasta el travesti exhibicionista.

Es una noche de sexo y política. Los juiciosos principios de la moral sexual duermen: uno puede decir, enseñar, tocar, hacer... todo lo que otros días sería castigado o mal visto. Uno puede dar un repaso crítico a la situación política, ridiculizando lo que se considera sagrado: la monarquía, el ejército y la unidad del estado.

«Interviú» publicó en febrero un artículo sobre el Carnaval de Río titulado «El único lujo de los pobres». Reproducimos aquí algunos fragmentos del mismo:

«Los humildes y marginados de la ex capital brasileña se evaden de su miserable situación durante una semana de locura colectiva, en las que hasta los presos y los travestís participan en bailes especiales.»

«Los pobladores de las favelas bajan también de sus cerros e invaden Río, en una semana de farándulas donde se olvida la realidad. Porque el Carnaval es una fiesta de fuga, de escapismo, la exteriorización viviente de la idea de ser feliz, de evadir lo cotidiano. El Carnaval es el culto de lo irreal...»

«Los inteligentes de las Escolas Da Samba, la mayoría humildes, se preparan todo el año para el carnaval, juntando moneda tras moneda, trabajando meses enteros para poder comprarse un disfraz que puede valer dos mil dólares. Once meses de privaciones para vivir una semana, «su» semana.»

«Los turistas y ejecutivos, luego de las bacanales, van a relajarse a las casas de masajes, sauna y baños romanos, en donde los anuncios admiten «massage with taste of specialized», dados por «young girls specialized». Pero el regreso a los «morros», a los paupérrimos callejones de las favelas debe ser distinto. Bastante distinto, por cierto...»

El Carnaval catalán, que empezaba ya por los Santos Inocentes, el 28 de diciembre, tenía una doble función: por un lado precedía a la Cuaresma, tiempo de austeridad y de represión, tiempo incluso de privación de alimento. La Cuaresma, en la mentalidad cristiana, recordaba al hombre que polvo era



y culpable de sus faltas: por eso había que purificarse anualmente a fin de poner nacer al estallido de la vida en primavera que representa la fiesta de Pascua.

Mas, por el otro, era una válvula de seguridad. La represión social y política se hallaría en trance de explotar si no existieran unos días de distensión en los cuales tuviera el pueblo una falsa sensación de libertad para, así, poder aguantar otro año dentro del sistema establecido.

Durante los Santos Inocentes y el Carnaval los poderes civiles y eclesiásticos estaban encarnados por personajes bobos, y eran una mofa del poder real. L'«Auca del món a l'inrevés» (6) es el sueño de una tergiversación del orden establecido. Del mundo que sólo existe durante unos días y que nos evade de lo cotidiano.

Podríamos, por lo que antecede, concluir que las fiestas son un medio de alienación: la síntesis cotidianidad/fiesta nos presenta el talante festivo como un modo de sublimar la realidad. Si la vida de cada día nos va destrozando poco a poco, las fiestas son la droga que nos permite soportarlo.

Ahora bien, ¿no son las fiestas, en cierto modo, el oasis donde podemos engendrar la revolución?

El dictador nos había privado de todas las fiestas populares, incluso de las válvulas de seguridad como el Carnaval. ¿Por qué? Porque había medios de represión suficientes, y sería contraproducente permitir estos reductos de libertad.

Si la gente tiene una auténtica vivencia festiva llega a descubrir que la vida es algo más que que trabajar para ganarse el propio sustento y el de los que mandan. El que ha vivido una fiesta descubre otra de manera de vivir; más creativa, más personal y grupal, más autogestionada... Si la fiesta puede uno ser agente y destinatario, también en lo cotidiano lo debe ser.

La experiencia festiva nos puede ser un estímulo para transformar la realidad. Y un modelo. El binomio cotidiano/fiesta debe ser destruido. Hay que bañar de fiesta lo cotidiano. La vida entera tiene que ser rítmicamente una fiesta.

Porque fiesta no dignifica inauguraciones y regalos sino protagonismo y creatividad. Es convertir en real lo que hasta ahora es sólo imaginario.

He aquí por qué el dictador no quería que el pueblo celebrase fiestas. Las pocas que subsistieron eran sabiamente controladas: la comparsa de honor del carnaval de Vilanova i la Geltrú es testimonio de ello. O la Fallera Mayor de la ignea fiesta valenciana.

La fiesta puede ser un medio de alienación. O de liberación. Depende de cómo se aproveche el estallido festivo.

HACER FIESTA Y CELEBRAR UNA FIESTA

Con motivo del famoso tema de la supresión de las fiestas se han confundido a menudo estos dos términos: hacer fiesta y celebrar una fiesta.

El gobierno, considerando haber recibido el poder directamente de los cielos, decidió suprimir ocho fiestas. La razón era laboral: las fiestas a mitad de semana dificultan el proceso de producción. Había diversas alternativas: pasar las fiestas al domingo siguiente, considerarlas día de trabajo normal y ampliar las vacaciones de Navidad y Semana Santa, trasladarlas al sábado y hacer, así, unos fines de semana mucho más sólidos...

La opción fue la peor de todas: suprimirlas y basta, incluso las de cariz más local. ¡Ni el dictador había hecho esto! La unánime reacción de los catalanes no se hizo esperar: al ver que el Gobierno les había arrebatado Sant Joan, los lunes

de Pascua y Sant Esteve, fue como si les hubieran arrancado la nariz, las orejas, las piernas o algo más íntimo.

Y es que el gobierno no quería que se «hiciera fiesta». En cambio los catalanes querían «celebrar unas fiestas». Hablábamos lenguajes distintos. «Hacer fiesta» significa descansar del pesado trabajo. Significa compensar la fuerza de trabajo que vendemos por cuatro chavos a los torrezneros que nos pisan.

Cierto es que necesitamos descansar, pero no basta con eso. Necesitamos celebrar unas fiestas: las que marcan unos hechos históricos, sociales o sagrados. Las que nos identifican como pueblo.

No basta con tumbarnos en la playa. Necesitamos restregarnos el cuerpo por la arena húmeda a ras de agua y disfrutar de las buenas sensaciones.

No queremos «hacer fiesta» y basta. Queremos «celebrar las fiestas» que nos deben ser devueltas. Ya que son nuestras.



LA EVOLUCION DE LAS FIESTAS COMO EVOLUCION DE LAS NECESIDADES COLECTIVAS

La «Fira del Gall» (7) era una auténtica fiesta. Tenía lugar por Santo Tomás, cuatro días antes de Navidad. Servía para proporcionar víveres a aquellos que se aprestaban a celebrar el ciclo navideño con la tripa llena. Todas las ciudades se convertían en una inmensa feria de mantequilla, frutos secos, turrónes y, sobre todo, averio: gallos, capones, pavos, ocas... Los señores, de punta en blanco, iban a dar un paseo por la Explanada barcelonesa, con gran ostentación de su riqueza. Todos los payeses de los alrededores bajaban a la ciudad cargados de averio y productos del campo.

La feria daba lugar a mil tertulias, juegos y sonsonetes. Ya se comenzaba a vivir más intensamente el ambiente navideño que había nacido unos días antes con la feria de pesebres.

La «Fira del Gall», ahora, se ha perdido. No hay que ir a las Ramblas o al Parc de la Ciutadella para comprar un gallo. Puedo ir a un supermercado que hay al lado de casa, donde hacen unos días de «oferta». Y, además, seguramente no compraré pollo porque es algo que como muy a menudo, sino algo más raro: una sopa de tortuga importada y filetes de salmón ahumado. Para Navidad ya no comeré cocido y capón, sino manjares preparados. Sacrilegio.

O acaso iré a un restaurante chino para evitar el trabajo de cocinar en casa. «Per Nadal cada ovella al seu corral» (8). Soy un aguafiestas.

(6) La historia del mundo al revés (lit.).

(7) La «Feria del Gallo» (lit.).

(8) «Por Navidad, cada mochuelo a su olivo».

Y es que las costumbres y las fiestas tradicionales son la cristalización de unas necesidades colectivas. La civilización agraria, la más estable, señaló la fijación de unas costumbres y de unas fiestas de las cuales provienen las actuales.

Y con el tiempo, las necesidades fueron variando. Las cámaras frigoríficas nos permiten ahora comer «fruta del tiempo» todo el año y poder guardar durante meses unos productos congelados. Las conservas nos permiten contaminar el mundo con un producto local. Por las pantallas de TV los norteamericanos se han enterado de que los catalanes comemos pa amb tomàquet, y uno ya lo puede pedir en cualquier bar de pueblo de California.

El progreso técnico ha hecho variar las necesidades y los usos. Y si las fiestas eran su reflejo, al variar las necesidades han variado las fiestas.

Las fiestas están en un proceso dinámico, de cambio constante. Los nostálgicos del pasado quieren detenerlas y conservarlas en una vitrina. Las quieren embalsamar.

Pero no tiene sentido. Cada momento histórico tiene que ir hallando sus fiestas a partir de las necesidades y recursos del momento.

Más lo importante es que no las pierda. Decir que nuestra civilización no está para fiestas es no entender el estallido festivo.

LOS MASS-MEDIA

El señor Junyent coge el 600, la mujer y el niño, y se va a la fiesta mayor de Vilafranca. Cada año va. Porque le gusta. Y si un año no puede ir, pone la radio y escucha un reportaje de la misma. O lee la prensa.

Por el contrario, el señor Vilardebó nunca sale de casa. Pone la televisión, se arrellana en una poltrona de «skai», pone los pies encima de una piel de tigresa, enciende el puro y ve cómo el Barça pierde contra el Oviedo por culpa del árbitro. O se va al cine a ver películas de suspense. Que no le hablen, a él de fiestas en la calle.

La técnica, y los mass-media sobre todo, han cambiado las fiestas.

En primer lugar porque han proporcionado otros modos de recreo. Recreo de masas. Pasivo. Un tanto por ciento muy elevado de personas pasan la tarde del domingo como el señor Vilardebó, mirando la TV. Y así no saben ya lo que es el solaz activo, comunitario, festivo, creador... Programas «Un, dos, tres, responde otra vez» degeneran a la especie humana y devuelven al hombre a la condición de animal primario. El hombre no es ya racional. Hemos pasado del homo sapiens al homo audiens o videns. Antes, el señor Vilardebó sabía bailar, cantar, jugar, reír... Ahora sólo sabe sentarse.

Los mass-media, utilizados por el pueblo, podrían ser la antítesis de lo que son ahora.

En segundo lugar ha habido las fiestas. Antes quedaban reducidas al sitio donde se celebraban. Ahora el señor Junyent puede acudir en 600, oír las por radio o leerlas en el periódico.

Y ahora, las fiestas ya tienen público. El de los pueblos vecinos o los forasteros interesados. Y las fiestas abiertas son sobre todo fiestas que cambian. Que toman nuevos recursos y se amoldan más al aquí y ahora.

INGREDIENTES DE LA FIESTA

Este año he participado en la fiesta de Moros y Cristianos de Alcoi, que conmemora la efeméride del año 1276 en la lucha contra el cuadrillo moro Al-Azraq.



El paisaje que rodea Alcoi es de lo más áspero. Parece que debería influir negativamente en el carácter de sus habitantes. Muy al contrario. Dados los primeros pasos por la ciudad, me topé con dos moros que discutían amigablemente. Me decidí a seguirlos al centro de la ciudad: en la plaza de España había instalado un gran castillo de madera y, enfrente, una traca preparada esperaba a ser prendida. Seguí por la calle mayor y oí las estridencias de una banda que precedía a la «filà» mora.

En estos días circulan por Alcoi 27 «filaes» cristianas o moras precedidas de 27 bandas que no paran de soplar los instrumentos durante tres días seguidos.

Cada «filà» tiene su disfraz, su emblema y su local de reunión.

A mediodía, la explosión de la traca convirtió la plaza en una nube de humo. La gente gritaba y reía al oír los petardos. Todos los balcones estaban adornados con un trapo blanco que contenía una cruz roja en medio. El símbolo de que Alcoi fue ganada por los cristianos.

Intentamos ir a comer. Un joven nos dijo que en cualquier bar podríamos comer algo. Uno que estaba cerca de la plaza tenía mesas y sillas en el exterior. Allí nos sentamos. Nos sirvieron un plato combinado que no era ni moro ni cristiano pero que sacaba las tripas de mal año. Comíamos justo en medio de una de las calles más transitadas, con moros y cristianos a uno y otro lado que iban de aquí para allá atareados.

Por la tarde estaba la procesión. Las aceras de las calles por donde pasaba se encontraban llenas de gente que se empujaban unas a otras para ver el gran espectáculo. Pasaron las 27 «filaes», una detrás de otra, con disfraz y armas de procesión, y con las 27 bandas soplando sin parar.

Al anochecer hubo un castillo de fuegos artificiales. Y la gente, disfrutando del fresco, paseaba arriba y abajo. Porque andar por Alcoi es andar arriba y abajo. Los bares estaban llenos. Allí no había un alfiler. De pie, comimos unas tapas junto a un alcoyano de sesenta años que nos contaba, con ojos brillantes, la historia de la fiesta.

Al día siguiente, a las 8 de la mañana, sonaban ya las bandas de música. Se oían disparos de trabuco por todo Alcoi.

Queríamos tomar un café con leche para desayunar. Y lo hicimos. Pero a nuestro lado algunos moros y cristianos, disfrazados ya, tomaban las primeras copas de un licor estomacal de su propia cosecha. Durante todo el día iban tomando licor de café para mantenerse aptos.



Sobre las 10 tuvo lugar «l'estafeta i ambaixada del moro»: un jinete musulmán lleva un mensaje al castillo de los cristianos. El embajador moro propone la rendición al cristiano:

«Si me entregas las llaves de esta villa,
si depones el loco desvarío
de proclamar por rey injustamente
a ese aragonés tan fementido;
si a Alamar Mahomad, rey invencible,
mi estimado monarca, dais oídos
veréis luego lo fino de su pecho,
lo amable, lo leal, lo compasivo.»

Pero el cristiano le contesta:

«Basta, moro, no más; obra a tu arbitrio,
que yo he resuelto derramar mi sangre
por Dios, la patria y por el rey sirvo.»

Tiene lugar inmediatamente una gran batalla de trabucos por las calles principales, que acaba con la victoria y toma del castillo por el bando moro.

Durante más de dos horas se oyen decenas de trabucazos por cada segundo que pasa. Retumba todo. Comienza a flaquear los timpanos. Alcoi entero es presa de un fragor humeante.

Comimos en otro bar, al lado de una larga mesa ocupada por unas quince mujeres de mediana edad: eran las esposas de los músicos de un pueblo vecino que habían venido a acompañar a sus maridos a la fiesta. No cesaban de reír. Llegó la banda, tocó a baile y en seguida se improvisó uno.

Por la tarde, «estafeta i ambaixada del cristià», que pretende recuperar el castillo. Tiene lugar otra vez una segunda gran batalla de trabucos, que acaba con la victoria cristiana y la reconquista del castillo. En lo alto de las almenas ondea de nuevo la bandera de la cruz.

Al anochecer, aparece San Jorge en el castillo, entre rebato de campanas, acordes del himno nacional del estado español, nubes de colores y reflejos luminosos.

Y es que la fiesta es todo eso: color, ruido, disfraz, comida, bebida, rito, gente...

La fiesta de «moros y cristianos» es una fiesta completa porque tiene todos los ingredientes para serlo. Las banderas de los balcones, el castillo, los trabucazos, las 27 bandas de música, los disfraces de las «filaes», los trajes de fiesta, las excepcionales y comunitarias comilonas, el rito de l'estafeta i l'ambaixada, el rito de la procesión, la gran afluencia de gente...

Alcoi era un hormiguero de colores chillones lleno de humo y estrépito. Era la caldera del diablo de los Pastorcillos.

La fiesta tenía, ante todo, un ritmo. ¡Intenso, claro está!, pero variado. Los tres días de fiesta formaban un conjunto armónico.

¡RECUPEREMOS LA FIESTA!

La fiesta es un azúcar de algodón.

Hay que palparla, lamerla, mirarla... con idéntica fruición.

No queremos tomar azúcar en terrones, comprimido y estandarizado. En las fiestas todo el mundo ondea, flamea la dulce bandera del azúcar. Como retazos de nube cogidos con la mano. La fiesta nos ha despojado de la gravedad que nos tenía atados a lo cotidiano. Y nos ha hecho volar guiados por nuestro sueño.

Todo el mundo come azúcar de algodón: desde el niño de ojos grandes hasta la señora de piel de foca. No es un privilegio reservado a los organizadores de la feria. De esta feria política que vivimos.

Comer azúcar de algodón es una manera de entender la vida. Los hay que viven encerrados en el cofrecito de la lógica, el cajón de la técnica o la caja fuerte del dinero. ¡Anacoretas de subterráneo!

Muy al contrario, los hay que, mirando por la cerradura, han visto horizontes de mil colores distintos. Y se han apresurado a abrir la puerta para salir a la calle a bailar, cantar y jugar.

La fiesta, en manos del pueblo, debe ser el oasis donde podamos engendrar la revolución. No las revoluciones de amatequilla, sino la de verdad. La que nos llevará a dar sentido al quehacer cotidiano.

Denunciamos las fiestas que no son del pueblo. Las que están en su contra. Las que pretenden perpetuar el orden establecido, es decir, la explotación del hombre.

En el transcurso de los tiempos, los hombres han sabido hallar sus fiestas y llenarlas de color y fantasía. En nuestra casa un ladrón nos las ha robado durante muchos años.

Recuperémoslas. Hagámonos dueños de la calle, que es el auténtico espacio festivo. Expulsemos de ella a los forasteros armados que nos rondan con amenazas.

Y sepamos la fruta del tiempo: en cada ocasión nuevos recursos festivos deben tomar el relevo de aquellos que ya agonizan.

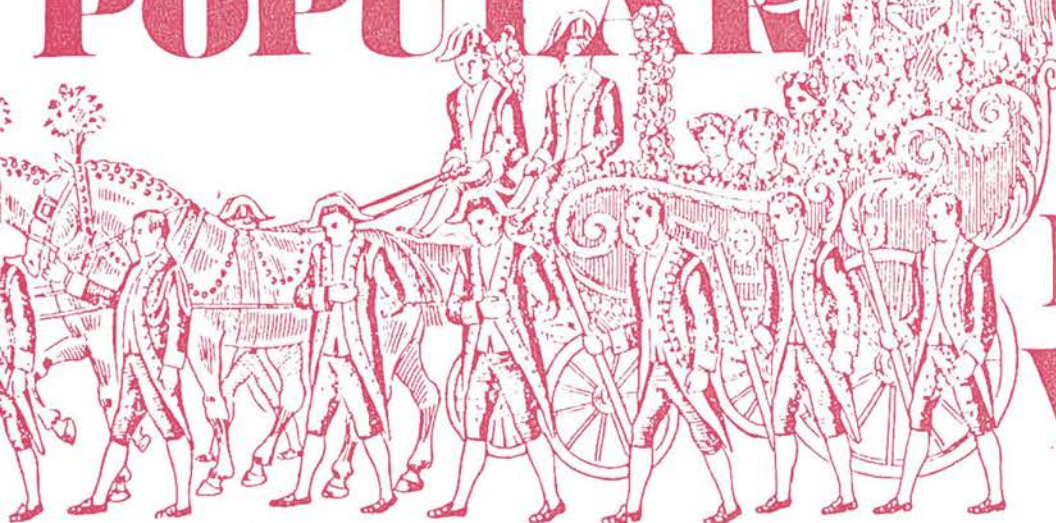


(Traducido del catalán)

Jaume COLOMER

Maig de 1977

DE LA FIESTA POPULAR COMO FORMA DE VIDA



Lo advierto de antemano: no sé hablar de fiestas populares, sino es como manifestación de una cultura radicalmente subversiva respecto al orden instituido por capital y Estado. Manifestación de cultura tanto más reprimida, desprestigiada y tergiversada, cuanto más se opone a la Ley del Trabajo, piedra angular del discurso dominante. Y si a alguien le parece desmesurada mi visión, piense que escribo desde la Valencia de las fallas enajenadas burocráticamente, o recuerde los palos y disparos con que fueron abortadas las fiestas madrileñas del barrio de Malasaña, el pasado dos de mayo. Algo le picará al poder cuando emplea tan poderosos medios contra la fiesta.

UN SUEÑO LIBERTARIO

Una cosa está clara: así como el Estado nace cuando la comunidad libre perece, así su justificación ideológica se basa en el expolio de la cultura popular. Al largo y complicado proceso por el cual se realiza este doble asesinato hemos convenido en llamarle Historia. Pues bien, a veces nos gusta pensar en la existencia de una edad —fuera de la historia— en que los hombres viven en común, que no en Estado, y miden el tiempo no por el calendario laboral, sino por la sucesión circular de los ritos festivos. En esta edad, hombres y dioses danzan juntos al son de la flauta de Pan, y Dionisos vaga por el mundo acompañado de aquel cortejo que Cavafis describió así en un bello poema: «Delante, el dios, en su divina gloria, / con fuerza en el andar. Detrás, Licencia, / y Embriaguez a la vera de Licencia, / vertiéndoles el vino, de una jarra / que hojas de hiedra cercan, a los sátiros.) No lejos de ellos. Mosto, el indolente, / los ojos entornados, como en sueños. / Y debajo caminan los cantores, / Música y melodía y orgía, que nunca / deja apagar la augusta luz que lleva / para el camino; y ceremonia, púdica».

Veo a Dionisos como el principio activo de una sociedad en la que la vida no es cronometrada y fichada por el reloj de la fábrica o la oficina, en la que no existe el «week-end» y la gente no vive para trabajar, sino que trabaja lo necesario para vivir. Un mundo que no se preocupa de incrementar la productividad o de prever las crisis monetarias del futuro, y en el que Dionisos representa el erotismo, el juego, la espontaneidad... o sea, el sentido inocente —que puede también ser

cruel— de la fiesta. Sólo el perpetuamente joven Dionisos nos libera del nihilismo y nos induce a cumplir nuestra más profunda vocación: la afirmación total de la vida.

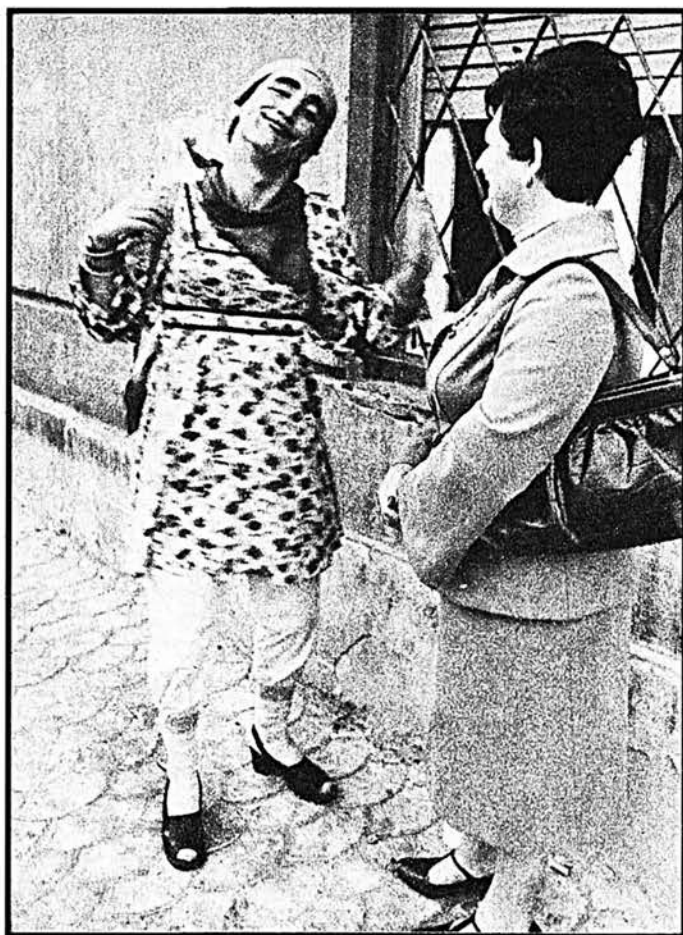
¡Atención!, tened cuidado, detened vuestras acusaciones de nostalgia o reacción. Ya os he advertido que esta «edad de oro», que he descrito someramente, no se inscribe en la historia; no existe pues en el ayer o en el mañana, sino en el vivo presente de nuestro deseo, allí donde late intensamente el sueño libertario.

EL MEDITERRANEO PAGANO

Sí, que es «histórica», por el contrario, la extensión de ese espíritu dionisiaco por toda la cuenca mediterránea en los lejanos tiempos de la pagana Grecia. Sabemos que los antiguos helenos celebraban periódicamente sus multitudinarios festivales, y sabemos que ello daba, en gran medida, sentido a su existencia. Estaban las pequeñas y las grandes dionisiacas (estas últimas —oh casualidad— se celebraban hacia marzo, como las fallas), fiestas en las que se cantaban ditirambos, se bebía, se amaba por las esquinas y se representaban singulares comedias y tragedias. Estaban también los múltiples festejos populares en honor de Afrodita, Hiacinto, Apolo... en los que participaba toda la colectividad, y durante los cuales cualquier acción productiva era considerada sacrilega, pero, de todos los festivales de los que nos ha llegado noticia, nos impresionan especialmente los sagrados misterios de Eleusis (septiembre-octubre), en los que Dionisos era celebrado como Iaco a lo largo de varias jornadas en las que la bahía y las montañas eleusianas resonaban con los cánticos de los iniciados. Los misterios fueron transformándose —por lo que sabemos— de ritos de exaltación de la fecundidad, en símbolo de la unión más elevada con lo divino, lograda en el éxtasis, en la alucinación liberadora, en la psicodelia sin «ácido».

Sin duda aquel panorama —que se repetía de mil diversas formas por todo el universo pagano— no estaban exentos de sombras. El Estado —recordad que estamos ya en la historia— tenía sus primeros apologistas en los filósofos, los cuales introducían en sus sistemas la necesidad de responsabilidad moral, de seriedad productiva. Los filósofos anunciaban el advenimiento de la cicatera moral judeo-cristiana que, condenando





explicitamente la vida, renegaba del goce presente en aras de la espera del futuro Acontecimiento. Siglos después comprenderíamos que el Mesías prometido era el Estado.

LA NO TAN SOMBRIA EDAD SOMBRIA

Ya que hemos entrado en historia, convendrá aclarar que el aplastamiento de la cultura popular —o no estatal, como prefirais— no fue inmediato. O, lo que es lo mismo, la consolidación del sistema no tan rápida. El imperio romano puede ser que fuera quien inició el proceso al hacer de los dioses funcionarios del Estado y transformar la fiesta en político «panem et circenses». El triunfo total del cristianismo expulsó a los dioses de la cultura oficial y pretendió sustituir la pluralidad mítica y ritual mediterránea por el monoteísmo y el culto único. Su programa quedó magistralmente expuesto en el «ora et labora». Todo quedó como yermo.

Sin embargo, hay sabemos que la Edad media no fue sólo esa época de explotación feudal, barbarie y fanatismo cristiano, que cierta historiografía nos quiso presentar. Gracias a trabajos como el de Michelet (*La bruja*) o Batjin (*La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento*) descubrimos alborozados que la vena dionisiaca de la cultura popular siguió expresándose, a pesar de todo, en el humor, la fiesta y el aquelarre. Los dioses, expulsados del templo, se refugiaron en su antiguo dominio: bosques, campos, hogares, fuentes... El pueblo los acogió y, burla burlando, lo volvió todo al revés: la virgen y los santos quedaron paganizados, surgieron las fiestas irreverentes del asno en vez del obispo, de los locos como los inocentes... Y hasta la tradición mística y ocultista fue continuada por la bruja.

Oigamos a Michelet: Todavía hasta el año 1000 el pueblo en sus nocturnos aquelarres demuestra la pervivencia del espi-

ritu pagano. Honra y teme a la luna, que influye en los bienes de la tierra; las viejas le son devotas y encienden candelitas a Dianom (Diana-Luna-Hécate). Todavía el lupercal persigue a las mujeres y niños, ocultando, es verdad, bajo una máscara el negro rostro del aparecido arlequín.. Se festeja exactamente el pervigilium Veneris, el primero de mayo; se mata el día de San Juan el macho cabrio de Priapo —Baco Sabasio— para celebrar las sabasias. Siguiendo a Michelet, hacia 1200 la separación entre la Iglesia y el pueblo se agranda —entre otras razones por la diferencia de lenguas—, y ante la alianza entre el Papa y el Rey el hombre reanuda su vida nocturna: las danzas paganas hubieron de ser entonces más furiosas. Pero a las danzas debieron añadirse juegos de venganza, farsas satíricas, burlas y caricaturas del señor y del sacerdote.

Es en el siglo XIV cuando el pueblo pierde todo respeto y se lanza en guerra declarada contra el Dios único: los aquelarres tienen entonces la grandiosa y terrible forma de la MISA NEGRA, del oficio al revés (...). Fraternidad humana, reto al cielo cristiano, culto desnaturalizado del dios naturaleza: he aquí el sentido de la misa negra. Comunión popular en la que todos los bienes y cuerpos son comunes, y cuyo ritual es revelador: en el fondo alzaba la hechicera su satanás, un gran Satán de madera negro y velludo. Por sus cuernos y por el macho cabrio que estaba cerca de él, se hubiera tomado por Baco, pero por sus atributos viriles, era Pan y Priapo. El final del Medioevo es también la época que creó los carnavales como la más alta expresión de la cultura popular, con un sentido colectivo y afirmativo que destruía temporalmente el orden establecido.

Pero aquí se me impone otra advertencia para los simples de espíritu: no estamos proponiendo otra forma cualquiera —pagana, por ejemplo— de religión, no, lo que encontramos de grandioso en aquellas fiestas es que —como intuyó Michelet— bajo la vaga forma de Satán, el pueblo no adoraba más que al pueblo. Quede claro.

LA REACCION

Tal desmadre no podía continuar durante muchos tiempo. Llegó el momento en que incluso la gran cultura —en el Renacimiento— empezó a impregnarse de la voluntad de vivir que alentaba el pueblo llano. El Estado y la Iglesia debían cerrar sus fisuras, apretar filas y lanzar una amplia campaña conjunta. La reforma protestante y la contrarreforma trentista serían los dos movimientos que, extendiendo por doquier el sentimiento de culpa y expiación, establecerían las bases ideológicas —Ahorro, Razón, método, trabajo...— del último e irresistible asalto del capital y del Estado. El resto es conocido.



¿LA MUERTE?

La fiesta fue históricamente —acabamos de verlo suscintamente— la posibilidad de un momentáneo retorno a las bases de toda comunidad libre: fraternidad, abolición de la distinción entre sujeto y objeto, propiedad común... Fue también la ocasión de burlarse del poder en sus representantes más impopulares: el cura y el patrón. Y por supuesto representaba la oportunidad idónea de cumplir temporalmente ese anhelo no-histórico de afirmación total —dionisiaca— de la existencia. Pero el sistema moderno, bajo su forma capitalista y acumulativa, no puede permitir ninguna posibilidad gozosa de exceso improductivo. La fiesta es consecuencia, ha ido languideciendo bajo todo un sistema represivo que, en su descaro, ha intentado incluso integrarla en sus mecanismos: como posibilidad de negocio, como exaltación chauvinista, como método de alienación de las masas, etc. Y pienso, claro está, en los «festejos» franquistas, y —por lo que me concierne— muy

especialmente en las fallas. Aunque, a decir verdad, el summum de la indignación ante esta enajenación me lo ha provocado la utilización electoralista de la fiesta: esas reuniones del PCE-PSUC, del PSOE, del PTE y de todos los demás, que consisten en llevarse la tortilla de patatas, escuchar a cuatro cantantes testimoniales y tragarse un mitin. ¿Y a eso le llaman «fiesta»? ¡Cómo si la fiesta fuera compatible con el proyecto político!

¿Estará definitivamente muerta la fiesta popular? ¿Son recuperables los viejos festejos o habrá que crear otros nuevos? ¿Qué habrá sido del jovial Dionisos? Lo único cierto es que la repuesta afirmativa a la primera pregunta sólo es posible admitiendo que el Estado ha alcanzado su definitiva victoria, y que el sueño libertario es imposible. Tal vez no convenga apresurarse a emitir un juicio definitivo. A veces, en ciertos pueblos, en ciertos barrios, en ciertos acontecimientos, me parece que quizá no está todo tan perdido como pretenden hacernos creer...

JAVIER VALENZUELA

UNIDAD DE DESTINO EN LO UNIVERSAL?

¿On es diuen paraules i discursos que cada dia més ningú s'escolta? ¿On s'estripen raons imprescindibles? ¿On encara es recorden les Croades...?

Francesc PI DE LA SERRA

España ha sido durante unos años la única dictadura donde se habla mal del Gobierno a gritos...

Paco UMBRAL

Amigo lector, es usted un ingenuo. No, no voy a seguir en busca de temas escabrosos, para darle gusto y ya está. Cito a Umbral y a Pi de la Serra por decir algo, del mismo modo como los falangistas quieren a España, dicen, «porque no nos gusta». Si prefiere usted citas más cosmopolitas, le puedo ofrecer una de G. K. Chesterton, el escritor inglés, según el cual bajo la influencia de Rudyard Kipling «uno se pone a creer en el Imperio Británico, precisamente porque no había ninguna otra cosa en que se pudiera creer...».

Hace unas semanas leímos en el periódico («La Vanguardia», 29 mayo, pág. 26) que Teresa Cabré había metido en el ordenador de ESADE de Barcelona los discursos pronunciados por las once minorías parlamentarias en las Cortes entre el 28 de agosto y el 9 de diciembre de 1931; este vaciado palabra por palabra ha dado lugar a un interesante estudio lexicométrico del lenguaje parlamentario de la época. Léxico general, léxico específico por grupo, tests estadísticos cualitativos y cuantitativos, en definitiva sólo una muestra de dominio científico-técnico de la Informática y la Lingüística, «sin afán político concreto».

En consecuencia, nadie se dio por ofendido, políticamente hablando. Las únicas pegas proceden de las protestas de M. Tournier, especialista y pionero en tales lides, que realizara en su día un estudio similar del lenguaje en que se expresaban

los tracts de ese mayo francés de 1968, que pretendía «llevar la imaginación al poder», en su laboratorio de lexicología política de Saint-Cloud. Todos coinciden en que, aunque parezca extraño, ese tipo de estudios no se abordan con un ánimo político sino descriptivo; Tournier remacha: «Somos neutros, no sacamos conclusiones políticas, es al lector a quien corresponde entenderlo como quiera...».

Mediante el ordenador de bolsillo de AJOBLANCO hemos intentado también un estudio de urgencia del actual lenguaje político español, de su vocabulario. No, tranquilos, no hemos violado el estatuto de neutralidad de que hablábamos, valorando cuantitativa y cualitativamente el lenguaje utilizado para las elecciones en puertas. Sería además falso, ya que las raíces del lenguaje político español se remontan a la década de los 40, y seguían sin gran variación hasta mediados los años 70 (salvo algunos elementos introducidos ya a mediados de los 50). Nos hemos visto forzados a recurrir a una muestra bastante exigua por razones que no son del caso explicar, acosados por el sueño y la monotonía.



Nos gustaría poder agradecer desde aquí a cuantos han colaborado en esta impropia tarea, pero las fuentes en que más confiábamos —en especial, las «tres Marías» del bachillerato— pasan no sabemos por qué malos momentos y está de lo más difícil localizar a lo menos un libro de FEN. Nota: utilizamos el nombre «tres Marías» tanto por motivos técnicos como por la frecuencia estadística con que se llama así a las asignaturas hasta hace poco obligatorias de Educación Física, Religión y Formación del Espíritu Nacional; cosa del ordenador.

Dejamos fuera del estudio la reciente reivindicación de las fiestas tradicionales, verbenas, lunes de ambas pascuas, etc., en que no seríamos neutrales. Nos interesa más centrarnos en la época en que se creaban fiestas de nuevo cuño, no-tradicionales, reflejo de la época. Veamos cómo caracterizarlo: eran los tiempos en que imperaban la dialéctica de los puños y las pistolas mientras se iba por el imperio hacia Dios en una unidad de desatino en lo universal. Metidos de lleno en lexicografía, vamos a limitarnos a mencionar algunos de los nombres de los días más solemnes, dejando de lado todo comentario ideológico; al lector es a quien le corresponde interpretarlo a su manera....

España empezaba su historia con el nacimiento de Franco, el DIA DEL CAUDILLO, dejando de lado en su modestia el día que le bautizaron y el de su primera comunión. Luego se hacía mención de su casta con el DIA DE LA RAZA en que —dejando de lado el día de Viriato, el de Don Pelayo y el del Cid Campeador— se ponía el acento en que Colón descubriera América (por eso se llamó luego Día de la Hispanidad) y Perón descubriera a Franco. Luego se celebraba que éste inaugurara la Guerra Civil (día del 18 de julio o de las pagas dobles, DIA DEL ALZAMIENTO NACIONAL en lenguaje de los especialistas) y fuera ocupado el país —ese DIA DE LA LIBERACION, de fecha distinta en cada lugar y por el que tanto apego tienen los alcaldes nombrados a dedo en estas últimas cuatro décadas—, hasta «La guerra ha terminado», o sea el DIA DE LA VICTORIA, en que se celebra (aunque sin paga doble) la derrota de las hordas rojo-separatistas-judio-masónicas. Nacer, hacer la guerra y ganarla como sea: es lo que recuerdan el DIA DE LA MUERTE (que también se llamaba del Dolor), el DIA DE LOS CAIDOS, el Día de la

Falange, el Día de la Legión, el Día del Ex combatiente, el Día del Alférez Provisional, etcétera.

Este es el estudio lexicográfico: caudillo, raza, alzamiento, liberación, victoria, muerte, caídos... desde el punto de vista cualitativo. Desde el punto de vista cuantitativo se impone como más mencionada el «18 de julio» o día de vacaciones extra y de pagas dobles. Hay que señalar que quedan prohibidos días como la Fiesta del Trabajo o Primero de Mayo, hasta que la Iglesia lo tolera con el nombre de Día de San José Artesano, por lo que ha tenido que quedar fuera de todo estudio cualitativo. Igual hemos hecho con los incorporados después.

Y es que en estas cuatro décadas han venido otros días, otras consideraciones, otras costumbres; a los días de paga doble para los patronos les han sustituido los días de cobros, huchas, banderitas y mesas petitorias, así como los días de hacer regalos. Así, además del Día del Domund, de los pobres negritos, del Congreso Eucarístico, del Palmar de Troya y de la Virgen de Fátima, tenemos Días de la Banderita, de la Cruz Roja, del Cáncer y de la Pegatina, así como Días de la Madre, del Padre, de la Suegra, de San Valentín (o sea, de los Enamorados, padres, madres y suegros del porvenir), el Día de los Christmas o de Papá Noel (antiguamente llamado Navidad), el Día de la Rosa y el Libro (antes patrón de Catalunya y de los Enamorados, de un tiempo a esta parte Día de la Alcachofa y el Carajillo entre los contraculturales), etcétera.

Y hay innovaciones en perspectiva: el Alzamiento va quedando reducido a un escueto «18 de julio», aunque de momento no desaparece (la Guardia se entrega pero no se rinde). Se ha acabado tolerando dos fechas tan subversivas como



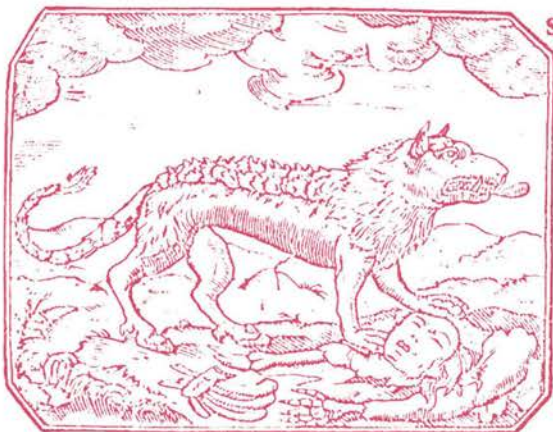
el Día del Libro o de Sant Jordi y un Primero de Mayo muy poco camuflado. Vuelven los monumentos de Francesc Layret, de Rafael de Casanova y del Dr. Robert, para poder conmovir sin problemas ni traumas el tradicionalmente prohibido «onze de setembre» catalán, al descubrirse recientemente que aquellos «Segadors» de antaño no luchaban contra los Borbones, sino contra los Austrias. Hay quien ya pide monumentos para Forrer i Guàrdia y para Buenaventura Durruti.

Para el próximo abril —éste ya no dio tiempo— se rumorea en círculos generalmente bien informados un Día de la República, y acaso un Día de la Revolución de los Claveles (la portuguesa, claro). También se habla de un Día de las Elecciones a conmemorar año tras año, aunque los organizadores no saben si llamarlo Día de la Reforma sin Ruptura, Día de la Ruptura sin Reforma, o más escuetamente Día del a Democracia. Y en fecha no por imprecisa menos cierta, corren rumores de un Día de la Senyera, un Día de l'Amnistia, un Día de l'Estatut, que están como quien dice a la vuelta de la esquina.

Se mantiene el Día del Subnormal. En cambio, no han arraigado las propuestas para conmemorar un Día del Búnker, ni siquiera un Día de la Revolución Pendiente. Si aquella vieja guardia levantara la cabeza, tendría que confesar sinceramente que las fórmulas algebraicas de los nuevos ultras —el Día del 20 N— son consignas incapaces de movilizar ni siquiera a los suyos: ¿dónde está la retórica de antaño? Ah, aquellos Días de Referéndum y de la Plaza de Oriente, que no volverán... Somos neutros, dijimos, no sacamos conclusiones. Ahora bien, según la informática y la lingüística de nuestro minordenador, esta falta de arraigo no es causa sino efecto de la falta de retórica. Eso dice la máquina, parece.

Se acabaron las «fiestas nacionales», se acabó la retórica «**ultranza**». Incluso decaen los toros, con sus ferias y corridas. En las encuestas que la prensa realiza, todos están de acuerdo en negar a los toros el clásico nombre de Fiesta Nacional. La gente sigue aún el fútbol, los Cruyff y las quinielas —la verdadera **fiesta naciona**— porque eso es más que un club y porque le insistieron su «Contamos contigo». Escribía Henri Lefebvre: «Diferimos de la época que nos precede y de este tiempo ante todo en esto: no pensamos con el objeto de huir de la vida, sino para conservarla y propagarla...». Nadie dirá ya más: «¡Viva la Muerte!».

Cerremos con los intraducibles versos que en su día cantara Leo Ferré (en *L'étang chimérique*): «*Nos mauvais souvenirs se noieront dans l'étang / de ce lointain château d'une lointaine Espagne...*». Sólo queda, lejano en el recuerdo, un recurso poético que llamamos España. Pero en los nidos de antaño ya no hay pájaros hogaño. Es, más o menos, lo que el viento se llevará: «*Hojas del árbol caídas, juguete del viento son; nous avons, vous avez, ils ont...*».



Santi SOLER

FIESTAS CASTELLANAS

Hablar de fiestas a estas alturas se presta a toda clase de confusiones. Tanto la palabra como la acción se ha prostituido metódicamente. Para encontrar algo parecido a lo que muchos deseamos y consideramos la auténtica FIESTA tendríamos que remontarnos muchos siglos atrás, a las fiestas paganas presididas por los dioses de la fertilidad y del juego, cuando el espíritu dionisiaco no había sido aún aplastado por el monoteísmo, como bien dice Savater.

Pero Dionisos ha permanecido siempre en el corazón de los hombres y de una forma más o menos marginada seguirá perviviendo hasta el día en que la estúpida cultura que nos reprime cotidianamente salte hecha pedazos y cada momento de la vida sea juego, fiesta e imaginación, por eso tal vez aún merezca la pena reivindicar los actos más o menos oficializados que el poder llama fiestas.

La reivindicación de la fiesta no debe ser confundida con la oleada de mitines políticos que nos inunda en la actualidad, cuando el juego es utilizado para atraer al personal e infectos panfletos con el fin de conseguir su voto y su aquiescencia al poder disfrazado de lo que sea, se desvirtúa, es una trampa. El juego es un fin en si mismo. Lo que los partidos llaman fiestas democráticas o de la libertad, son trucos para llevar público a sus aburridos discursos; sus servicios de «orden» se ocupan de encajonar la diversión, de reprimir la imaginación para que no se salga de madre: en realidad, hacen el papel que seguirán haciendo si algún día consiguen el poder.

A partir de estos presupuestos vamos a hacer un incompleto calendario de las fiestas de Castilla, las primeras que encontramos se celebran del uno al tres de febrero en Almonacid del Marquesado (Cuenca), se llaman de La Endiablada, su origen es muy antiguo y rememoran, probablemente, alguna historia local de posesión y exorcismo, aunque en la actualidad existe una perfecta coexistencia entre el santo (S. LAS) y los lugareños asumiendo el papel de diablos, disfrazados de brillantes colores y portando ristras de enormes cencerros que no paran de sonar durante los tres días de frenética danza. Pese a la oficialización de la fiesta, declarada de Interés Turístico, la participación popular, el frenesí de la danza diabólica y la ambigüedad entre el bien y el mal de esta fiesta son un estimable atractivo para participar en ella de forma plena.

Los días 6 y 7 en Zamarramala (Segovia) se celebran las fiestas de Santa Agueda, su posible interés consiste en el malentendido feminismo que durante esos días lleva a las mujeres a los puestos de mando. Su rigurosa organización elimina la posibilidad de participación activa.

Entre el 19 y el 23 del mismo mes son las fiestas mayores de Ciudad Rodrigo (Salamanca), su principal atractivo consiste en el encierro de ganado, abierto a la participación de todos, la capea y luego el «desencierro» que atraviesa por medio de los bailes callejeros, ocasionando el suficiente desorden para poder disfrutar las más variadas emociones.

Puede acabarse el mes con las fiestas de Pero Palo, celebradas en Villanueva de la Vera (Cáceres) durante los días 20, 21 y 22. Su origen es medieval y su tradición de gran contenido erótico, rememoran la historia de un bandido llamado Pe-

ro Palo que asoló la región y gozó con todas sus mujeres. La leyenda acaba con su caza y posterior ejecución a cargo de los vecinos varones del lugar. Hasta hace poco tiempo el realismo de la interpretación llevaba a contratar a un individuo para el papel de Pero Palo, consistente en sufrir las iras del vecindario, hoy día ha sido sustituido por un muñeco que se sube en un burro y se pasea por el pueblo mientras los hombres le atacan y las mujeres lo defienden, celebrándose una parodia de juicio en el que pese al clamor femenino resulta indefectiblemente condenado al empalamiento. Frecuentemente, el burro también sufre las consecuencias y termina defenestrado o medio ahogado en el pilón de la plaza. Hay que destacar el insinuante comportamiento de las mujeres ataviadas con sus mejores galas y la abundancia de buen vino. Pese a lo bárbaro de esta fiesta nunca ha llegado la sangre al río y siempre ha reinado una alegría y hospitalidad que aconsejan la asistencia.

Las siguientes fiestas que encontramos son la movible Semana Santa, celebrada en toda España, y aunque fundamentalmente sean morbosas no faltan lugares en los que el sentir popular sobrepasa a la liturgia como en el caso de la procesión de los borrachos de Cuenca, celebrada en la madrugada del Viernes Santo y que como su nombre indica, consiste en una borrachera multitudinaria recorriendo las tortuosas calles de la ciudad mientras se «bailan» los pasos en un «Más difícil todavía».

A mediados de abril se celebran en el valle del Jerte las fiestas del Cerezo, pero tanto éstas como las de Mora (Toledo) dedicadas al olivo, están reducidas a ferias agrícola-ganaderas y estereotipadas romerías.

El plato fuerte del mes de abril lo constituye Villalar de los Comuneros. El presente año ha sido su primera vez dentro de la «legalidad», la asistencia fue masiva, incluyéndose representaciones de las nacionalidades vasca, catalana, gallega, asturiana y andaluza. Su celebración coincide con la derrota de los castellanos a manos de las tropas imperiales en Villalar y su espíritu es la reivindicación de una Castilla democrática, independiente del poder central que ha aplastado todas las nacionalidades españolas. Por desgracia todo quedó en esa reivindicación, la fiebre democrática obnubiló la imaginación y sólo hubo exhibiciones de los diferentes partidos mientras las fuerzas del orden controlaban la situación rodeando la zona de forma que recordaban a la batalla de siglos atrás. Esperemos que en sucesivas ediciones el espíritu lúdico sobrepase a los intereses políticos concretos y Villalar sea la fiesta de Castilla.

Abril termina en casi todos los pueblos con los llamados «mayos», pequeñas fiestas locales, para recibir la tardía primavera castellana. Canciones alusivas, vino, comidas típicas y algunas romerías hacen de los mayos unas reuniones bastante agradables en cualquier sitio que se pillen.

Y mayo empezó en Madrid, con las fiestas de su popular barrio del 2 de Mayo, organizadas por la asociación de vecinos. Pero los vientos democráticos que corren abortaron la fiesta y la transformaron en tragedia: aún se debate, entre la muerte y la vida vegetal, uno de los asistentes masacrado por la policía. Meses después, lo único que puede verse claro es que quienes detentan el poder no admiten la alegría, les provoca sus insanos instintos de violencia, incluso la asociación de vecinos pronto asumió el papel autoritario condenando a los que se divertían fuera de los cauces marcados por el programa oficial, utilizando como chivo expiatorio a lo que consideren «jóvenes que en su inmensa mayoría no coincidían con las características medias del barrio» y suspendió, por su cuenta, la verbena con la vana esperanza de conseguir los permisos apropiados aliándose con el poder en la tarea prohibitiva.



Lo que sucedió es simple; pese a las consideraciones de la politizada asociación de vecinos, el barrio cuenta con gran número de vecinos jóvenes de mentalidad libertaria, como se demostró en las mismas fiestas del año anterior, en las que se utilizó la imaginación y pese al amenazador control policiaco no hubo enfrentamientos. Impulsados por esto, es cierto, vino mucha gente ajena al barrio con la esperanza de participar en verdaderas fiestas. Pero, ¿desde cuándo los barrios madrileños están cerrados a los foráneos? El gran delito de los jóvenes libertarios fue divertirse sin acatar normas establecidas. Su gran crimen, el desnudo de una pareja encima del monumento a Daoiz y Velarde, situación que fue apoyada por la mayoría de los asistentes como resultado al ambiente que existía, pero claro, pensar que «desnudos somos más cornudos» y atreverse a decirlo y hacerlo es corrupción para los «incorruptos» celadores del orden Matesa, Redondela, Lockheed, Boeing, etcétera.

Si este resultado es triste, aún es más triste que ciertos extremistas del marxismo se arrojen la responsabilidad de joder la fiesta como sucede en determinados círculos.

Pero sigamos con el calendario de festejos, esperanza de que algún día ocurra lo que esperamos en cada momento.

Y seguimos en Madrid por su santo patrón, con tristeza porque son fiestas que se mueren de año en año, teóricamente afectan a toda la capital, en realidad no arraigan en ningún barrio u si hace unos años atraían gente de fuera, ahora es un día que se aprovecha para escapar del asfalto en la mayoría de los casos. Merecería la pena destacar la feria de toros, realmente importante, sin embargo, sus precios prohibitivos la reducen a privilegio de minorías. Así, que pasamos de San Isidro.

El 29 de mayo en Atienza (Guadalajara) se celebra La Ca-

ballada conmemorativa la heroica galopada de los atencinos en 1162 para liberar a su rey. Hay procesiones, bailes y comidas, siendo lo más emocionante las furiosas carreras de caballos en que compiten los cofrades. Pese a la vistosidad de los espectáculos la extrema oficialidad de los actos impide una auténtica participación.

Existen además numerosas fiestas de barriada que con mejor o peor fortuna celebran las diferentes asociaciones de vecinos, sin embargo, la incertidumbre que suponen las aleatorias prohibiciones administrativas impiden poder anticipar ningún calendario al respecto, cuando se celebran suelen tener el denominador común de ser utilizadas como plataforma reivindicativa, pese a lo cual, a veces, son divertidas.

En junio pueden ser interesante asistir, que participar viene a ser imposible, a Camuñas (Toledo) el día del Corpus, ya que la calle se transforma en teatro, de donde los naturales mediante danzas de origen medieval representan una lucha entre el pecado y la gracia, ganando esta última, por supuesto.

Y llega San Juan, la plenitud del día, la noche más breve, el tiempo cálido y, claro, fiestas en todas partes, que pese a su pretendida cristianización transpiran paganismo; son fiestas a la fertilidad, a la creación. Eros y Dionisos las presiden aunque se les llame S. Juan. El fuego es su nota común, la hoguera nocturna de alegría y amor. En muchos lugares el toro esa noche es libre, no importa el peligro; esa noche es un islote de libertad en la vida cotidiana, nadie domina y el deseo es limpio. Ojalá todas las noches fueran de S. Juan. Por supuesto puede pasarse esa noche en cualquier sitio, en todos hay fiesta.

En este mes de junio también son los festivales medievales de Hita (Guadalajara) sin fecha fija podrían ser unas bonitas fiestas, sin embargo, en realidad son una mascarada para gente que se lo puede pagar, algo así como una producción de TVE ambiente medieval prefabricado y espectadores obligados a admirarse cuando los importantes comen el cordero con los dedos, hablan rimando y se anuncia la llegada de cada invitado con toques de corneta.

7 de julio S. Fermín, sin comentarios por universalmente conocidas. Después el 21 y 22 en Aguiño (Logroño) la danza de los zancos. Los danzantes son especialistas, pero su danza invita a la participación sobre todo si se han degustado los caldos riojanos sin discreción.

En agosto, si uno pasa las vacaciones por el norte, merece la pena ir el día 14 a Cabezón de la Sal (Santander). Es el día de la Montaña, y la montaña es algo serio, la austeridad propia del montañés desaparece ese día y no importa ser extraño porque en la realidad no existen los extraños. Bebida,



comida, baile y demostraciones inocentes de fuerza tirando de una cuerda o de una vaca.

Este mes, enterándose antes de la fecha que cambia cada año, puede seguirse el descenso del Pisuerga en piraguas, que comienza en Alar del Rey (Palencia). Lo de menos son las piraguas. Los numerosos asistentes descienden como pueden, en tren, en coche, andando, pero en general, bien repletos de vino y alegría.

La tristeza de septiembre puede aprovecharse asistiendo el día 12 a la romería de Candelada (Ávila). Tiene el sabor de lo antiguo con su comida campestre y su sermón debajo de un aliso (árbol que sale con frecuencia en los crucigramas). Si el espíritu está preparado puede sentirse la tragedia y por qué no, participarse en el encierro de novillos caracterizado por la gran asistencia de mujeres que aprovechan esta ocasión para correr delante de un toro, creo que única en España.

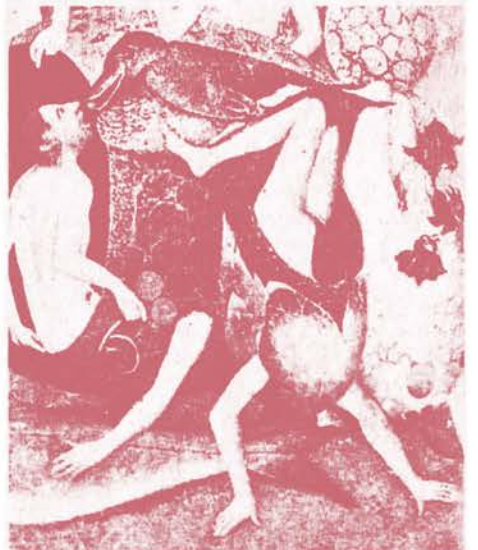
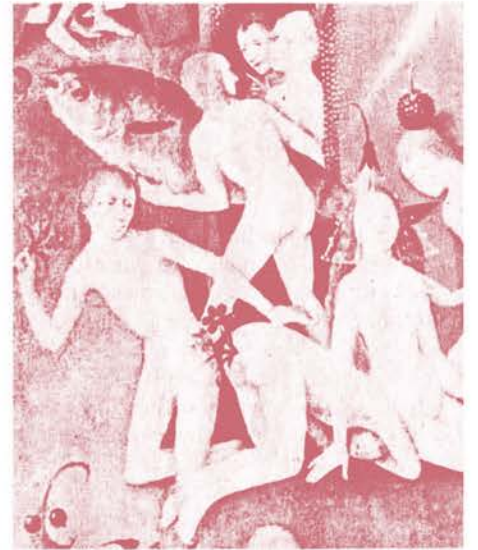
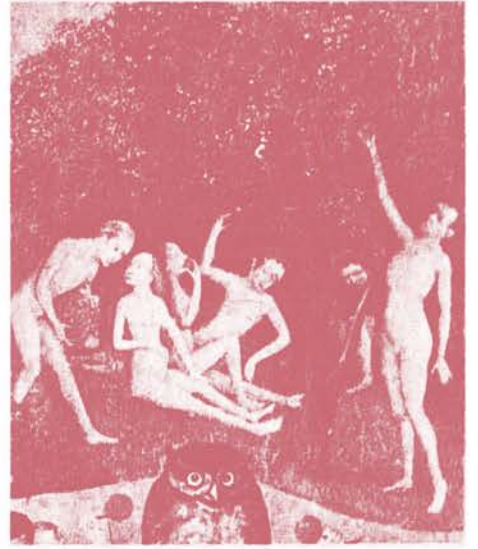
Para terminar la temporada la última semana de octubre en Consuegra (Toledo) se celebran las fiestas de la Rosa del Azafrán y aunque sólo sea por lo exótico del producto siempre cabe la esperanza de que surja alguna aventura insólita.

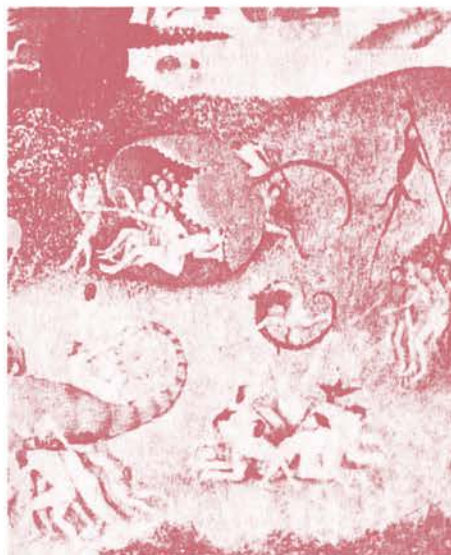
Noviembre y diciembre transcurren tristes, pero ya se sabe que el calendario sólo es una disculpa, lo que cuenta es el espíritu y ahí cada momento puede ser una fiesta y toda la vida un juego, que es la única forma de tomarse en serio algo tan injustificable.

En fin, amigos, recordar que el próximo año, en Perú, es el año del Sol y sólo se celebra una vez cada diez mil años, bien puede ser nuestra ocasión para quedarnos en la FIESTA continua. Por propósitos que no quede.

LA VENTANA









LA FIESTA VERANIEGA EN EUSKADI

Es difícil decir muchas cosas sobre las fiestas populares en Euskadi so pena de alargarnos demasiado. Sólo podemos decir que durante todo el verano Euskadi es una continua fiesta.

Esta ha sido la única forma de expresión popular sólo a medias tolerada por el franquismo (todavía están en nuestras cabezas las imágenes de la policía rompiendo kaikus (mendi-goitzales fuera de Bizkaia), el recuerdo de gente que se ha comido seis meses de talego por tocar el txistu,...), y a través de ellas hemos podido mantener parte de nuestra cultura y nuestra tradición, quemar nuestra mala hostia gritando y saltando y ahogar nuestra impotencia con riadas ingentes de vino y demás mezclas explosivas (bombas, riojalibre o kalimotxo, cubatas,...) casi todas con base en el vino Rioja pero aumentadas de grado de las más variadas formas.

Este es uno de los elementos indispensables en nuestras fiestas: la borrachera colectiva; con ella se rompen muchas barreras, el sexo es más espontáneo, más fácil, las relaciones entre la gente son más libres, menos formales, más espontáneas, pero todo se acaba al salir de esa especie de hibernación alcohólica y sirve para desempeñar mejor la rutina diaria.

Estas fiestas son vida y se canta y se grita de todo, desde canciones populares y cachondadas hasta consignas como PRESOAK KALERA, TXAKURRAK BARRURA, AMNISTIA OSOA, GORA EUSKADI ASKATUTA; todo, por supuesto amenizado por charangas, bandas de cartón, txistularis, pancartas, ikurriñas, festivales de música autóctona, y la pócnica bebibible de rigor.

Hacemos durante estos días ostentación de todo lo que nos falta el resto del año: libertad, sexo, formas de expresión del personal, y hacemos una ostentación escandalosa porque es escandalosa su falta, la represión cotidiana que sufrimos en todos los aspectos de la vida. Por eso nos pasamos tres meses borrachos botando como locos, y lo seguiremos haciendo (me temo) mucho tiempo.

Si queréis participar de esta alegría, de esta libertad, si queréis ser protagonistas con todos nosotros de esos días de concesión que hemos arrancado a nuestros amos os propongo el siguiente sistema:

Os vais a cualquier sitio de Euskadi, el que queráis, y preguntáis a la gente dónde hay fiestas por la zona, y así en cada zona, en cada valle os podéis pasar los tres meses botando con todos nosotros.

Sin embargo hay algunas que merecen la categoría de los insólitos como son las fiestas de Gansos a principio de septiembre en Lekeitio y todas las del norte de Navarra: Elizondo, valle del Baztán, donde la magia de las sorguñías se mezcla con los ritos de la brujería y los recuerdos de pasadas hazañas de bandoleros y contrabandista (todos lo eramos) y donde se conservan con más pureza las tradiciones, mezcla de los cultos rituales anteriores a la cristianización (relativamente reciente) y supersticiones generadas por ésta.

Con la gana de llegar a los 365 días al año de fiesta en Euskadi.

Acracias.

LUIS COSME



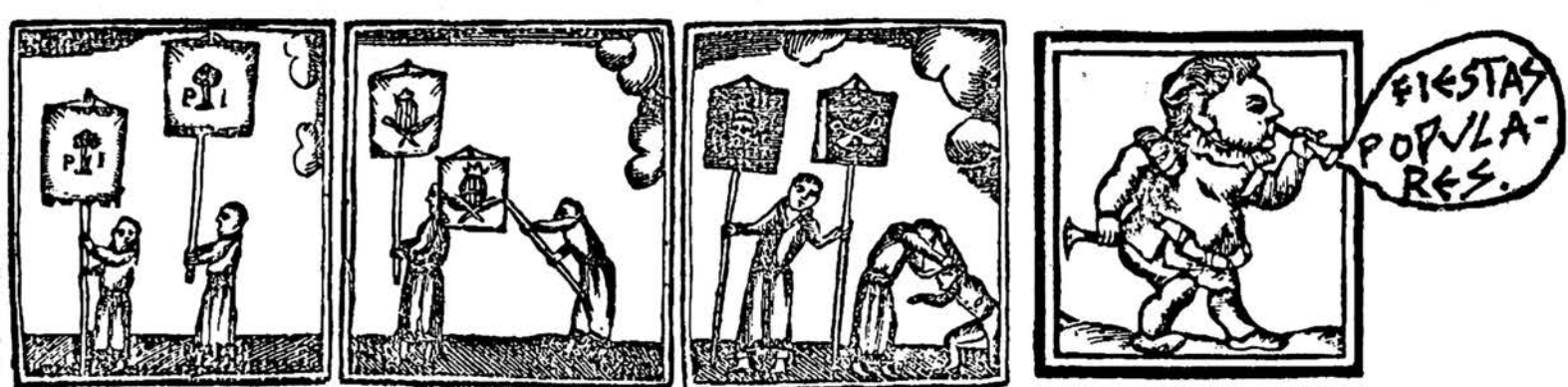
(Propuesta y ejemplo de una fiesta popular andaluza)

Santa la Semana del pueblo que por abril canta, se desata de trabas trabajosas, se disfraza, se oculta, se desoculta y lanza coplas como saetas de arquero.

Andalucía (ay quejío) nos robaron un carnaval y nos pusieron a lomos de un escenario. Pero eso, ave maria purísima, sólo fue un traslado y aun así nos lo quieren quitar.

El tétrico fervor del paso que conduce un ritmo fúnebre — adondestará, el rey de los cielos lo van a matar —, muerto ya de por sí, sirvió para encarnar la resurrección de la alegría. Se transmigró fiesta como un alma y Andalucía puede ser por abril una llamarada de palmas, cantos, disfraces y la Semana Santa el pretexto.

La celebración orgásmica se redime por cauces de carnaval. O sea, que te puedes disfrazar de hábito y capirote, cantar y gritar con más de 21 personas, ocultarte entre las faldas de los tronos y ejercer el derecho a rito. El sentimiento fervoroso existe en la comunión del repiqueteo del tambor con el afán de hacer ruido, del dolor de la saeta con la impunidad del canto, de la azarosa penitencia unida al deseo de ocultamiento por una semana, por una semana de ilusión. Y la propuesta para la única fiesta del pueblo se acepta. Se acepta desesperadamente y de forma más o menos parcial se acomete, en dependencia a la represión de fuerza político-religiosa ejercida en el lugar.



UN BOTON DE CARNAVAL COMO MUESTRA

Sea Archidona, en Málaga.

Comienza la procesión, gritos de fiesta a su paso. De pronto los ocultos penitentes gritan a ritmo de rock popular amnistía y libertad. La presidencia del desfile, los próceres del lugar, intentan detener las voces. Imposible, no se sabe quién grita desde el holocausto del disfraz. Revuelta, el lio, el alboroto, las fuerzas del orden («ya se acabó el alboroto y ahora empieza el tiroteo») y a su iglesia el santo.

Viernes Santo, nueva etapa. Desfile del Santo Entierro; sin mayor importancia la banda de música que cierra el desfile interpreta el «Viva España», haciendo contonear la fiesta del pueblo y así sucesivamente.

A DESARRAIGAR LA FIESTA

Por interpretar la fiesta de antifervorosa la alegría se le quiere hacer que caiga en pedazos, el capital quiebra la economía de las cofradías y los desfiles se suspenden. Los teólogos muestran achaques iconoclastas y claman contra un clima, dicen, de perversión. Pero más que ellos nadie. Y a través de

su boca se oye restallar el látigo de la autoridad competente que acomete contra la alegría de una fiesta. Lo esencial del pueblo se cabrea.

Pero negar la Semana Santa es quitar el único resquicio que propone una fiesta popular. Y cómo el tambor va a callarse si sus bases se hincan en el recipiente de un principio divino-carnavalesco. Cómo el penitente andaluz va a dejar de hacer su oculta penitencia aunque después la tenga que hacer en público y durante todo el año por motivos económicos. Quién retira la mantilla, el collar, el rosario y el cirio. Nadie, nadie sino por la fuerza puede desquitarse del humo popular de los cirios gruesos.

Saeta, saeteros y ballestas, romanos, penitentes, mantillas, costaleros, músicos, clavan el compás marcial con tambor y cornetas. Vino de gloria para desentumecer el vuelo-almidón de los volantes.

Vino que riega silicios en penitencia haciendo llamadas a golpe de cera y llamas, el vino que ubica el primer paso de una propuesta para un Carnaval de Pasión desde este junio aburrido.

ALEJANDRO VICTOR GARCIA
Carrera del Darro, 27
Granada



QUE ES EL CARNAVAL DE VILANOVA

¡Oh, el Carnaval! Toda una filosofía que a uno —o a un pueblo— le es dado expresar por sólo un día. Un día trepidante de bullicio y placer. El día del Mundo, el Demonio y la Carne, componentes non gratos a todo poder político-religioso. Componentes, por lo demás, de pueblo. Aquí, señores, un intento por analizar, desde los bastidores, el montaje histórico y organizativo del festejo. El montaje. Lo bueno está en su vivencia. En el mundo al revés que se te permite imaginar. Ajo ya te hablé de Carnaval, como despedote, en su número sobre El corsé de la enseñanza. Es una idea para completar este dossier. Creemos, simplemente, que si la anarquía decidiera poseer una fiesta en grande, esta no sería otra que CARNAVAL. Y, a poder ser, con el permiso de la democracia, un CARNAVAL continuado al infinito.

Vilanova i la Geltrú, villa clara, bañada por las aguas diónicas del Mediterráneo, «La Mediterrania», con apodo femenino y sin indicar su naturaleza, como nos gusta llamarle, es un antiguo puerto exportador de los vinos del Penedès. De las bajas playas de estas costas han partido infinidad de litros y litros del elixir de la alegría, hacia las lejanas costas de las Antillas.

De estas mismas playas partieron, hacia el mismo lugar o hacia las Filipinas, cientos de hombres jóvenes en busca de la



fortuna que no podían encontrar en su tierra. Algunos no volvieron jamás, se quedaron entre las olas o en su nueva tierra de promisión. Otros amasaron enormes fortunas y volvieron a pasárselas por las narices a sus antiguos compatriotas, sobre todo a aquellos quienes en su terruño tenían cuatro perras o algún título y poca pasta.

Estos fueron, los antillanos, los indiano, quienes prepararon Vilanova, Catalunya, con sus fortunas, para un país futuro de industrialización.

Y fueron esos mismos quienes en Cádiz, en Tenerife, en Reus, en Sant Feliu..., en todos los puertos de la costa (Reus no tiene puerto, pero controla el de Salou) introdujeron sus ganas de vivir, su alegría, su felicidad de nuevo rico. Estos fueron quienes reconvirtieron los antiguos ritos del carnaval, ya casi extinguidos, en una nueva fiesta, alegre y barroca, bulliciosa, jaranera, aportando para ello sus dineros y sus nuevas costumbres importadas de los nativos amerindios.

De esta época, a caballo entre el XVIII y el XIX, perten nuestros carnavales modernos.

VILANOVA, UNA VILLA INDUSTRIAL

Vilanova i la Geltrú es, en la actualidad, una ciudad industrial que cuenta con 50.000 «almas» con sus respectivos cuerpos opacos.

Parecería, a primera vista, que éste no es el marco adecuado para que en él se celebre una fiesta del estilo que vamos a narrar. A primera vista no lo parece, pero si nos damos un garbeo por la villa —como prefieren que se la llame sus propios ciudadanos— nos daremos cuenta que algo tiene la ciudad que la hace diferente de las ciudades industriales al uso. Su centro, partido por una larga rambla bordeada de árboles, que va a dar a la mar, se conserva, dentro de lo que cabe, en condiciones relativamente buenas de habilidad.

Luego descubriremos que Vilanova era ya una ciudad industrial «antes de la guerra»... ¡acabáramos!

VILANOVA Y CARNAVAL

Así, en este marco vamos a colocar el carnaval de Vilanova, su fiesta principal... para algunos su fiesta «perdicional»: según se cuenta en las «esferas piadosas» barcelonesas, Dios no pasó por estas tierras. Figúrense: en línea recta tenemos Sitges, reducto de los modernistas y sus detractores Rusiñol, Dalí (cuando era joven), etc.; Vilanova con sus Carnavales que duran semanas enteras, patria de Macià, el primer presidente de la Generalitat; tantos kilómetros más allá, el Vendrell, patria de Andreu Nin... «Mare de Déu!» (Madre de Dios).

Aquí, en Vilanova, es donde «la fiesta», la fiesta por excelencia, la que no admite mirones ni espectadores, la que exige de todos su participación, la que no existe si no está todo el pueblo en la calle, se celebra con toda la dignidad que merece ser celebrada.

Cierto que han habido intentos por parte de la Administración, local y estatal, para domesticarla, deformarla y reducirla

al uso de turistas y veraneantes barrigordos con miedo a todo lo que sea natural y arriesgado. Han habido intentos para hacer del carnaval unas fiestas de invierno con carrozas cocacolerías y de El Corte Inglés de turno, con sus batallitas de flores y sus reinas por tres días o más y sus autoridades provinciales presidiéndolas. Algo así como lo que se ha logrado con los carnavales gaditanos a los cuales hasta se los ha llevado a celebrar en primavera para mejor comodidad y regocijo de los visitantes y forasteros.

Algo así se intentó hacer con el carnaval vilanovés. Por suerte no se logró que cuajara y el carnaval de Vilanova sigue celebrándolo el pueblo, todo el pueblo, incluidas las autoridades, pero como un elemento más de participación, sin ninguna otra alternativa que la del derecho al pataleo si no les gusta lo que deciden las sociedades, y quizá con el abuso de retirar las subvenciones en último extremo.

COMO ES EL CARNAVAL DE VILANOVA

De un gran regusto antillano, mezclado con las más profundas costumbres del mundo mediterráneo, podríamos definir el carnaval vilanovi.

Conservador —en el buen sentido de la palabra— de las antiguas costumbres mediterráneas porque encontramos en sus diferentes «actos» casi la totalidad del ciclo ancestral dionisiaco expresado a través de fórmulas que sólo han variado en sus vestidos, pero que siguen conservando en sus adentros los mismos mitos y dependencias del hombre antiguo de esta parte del mundo.

De regusto antillano y colonial porque al sustrato autóctono se lo ha revestido con el exquisito bordado del mantón de Manila —prenda imprescindible para uso de la mujer durante el carnaval— y endulzado con el despilfarro y el barroquismo de las comparsas y las batallas de dulces y caramelos.

Ancestral; en él podemos encontrar retazos de las antiguas fiestas dionisiacas, saturnales... Retazos del desenfreno sexual o sensual del mundo medieval.

Nuevo; fue capaz de recoger, sin desvirtuar y mercantilizar, las aportaciones populacheras y multicolores de los «americanos». Nuevo, otra vez, porque ha asimilado la necesidad de salir a la calle y participar que tiene el hombre de hoy. Porque ha sido capaz de integrar las necesidades del libre esparcimiento y autenticidad del ciudadano medio, bombardeado a todas horas por la tele y el cine que, con su pretensión de cosmopolitismo, no son sino otras tantas facetas del adocenamiento de la sociedad de consumo donde nos ha tocado vivir.

Esos son, a grandes trazos, los méritos del carnaval de Vilanova.

¿QUIEN HACE EL CARNAVAL DE VILANOVA?

Las fiestas del carnaval son organizadas por las sociedades culturales, recreativas, etc. de la villa —antaño participaron también los partidos, y esto puede dar una muestra del arraigo y popularidad de la fiesta, para los vilanoveses—. Al llegar a septiembre se reúne la «Comissió del Carnaval» (Comisión del Carnaval). Esta comisión está compuesta por un representante de cada una de las «Societats» que participan, de una manera u otra en los actos a celebrar. La «Comissió» está presidida rotativamente por uno de sus miembros. Estos se ponen de acuerdo con las autoridades y elaboran un programa de fiestas.

Este programa es diverso para las diferentes sociedades en cuanto a sus actos internos, pero común para todos los que son de carácter público.

Las sociedades suelen comenzar los actos del carnaval a finales de enero o principios de febrero con bailes que reciben el catificativo de «Reunions» (Reuniones).

Entre estas reuniones tiene carácter especial la denominada, «Ball de mantons» (Baile de mantones); las mujeres se cubren con sus brillantes mantones de Manila, mantones heredados de sus abuelas y que recuerdan el antiguo pasado colonial de la villa. El «Ball de Mantons» se celebra el sábado anterior al domingo de Carnaval —40 días antes de Ramos.

Estos bailes tienen un marcado carácter desenfadado y, en la actualidad, popular y en ellos participan mucho más los jóvenes que los adultos. Son, en definitiva, la antesala de lo que vendrá, son la iniciación propiamente dicha de los días que llegan.

La inauguración del apogeo de la fiesta comienza con el «Dijous Gras» (Jueves Lardero). Este día fue, en su tiempo, dedicado a los constructores de botas y barricas, quienes desde sus obradores de la playa subían en comparsa hasta el centro de la villa, precedidos por el pendón del gremio y escoltados por los músicos recorrieron las tabernas y otras casas hasta llegar a la plaza, donde después del baile gremial y las canciones del oficio construían uno de sus magníficos recipientes de madera al cual, una vez terminado, daban fuego lanzando a las llamas sus herramientas viejas para que el fuego purificara su labor.

De este día ha conservado Vilanova algo curioso. Desaparecidos de la playa los «Boters» queda para su homenaje el «Xató» manjar con el que consumían su fiesta y que se sigue consumiendo en todas las casas vilanovesas en este día. El «Xató» propiamente es una ensalada muy picante que se acompaña con tortillas de mil gustos: patara, alcachofa, habichuelas, etc. Para postre se sirve merengue, dulce que no llega nunca a la boca sino que se emplea como proyectil contra los comensales.

El viernes, posterior al «Dijous Gras», llega con todos los honores su majestad «En Carnestoltes», el rey del carnaval. Su majestad, que recibe los títulos más estrafalarios y sugerentes que imaginarse puedan, llega casi siempre por mar o por ferrocarril. El pueblo va a recibirle: grupos de máscaras alusivos a la situación política local o nacional esperan a su majestad, el cual, desde hace muchos años, ha adoptado la moda Luis XV, o algo por el estilo. Una vez llegado el rey «Carnestoltes» sube a su carroza y en ella, precedido por los grupos de máscaras se dirige a la plaza de «la Vila» (del Ayuntamiento) donde en lo alto de un estrado colocado exprofeso, su majestad discurre a todo el pueblo con un sermón donde hace pasar a todo hijo de vecino por el acerado hilar de su aguja. La gente rie las humoradas críticas del rey del Carnaval y espera el momento en que se meta con los del balcón de enfrente (el Ayuntamiento), el cual permanece cerrado invariablemente año tras año.

El sábado por la noche las sociedades celebran sus bailes de máscaras, y la Rambla se llena de bullanga y jarana con el desfile incesante de grupos disfrazados y dispuestos a tomarle el pelo a quien sea —las autoridades casi nunca aparecen.

El domingo se viste de exótico y popular con el paso de las bandas de música que acompañarán a «Les Comparses» (Las Comparsas). Cada sociedad tiene su comparsa, la cual está compuesta por parejas, ella con su mantón de Manila y él con el traje de la sociedad. La comparsa de estas parejas precedida por su bandera y su banda recorre las calles al son de alegres pasodobles y otras composiciones adecuadas. Cuando se encuentran las diversas sociedades se entablan entre

ellas terribles batallas de caramelos y peladillas, de las cuales llegan a consumirse de 25 a 30 toneladas.

El lunes, como Dios manda, es para descansar, y poder seguir el martes con la «Comparsa del Vidalot». Dicese del tal «Vidalot» que era un hombre de mucha imaginación y pocas ganas de doblar el espinazo. Además de muy amante de las fiestas carnalescas. Así que, para divertirse y de pasada hacer unos ahorrillos que lo ayudaran entre carnaval y carnaval, decidió crear una comparsa en la cual cada uno o una, no supiera con quién iba. Unos días antes de la fiesta, el tal Vidalot pasaba por las calles anunciando la inscripción para su comparsa, inscripción que debían hacer por separado, unos y otras, y previo pago de lo que convinieran. Luego él quedaba encargado de asociar las parejas a su acomodo o a gusto de los interesados. Esta es la leyenda de la «Comparsa del Vidalot».

Y con el miércoles se cierra el carnaval. El rey de la juer-ga y del buen vivir ha muerto, sus incondicionales, la comisión y otros celebran su entierro, leen su testamento y lo rematan con un baile, para que no quepa duda de quién es quién.

El carnaval, una fiesta prohibida por el franquismo que ha dado a una población, Vilanova i la Geltrú, la posibilidad de encontrarse en la calle al cabo de 40 años para celebrar, entre todos, su fiesta.

BIENVE





«**Nosa Señora da Barca**» En Muxia (La Coruña). Se celebra el 8 y el 11 de septiembre. La ermita de la Virgen está situada en el acantilado de la «Costa de la muerte». «A pedra de abalar» es la piedra sobre la que llegó la Virgen por el mar a visitar a Santiago Apóstol. Ahora, las mozas vírgenes, bailan encima de ella la muñeira. Además, de la fiesta religiosa, en ese día el relajo es general entre los marineros. La fiesta y el lugar impresionaron tanto a García Lorca que le dedicó un poema. Aunque no llegues a tiempo para la fiesta, el sitio merece la pena de verse.

«**O CORPIÑO**», cerca de Lalin (Pontevedra), se celebra también dos días, el 24 de marzo y el día de San Juan que es el mejor. Todos los personajes que Valle Inclán pintó en sus obras se pasean por allí; tullidos, mancos, ciegos, pululan por la puerta de la iglesia situada en un alto que domina un valle. Las mujeres dan vueltas de rodillas alrededor de la iglesia, se escuchan gritos histéricos y hay desmayos. Entre el cura y la Guardia Civil, que custodian a la Virgen con el manto cubierto de billetes de mil pesetas, ayudan a los «fieles» a pasar por debajo de las andas que llevan a la imagen en su recorrido por el campo. Las paredes de la iglesia están abarrotadas de fotografías y leyendas de enfermos que fueron milagrosamente curados. En muchos casos se cuenta el largo recorrido por las consultas de los médicos gallegos sin ningún resultado hasta que actuó la Virgen...

A RAPA DAS BESTAS, en Sabucedo La Estrada (Pontevedra). Se celebra el primer domingo de julio. Al amanecer los mozos van al monte a buscar los caballos salvajes. La fiesta consiste en meterlos en un cercado todos apelonados, cogerlos uno por uno entre varios mozos y cortarles las crines. Después se sueltan al monte otra vez los que no se venden. La historia viene ya del siglo XVI.

SAN BENITO DE LEREZ, el 2 de julio en Pontevedra. La romería comienza al amanecer y después de la misa se come, se bebe y sólo suena la gaita. Este santo es muy celebrado en toda Galicia. En Orense a diez kilómetros de la ciudad hay una ermita del santo. La fiesta es sólo religiosa pero el ambiente es puro. En lo alto de un monte próximo existen dos piedras por debajo de las que se hace pasar a los niños que tienen el «tangaraño» (raquitismo) siguiendo un ritual muy antiguo y complicado que sólo pueden hacer las mujeres. Los niños curados se cuentan por cientos... También cura las verrugas si se va a pie desde Orense...

OS MAIOS, el día 3 de mayo. Fiesta muy antigua en Galicia que ya sólo se celebra en Orense y Pontevedra. El Maio es una especie de pirámide hecha con musgo y semilla del carballo, a algunos también se les da formas de objetos de la cultura gallega. Lo mejor de la fiesta son las coplas que se cantan debajo del Maio y en las que se critica todo lo criticable. Los últimos Maíos de Orense, fueron astutamente utilizados por todos los partidos políticos para poner verde a quien les convenía.

O NASEIRO, el cuarto domingo de agosto en Viveiro (Lugo). Romería con procesión mañanera y comidas pantagruélicas por el monte.

AS SAN LUCAS, en Mondoñedo (Lugo) del 17 al 20 de octubre. Una de las ferias de mercado y de artesanía gallega más importante de Galicia. Especialmente aconsejada a los que quieran descubrir lo que es el campesino gallego.

A TREBOADA, el segundo domingo de agosto en el Monte Tecla (Pontevedra). La fiesta comienza ya el sábado. Los protagonistas son los marineros que se pasan dos días tocando el bombo sin parar. A las 7 de la mañana del domingo, comienza la ascensión al monte Tecla, situado en la desembocadura del Miño. Se van haciendo paradas en el Viacrucis del monte en las que se come y sobre todo, se bebe. A las seis de la tarde comienza el descenso sin que los bombos dejen de sonar en todo el día. Si un marinero o marinera te saca a bailar, «O Ferrobado», no puedes dejarlo hasta que él o ella quieran, y suele ser cuando te tienen agotado y hecho un guiñapo. Abundan las trompas pacíficas. El paisaje es la repera.

NOSA SEÑORA DO VISO, 29 de mayo en Lobeira (Orense). La procesión con la imagen recorre el monte rodeado del árbol «pai» de Galicia, el carballo y el campanero de la iglesia ofrece el mejor concierto de campanas que se puede escuchar en el mundo. Fiesta muy visitada por los progres de la provincia y antropólogos.

SAN ANDRÉS DE TEIXIDO, el 24 de junio, el 30 de noviembre y el 8 de septiembre. En la provincia de La Coruña al pie del mar. «A San Andrés de Teixido vae de morto o que non foi de vivo» dice la tradición gallega. Hay que conseguir la «hierba namoradeira» y comprar las figuritas hechas con miga de pan y pintada de colores en las

que se representa la barca en la que llegó el santo a Teixido y objetos usados por él.

SANTA MARIÑA DAS AUGAS SANTAS, 18 de julio, a pocos kilómetros de Orense. Quedan los restos de las cuevas romanas en las que estuvo encerrada la Santa y el agujero por donde se escapó su alma. La historia de la virgen y mártir, que murió por no atender a los amores de un romano, es recitada en la misa por los niños del pueblo. La comida se celebra entre uno de los pocos bosques de plantas autóctonas que quedan por esta Galicia.

VIRXEN DOS MILAGROS DE AMIL, 2 de septiembre en Moraña (Pontevedra). Una de las fiestas más espectaculares y sobrecogedoras del país. Los que no murieron, a pesar de las enfermedades, van en la procesión con el ataúd al hombro.

DOMINGO DE RESURRECCION, en Finisterre (La Coruña). En lo alto de un monte se representa la Resurrección de Cristo. La fiesta está un tanto maleada por la intervención de unos curas castellanos que trabajan por allí.

NOSA SEÑORA DA LANZADA, el 27 de agosto en La Lanza-da (Pontevedra). La noche del sábado las casadas que no tienen hijos se bañan en el mar, vestidas, cogidas de la mano y cantando una canción. El hijo es casi seguro y el lugar se presta a hacerlo...

OS SANTOS, el 1 de noviembre Feria de Monterroso (Lugo).

MAGOSTO, el 2 de noviembre en Orense ciudad. Todo el mundo sale a los montes próximos con empanadas, castañas y vino. Son cientos las hogueras que rodean a la ciudad. Conviene arrimarse al primer grupo que se encuentre camino del monte.

DIVINO NAZARENO, en septiembre A Poboia do Caramiñal (La Coruña). Empezó en el siglo XV. La procesión sale por la mañana temprano y, como en Amil, los que superaron la enfermedad ese año van vestidos con túnicas mientras sus familiares les preceden con el ataúd y grandes velas.

OS CANEIROS, en agosto en Betanzos (La Coruña). Romería fluvial por el río Mondeo.

RIBADEO, en este pueblo el primer domingo de agosto se sube al monte de Santa Cruz en donde hay un monumento al gaitero. La fiesta consiste en beber y tocar la gaita todo el día.

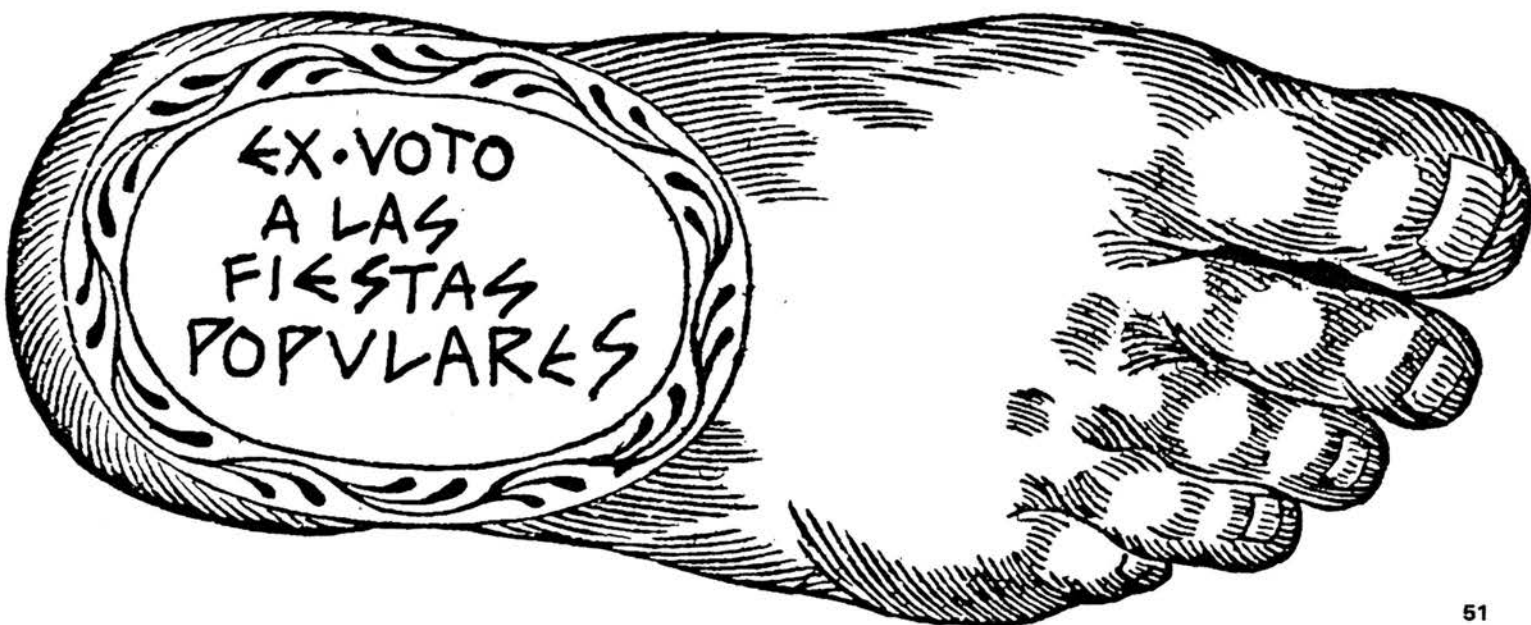


FOLIADA DOS CARROS, en agosto en Chantada. (Lugo). Los carros «cantan» y van cubiertos con representaciones gremiales.

MOUROS E CRISTIANS, el 24 de septiembre en A Sainza (Orense). La dichosa batallita entre moros y cristianos, pero aquí desarrollada en gallego y con los elementos mínimos.

A VIRXEN DO CRISTAL, el 15 de septiembre en Vilanova dos Infantes (Orense).

NOTA: Para mayor información comprar el Almanaque Agrícola, editado por Zeltia Agraria. Desde luego pararse en todas y cada una de las ferias que se encuentren por el camino y perderse por las «corredoiras», nunca se sabe lo que se puede encontrar. Y, aunque la fiesta no llegue a gustaros, seguro que el lugar, sí y las gentes mucho más.





ANTI- PRE- GON DE LA FIES- TA MAYOR



La Fiesta Mayor fue, durante mucho tiempo, la celebración veraniega que en una sociedad rural festejaba la cosecha copiosa con comida abundante, vino, baile, clan familiar reunido, procesiones y posibilidad de novio... Pero se estancó. Y con el fascio se anquilosó. Siempre era igual y los Ayuntamientos que la organizaban sólo confeccionaban Solemnes Bailes, Solemnes Misas, Grandes Castillos de fuego. Todo colosal. Como colosal fue la broma que nos gastó el Capitán.

Los tiempos cambian. Y la fiesta mayor puede resurgir. Con un sentir nuevo. Como este pregón, parodia del oficial, usado el año pasado en plena época franquista, en un barrio. La Sagrera.

¿Bailas esta danza de letras, conmigo, señorita? ¿Y empezamos a planificar, creativamente, la Fiesta Mayor de este verano? Sí, nuestra Fiesta Mayor. ¿Por qué no? (Versión libre del texto original en catalán publicado por el Boletín de la Asociación de Vecinos «La Sagrera», núm. 21 de diciembre 1976, debidamente firmado y con depósito legal, B-47855-77, en Barcelona):

Sagrerenses, amigos:

Me ha tocado a mí el daros la bienvenida oficial a las fiestas y actos que en torno a la Fiesta Mayor de hogaño se hacen y harán aquí en La Sagrera. Me ha tocado, pues a mí, el dirigiros aquello que hasta hoy se ha llamado: el Pregón de Fiesta Mayor.

Qué es un pregón? ¡Ah, buena pregunta! Pompeu Fabra lo resuelve de modo claro: y dice: «pregó», castellanismo, llamamiento. Mirad si no es sencillo. Llamamiento y además castellanismo.

De todos modos, hasta hoy se ha entendido y así se ha hecho, como un panegírico, una exaltación de las virtudes de unas gentes, que viven en una localidad determinada, en un sitio determinado, poniendo de relieve los más honoríficos y gloriosos rasgos de toda su historia, como por ejemplo: su abnegación, su patriotismo, su religiosidad, su sabiduría y su constante dedicación y lealtad a todo cuanto se refería a instituciones, línea de mando, jerarquía, etcétera.

En consecuencia, y para demostrarlo, se soltaba de entrada una lista de prohombres, y alguna promujer, que de uno y otro modo se hubiesen distinguido y señalando en esas virtudes características anteriormente citadas. Salían, pues, a relucir prestigiosos militares, insignes doctores, políticos fieles, santos y santas que, llenando la boca de los pregoneros, eran utilizados para hacer creer a la gente —(¡y cuántas veces lo conseguían!)— que esas virtudes eran cosa normal y consubstancial con el hecho de ser sagrerenses, o de dónde fuera.

Otra cosa que hacía el pregonero, era una deliciosa e idílica descripción del paraje, villa o pueblecito en que acaecía el tal pregón. Alababa su clima, la pureza de su aire, la bondad de sus aguas, el frescor de sus fuentes, el verdor de los árboles, y si era puerto de mar, el azul del Mediterráneo, el Mare Nôstrum.

Todo ello hacía impunemente el pregonero de las fiestas. Y lo retrataba con un elocuente y apasionado panegírico, loando las nunca tan admiradas y siempre bien ponderadas autoridades que, con su sabia dirección municipal, corporativa, o lo que sea, hacían que aquel fuese un sitio fértil y abundante en santos, héroes y poetas, y con aguas tan puras y frescas y con un paisaje que era la admiración y en consecuencia se presuponia que también la envidia, de las localidades limítrofes y vecinas.

Así, más o menos, era el pregón de las Fiestas Mayores que recuerdo haber vivido y sufrido desde que tengo uso de razón. O memoria, por así decirlo.

Pero ¿quién hacía el pregón? ¡Buena pregunta también! Pompeu Fabra, en eso, también es expeditivo, y dice claramente: castellanismo, masculino, el que hace los llamamientos en un pueblo. Y cierta con un misterioso y sugestivo etcétera. Para quien la pida, y como aclaración erudita, podemos facilitar una lista de pregoneros que, desde hace unos cuantos años se han venido especializando en la cuestión. El pregonero era, en primer lugar, un «hijo preclaro» de la localidad; y servía el título honorífico de «hijo preclaro a toda prisa», o simplemente el de estar bien conectado (por la parte de arriba y por la de la derecha) con algún «jefazo» de la barriada, pueblo o pueblecito. Suficiente. Hasta aquí, esos datos de lo que era un pregón y de quién era el pregonero. Fijaros en eso tan encantador del diccionario de: pregonero, castellanismo, «masculino»... Lo que parece indicar, por exclusión, que era una labor evidentemente vinculada a una determinante de sexo, o sexual como dirían hoy los expertos.

Pero basta con eso, y vayamos al grano. Vayamos al pregón. Cuando me pidieron que lo preparara para la Fiesta Mayor de hogaño, cogí el manual del pregonero, lo vi muy claro: hablaría de las gentes, y de la localidad.

Y aquí quiero decir públicamente, antes de empezar el inevitable capítulo de elogios, que ante la reflexión que hice, me siento orgulloso, ferozmente orgulloso, de ser hijo del barrio, hijo de La Sagrera; porque comprendo que, sólo por el único hecho de haber nacido aquí, la naturaleza me dotó de unas cualidades que muchos otros ciudadanos jamás tendrán, por más que lo deseen. Los sagrerenses, hijos o vecinos de La Sagrera, somos, y permitidme que lo diga bien claro, una raza aparte. Somos una raza de superhombres. Y eso es lo que me mueve a orgullo.

¿Y por qué los sagrerenses, hijos o vecinos de La Sagrera, somos una raza de superhombres, superdotados y engalanados por la naturaleza, con cualidades que no tienen otros? Muy sencillo, porque —como dirían los mejores darwinistas o evolucionistas, o partidarios de la evolución de las especies— somos una raza que nos hemos sabido adaptar a la agresión, no de otras razas o especies limítrofes, sino del ambiente, de la terrible agresión del «hábitat» ecológico que nos rodea, o nos ha rodeado, al vivir o nacer aquí en La Sagrera.

Los sagrerenses somos gente fuerte, saludable, unitaria, instruida, sociable, sabia, sana, paciente y humilde por naturaleza. Lo somos tan sólo por el hecho de ser sagrerenses. Sólo por el hecho de vivir, o haber nacido aquí en La Sagrera.

Somos fuertes, porque resistimos a calles sin pavimentar, mal adoquinadas, poco e insuficientemente iluminadas, sin desagües ni cloacas. Nuestro cuerpo, firme y resistente (casi de supergigante) no se rompe ni parte por la mitad ante esta contante agresión física. Nuestros fémurs, sagrerenses —¡digámoslo alto de una vez por todas!— son los fémurs más resistentes de la creación. Nuestros músculos son los más elásticos, los más tenaces... Y es por eso que digo que los sagrerenses somos Fuertes. Somos saludables, porque vivimos (o hemos vivido) en un medio ambiente hostil. En una barriada muy conocida por su carencia casi total de espacios verdes, y llena de humos y gases tóxicos. Lo que significa sin olorosa clorofila y saludable oxígeno, el único gas que se ha demostrado crea hábito.

Somos Unitarios porque, pese al monstruoso y gigantesco vial que parte La Sagrera en dos mitades separadas, nosotros, sagrerenses, hemos construido túneles subterráneos, cavando en las entrañas de la tierra para, en esta oscura y húmeda gruta, podernos dar el abrazo de hermanos, que se quieren y se aman.

Somos Instruidos porque, pese a faltarnos Institutos y centros Escolares, de entre nosotros saldrán médicos, ingenieros y abogados, que cumplirán su función social, en ese cuerpo social de nuestra sociedad (¡qué bonito!: social, sociedad, socialismo...).

Y somos (¿por qué no, pues?) Sociables. Porque sin sitios de reunión donde encontrarnos e interrelacionar nuestros problemas, sin locales sociales donde aprender y expansionarnos juntos, hemos desarrollado, pese a todo esto, una vida asociativa ejemplar y repleta de experiencias y logros.

Somos Sabios, sagrerenses, porque sin Bibliotecas Públicas donde poder ir a leer y a buscar la fuente de la sabiduría, leemos a escondidas en cambio, en casa, en el Metro..., acumulando tesoros, de conocimientos incalculables.

Somos Sanos porque, sin ambulatorios y sin ningún género de atención hospitalaria, resistimos la guadaña de la Infatigable, como si nuestras enfermedades y llagas se curasen milagrosamente gracias a la intervención de algún santo desconocido, hijo también de La Sagrera.

Somos también Pacientes, y mucho. Y lo somos en dos sentidos: porque ante la inasistencia de nuestras autoridades públicas y ciudadanas reaccionamos, primero, insistiendo firmemente con fe y esperanza en nuestras justas reivindicaciones, y luego, aguantando nuestras ganas de rebelarnos y mandarlo todo a hacer puñetas.

Y por último, sagrerenses, hermanos, somos humildes. Somos verdaderamente humildes, ya que, teniendo las cualidades anteriormente citadas, no vamos por la calle avasallando a otros ciudadanos, abrumándolos con nuestra superioridad de superhombres de nuestra superraza.

Los sagrerenses somos eso, y más, mucho más.

Y por lo tanto, a todos vosotros, fuertes, saludables, unitarios, instruidos, sociables, sabios, sanos, pacientes y humildes sagrerenses, os dirijo éste mi Pregón de Fiesta Mayor, con la firme confianza de que el año próximo tendremos ya las condiciones mínimas (creo que ya me entendéis) en las que poder organizar una verdadera Fiesta Mayor nuestra, popular y democráticamente abierta a todos.

Sagrerenses, amigos, tengamos una buena Fiesta Mayor. ¡La tenemos merecida!



FIESTA Y



PROGRAMAMOS NUESTRA FIESTA. LA FIESTA DE LA CREATIVIDAD COTIDIANA

Pues estalló.

En el Vendrell viven unas once mil personas. Bueno, no sé si vivimos todos.

Un día unos cuantos tíos y tías nos reunimos y empezamos a hacer cosas juntos. Todavía no muchas. Pero salimos a la calle y nos vimos agobiados ante tanta publicidad política. Queríamos hacer la fiesta y no nos dejaban...

Escribimos estas cosas que vienen más abajo. Primero en catalán, y quizá se note en la traducción. Lo proclamamos en el mayor acto político celebrado en estas lares, cuatro días antes de las elecciones. Y lo editamos...

Sí, fue una bomba porque esto aquí nunca había pasado.

Aquí lo tenéis.

Sentimos un viento de fiesta y hemos venido.

Vimos gente con quien comunicarnos y estamos aquí.

No queremos hablaros como lo hacen en los mítines y las reuniones políticas. Queremos hablar a los individuos que, uno a uno, estáis aquí. Porque no creemos en ninguno de los partidos y coaliciones que se esfuerzan en colocar líderes en los puestos de gobierno. Porque lo único que harán será colaborar (aunque haya quien vaya con buena fe) con el aparato del estado, éste centro de poder desde el que se deciden nuestras vidas y se organiza nuestra actividad cotidiana. Desde donde se reprime nuestra creatividad y se aplasta cualquier expresión individual o colectiva, libre y espontánea.

Para ellos todo debe ser codificado y medido, en nombre de unos intereses colectivos que, al fin y al cabo, sólo son los intereses de la minoría en el poder.

No, nosotros no tenemos nada que ver con todo esto. Y queremos gritarlo y que nos lo dejen gritar. Nunca haremos campaña de extensión alguna, ni proselitismo apostólico porque estamos convencidos de que el individuo debe decidir libremente lo que quiere y de que nadie tiene derecho a imponer nada a nadie. La práctica vital, individual y cotidiana es el único medio válido para nosotros.





COTIDIA- NIDAD



Y precisamente lo que no queremos es que docenas de partidos (que creen poseer la única verdad) nos obstruyan la capacidad de decisión en nombre de unas necesidades electorales y de coyuntura política, que nos estén confundiendo en lugar de clarificar las cosas, que nos conviertan en simples piezas de su juego tan sólo por sus ansias locas de ocupar sitio en el poder.

Nosotros no estamos convencidos de poseer la única verdad universal porque precisamente, partimos de la libertad del individuo a crearse su propio entorno, su propio rollo y su propia realidad.

Sentimos que hace falta cambiar el sistema de relaciones interindividuales, que estas no deben basarse en la jerarquía, ni en el autoritarismo ni en la sumisión respetuosa respecto a nuestro jerarca: sea el padre, la madre, el maestro, el jefe de la fábrica o el jefe de gobierno.

Que esto comporta la desaparición de la escuela y la familia como aparatos de represión y reproducción del sistema, ya que son los medios a través de los cuales se nos reprime más directamente, a través de los cuales se nos bombardea el inconsciente y se nos inculcan miedos y obsesiones que ya nos marcarán nuestra vida sumisa.

Hace falta, pues, romper las barreras de la incomunicación, de los miedos y de la soledad impuesta.

Proclamamos la libertad absoluta en las relaciones sexuales. Aceptamos la homosexualidad y cualquier otro tipo de relación o perversión siempre que estén de acuerdo sus participantes.

Exigimos que al menos se acepte la ilegalidad de los que nunca podrán ser legales.

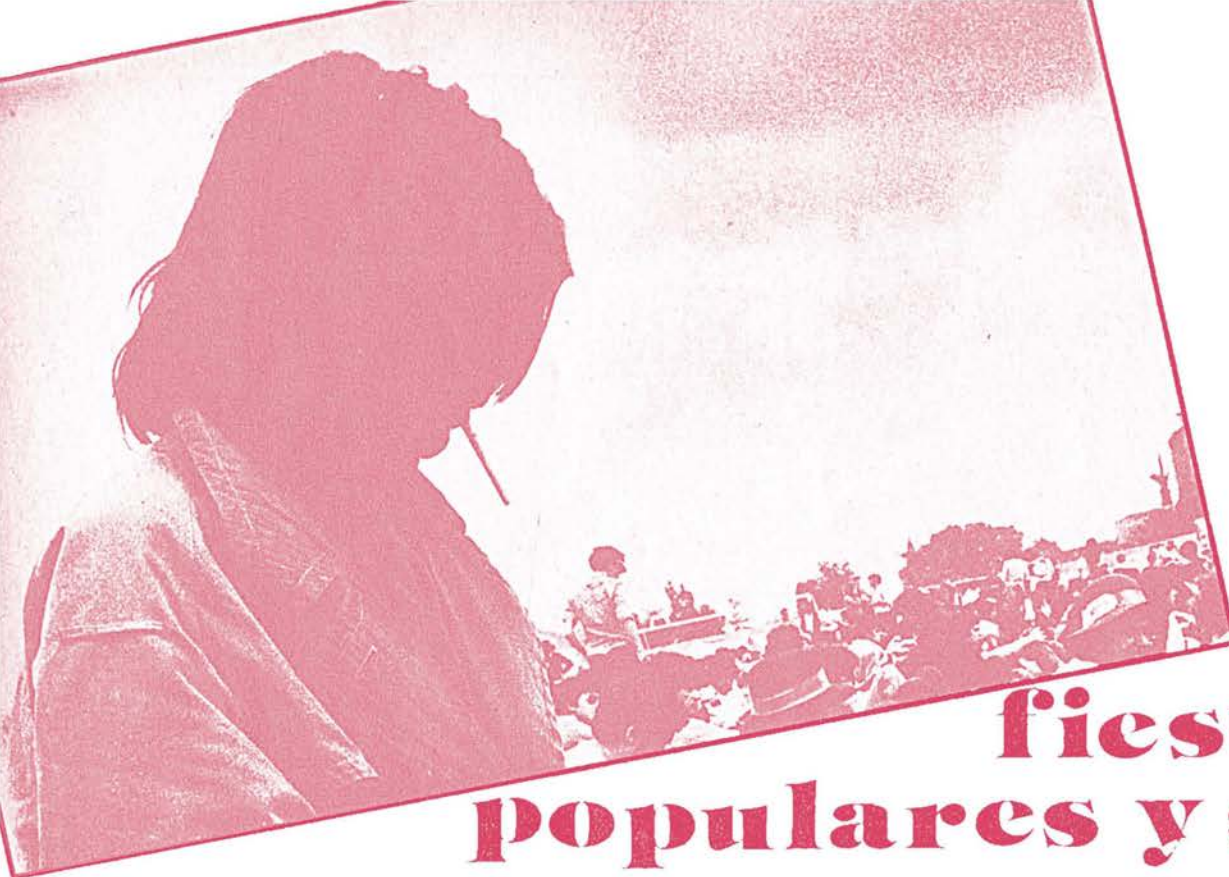
Nos llaman anarquistas y ni tan sólo eso deberíamos aceptar.

Nosotros no nos autoasignamos la representatividad de nadie, ni de la clase obrera, ni del pueblo, ni de nada. Únicamente estamos aquí para expresar lo que sentimos colectivamente.

No tenemos vocación de profetas ni somos utopistas. En todo caso, nos gusta la utopía. Y sentimos que sólo podremos llegar a algún sitio empezando por nosotros mismos. Practicando y viviendo nuestra vida a tope de nuestras posibilidades, que cada vez serán mayores.

Y todo esto porque además, nos gusta nos divierte y nos hace más felices. Practiquemos nuestra lucha por la libertad.

COLECTIU VENDRELLENC



fiestas populares y sole- dades populares

...por eso te escribo. A este paso vamos todos a la papele-
ra de una manera irremediable aunque, eso sí, eufórica. Ago-
biadoramente eufórica. Yo no sé, oye, estoy harto de reír tan-
to, me duele la boca; no me sale más que un ruido bastante
peculiar que me deprime demasiado, oye, ¿cómo acabará esta
estoria?... uno tiene ganas de reírse con todo y de todo, quan-
do es la risa lo que te sale, si, tú, pero si no nos dejan llorar
en público de una manera absoluta la cosa se desequilibra, tú,
es inevitable.

¿Ya sé, qué dices?, sí sí, ya sé que me conoces. Pero déja-
me continuar, oye, es que ahora se me ocurre que podríamos
organizar alguna fiesta para llorar, tú, llorar todos juntos, to-
das las actitudes más tristes del mundo —todas— en una fies-
ta en cualquier barrio, oye, y hartarnos de hacer cosas tris-
tes... y llorar como si tal cosa, oye, ¿y tú qué haces? yo,
pues, buaaa... eso, tú, y bailes para llorar en grupo, de ver-
dad, oye, no riendo no, que eso son las otras fiestas, y esta
es la del equilibrio, oye, llorando, que así igual nos conocemos
un poco más, oye, que de tanto reír uno se harta y sigue
riendo y entonces parece que más que reír nos estemos jodien-
do los unos sobre los otros con tanto asco, oye, con tanta pe-
reza que, tú, no sé, tú, más vale que nos tiremos pedos o nos
hagamos los anormales o nos mordamos. Todos. Entre todos.

La fiesta de hablarse a pedos.

La fiesta de los anormales.

La fiesta de los mordiscos, tú, 80 horas sin consumición
para-incentivar-la-realización-personal.

Al menos no nos confundimos, oye, que con eso de la risa
ya he visto que hay dos clases... en cambio los mordiscos
siempre muerden, por ejemplo, ¿tú... me entiendes?... pues
eso, claro, ¿qué me dices?, ¡ah! claro, hostia, pues claro, que
es normal, ya, si ya lo sé que no descubro el mundo, tú, sólo
faltaría.

Pues nos podemos morder ya, oye, sin fingir que estamos
como estamos, tú, a mordiscos.

Y en todo caso quizá valga la pena el ir aprendiendo a
estar solos, oye, a ser inteligentes, oyes, que eso también es
otra puerta más para entenderse, tú, y hay que reivindicarla.

Digo yo, vamos, que todos los instrumentos que tengamos
en las manos hay que desarrollarlos por igual, tú, y la inteli-
gencia a la de conocerse, sin deformación profesional, oye,
puede hacer que todo sea un poco más limpio, creo, tú, va-
mos no sé ¿qué?, vamos... no sé si me equivoco.

Y la risa que te cuento, oye que rollo, bueno, sigo, es la
que suele esconder la estupidez, tú, natural o salvajemente im-
puesta, oye, ¿me entiendes?... como una explotación que tiene
aires de libertad, uff, qué asco tú, no sea que resulte que em-
pezamos un camino para acabar en el mismo sitio pero ciegos
tú, como un Hitler disfrazado de Allison Murray, bueno, que
es una amiga mía increíble, sola, bella, que tiene cosquillas y
domina bien el silencio, tú, te voy a contar.

En fin, buff, acabo, que claro, sólo faltaría; hay que desa-
rrollar las fiestas populares, claro, y lo que queda por hacer.
¡Uff!, claro, oye, pero las soledades populares, tú, también son
interesantes, oye, qué son aquellas soledades que enseñan a
callar, a ir haciendo, aprendiendo alguna cosilla, tú, sin preten-
siones, bueno, claro, a ser en cierto modo más autosuficientes,
tú, más compactos, ¿yo qué sé, sabes?, como si un día nos
encontráramos por la calle y sólo nos miráramos, tú, sin de-
cirnos nada, tú, tranquilamente, oye, y cada uno siguiera des-
pués su marcha...

Quizá hasta nos sentiremos más juntos, tú, y no como
ahora que hablas tanto que me hartas, oye, que me dejas sin
nada... te mordería, oye.

Y si organizáramos, tú, de soledades populares...

JORDI G.

LA ESCUELA COMO CARNAVAL

Si la escuela es el lugar donde se realiza el aprendizaje de la vida, este aprendizaje ha de incluir la fiesta. Porque la vida sin fiesta, no es sino supervivencia.

Los movimientos educativos zigzaguean a derecha e izquierda buscando un puerto mejor. De la Escolástica a Montessori, Cousinet, Ferrière... hay un abismo. Como también hay un gran paso de Freinet a la Pedagogía Institucional, y de ésta a las teorías de Iván Illich sobre la muerte de la escuela.

Quienes nos dedicamos a la tarea educativa naufragamos en medio de este zig-zag de teorías.

La experiencia autogestionaria de Neill es muy interesante, pero Catalunya no es Summerhill. El planteo de una sociedad sin reductos escolares, donde el ambiente es educativo por sí mismo, es de mucho interés, pero de momento más vale luchar por la escolarización. El no-direccionismo rogeriano es realmente el único camino para las relaciones interpersonales, pero, ¿y nuestra realidad socio-política?

Recuerdo que el maestro de la Escuela de Barbiana, don Lorenzo Milani, hablaba de la «Pedagogía del sentido común». Es cada educador quien, viviendo a fondo su experiencia educativa, ha de encontrar los medios para que la escuela realice el aprendizaje de la vida.

Yo he encontrado uno esencial: *la fiesta*.

Convencido de que las fiestas populares son la expresión más auténtica de los anhelos de un pueblo, he querido que mis niños y niñas viviesen la experiencia festiva.

He recorrido personalmente el itinerario festivo de Catalunya y lo he comunicado con diapositivas a los chicos. No hemos pasado por alto la celebración en la escuela de las fiestas tradicionales: Todos los Santos, Navidad, Sant Ponç, Carnaval... Pero hay algo todavía más importante: *la actitud festiva a cada momento*.

Entender las matemáticas como una fiesta de números endominados, el lenguaje como el gran juego de la expresión, las ciencias sociales como el descubrimiento del talante festivo de un pueblo, ...y así todo, no es demasiado frecuente.

Y entender que la escuela es algo más que lenguaje y matemáticas desgraciadamente tampoco es demasiado frecuente.

He topado con un obstáculo inamovible: la Ley General de Educación y todos sus hijos e hijas, como las Escuelas Normales de Magisterio y la actitud escolar que han creado a muchos maestros.

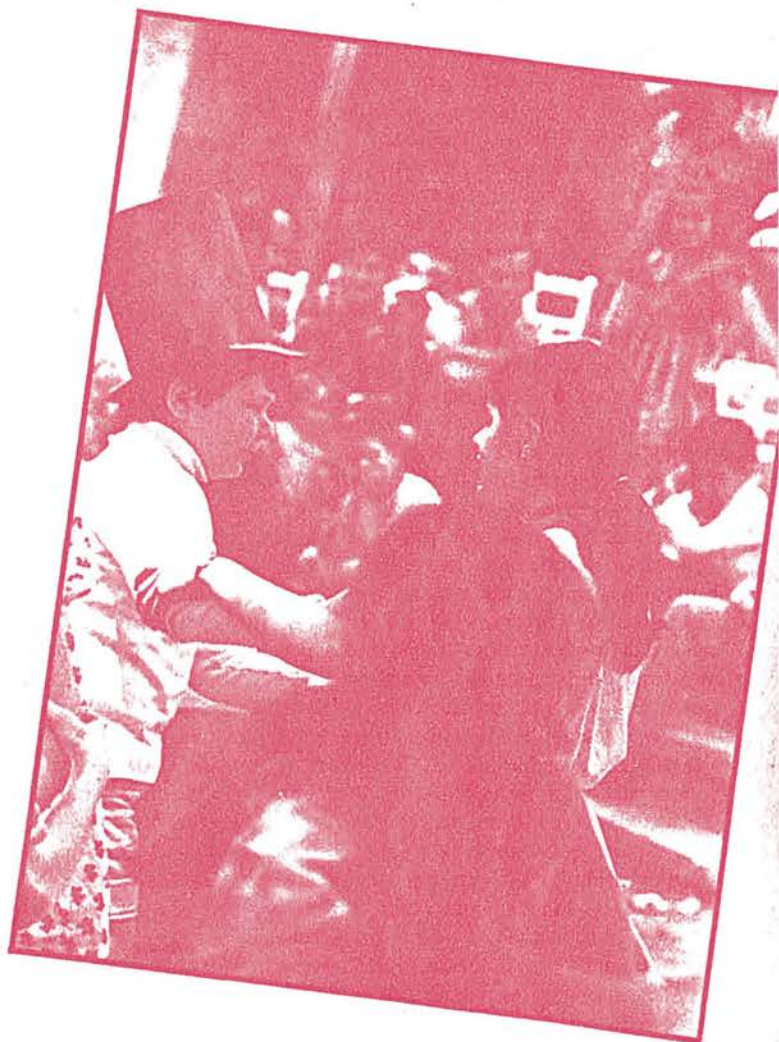
Y de esta actitud no se ha salvado ni instituciones como Rosa Sensat, escuela de maestros, que ha resuelto el cómo del aprendizaje pero que ha negligido totalmente la fiesta. La actitud lúdica, a los ojos del equipo de Rosa Sensat, no tiene valor: incluso el juego ha de ser aprovechado como medio didáctico.

Las escuelas «activas», ni hablemos ya de las «nacionales», han llegado a visitar las ferias de Santa Llúcia y de Sant Ponç, o han hecho fiestas de fin de curso. Pero no han entendido la escuela como fiesta. Han celebrado formalmente fiestas, pero no han hecho vibrar la fiesta que tiene que haber en la vida de cada día.

Seguramente podríamos descubrir una causa: el educador no se ha despojado del rol tradicional de sereno-juez, y es una traba a la creatividad de los chicos.

Pero ¿qué es una escuela festiva?

Si la fiesta es protagonismo y creatividad, la escuela festiva será aquella en la cual nadie centraliza el saber, sino que todos lo buscan;



en la cual nadie dirige el trabajo, sino que cada uno escoge el propio camino acompañando el de los otros; en la cual no hay un conocimiento artificial de la vida a través de los libros de texto, sino que la vida se palpa, se huele, se lame, se mira y se oye; en la cual no se obliga al orden, sino que se convive en el desorden que quiere decir la pluralidad.

La escuela festiva es una escuela de colores, de músicas, de disfraces, de juegos dramáticos, de danzas... Es una escuela en la calle, abierta a la vida, con educadores que no son funcionarios del magisterio o monjas de Santa Pedagogía, virgen y mártir, sino personas que se han enamorado de la cotidianidad y que van por el mundo con «marxa» y con los ojos abiertos a la fiesta.

Este breve escrito no pretende dar recetas. Entre otras razones porque no se pueden dar. Sólo pretende constatar que, sin fiesta, la escuela no cumple su función: acercar el niño a la vida.

La Escuela Carnavalesca es más auténtica, mil veces más auténtica, que aquellas escuelas donde hay infección de academicitis hepática de primer grado.

JAUME COLOMER



FIESTA, UNIVER

Hablar de las fiestas en la universidad resulta algo contradictorio. Bajo el rótulo fiesta o festejos se encubren, en los medios universitarios, cosas bien diferentes, por no decir opuestas. Y eso sin contar la generalizada opinión de que en la universidad no se pega golpe.

Hay fiestas oficiales, con sorprendentes «santos patronos» de la universidad o facultad, festejos celtibéricos, fiesta pro-viaje fin de carrera, fiestas políticas, fiestas-pasote, y váyase a saber qué más. Para todos los gustos, vamos.

Las fiestas oficiales se resumen en que aquel día no hay clase, hecho acogido con la natural satisfacción por estudiantes, profesores y personal no docente, quienes aprovechan la oportunidad para huir en desbandada de la universidad de sus sufrimientos. «El carácter alienado del trabajo se manifiesta en el hecho de que cuando no existe obligación física de trabajar, se huye de él como de la peste» (Marx). Sirva esto, de paso, para desmentir la generalizada opinión que se recogía más arriba.

Si las fiestas oficiales se resumen en «aquí paz y allí gloria», un cierto espíritu de festejo celtibérico, no menos oficialista, puede resumirse en «juergas de señoritos». Todavía en muchas universidades y colegios mayores de la geografía española se continúan practicando en, entre, hacia, hasta, para por los estudiantes asombrosos rituales de imbecilidad, machismo y señoritismo, so pretexto de diversión: desde bárbaras «novatadas» que los «curtidos» hacen a los primerizos, hasta toda clase de bromas pesadas —siempre las mismas— que se ven obligados a soportar estoicamente porteros, camareros, personal no docente, ciudadanos en general e incluso las compañeras de estos estudiantes. Celtibéricamente subnormales, estos señoritos son, faltaría plus, muy machos y como tales han de agredir física o verbalmente a cuantas más «tías buenas» mejor... ¡para qué vamos a seguir contando! La masificación de la universidad se llevó por delante estas aberraciones, pero aún hoy se dan de forma explícita en algunas universidades, o permanecen latentes: véase lo ocurrido el pasado mes de febrero cuando los señoritos estudiantes de ingenieros de Barcelona irrumpieron en la vecina facultad de Letras buscando «tías para una fiesta», al grito de «ingenieros sin tías, no pueden hacer orgías», «tía buena, únete». «Libertad, amnistía, una tía cada día», «los machos unidos jamás serán vencidos», «la mujer, reposo del ingeniero», «un polvo bien dado, jamás será olvidado». «Mujeres a follar, feministas a fregar».

Y qué decir, ya que estamos en estos arcaísmos, de ese increíble engendro, supervivencia de los tiempos de la Inquisición, que es la Tuna, horror de horrores —incluso musicalmente: ¡clavelitos! ¡clavelitooooo!— fomentado por el franquismo para deleite y peloteo de hijas de rector, falleras mayores, altas autoridades académicas, periodistas chocheantes, y otros diplodocus. La Tuna es la otra cara del señoritismo aludido más arriba: los señoritos juerguistas combinan perfectamente sus gamberrismos y machismo con el debido respeto y jabo-neo a las autoridades académicas... Recordemos, para acabar, las condiciones de ingreso en la Tuna: «si te gusta el vino, las mujeres y la diversión, *si no te gustan los pelos largos*, y si sabes tocar un instrumento...»

No olvidemos tampoco las lúgubres fiestas pro-viaje fin de carrera o pro-paso del Ecuador, apoteosis de pudibundez, memez y bodrio (incluso en sus mismos objetivos), sobre las que sobran incluso los comentarios, pues se bastan solitas para descalificarse.



Y de los arcaísmos vayamos a los modernismos. Las fiestas políticas, hoy al alcance de cualquier ciudadano, se vieron durante mucho tiempo forzadas a hacerse sólo en la universidad. Por supuesto, lo importante de ellas no era la fiesta, sino la política: reunir dinero para tal o cual partido, vamos. Actuaba tal o cual cantante progre, los asistentes nos sentíamos también muy progres, incluso había quien se creía que a causa de ese acto el franquismo, e incluso el capital, temblaba en sus fundamentos, y luego, nos íbamos todos muy satisfechos a nuestras respectivas miserias cotidianas (familia, estudios, trabajo, etc.), y los más satisfechos de todos, los popes del partido de turno, que así mejoraba un poco sus exhaustas economías. No es que esto me parezca mal, y más teniendo en cuenta lo puteados que andaban algunos partidos en la clandestinidad de entonces; lo que ocurre

RSIDAD, POLITICA



es que al ser lo importante de estos actos la política y no la fiesta, en cuanto se pudo hacer política abiertamente en sitios más importantes, las fiestas de este tipo desaparecieron casi automáticamente de la universidad. Es lógico, pues, eran algo ajeno a la comunidad universitaria (incluso a los estudiantes o profes militantes del partido organizador del acto). Y además, la mayoría de cantantes eran, amén de planfletarios, aburridos, con lo que la fiesta tenía más de misa que de comunicación.

En ocasiones la fiesta se organizaba explícitamente para recoger dinero para huelguistas, fianzas de encarcelados, etc. Desgraciadamente este tipo de fiesta política ha estado en franca minoría frente a la fiesta política del otro tipo, la organizada por un partido en beneficio propio.

Con el declive de la fiesta política hizo su aparición en las universidades la fiesta-pasote (por llamarla de algún modo), que tiene la ventaja sobre las anteriores de ser organizada — en la mayoría de los casos — por los estudiantes mismos, y de tener música de lo más enrollante. Pero — oh, dolor — puede observarse en este tipo de fiestas una actitud a lo «paso de todo» (?), insolidaridades, místicas, un «yo me construyo mi pequeño paraíso artificial en el campus», que pueden llevar a este tipo de fiestas a convertirse en la *versión modernista* de las juergas señoriles y fiestas pro-paso del ecuador. Hay quien nos intenta hacer creer que con las fiestas-pasote se ataca el funcionamiento de la universidad, afirmación no ya abusiva, sino ciertamente delirante. Las fiestas son quizás *un momento* de la lucha contra la institución universitaria; *la lucha*, jamás.

Fiesta, universidad, política: tres elementos a manejar con algunas precauciones. Y que hay que saber combinar, en las proporciones adecuadas. Pues se trata de que la fiesta fomente otro tipo de relaciones entre nosotros, que rompa esa incomunicación que arrastramos por pasillos, aulas y bares; que la política sea una política revolucionaria y solidaria con las luchas que se dan en otros lugares; pero que esta solidaridad vaya más allá de la declaración retórica, la asamblea informativa o la clásica manifestacioncita tranquiliza-malas-conciencias. Y la mejor forma de solidaridad revolucionaria es luchar contra el poder y la explotación allí donde se está, allí donde se sufre: los estudiantes, como estudiantes, sufrimos esas plagas en la universidad, y es allí donde debemos centrar el combate. Se coja como se coja, solidaridad con otras luchas o política revolucionaria (perdón por

la falsa disyuntiva), es necesario *combatir contra la universidad*, sabiendo usar la imaginación y la fiesta cuando se pueda, sabiendo revolucionar al mismo tiempo las relaciones entre nosotros.

Y este tipo de práctica es algo que ya empieza a darse en las universidades de aquí: actos como la semana crítica universitaria de Madrid (Ver AJO n.º 21), donde se supo combinar debates, fiestas, originales manifestaciones, etc., o como la ocupación de rectorados de las universidades catalanas (en Bellaterra incluso hicieron un acto de «salida de la ocupación» donde combinaron intervenciones sobre Euzkadi, la represión política, los presos comunes, los homosexuales, las mujeres, los objetores de conciencia, etc., con fiesta y cantantes progres y rockeros), son síntomas que indican una posible salida del laberinto universitario, un nuevo tipo de práctica, que rompe con arcaísmos y modernismos, que supera la dicotomía fiesta-política. Aunque, desde luego, los síntomas de este nuevo tipo de práctica son débiles, insuficientes, llenos de fallos y contradicciones, su *carácter autónomo*, prescindiendo de partidos y sindicatos, su *voluntad de ataque a la misma institución universitaria, a toda enseñanza separada y separaciones en la enseñanza* (a buen entendedor, salud), *su ruptura con las secuelas características del mundo del poder (seguidismo, liderismo, militantismo)*, permiten suponer que la lucha en y contra la universidad adoptará por estos pagos una forma y contenido bien diferente a las luchas estudiantiles de los años 60, a los mitologizados mayosesentayocho o Italia 77, y a la inorganizable miseria actualmente reinante. Pero sobre esto ya hablaremos un día de estos...

O TERROR DOS PARTIDOS

anarquicas, polemicas, y pese a todo dubitativas no- tas sobre fiestas y politica

PREAMBULO DUBITATIVO

¡Oh, Ajo, me pides que hable de las fiestas politicas! ¿Y que es una fiesta politica? Ahí te quiero ver. ¿Es que hay fiestas — fiestas de verdad — que no sean politicas?, ¿es que no hay una politica de las fiestas y unas fiestas de la politica (Comuna de Paris, Mayo 68, Barcelona julio 1936, Portugal 25 de Abril, etc.)?. Para salir de este embrollo y de tanto interrogante se podria recurrir al viejo truco de "politica y fiesta eres tú, dubiduuu!", seguido del consabido "only youuuu!", de tanto éxito en mítines, prensa, y otros autobombos.

¡Qué manera de vacilar! Dado que supongo que otros articulos de este dossier ya se ocuparán de la curiosa relación entre fiestas y politica (entendámonos: politica en el sentido aristotélico), me ocuparé aquí sólo de las fiestas declaradamente organizadas por grupos politicos y de izquierdas.

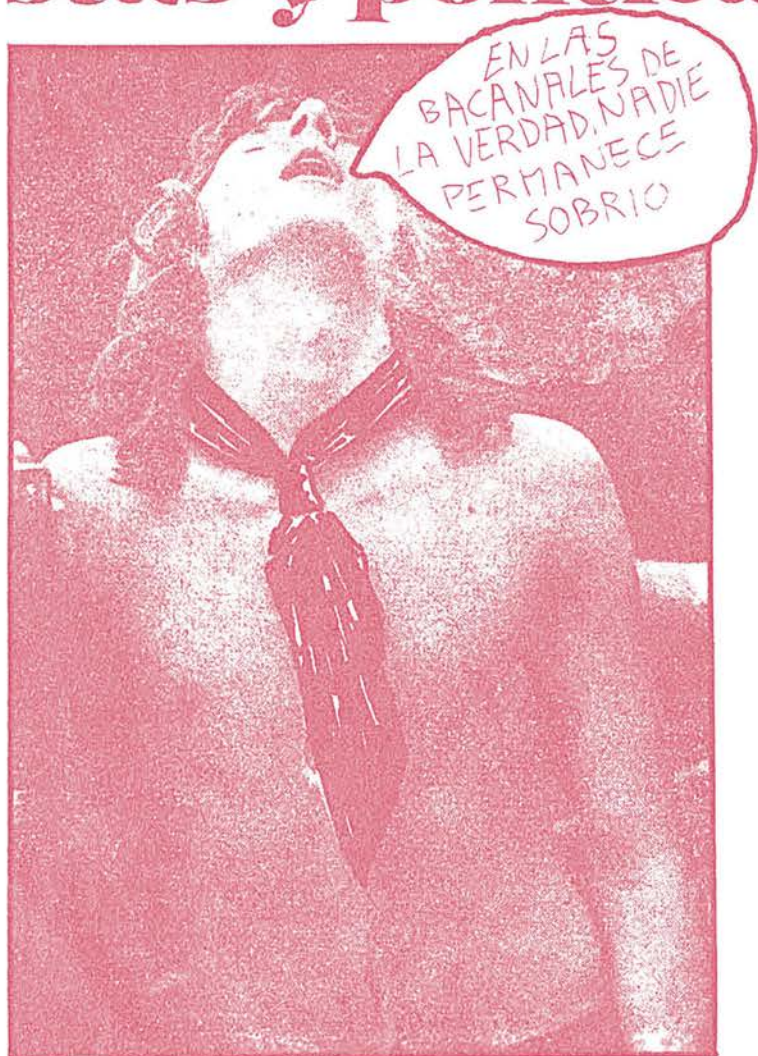
AFILIATE, AFILIATE MUCHO...

Este tipo de fiestas es algo de reciente aparición pública en estas tierras, tras 40 años de uniformidad, paz, trabajo y televisión. Que yo sepa, la primera fiesta declaradamente organizada por un partido fueron las **6 Horas del PSC**, el pasado mes de abril. Le siguió el PSUC, con fiestas en campings y barrios durante el mes de mayo. Y con la campaña electoral aquello ya fue el desmadre (dentro de un orden, claro): no quedó partido sin fiesta-miting o miting-fiesta. Hasta el estalinista PTE o la fascista Alianza ImPopular se marcaron su fiestecita-miting.

Sorprendentemente, y a pesar de la victoria electoral, en Catalunya, los partidos de izquierda (entre PSC y PSUC sacaron casi un 70 % de votos), después de las elecciones no hubo fiestas para celebrar tal cosa. Las fiestas politicas post-electorales han sido de signo bien distinto: la CNT con un nutrido (200.000 asistentes) y mal miting, seguido de una fiesta todavia peor, aunque igualmente nutrida; la Joventut Comunista de Catalunya (rama juvenil del PSUC) con una "Festa de Jovent" que piensa celebrar cada año. O sea que los que hicieron fiestas fueron los que no votaron y los que no pudieron votar. Paradojas de este país.

LAS FIESTAS POLITICAS, CONTRA LOS POLITICOS

Pero hablemos un poco de lo que pasa en las fiestas politicas: en realidad, a la mayoría de los asistentes les importa un pimiento la politica del partido o sindicato que organiza el acto; lo que quieren es divertirse, bailar, comunicarse. Menos afiliarse o militar, todo. Así que como miting o propaganda estas fiestas resultan un fracaso. Lo cual nos hace temer bastante por su futuro, pues es sabido que los partidos y sindicatos —esos representantes **ficticios** del proletariado— sólo apoyan y organizan lo que les es rentable, lo que es bueno para "La Organización", y no lo que es bueno para la gente, para la revolución.



Incluso ni económicamente estas fiestas son rentables: aunque el PSC o el PSUC tuvieron la cara de cobrar 150 ptas. por entrar en sus fiestas-mitings, como de sentido común es (por el momento) que los actos politicos, y más si los organizadores son "socialistas" "comunistas" o "anarquistas", deben ser como mínimo gratis, los mosqueos del respetable y potencial votante o afiliado son abundantes. No hay salida posible: si el acto es rentable económicamente, no lo es politicamente (¿socialismo a 150 ptas. las seis horas? ¡Vaya, vaya, vaya!); si no se hace fiesta no asiste nadie, y si el acto es politicamente rentable, económicamente ¡la ruina! Y tampoco es que esta rentabilidad política sea mucha en las 6 Horas del PSC el Sr. Reventós sólo osó hacer un discurso de dos minutos, en vista del ambiente. Si el Sr. Reventós llega a hablar un minuto más, a estas horas no sería diputado. Fijese el lector en el irreverente y poco capitabilizable ambiente de estas fiestas, que para colmo anarquizantes asistentes pretenden que sean gratis. ¡A dónde vamos a parar! ¡Organizas una fiesta, se divierten a costa tuya, y encima no se dejan redimir por el partido ó sindicato!

LA FIESTA, INSTRUMENTO CONSERVADOR

Las fiestas políticas son cosa relativamente nueva en estas tierras. Pero ha habido tantas, a lo largo y ancho de esa insufrible campaña pre-electoral, electoral, y de reclutamiento post-electoral, que rápidamente hemos aprendido algunas cosas sobre ellas: los partidos y sindicatos han descubierto que la gente no les hacía gran caso, que las preocupaciones de la gente, incluso de sus militantes de base, iban por derroteros bien distintos a los del partido o sindicato: así donde popes y jerarcas decían "periodo constituyente", la gente decía "cambiar la vida cotidiana", donde "democratización de la Banca" (?) o "salarios más justos" (???), la gente "abolición del trabajo asalariado y del dinero. Muerte al Estado. Autogestión generalizada". Y la música de estas fiestas no sonaba, por más esfuerzos que hacían, según la partitura de los ideólogos, sino según los deseos de realización y realización de los deseos de la base. Peligrosa discordia, pues, para los organizadores, que corren el riesgo de perder sus confortables empleos de managers y libretistas.

Nosotros, por nuestra parte, hemos aprendido que hay fiestas **reaccionarias**, no tanto por la fiesta en sí, como por el momento y lugar en que se convocaban. El ejemplo más claro lo tuvimos en la fiesta, el 1.º de mayo, de Comisiones Obreras en el camping "La Tortuga Ligera" de Castelldefels, a 20 km. de Barcelona. El objetivo de aquella fiesta no se le escapó a nadie: alejar de las calles de Barcelona —donde aquel día fue duramente reprimida cualquier tipo de manifestación obrera— al mayor número de trabajadores posible, desmovilizar, dar un carácter reformista, domesticado y conciliador al movimiento obrero, adaptarlo al tortuguesco —aunque nada ligero— ritmo que se les ha ocurrido a los infatigables "especialistas de la revolución" leninista. Ese ritmo, como se sabe, es así: democracia pactada, democracia constituyente, democracia parlamentaria, democracia dentro de un orden, democracia con mayoría parlamentaria, democracia con el Tamames o Comín de turno como primer ministro, socialismo en libertad con rey incluido, socialismo en libertad pero no en libertinaje, etc., etc., y al final el consumismo, si es que para entonces alguien se acuerda de él. A mi este ritmo me recuerda el interminable concurso de resistencia bailoteando de la película "*Danzad, danzad, malditos.*" Agotador. Sin placer. Inútil. Como decía Rosa Luxemburgo, a propósito de los "eurocomunistas" de su tiempo: "*el movimiento lo es todo, el objetivo final no es nada: de aquí la esencia del reformismo*". El ritmo reformista nos va a matar de cansancio y aburrimiento, haciéndonos danzar interminablemente al son de la inacabable melodía anticomunista —ahora con tono "demócrata"— con que se defiende el Capital. Esta no es nuestra fiesta, ni nuestra política. Esta música no la bailamos, porque es puro "Hilo musical", música útil para hacernos trabajar más, pero no para liberarnos. Queremos música con trempa y no adormecedores cantos de sirena (toma ya, retórica moderno-arcaica).

LA FIESTA, ESPERANZA DE LA REVOLUCIÓN

Me perdonará el lector las precedentes disgresiones político-musicales; volvamos a las fiestas, suponiendo que nos hubiéramos alejado del tema. Habría que hablar, ya que andamos a vueltas con la fiesta y la política, de las fiestas organizadas por Asociaciones de Vecinos y otros organismos unitarios. Fiestas con objetivos políticos concretos (desde pedir equipamientos sociales para un barrio, a pedir el Estatut de Autonomía, pasando por reclamar los días de fiesta suprimidos por real decreto), y de carácter unitario. Insertadas en un proceso de lucha concreto, y por tanto sentidas y comprendi-

das por todos los asistentes: aquí no hay la escisión intereses de los organizadores/intereses de los asistentes, que se da en el caso de las fiestas de partido o sindicato.

Habría que hablar. Pero como se dice por ahí que sólo se habla contra algo, y como no estoy contra este tipo de fiestas, callo y me sumo a la **marxa** festiva y reivindicativa.

Conste solamente el apunte de que este tipo de fiestas políticas unitarias, en torno a un objetivo concreto, gratuitas (¡faltaría más!), y formando parte de un proceso de lucha, acaso sean las que tengan futuro, acaso sean el tipo de fiestas que más contribuyan a nuestra liberación (en todos los sentidos de la palabra); un camino. Una práctica de las fiestas y unas fiestas de la práctica.

ANARCOPASADOS, EL QUE AVISA NO ES TRAIADOR

Si que hay que hablar, en cambio, contra una pintoresca **fauna** que azota, cual plaga, las fiestas populares, políticas o no: una manada de folklóricos popularmente conocidos como los "anarcopasados". Estos chicos son de momento, quizá unas bellísimas personas y hasta es seguro que tienen las mejores intenciones del mundo. Pero lo cierto es que, banderita negra en ristre y la inefable "A" en el culo, gritando siempre las mismas chorradas, haciendo siempre las mismas subnormalidades, esos "implacables críticos de la política", esos "Anarquistas Auténticos" esos devotos del puero y de la "eterna rebelión del individuo", nos amargan las fiestas a todos, anarquistas incluidos.

Justo en el momento en que prescindimos de politiquerías, sectarismos y banderas, justo cuando psuqueros, socialistas, troskos y anarquistas (que a fin de cuentas, y a pesar de nuestras diferencias, tenemos en común el que todos somos anticapitalistas, al menos los militantes de base) andamos olvidando —aunque sólo sea por un momento— lo que nos separa y nos unimos en la diversión y la comunicación, justo cuando estamos prescindiendo de la "política" (en el peor de los sentidos de la palabra), los "implacables críticos de la política" nos salen con banderitas, sectarismos insultantes y politiquerías. En la calle no se atreven a hacer política (ni mucho menos su crítica radical, esto es **en actos**), en las fiestas sí. ¡Curioso, curioso! Decididamente los anarcopasados son los condones de la libertad.

Hay que decirlo claro: esas faunas sectarizafiestas, por más banderas negras que enarbolan, por más "A"s que rodeen con círculos, por más que incluso canten himnos polvorientos FAIS fenecidas hace mucho tiempo, van camino, por su actuación ultraautoritaria, por su fanatismo, por su irracionalismo, por su cerril anticomunismo, de convertirse en uno de los gérmenes de ese fascismo de nuevo tipo, de ese fascismo-contracultural de los años 80 contra el que ya se previno en la página 33 del n.º 18 de AJOBLANCO.

Esta afirmación quizá es un tanto abusiva y polémica, pero en cualquier caso debe tenerse en consideración, deben tenerla en cuenta incluso los mismos anarquistas, o quienes han confundido el anarquismo con las chorradas de esas faunas, por la cuenta que les trae. Antes de que sea demasiado tarde. A buen entendedor, salud.

O TERROR DOS SINDICATOS

POSDATA: Este artículo se dedica a los que se despelotaron, para general contento, en la fiesta postmiting CNT del 2 de Julio (Barcelona), a los que en la misma fiesta no dudaron en compartir vino, tabaco y otras cosas con compañeros, conocidos o no, y a los que no tuvieron reparos en declararse o piropear a gente de su mismo sexo, si les gustaba. Estas tres cosas fueron lo único que hubo de libertario en la susodicha "fiesta libertaria"...





COMEDIANTS O EL TEATRO POPULAR EN LA CALLE

Comediants, de comediantes, es el grupo de teatreros que han hecho del teatro su vida y de las fiestas populares el filón de donde extraer los elementos de comunicación con los que conectar con los pueblos que, en plena calle o en un recinto teatral, visualizan y participan de la exuberancia plástica, dramática y musical de sus manifestaciones. Comediants no es un grupo de teatro más. Su larga vida grupal, la experiencia de sus espectáculos, la "marcha" festiva que infunden en sus actos... les configura como un grupo al que muchos nos sentimos ligados. Y esperanzados. Sobre todo cuando uno echa un vistazo por el amplio desierto teatral del país. Y de Barcelona en concreto. Créeme. Aquí, la gente no sabe hacer teatro. Sí, mucha comedia. Se suben a las tablas. Hablan y peroran de ideologías. Y nos echan unos rollos de vergüenza. Comediants, en este Sahara, es un oasis. ¿Por qué? Porque la troupe respira creatividad y ha convertido el hecho teatral en núcleo de vida. Pero eso son cosas que no puede uno decir en público, sobre todo cuando sus actuaciones representan un remanso de agitación popular. Con Comediants, la comedia se transforma en auténtica. El teatro, en un planteamiento vital. Y la fiesta popular en algarada festiva. ¿No es lo que todos deseamos?

Comediants viven a unos cuantos kilómetros de Barcelona, junto al mar. En un pueblo. Y a él nos dirigimos en mi dos caballos azul con una pareja en su segundo año de refocilo. Encontramos, a unos, en casa atareados en quehaceres de lavandería. A otros, en un teatro precioso de principios de siglo, laboratorio de sus experiencias. Sólo laboratorio. Porque Comediants está en la calle. Era el día de las elecciones.

AJO. —Comediants quiere representar una alternativa a ese teatro encorsetado en un escenario, un texto, un actor y un teatro. Y usais, para ello, elementos populares: cabezudos, juegos y situaciones pertenecientes a la tradición de un país.

¿Continuáis, así, unas fiestas anacrónicas? ¿O planteáis, con vuestros espectáculos, un nuevo matiz de fiesta popular? ¿Guardáis la fiesta tradicional o la conducís hacia otros derroteros?

COMEDIANTS. —Hay un proceso que Comediants ha intentado con sus espectáculos: Avivar la Fiesta Popular. Comediants ha representado el rol de despertador. Vas a un sitio cualquiera con tu espectáculo auestas y te das cuenta que la gente siente la fiesta popular como un sueño. Actúas, les ofreces el espectáculo y, como en el país de los habitantes dormidos, despiertan, lo valoran. Nosotros, por eso, usamos material popular. Material que hemos encontrado modificado. Das un garrotazo. Y despierta. Se convierte en vehículo comunicativo. Ahora que algunos ya están despiertos, nuestro problema es replantar el material y el método de nuestros espectáculos para que continuemos vivos. No podemos pararnos ni dormirnos en laureles.

AJO. —Hasta ahora excitabais. Ahora queréis presentar nuevos recursos.

COMEDIANTS. —Queremos presentar la profundidad de la palabra fiesta, sinónimo de abertura. Las fiestas populares no son sólo unos días en rojo de nuestro calendario. Para Comediants significan la fiesta auténtica que puedes crear cualquier domingo. Y esto es difícil. Crear fiesta en la calle no es cosa fácil. Por eso estamos siempre alerta. Sobre todo ahora que la gente ya está más a gusto en su calle, espacio festivo por excelencia. Mira, si yo cojo la trompeta y salto, ahora, en la calle la gente, ¿qué? Se abren o se encierran en casa. Dicen que estoy sonado o se inicia un diálogo festivo.

AJO. —Romper el esquema encarcelador de trabajo-fiesta, ésta es la cuestión.

COMEDIANTS. —Queremos convertir el día, cada día, en una fiesta.

AJO. —Sí, pero os dirán que la fiesta sólo tiene sentido cuando posee un ritmo. Si es cotidiana pierde el componente de extraordinaria.

COMEDIANTS. —No lo creemos. Es trampa. Fiesta popular es una actitud que debemos coger como colectividad. La fiesta es la explosión gozosa de toda una cantera de sensaciones que llevas dentro y estás forzado en expresar. Es cierto que existe un ciclo anual festivo propio, y que algunos quieren que la fiesta sólo sea comercio y bullicio. No. La fiesta debe ser algo lleno, fecundo, como cuando al atardecer, en mi pueblo, las gentes sacábamos, en verano, las sillas fuera y pasábamos las horas charlando y riendo. Antes de la tele, el país vivía otro ritmo. Un ritmo más humano. No le daban fiesta. Creaba fiesta.

AJO. —¿Cómo os la apañáis para infundir a vuestros espectáculos ese ritmo festivo que, como una atmósfera, circunda el ámbito donde actuáis?

COMEDIANTS. —Ante todo, cada uno del grupo es, en sí, una fiesta.

AJO. —¿Sois un grupo festivo, pues?

COMEDIANTS. —Intentamos que la alegría sea el común denominador grupal. Y, por tanto, de los espectáculos. Y ya que somos catalanes cogemos los elementos tradicionales de nuestras fiestas todavía con cierta vigencia festiva para entablar comunicación: petardos, gigantes, cabezudos, disfraces... A nuestra manera de vivir le añadimos estos elementos. Les damos nuestra visión, y, ¡a la calle! Por ejemplo en el programa sobre la fiesta de la noche de San Juan que hemos realizado para TV, eso está muy claro. Allí se vio cómo comprendíamos nosotros la noche. Y de esta comprensión salió el espectáculo.

AJO. —¿Cómo, pues, construís un espectáculo?

COMEDIANTS. —Aquí, en Canet, vivimos juntos en esta pequeña casa un poco unos encima de otros. Y se dan, como en cualquier sitio, unos ritmos fruto de la responsabilidad que cada uno ha tomado en el vivir. Ritmos que suben y bajan, que se moldean, como la imagen de un escultor. Durante un tiempo, cuando construimos un espectáculo, procuramos anivelar estos ritmos en una misma frecuencia. Así, el espectáculo, es el resultante de los ritmos conjuntos del grupo. Esto puedes verlo en el "Plou i fa sol", por ejemplo. Cada uno, en él, ha hallado, sin dirección alguna, su sitio. Y cuando salimos a la calle, en un espectáculo cerrado, estos ritmos funcionan y cogen, además, las ondas de quienes nos circundan. Porque somos un grupo y un espectáculo vivo. Variamos en función de la historia —lugar, ambiente, ...— del sitio donde nos hallamos.

AJO. —Así, vuestros espectáculos se metamorfosean.

COMEDIANTS. —Por necesidad. Nunca cogemos una fiesta popular y la trasladamos ahora. Ni realizamos un espectáculo invariablemente igual en cada sitio donde actuamos. De las fiestas populares cogemos los elementos, como decíamos, y les damos nuestra vida. En nuestros espectáculos, como en la comedia del arte, siempre estamos a salto de mata. Debemos ser capaces de coger cualquier elemento dramático y envolver con él las cosas y las situaciones de un tufillo festivo. Tufillo que de alguna manera define a Comediants.

AJO. —Todo esto, como grupo e individualmente, debe comportar unas interrelaciones muy fuertes. Vuestro teatro presupone ingredientes que tienen vedados quienes sólo se relacionan para fijar unos textos o por pura coincidencia de actitudes políticas.

COMEDIANTS. —El vivir y el trabajar juntos es lo que da a nuestros espectáculos el aire distinto. Cada uno aporta lo que sabe, sueña... Hay quien le da la música, quien lo plasma todo plásticamente...

AJO. —Parémonos en la música.

COMEDIANTS. —En Comediants tanta importancia se le da a la acción teatral como a la música. Cogemos, normal-



mente, canciones tradicionales catalanas. Cosas conocidas. Sobre todo para espectáculos con niños. Y al ofrecerlos en un sitio distinto, como en la calle, se establece una relación fuerte entre Comediants y pueblo. Damos, también, nuevas músicas. Cosas tradicionales no conocidas suficientemente. Y músicas creadas ex-profeso. Originales. Del grupo. Salidas, a veces, de la creación de unas imágenes. En Comediants no se puede direccionar música y teatro. A veces adaptamos música a una acción. Y viceversa. También recogemos músicas de lugares donde nos trasladamos a actuar y las trasladamos de ambiente y geografía. Mira, sobre esto, hicimos un rodaje en Esterri de Neu para filmar la noche de San Juan. Pues bien. Por la noche, junto al fuego, vinieron unas cincuenta parejas que se organizaron para la danza que nos había enseñado por la tarde, con su violín, el barbero. El alcalde era el organizador general. Todo fue espontáneo. Y cuando despedimos el Bread and Puppet, echamos mano de esta misma música con grandes bailoteos por parte del respetable. La música es comunicación. Movimiento.

AJO. —Es verdad. A vosotros muchos os conocen por el tornillo charanguero de vuestros pasacalles. Por una música que suena a viva.

COMEDIANTS. —Siempre intentamos acoplar la música al momento. Depende de la situación en que se halle un cabezudo, del enrollado de la gente, que un músico hable a alguien con su instrumento... Nuestra música es viva. No es la de un señor que sigue un programa, sino la de un músico-personaje. Como la de un viejo juglar. Al buscarla y prepararla, alguien improvisa una tonada. Otro ve la música en imágenes y te agrega un sombrero, unas medias a rayas... En el grupo cada uno tiene sus manías que pone al servicio del grupo y de los montajes que realizamos.

AJO. —Pero nosotros os hemos visto a todos en plan músicos.

COMEDIANTS. —Quien más quien menos, todos tocamos algo. Ya dijimos que no sabríamos delimitar música y acción. Esto responde a una manera de entender nuestro teatro: prescindimos de bloques. Si nuestros espectáculos necesitan música, aquí está. Música viva. Interpretada por músicos que se mueven. Antes, éramos más estáticos.



AJO. —¿Cómo os recibe la gente?

COMEDIANTS. —Hemos recorrido toda España pasando, evidentemente, por el centro. A todos hemos proclamado lo mismo: Nuestra onda festiva. La cosa, les decimos, puede ser de otro modo. Y lo han aceptado. Todos. En Sevilla, así, la gente sube al escenario. En Galicia hay muñeiras. En Catalunya, si es un espacio cerrado, la gente está quietecita. Si es un espacio abierto, la notas muy cerca. Y nos hemos encontrado con espontáneos. Con gente que pegan la paliza. Procuramos, con todo, que no nos rompan las líneas generales por las que andamos.

AJO. —¿Y si un grupo de gente sacara máscaras y se metiera con vosotros?

COMEDIANTS. —Hemos intentado por todos los medios romper la incomunicación y por ese motivo vamos abandonando los espacios cerrados. Al final de CATAKROC, la calle se impuso. Salimos del escenario hacia diversos puntos callejeros. Fue algo espontáneo, producido por la necesidad.

AJO. —La fiesta se generó en la calle y por peligrosa la

autoridad la encerró en espacios cerrados.

COMEDIANTS. —En la calle todo, sobre todo la fiesta, aparece con otra dimensión, como nuestros espectáculos. Lo que nos apetece es, en este sentido, estar a fondo en las FIESTAS MAYORES y VERBENAS. Las gentes salen de su casa con la puerta más abierta. Predispuestos. Y encajas. Das el pucherazo lleno.

AJO. —Actuáis en Televisión, en programas infantiles. ¿Qué tal?

COMEDIANTS. —Hemos intentado plantear programas distintos para niños. Normales. Los niños los ven, los comentamos, pasamos encuestas. Y bien. Pero, la Tele, es el medio más difícil de Comediantes por faltarle el calor del público. Nos apetecería solucionarlo. Y se puede. Porque la tele, con sus series de programas, te permite facilitar una visión del mundo. Una visión creativa. Ahora bien, no creemos en un teatro específico para niños, porque, todavía no existen calles de uso infantil. Demasiado a menudo a los niños se les trata como tontos. Y no tienen un pelo. Nosotros hemos pensado incluso un programa en que ellos tuvieron, directamente, su espacio.

AJO. —Y la cuestión clave: Vivís del teatro.

COMEDIANTS. —Con la tele, podemos vivir. Antes malvivíamos. La tele nos ha dado la posibilidad de disponer de algún dinero más. Porque, sabes, cuando lo del accidente, nos ahogamos. Nadie paga en la seguridad. Una miseria. El teatro, para ellos, es cosa de locos.

AJO. —¿Cuántos formáis Comediantes?

COMEDIANTS. —Hemos sido muchos. Actualmente 14. Y llegamos a ser 25. Todos en una casa. Allá por la época en que vivíamos en la Darhma. Claro. La comida era algo terrible. Algunos días cenábamos en distintos descansillos de la escalera. Otros en plan rancho. Algunos en mesa. Necesitamos, ya lo veis, algo más de espacio vital. Podremos cambiarnos, dentro de poco, y superar, quizás, el que en cada habitación aparquen una pareja y un par de velas!!!

AJO. —¿Y vuestra vida?

COMEDIANTS. —Es un desorden organizado. Y nunca nos hemos planteado el organizarlo. Hay, aquí, un trabajo que une. Hemos venido a Canet a construir un trabajo. Y ese es distinto, claro, que si cada uno estuviera en su casa. Empezamos sin una ideología. Sabíamos que si vivíamos juntos, gastaríamos menos. Y además, un día que vinimos a Canet, nos dejaron un teatro. Vinimos. Y aquí estamos. No había una ideología. Es fruto de la necesidad. Ahora tenemos un fondo común. Antes teníamos un sueldo. Ahora ni esto. Hay una caja y cada uno coge lo que necesita y cuando se termina se le dice al tío de la economía que ponga. Y si no puede, pues te pasas sin nada. Lo importante es ir afinando el ritmo. A veces lo perdemos. Cuando más unidos estamos es cuando mejor creamos. Nuestros espectáculos siempre, así, empiezan donde termina el precedente. Porque son vivos. Ahora estamos interesados por un espectáculo que se ubique en sitios distintos. Itinerante. Y por el cine...

Comediantes. Un diálogo ininterrumpido. Tal como fue. Porque Comediantes son unos amigos extraordinariamente comunicativos. Su teatro, a pesar del nombre, no es una comedia barata. Son comedia en el sentido de manifestar, en su relación personal y dentro de un espectáculo, todas las facetas de nuestra vida, pero con un aire festivo. Que está en el polo opuesto de lo vanal. La cosmología festiva que nos presentan Comediantes, personalmente y como realizadores, debemos contemplarla inyectada en ese pueblo nuestro que ha escogido la "rauxa" —mal traducido por ímpetu alegre— como una forma de ser. Comediantes por sus espectáculos, vivencia y estilo, empalman, profundamente con lo popular. Con la auténtica fiesta popular y abierta de todo un pueblo.

Comediantes, una alternativa, entre otras para un teatro digno.



locos, místi- cos y col- gados.

ANTI

PSIQUIATRIA

I

Un cierto sector de la Antipsiquiatría, representado fundamentalmente por Laing y Cooper, ha tratado de ir más allá de las críticas puramente marxistas y sociologistas de la psiquiatría y la alienación expresada en forma de locura. En dichos autores (y de ello es muestra altamente significativa el último libro de R. D. Laing recientemente aparecido en nuestro país, «Las cosas de la vida») existe un importante trabajo de reivindicación de otras formas de ver el mundo, e incluso, en ocasiones, se podría hablar de un cierto elogio de la locura.

Ello ha supuesto una inyección acidulada y necesaria en el peligrosamente estructurado (y estructuralista) campo del análisis político-económico del fenómeno psiquiátrico, por muy «anti» que dicho análisis pretendiera ser.

Laing y Cooper no se avergüenzan de hablar de cosas como budismo Zen cuando describen algunos de sus métodos de psicoterapia o tratan de entender el discurso del loco. Tampoco se les caen los anillos al abandonar —de forma esporádica— el pensamiento dialéctico racionalista y divagar un bastante por viejos caminos que merecen ser reencontrados. Ni tienen pudor en describir sus propias experiencias personales acerca de la locura.

Teorías (y experiencias) como la del «viaje psicótico» (o «modelo psicodélico» de la locura) enlazan de forma sorprendente misticismo, delirio y psicosis producidas por drogas expandidoras de la conciencia.

II

El hombre se relaciona con lo que llamamos «realidad» a través de un filtro multiforme.

Únicamente tiene conciencia de los sentimientos / pensamientos / percepciones que atraviesan el filtro del lenguaje (social y edipicamente condicionado), la lógica

(aristotélica - cartesiana - newtoniana, en Occidente) y los tabús («carácter social» según Fromm). Otro filtro de no menor importancia es el constituido por los mismos órganos de percepción que nos ponen en contacto con el mundo, así como el sistema nervioso que nos permite dicho contacto (y con el cual muchos siguen identificando, de forma totalmente reduccionista, la yoidad).

Las experiencias (en el sentido más amplio del término) que no «pueden» pasar estos filtros o barreras, porque serían improductivas o irían en contra de la cohesión del grupo y de sus esquemas, permanecen en «otro lugar» al que podemos calificar de inconsciente.

En realidad este triple o cuádruple o infinito filtro del que estamos hablando es detentado por el «Yo» de cada individuo. Podríamos decir que, prácticamente, es el Yo.

Por paradójico que parezca, en casi todas las religiones (de «religare») y filosofías ancestrales se aboga por una superación, o incluso destrucción, del Yo, como requisito «si ne qua non» para alcanzar al satori / nirvana / budeidad / conciencia cósmica / etcétera...

«Un hombre de conocimiento no piensa», afirma don Juan, el brujo maestro de Castaneda.

«La realidad sólo se capta cuando el entendimiento renuncia a ella», dice Suzuki.

Para otros el llamado «pecado original» fue la aparición del Yo con todas sus nefastas pero inevitables consecuencias: el lenguaje, la simbolización y las deformaciones «paratáxicas» (gracias, Sullivan).

El Yo y el «Maya» del que nos hablan los textos hindúes («velo ilusorio que nos hace creer que lo que observamos es real») son una misma cosa.

Por otra parte, cada individuo introyecta las figuras de sus padres y al hacerlo está introyectando a su vez las de los padres de sus padres y así hasta el origen de los orígenes. Cada ser humano es una historia completa de la humanidad reor-

denada de una forma peculiar e irrepetible, y en su gran parte inconsciente.

III

Pero cuando uno tiene una experiencia «mística» (independientemente de las técnicas que utilice)... el Yo queda aniquilado.

Y cuando uno ingiere una sustancia psicodisléptica lo bastante potente (LSD, mescalina, psilocibina, etc...)... el Yo que da aniquilado. Y cuando uno huye de una situación invivible cayendo en un mundo de lo psicosis (esquizofrenia, para frenia, etc...)... el Yo queda aniquilado.

El velo de Maya se desprende.

El filtro se debilita hasta su desaparición casi absoluta.

La triada sujeto - mediador - objeto se transforma en un proceso sin fisuras.

Pero el Yo no se aniquila fácilmente. No se deja superar así como así. Ofrece múltiples resistencias. Lucha. Muestra partes del mismo que hasta entonces estaban ocultas pero se resiste a una concienciación total (lo que supondría su desaparición). Es entonces cuando aparecen los «malos rollos» de las drogas, la angustia incoercible del delirante o la confusión sin retorno del místico solitario.

Se «despiertan» zonas parciales de nuestro inconsciente (que, como decíamos, viene a ser algo así como el hombre total o colectivo). El recién nacido que todos llevamos dentro, el criminal, el santo, el artista, la mujer, etc... Sigue resistiéndose a un «abandono» total (algo parecido a lo que, según describe el libro tibetano de los muertos, sucede al dejar esta vida).

Algunos (muy pocos) alcanzan dicha meta.

¿Qué ocurre entonces?

Ya no hay Yo. Ya no hay lenguaje que castre nuestras experiencias. Ya no hay normativas ligadas a «caracteres sociales» que nos obliguen a ver las cosas de una manera determinada. Ya no hay lógicas apriorísticas que cercenen nuestras percepciones.

El conocedor y lo conocido son, por vez primera, una misma cosa. Las cosas no se ven ni se sienten sino que uno «es» la cosa y «es» la sensación y «es» el mundo. Y el mundo, al fin y al cabo, no es más que energía cristalizada en infinitas formas. Y ahora podemos «ser» más allá de esas formas. Ahora nos apercibimos de que nosotros también «somos» energía. Somos la energía eterna del Universo que juega constantemente al escondite consigo misma (gracias, Watts).

Y la energía es Luz. ¡Qué coincidencia que tantas religiones hablen de la experiencia de la Luz!

Y es sabido (desde Einstein, creo) que viajando a la velocidad de la Luz el tiempo deja de tener sentido. ¡Qué coincidencia que tantas religiones hablen de la experiencia del Presente Continuo! Nos hemos transformado en Luz y nos hemos trasladado a un Presente Continuo.

IV

Pero, tras la psicosis, el éxtasis místico o el «trip», regresamos (más o menos «elegantemente», según la respuesta social frente a nuestro escapismo y nuestra resistencia en la batalla con lo hasta entonces desconocido) al mohoso y milenarismo Yo con el que nos identificamos a duras penas y gracias al cual nos sentimos un ente individual y sin relación directa con el Universo. Entonces, sólo entonces, comprendemos que la existencia de dicho Yo es inevitable (aunque, eso sí, «mejorable» en todos los sentidos), algo así como un juego más dentro del maravilloso y aparentemente absurdo juego del Cosmos que constantemente simula perderse para volver a encontrarse de nuevo y así regocijarse con la experiencia.

Comprendemos, tras el regreso, el sentido que tiene el que los budistas mahayánicos nos digan que una vez alcanzado el nirvana no nos hemos de «quedar» en él sino volver a la cotidianidad. Comprendemos mejor el sentido del tremendo «desatino controlado» del que habla don Juan. Comprendemos aquel proverbio Zen que dice algo así como: «Antes de iniciar la búsqueda del satori, las montañas parecen montañas; durante la búsqueda dejan de parecerlo, y después de alcanzado vuelven a parecer montañas». Comprendemos que la vivencia de la Unidad Absoluta no debe de suponer un posterior desprecio por el mundo de lo concreto o una renuncia a la acción (mal-interpretando el concepto de la «no-acción» orientalista) sino justamente todo lo contrario.

Por vez primera (locos, místicos y colgados) percibimos con absoluta claridad

el fascinante juego en el que estamos inmersos y que ahora podemos jugar «libremente» pese a la interdependencia de todo con todo que acabamos de vivenciar en nuestra propia carne. Y el juego no es óbice para que sigamos «luchando» día a día por mejorar nuestra existencia y la de nuestros semejantes, y que dicha lucha sea incluso más rica e integradora que antes.

V

No caigamos en el error de los ermitaños románticos y bobalicones generados por muchas de las religiones parciales que corren por ahí en plan consumista. Es posible que algunas de ellas ofrezcan técnicas psicofísicas que constituyan métodos óptimos para la consecución «atóxica» de experiencias Totales, pero todas ellas, sin excepción, se quedan ahí, en el nirvana no-activo, en la indiferencia frente a lo cotidiano, en la «eknoia» que precede a la «anoia» final (gracias, Cooper)... Y ello es un terrible error. Aún conociendo el juego cósmico del que formamos parte «debemos» seguir jugando constantemente y no dar nunca la partida por finalizada.

Dice Watts en «El libro del Tabú»: «¿Si estoy diciendo que usted debería despertar de la ilusión del Ego para salvar al mundo del desastre, por qué escribo este libro? ¿Por qué no sentarse y dejar que las cosas tomen su curso? Simplemente porque yo, escribiendo, también soy parte de las cosas tomando su curso».

Todos somos parte de las cosas tomando su curso.

Y el curso que las cosas van a tomar depende en gran medida de si tenemos claro o no el aspecto ilusorio y convencional de la «realidad» en la que nos mo-

vemos. Sólo así podremos salir del círculo vicioso de la mente dualista (bueno-malo, mucho-poco) y podremos con-vivir con Maya pese a saber que Maya no es la realidad. Sólo así completaremos el «viaje».

Aunque muchos «atterrizan» correctamente después de una experiencia con drogas o con otras técnicas, la gran mayoría de ellos, se convierten en «vegetales escépticos» pero cargados de «bondad» (un concepto dualista) que no desean seguir «jugando». En el fondo, pese a su aparente aterrizaje, se han quedado «colgados» exactamente igual que el 99,9 % de los esquizofrénicos actuales (que la sociedad se encarga concienzudamente de que no terminen jamás su viaje). No han vuelto a ver las montañas como montañas (aún sabiendo que no lo son, que ahí está la «gracia»). No han podido superar la cegadora disolución del Nirvana.

Se han apercibido del «desatino» pero no han sabido «controlarlo».

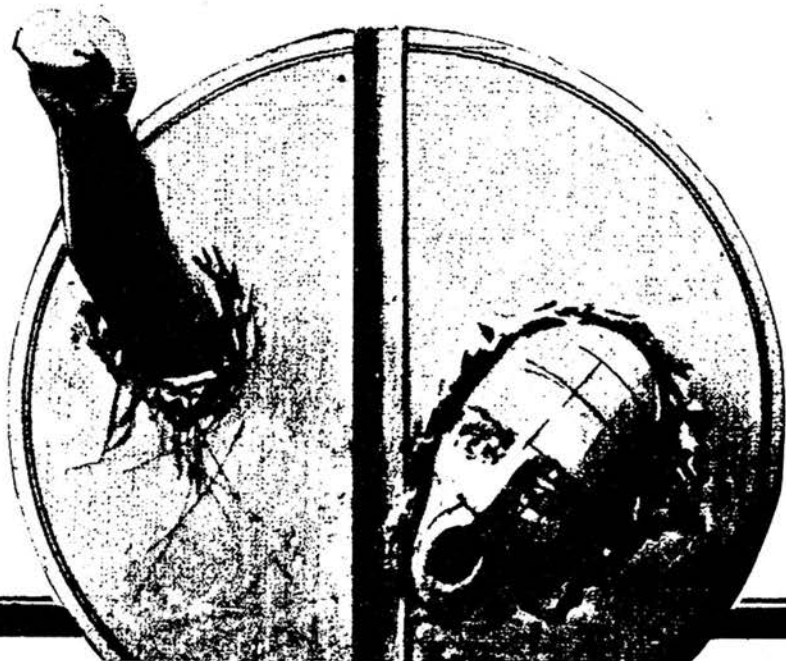
¡Qué furioso se pondría don Juan (*) o un maestro Zen si los viese predicar sobre sus experiencias! ¡No han entendido la segunda parte del juego!

La praxis cotidiana, la lucha revolucionaria, la concepción más avanzada del pensamiento... no son en absoluto incompatibles con la experiencia de la Unidad, la Luz y el Presente Continuo. Se complementan. Se interfecundan.

Pero hay que tener cuidado.

**Manuel Baldiz
y El Masturbador Albino**

(*) Las enseñanzas de D. Juan. Carlos Castaneda. (Fondo de Cultura Económica.) — Una realidad aparte. Carlos Castaneda. (Fondo de Cultura Económica.) — Viaje a Itzlar. Carlos Castaneda. (Fondo de Cultura Económica.) — Relatos de poder. Carlos Castaneda. (Fondo de Cultura Económica.)



COMUNA el zorro libertario, ataca

Una de las películas que más influyó en una visión infantil fue El Zorro. Con Tyrone Power. Creo, incluso, que me enamoré profundamente de él. Tan bravo. Tan guapo. Con su espada en zas, zas, marcaba paredes, acciones y, si mal no recuerdo, personas. El Zorro era temido. Batallador.

Hoy un grupo reivindica el nombre dentro de un círculo libertario. Y marcan paredes, intentando, como el Zorro, practicar una lucha directa. Sin intermediarios. Y ligada a la cotidianidad. Como la de Tyrone. Marcan, incluso, su vida.

El Zorro en pleno somos... Uno de los tíos está en la Modelo. Somos y hemos sido suficientes. Qué más da.

Todo empezó un día de vacaciones. Como un cuento feliz y romántico. Con un «spray» y tiempo libre en el bolsillo, salimos a pintar el barrio. En el barrio de Sants somos gente conocida. Nos encontrábamos, a menudo, en una plaza. Lo primero fue un par de pintadas del mayo francés: «**Me sobran los partidos, necesitamos más vida**». No lo firmamos. Desde un tiempo íbamos con una neura acojonante. Y algo pasados. Y la segunda pintada fue una A dentro de un cuadrado. Inmenso.

Esta A mayúscula señala el final de un proceso. Los sistemas clásicos de lucha son una mierda. No son efectivos y son elitistas. Lo vimos claro. Nosotros, pues, intentamos hacer pintadas a partir de hechos y objetos relacionados con la vida cotidiana. Al principio, éramos un grupo con sub-grupos: **Los Inmovilistas**, donde se agrupaban, en un bar, los pijos y quemados. Los jodidos. **La Izquierda Radical**, que eran los pencones y desembocaron en un colectivo libertario. Y **La Boemia'n**. En aquel entonces reciente, casi todos habíamos estado militando en algún partido como Guardia Roja, PCI... dejando de lado el problema colectivo-sexual-sentimental. De los tres grupos, **La Boemia'n** era el más idealista. Pero todos, a nivel de vida cotidiana, nos ahogábamos. **Los Inmovilistas**, para matar tiempo, organizaron un taller de arcilla. Pero no funcionó. Se construyó el Ateneo de Sans y presentamos un manifiesto que tampoco prosperó. ¿Por qué? Queríamos llevar la lucha directamente entre la gente. En la calle. No a partir del Ateneo hacia la gente. Queríamos una lucha creativa.

El método de nuestra lucha, básico, se concretizó en un primer tiempo, en las pintadas comprendidas como una explosión vital. Y como los encuentros en la plaza. A veces llevábamos allí moscatel. Era, el mismo recinto, un Ateneo Popular Zorril o no Zorril. Y la juerga nos unió. En la plaza los tres grupos, olvidamos distancias. La plaza cambió con nosotros. Fue una zona liberada y liberadora. Un centro de agitación continuada. La plaza lleva el nombre de Málaga. Como el buen vino que a uno le abre el apetito.



Con la reivindicación y concesión —gracias— de las cocheras de antiguos tranvías para el barrio, el grupo inicia su segunda campaña. Allí se celebraron grandes festejos. Actuó incluso, a nivel de tú a tú, el Living. Y montamos un tenderete que al inscribirlo en registro, requirió un nombre. El quiénes eramos. Y salió espontáneo: **El Zorro Libertario**. Nos reafirmamos. Con fuerza. Tenderete veintidós, pues. Ah, dijeron, estos son los humoristas del barrio. Iniciamos, a partir del lio de las cocheras, un trabajo de discursión que cristalizó en la propuesta de una comuna como alternativa para cambiar, radicalmente, nuestra vida cotidiana. Para nuestro propio funcionamiento. De pintadas, ahora, nada. Como de manifiesto. Tu vida es lo que debe transformarse. Tu cotidianidad. Y en las cocheras, improvisamos la orquesta sinfónica-zorrera para interpretar «**Bandera Negra**». Que más o menos facia «En el cielo hay una bandera negra, lila, azul, de estrellas, de flores, dua, dua, dua, ua, uaaaaa!!!».

Con todo este follón, y la detención de Carlos se precipitó todo. Las ideas cuajaron rápido: una comuna rural. Que sería, claro, fruto de la mala leche que arrastrábamos. La ciudad es esquizofrenia. Y, a pesar de que estamos todavía en ella, la consideramos nuestra meta, porque la comuna rural conlleva la independencia económica, la gestión de tu vida cotidiana, la posibilidad de construir un mundo a tamaño humano... Mira, aquí, los edificios son de cincuenta metros y nosotros no llegamos a dos. Pura histeria. Neurastenia, infarto, coches y contaminación. Calles escarpate ¡Hasta los huevos!

La comuna rural, quedó en proyecto. Vimos más fácil organizar, de inmediato y como provisional, una comuna urbana. Y aquí estamos. Pensamos que la comuna rural y la urbana deberían estar, a la larga, interrelacionadas para intercambios. Podríamos, aquí, montar una tienda. Encontramos este piso. Que no tira, porque es caro, porque el montaje es excesivamente artificial, porque pensamos que hemos de conocernos por pelotas, porque hemos de forzar la comunicación, y porque no hay lazos afectivos... Nuestro problema es afectivo. Hoy. En la comuna rural, además, hubiera coexistido junto a este, el económico. Todavía más que hoy. Aquí, eso debía funcionar como una comuna de barrio, de gente del barrio. Y se ha metido más gente. Al final, claro, ha habido enfrentamientos. Unos se han ido. Otros, quizás, lo haremos pronto. Porque nuestra comuna, tal como funciona, tampoco cambia nuestra vida cotidiana. Quizás, por el momento, sólo funcionemos como un piso proyectado. Pero...

Nuestra ilusión hubiera sido, y es, vivir creativamente. Estamos hasta los mismísimos que haya un emisor cultural, reducidísimo y de círculo cerrado y estrecho y un receptor anchísimo. Esto conlleva el que la gente nos dividamos en infinidad de clases: en pasivos y activos. Nuestra marcha, influidos por el difunto movimiento contracultural, va por la actuación. Creemos que organizar un pasacalle o pintar una pared en lila es más importante que asistir a una manifestación, y después, encerrarte en casa. Desfilas en una manifestación-entierro es una lata pasiva.

Estamos hartos de una cultura de muertos. Hartos de una enseñanza que construye hombres-máquina ambulantes. Hartos de tener que pedir permiso para pintar, para bailar, para cantar, para escribir. Hartos de tener que pedir permiso para vivir. Para ser nosotros mismos.

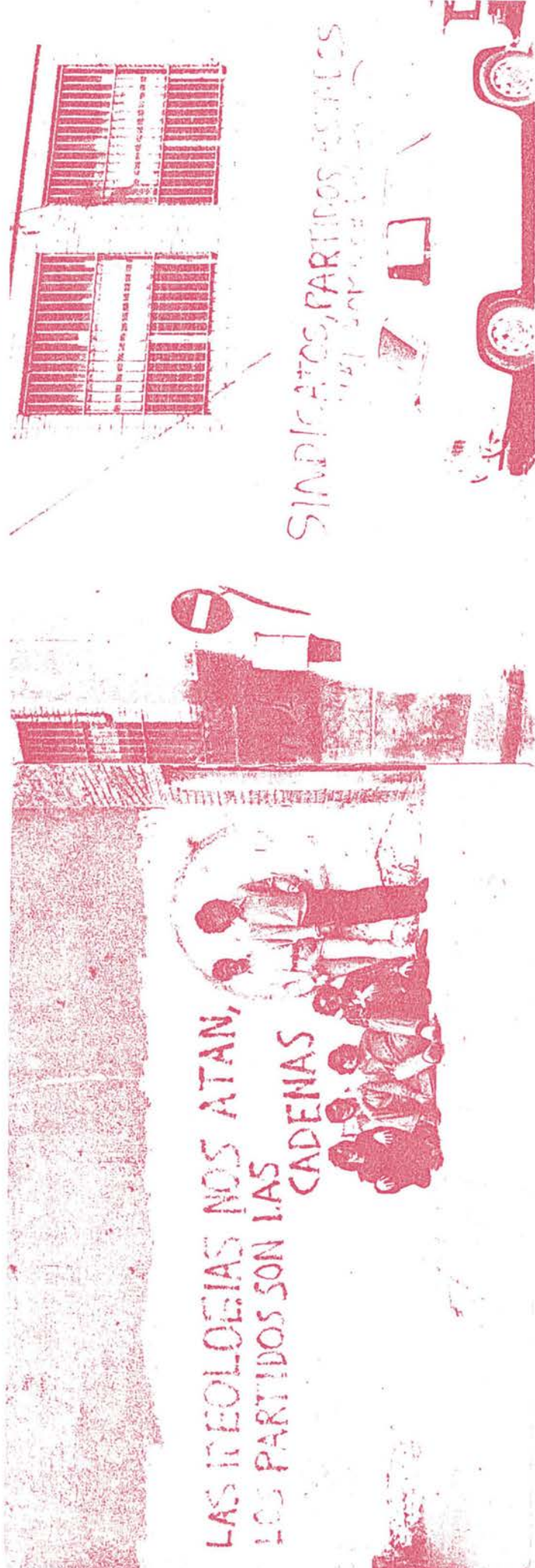
¿Somos zorros?...

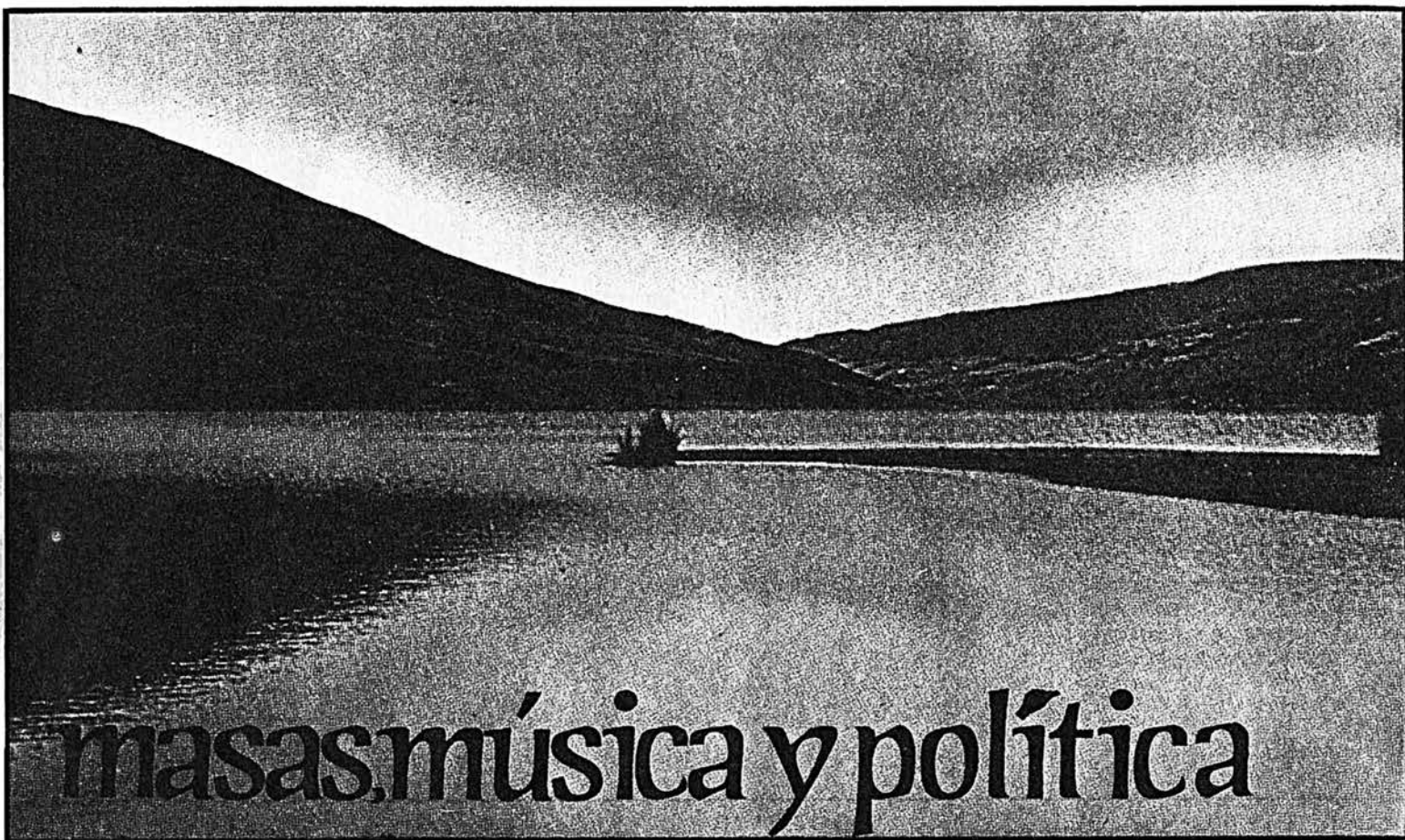
El zorro eres tú, que eres capaz de leer esto sin saltar de la silla. Sin pensar que aún hay cárceles, que tú mismo eres una cárcel. Que eres capaz de leer esto sin parir nada, sin salir a la calle a cambiarle la cara a la ciudad, o a quien sea... Si mañana has de levantarte a la misma hora de siempre, para ir al trabajo de siempre...

Y continuamos charlando. De sus pintadas. De la comuna. Del posible fracaso aparente. Nos sueltan alguna de sus pintadas: Amnistía total, pintada con 10 metros de altura, No cementerios de vivos, la libertad del hombre no se desarrolla en las cárceles. ¿Quién tiene las llaves de la cárcel? Las fábricas son peor que las cárceles, Buenos días, ciudadano, Mientras vas a misa hay gente en las cárceles, y otras muchas que fueron pintadas en su campaña particular sobre Amnistía, esto que está costando tanto miedo al país. Otros, fueron, por ejemplo y de infole diversa: Las masas han muerto, han nacido los hombres. Me sobran tantos partidos, necesito más vida. — bancos + parques. Ni Dios, ni Estado, ni CNT. ¿Quién es el bandido: tú o tu patrón?

Continuamos hablando. Mientras los coches corren por la Rambla y el piso recibe, por los balcones, la caricia de un atardecer más que primaveral. Casi de verano. En la pared aparece, despacio, entre las luces corpusculares, una Z infinita, con un círculo de neón negro y se oyen, Ramblas abajo, en pleno mar, las voces de mil sirenas entonando Bandera Negra, mientras un velero bergantín nos transporta al sueño factible de todo lo que el Zorro Libertario desea ¿deseamos? con pasión. ¿Lo oyes? ¿Lo ves? Este un poco en todos.

TYRONE POWER,
EL Z AUTENTICO





Para una comprensión de la música a partir de los festivales veraniegos

*Por fin tengo derecho a saludar a seres que no conozco
Pasan frente a mí y se acumulan a lo lejos
Mientras que todo lo que yo veo en ellos me es desconocido
Y su esperanza no es menos fuerte que la mía
Yo no canto a este mundo ni a los otros astros
Yo canto las posibilidades de mí mismo, fuera de este mundo y de los astros
Canto la alegría de vagar y el placer de morir errante.*

*«El músico de SAINT-MERRY»,
Apollinaire*

Dícese que Carlos VIII apuntó: «La música es el más caro de todos los ruidos». Y tenía y no tenía razón. Porque música puede serlo todo. De una manera gratuita o comercial. Simple o eléctricamente. Y se convierte realmente en algo apasionante cuando la usamos en grupo. Cuando es política. Cuando coge esta fuerza desconocida que la convierte en alboroto de subversión. Personal y en masas.

1. Donde se explica la música última de una puesta de sol, en un valle cualquiera

Partía de mi calle, hacia sonoras hondonadas. Suave. Había habitado largo tiempo en aquellos paisajes, reposando con mirada perdida, los encadenamientos montañosos que me encerraban en el verde exágono de los tiempos y la soledad. De joven hubiera querido recorrer el valle. Mi verde valle. Donde el sol va al crepúsculo, todos los atardeceres, con rojos de tierra, ocultándose bajo el pico de obispo que el horizonte dibuja, revestido en púrpuras y tisús, en el oficiar de las vísperas crepusculares, mientras entona el gran cántico del misterio de la noche. Grises/azules. Colores con miedos a negro, aparecen en la cumbre de las montañas. El valle vuelve a su tranquilidad. A su música. Las nueve y media. Ausencia de estrellas. Sol decreciente. Venus, vomitado por el último rayo de arcilla permanecerá en mi noche. Oscuridad. Misterio. Y el grito largo y ondulante del riachuelo que en la calma de los prados, desordenadamente cuadrículados, con laderas de álamos y tapias derruidas, serpentea la profundidad donde se oculta el misterio de la bóveda celeste, el caballo, la bruja y la víbora.

Es el valle donde me consumo.

Es el valle, único, de mi música. Por las mañanas, el mediodía y el atardecer. Siempre la música cercana. La que está en ambiente y dentro la sangre. La gratuita y olvidada. En verano. La apolítica. La primordial. La básica para fertilizar una comprensión de lo sonoro a partir de mis esquemas. La música desconocida, junto a tu mano. La de tu revolución personal. Música. Esta maravilla inventada para afirmar la soledad del hombre.

2. Donde se explica lo que vi en el otro valle, el de las multitudes

En el otro valle, sonaba música. Instrumentos. Multitudes convocadas, en cifras inmensas, en Canet, Madrid, Barcelona... Gentes y música. Gente gobernada por extraños poderes. Poderes que, hasta hoy, y veremos, impiden la actuación de músicos. Músicos que prestan sus servicios al poder. Un torbellino oscuro de interrelaciones. Comercio. Selecciones groseras. Menagers. Comercialización. En nombre de progresismos, banderas, nacionalismos, partidos. Música como instrumento en manos de un pueblo, un chamán, rapso-da, situación, intimidad. Convocatorias. Dentro de un orden. En un espacio delimitado y vigilado por las fuerzas y la promoción. Rasguear de guitarras en la

tertulia de amigos. La impotencia de un pueblo inutilizado para sus cantes. Musiquilla enlatada en aparatos de radio para soportar monótonos trabajos. Discos en promoción despiadada...

Y, perplejo ante la concentración que inunda hoy la calle, ingenuo, he preguntado si éste, ése, aquél... si la música está en directo de ahora y aquella envasada después, tenía alguna relación con el poder, con la política. Silencio. Algunos dicen que se prohíbe. Pero ésta no es la cuestión. Miro. Pregunto. Gran despliegue de banderas, gritos, eslogans. Bailo, animosamente, al son de sus músicas. Pregunto a los intérpretes. A los críticos. Silencio.

Y echo a andar, de nuevo, entre las multitudes bajo mantas de textura y color miel. Bocadillos. Plásticos. Humos. Contemplo la luna, encendiéndome en la noche y la música. Clasifico sonidos, crujidos, risas..., mientras pienso, observando el prado de cuerpos tendidos alrededor:

*Cuál de estas músicas les fecunda en placer
a quiénes deja satisfecho
por qué.*

Preguntas que pretendo contestarme. Ahora y cuando escucho todo tipo de música. Y encuentro respuestas. Demasiadas. Hasta sentir el ahogo de hallarme metido en el cerco de lo político, contra el que no lucho por darle un talante totalmente popular y anárquico. La música, me parece, descontrolada y usada libremente, es tanto o más eficaz que el mitin politiquero de partido. Que el susurro de unas utopías políticas que sólo presentan promesas inalcanzables y dentro del siste-

ma del blanco y negro. Cuando lo que nos va a los humanos es el arco iris. Pero todavía estamos en medio de la tormenta. La música puede ser el preludio, como otras actividades aparentemente neutrales, un trampolín que sobrevolando lo político nos suba el trip y deje entrever, entre sus atmósferas, el mundo por el que luchamos y soñamos. Porque la música, la buena, siempre nos facilita PLACER. Y toda la que se ampare en este toldo, provenga de quien sea, nos vale.

Dejarse llevar, eróticamente, por la sonoridad o el ruido, voluptuosamente, es andar por caminos de cambio o revolución personal y colectiva, según los casos. Es tocar fondo en las cuestiones que me planteo en este valle. El placer libera. Experimentalo en estos páramos de la música y verás. ¿Que no es una pistola, dices? Xico, estamos en tiempos de vida, verás, y las armas, si se saben usar, en una revolución cultural, son mucho. Lo desastroso es constatar cómo las vamos malgastando. Porque, mira, un festival puede ser muy político. Pero muy poco revolucionario. Haber mucha bandera y mucho mitin, pero poca subversión en lo profundo y en el subconsciente colectivo.

Música. Esta maravilla inventada para afirmar la colectividad del hombre.

3. Donde se explica lo que leí al volver a mi valle, en otoño

He abierto muchos libros y captado demasiadas ideas sobre estas cosas. Una te transcribo:

«Por medio de la música, este espíritu revolucionario se insinúa muy fácilmente y sin que nos demos cuenta, como si so-

lamente se tratara de un juego y no tuviera que tener malas consecuencias. Pero lo único que ocurre es que, al irse fijando poco a poco, penetra gradualmente en las costumbres y hábitos, y después, desde allí, una vez reforzada, pasa hasta los asuntos privados, llega a continuación hasta las leyes y la constitución política con gran insolencia y una gran falta de control y acaba por volverlo todo cabeza abajo», Platón, la República, 424.

«Hay que dejar que los sonidos sean sonidos... y no deben ser los portadores de una idea o de una asociación o de lo que sea», John Cage, 1957.

Y continuo preguntándome. Por qué puede existir, y ya la empezamos a degustar, una música que, pasando por el chiringuito politiquero, trascendiendo la banderita, la letra de sarcasmo fácil, la crónica de periódico... llegue a la revolución: se te meta dentro dándote velocidad, como huracán sonoro que te revuelva las tripas. Con placer. Con gusto. La música, xico, no termina en ella. Su energía, si es de voltaje, produce estragos. Lo he comprobado por estos festivales, en el silencio sonoro de mi valle, en algunas latas de disco, en ese que rasguea junto a mí, la guitarra. Como tú, si estás de suerte, por más que cueste encontrar calidades de este tiento.

Cualquier noche, puede apuntar un nuevo sol. Con música, plus. Mientras, en música, nos falta mucho por andar, pero se vislumbren luces, a lo lejos.

Lo supe el día que te conocí.

TOPU, XAICOSQUI





espectáculo cotidiano en las calles de paris



MOUNA, JEAN-PIERRE, VALERIE Y ARRABAL

París ya no tiene ningún encanto. Se ha convertido, como casi todas las ciudades, en un inmenso aparcamiento de coches que exudan grasa sucia y dejan en el suelo manchas pringosas.

Entre el humo y el ruido de los coches, la precipitación de la gente, la multitud de policías mostrencos que pululan por doquiera a la caza del trabajador extranjero o del melenudo «gauchiste», la vida en París es cada vez más ahogadora.

Pocos alicientes hay para salir a la calle, para dar un paseo y satisfacer alguna curiosidad. La vida transcurre como en un convento, encerrado en casa, en la oficina, en los transportes. No se puede hablar con nadie, pues nadie tiene un minuto que perder.

UN LEJANO/PROXIMO UNO DE MAYO

El 1.º de Mayo fui a dar una vuelta a ver la manifestación organizada por los sindicatos. El espectáculo de esos miles de personas que desfilan con pancartas y banderolas en una algazara forzada y artificial es triste y repugnante.

Se la llama fiesta del 1.º de Mayo, pero de fiesta no tiene nada o sólo el nombre. Se parece más bien al paseo de seminaristas repitiendo mansamente las letanías sindicales dirigidas al nuevo santón del Programa Común de las Izquierdas. Es cierto que se les nota ahora cierto rebullicio porque pronto tendrán nuevos amos, esta vez los elegidos por ellos, cuando las izquierdas estén en el poder.

Nada nuevo. Ninguna esperanza. Ningún atisbo de cambio. Seguirá rigiendo la misma estructura jerárquica, el mismo odio y miedo por la inteligencia, el mismo dogmatismo.

Hay que ver cómo se organiza este tipo de procesiones laicas para percatarse a qué estado de burocratización y de fosilización ha llegado lo que suele llamar movimiento obrero. Se apalabran con la policía para determinar el trayecto del desfile, de modo que la gente esté bien canalizada y se moleste lo menos posible a los barrios burgueses; se convienen y deciden los slogans que han de proferir las multitudes; se establece un servicio de orden con matones baladrones mataanarquistas y matamelenudos; y como a buenos herederos y sustitutos de los curas, lo que mejor les funciona es el sistema sacaperras vendiendo y mercando todo lo vendible y mercable.

Parte de los comunistas españoles desfilaban encuadrados por el CISE, portando una enorme bandera de la República española y vendiendo banderitas con los colores republicanos. Era una exhibición más del camaleonismo de los comunistas, de esa facilidad con que cambian de color según el entorno en que se encuentren. En España, colores monárquicos; en Francia, colores republicanos. Es verdad que tampoco se hubieran atrevido a pasearse por París con la bandera de Juan Carlos.

Al terminar la procesión, aprovechan los machotes, venidos de las afueras, para darse un garbeo por el barrio chino de Saint-Denis. A la miseria política va unida la miseria sexual.

La única nota amena la dieron los que pusieron, del lado a lado de una calle, a varios metros de altura, por donde tenía que pasar la manifestación, una pancarta de varios metros en la que se leía: «FIESTA DE LA ALIENACION».

LA CHARANGA DEL CENTRO
POMPIDOU, REPRIMIDA

Así, pues, el papanatas que escribe estas líneas, decidió otro día irse a callejear. Los volatineros, prestidigitadores, faquires,

guitarristas, payasos, saltimbanquis, charlatanes, que siempre a vueltas con los agentes del orden intentaban actuar en el Barrio Latino se han trasladado ahora a la explanada del Centro Pompidou.

Esta misma policía los ha intentado expulsar de nuevo de este lugar. No quiere el espectáculo callejero que suele controlar mal, prefiriendo que se desarrolle en círculos y academias. Los ha embarcado varias veces en las furgonetas celulares que aquí llaman «paniers à salade» para llevarlos a las comisarias.

Mouna se hizo el gran defensor de todos ellos. Según me contó, hizo saber a la policía que estaban dispuestos a no cesar y seguir representando sus números en la explanada del Centro Pompidou, pese a todas las coacciones y amenazas.

Los habituales del Barrio Latino conocen bien a Mouna. Pequeñarro, ya sesentón, con barbas canas patriarcales, ojos avisados que se pasean tras las gafas, Mouna tiene admiradores. Lleva un gran medallón con el distintivo de los pacifistas, es el inventor del «aguiguismo», confecciona un periódico (le suel journal qui n'est pas pollué) y se traslada en una heteróclita bicicleta.

Mouna es un charlatán jocosos y serio. Perora con un escobillón de retrete en la mano derecha y una campanilla en la izquierda. El escobillón de retrete es el símbolo del capitalismo y la campanilla le sirve para subrayar sus parrafadas. Raras veces he visto yo a nadie mofarse tan expresivamente del capitalismo, de los armamentos, de la bomba atómica. A pesar de su edad, de pataletas en el aire, hace payasadas, dice tales bufonadas que el público de papanatas nos reímos son ganas y acemos corro con él gritando: «Caca, pipi, caca, pipi, ca-ca-pi-pi-talisme».

Mouna es un charlatán maravilloso que se ríe del papa, de los militares, y que cree que tiene un papel social que desempeñar. Se suele presentar en las elecciones por el Barrio Latino y en las últimas obtuvo casi trescientos votos.

Estuve un rato hablando con él y le pregunté con cierta candidez cómo un tipo de su catadura había entrado en el juego electoral.

—Sí, es lo que me reprochan los anarquistas, pero los anarquistas son unos inconsecuentes. Nadie iba a creer que yo podía ser elegido. Pero así he podido hablar con personalidades y decirles lo que pensaba. Les he puesto a mi altura. Hasta pude hablar unos minutos en la radio.

—¿Por qué dices que los anarquistas son unos inconsecuentes?

—Los anarquistas se creen puros y duros y me reprochan que me presente a las elecciones porque así, dicen, hago el juego al enemigo. Pero yo les contesto que cuando tienen un compañero en dificultad o a un objetor de conciencia que sacar de apuros, también va a ver al diputado o al jefe de policía. Hay que ser consecuentes.

Creo que Mouna tiene razón; la cerrazón de los anarquistas puros y duros es muy desagradable.

—Pero eso del «aguiguismo», ¿qué es?

—En francés, me contesta, existe «gogo» y «gaga», pero no se decía nunca «guigui». Sin embargo, cuando nace un niño, lo primero que dice es «guigui». El aguiguismo es el grito de la vida frente a la sociedad que va a la muerte con sus armas y bombas atómicas.

Mouna me contó también algo de su vida. En lo que dice algo de un niño que se ha disfrazado para una fiesta de Carnaval y termina creyéndose el personaje que representa.

Me relata sus primeros pasos en el charlatanismo callejero, su peregrinación por las ciudades y pueblos de Francia, la gente que ha conocido, las cartas que recibe, los artículos en los que se habla de él.

Conoció a mucha gente y leyó a algunos autores, a Espinosa, Sartre, Unamuno. Me recita un poema de aire medieval donde se ataca al poder corruptor del dinero.

—Ese poema lo aprendí hace muchísimo y me hizo reflexionar y en parte por él decidí cambiar de vida. Entonces pensé que se podían denunciar ciertas cosas, hacer cambiar de mentalidad a la gente.

Mouna es un auténtico farsante, pero un farsante jovial y sincero y, si no fuera por su humor latino, haría pensar en algún personaje de Dickens.

Al lado de Mouna suele aparecer de cuando en cuando algún que otro personaje dando sus primeros pasos en la vida bohemia, bajo sus consejos.

Jean-Pierre tendrá unos veinticinco años y lleva una sota-barba hirsuta y rubia timidez, poemas de Villon y de Prévert.

Jean-Pierre se ha pasado cuatro años en la cárcel, según me cuenta, por robo con fractura, corrupción de menores y agresión con lesiones a su madre. Tiene algo de alucinado en la mirada, en la luz de los ojos que unas veces parecen brillar febrilmente y otras perderse en alguna pesadilla que le atormenta.

Mouna lo anima y le proporciona direcciones de gente que él ha conocido en sus giras por Francia. Jean-Pierre ha recorrido ya unas cincuenta poblaciones.

—Tienes que recitar con más energía, le dice Mouna.

—No me sale. No quiero engañar a la gente. No puedo fingir un entusiasmo que no tengo.



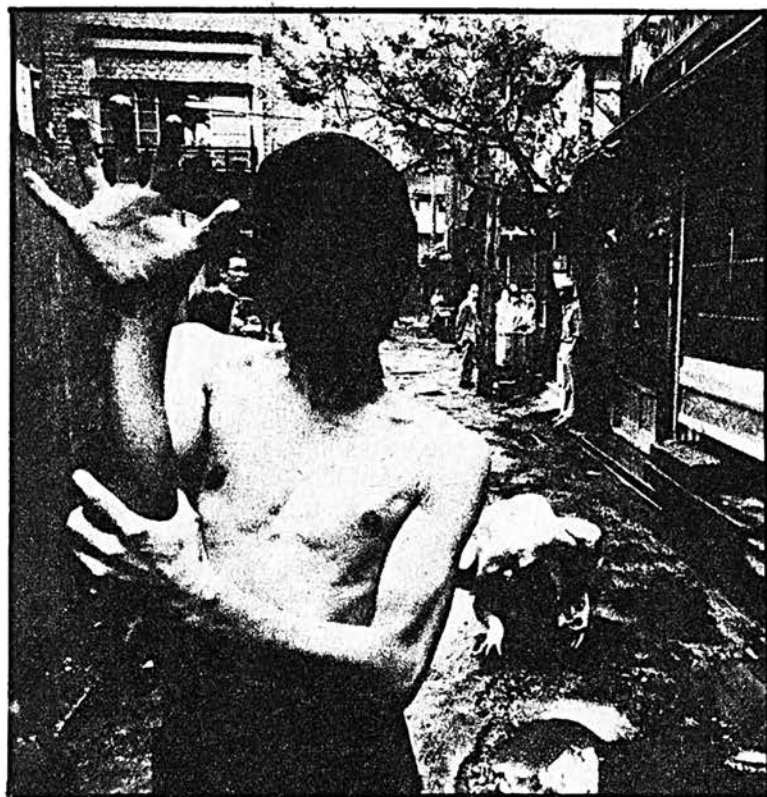
—Y para ti ¿qué es la calle?, le pregunto yo.

—La calle, me contesta como soñando, es un sitio de intercambios. El poeta da sus sentimientos. La calle te da en cambio su presencia, la gente que te escucha. No te sientes solo, pero tampoco te ligas con nadie. En los poemas dices tus angustias, te liberas aunque sea momentáneamente de ellas.

Estamos sentados en un banco y otros papanatas vienen a escucharnos y pronto la conversación se desperdiga con unos y otros.

Luego veo a Mouna repartir las monedas recogidas con Jean-Pierre, a parte iguales.

Me fui a casa pensando en estos personajes de la calle y al día siguiente volví a la explanada de Centro Pompidou, pe-



ro Jean-Pierre había ya ahuecado el ala. Esta vez, al lado de Mouna está Valérie Bellet. Valérie tiene diez y nueve años y representa un número inventado por ella: un poema mitad recitado, mitad pantomima. Va vestida con un traje negro de pana que le da cierto aire de chico.

Esta respuesta salvaje de los artistas de la calle al Centro Pompidou a mí me llena de alegría. Malversaron miles de millones para encerrar la fiesta bajo las luces de neón y una arquitectura futurista y se ve que nace fuera espontánea y llena de gracia. La querían aséptica y académica y florece al aire libre. La gente de gobierno o de partido ve con malos ojos a estos ambulantes sin sindicarse y sin controlar que sólo requieren un poco de espacio para que su chispa facciosa alegre al paseante en corte. Tuerce el morro hosco porque estos payasos, poetas, faquires, tragadores de hojas de afeitar, prestidigitadores, cantores, trovadores, guitarristas, músicos que ocupan permanentemente la explanada del Centro Pompidou es la burla más carnavalesca al despilfarro de la sociedad capitalista.

Valérie no me lo decía así, porque a ella esto le parece hablar de política y no le interesa. Para ella todo es muy sencillo. Se hartó un día de su madre y se marchó de casa.

A mí a veces lo desconocido, el mañana incierto, las miradas torvas, me han llenado de angustia; otras veces, he podido enfrentarme con situaciones difíciles con alguna serenidad.

Valérie, tan joven, con su mirada reposadora, ¡qué distinta! Empezó a escribir poemas muy joven, dejó los estudios aburridos y se fue a trotar por el mundo, sin miedo y sin angustias.

¡Qué admiración me produce! ¡Qué sencillo parece todo cuando se habla con ella! Es como si su misma serenidad apagase cualquier conato de agresividad, como si lo que uno ha logrado entender lentamente en lecturas fastidiosas, para ella fuese algo adquirido intuitivamente.

¿ARRABAL ESQUIZOFRENICO?

Días después los compañeros del «Centre García Lorca» que está en la calle Gracieuse, saliendo del metro Monge, me invitaron a escuchar una charla dada por Arrabal.

Conozco muy poquito de la producción, como ahora se dice, de Arrabal. Yo no soy de los dados a ver escenas alucinantes, por mucho que se me diga que son simbólicas. Sólo soy un papanatas que no se cansa de escuchar a Mouna. Creo que en la Edad Media hubiera sido capaz de andar muchos kilómetros para ver una representación del teatro bufo como el de Dario Fo.

Las truculencias barrocas no me gustan, pero no es eso de lo que quiero hablar.

Lo que nos dijo Arrabal, y que ahora sabemos que es cierto, es muy triste, pero a mí me sorprende. Los que vivís en España debéis de estar al tanto de lo ocurrido.

Hace tres años tuve la oportunidad de ir a Madrid. Entonces estaban de moda los progres. Ya empezaba el cambio de chaquetas. Los que hasta entonces habían sido del Opus o de la Falange, veían el viento tornar, y se llamaban ya socialistas y comunistas. Gentes con fortunas ganadas en el mejor de los mundos capitalistas o con sueldos fabulosos en algún Ministerio o Banco, se pagaban el lujo de llamarse comunistas o socialistas.

—Te invitamos esta tarde o ir al teatro. Hay una comedia representada por fulano de tal que es progre, me decía una amiga.

Entonces ya se veía que los tales progres empezaban a parasitar las agencias de prensa, los periódicos, los hospitales, los ministerios, los teatros...

Cuando volvía de Madrid comentaba con mis buenos amigos Evelyne y Antonio López Campillo que el futuro de España me parecía muy gris, y que los tales progres no me inspiraban ninguna confianza.

—Ya saber —me dijo Antonio con burla— lo que dice el Evangelio: «Bienaventurados los progres».

Más tarde pensé que la bienaventuranza quedaba incompleta y que había que terminarla diciendo: «Bienaventurados los progres porque de ellos será el reino de España».

El reino de España ya lo tienen ahora los progres que ya no se llaman así, sino comunistas.

Estos casi todos seminaristas y curas fracasados, como lo fue Stalin, han heredado el cerrilismo del seminario, el espíritu inquisitorial de la Iglesia, la mentalidad borreguil del cura español. Han cambiado de disfraz, habrán colgado la sotana, pero nada más. No se abandona tan fácilmente el poder del confesionario.

Arrabal nos dice que ha recibido cuantiosas amenazas de los comunistas y, entre otras, una en la que se le dice: «O te afilias al partido o terminarás esquizofrénico».

Puede ser que ya no se hagan hogueras para la quema de herejes, pero en esta clase de viles y bajas amenazas, se nota ya el deseo de preparar manicomios o asilos psiquiátricos para la gente que no pase por el aro comunista.

La llamada oposición al franquismo no era tal. Que los curiosos lean a ciertos autores que van desde Ignacio Fernández de Castro hasta Tamames, para percatarse que estos pensadores, en sus distintos matices, iban ya preparando ese ambiente que hace que todo un partido se eche encima de Arrabal con objeto de hacer que se someta o eliminarle como a un loco.

¡Qué decir! Poco, a no ser afirmar mi solidaridad con Arrabal. El que cercena, poda, corta, en nombre de esto o de lo otro, será un castrador, valioso para militar en el partido, pero no dejará de hacer prueba al mismo tiempo de la más cara estolidez.

JANIN TIOGRANDE

Abre Ojo la Falocracia

LAS GRANDES OLVIDADAS EN LAS PASADAS ELECCIONES

Una vez más la historia ha pasado por nuestro lado y ni se ha enterado de que existimos. Me refiero a las elecciones que según algunos, nos iban a llevar a la democracia, y que según algunas, sólo algunas, por desgracia, de nosotras lo único que hicieron fue permitir que los partidos nos utilizaran. Repito aquí, otra vez más, que ni las izquierdas ni las derechas tienen en cuenta a la mujer. Que tanto la derecha, como la izquierda, como el llamado centro, son de un machismo escalofriante. Si durante todo el tiempo con que nos bombardearon el cerebro, ya de por sí maltrecho, con la propaganda electoral, hubiésemos adugizado el sentido crítico, no hubiera sido difícil percatarse de que siempre que se dirigían a las mujeres era con pactismos, reformas, oportunismos, medias tintas nada claras y montones de demagogia. Cuando a los «líderillos» de cada partido se les preguntaba por cuestiones candentes que atañen directamente la vida o la sexualidad de las mujeres, siempre contestaban a media luz, siempre con miedo de quedar mal ante los otros machos. Hubo un partido, el PTE que se ha montado a la descarada el ala femenina, las «asociaciones democráticas de la mujer» aunque según la provincia cambia, en Barcelona, tomó el nombre de «Asociació catalana de la dona», bueno, pues las «niñas» del PT, dirigidas siempre por los machitos de turno de su partido y siempre siguiendo las directrices que éste les marca, han llegado a pedir hasta la legalización de la prostitución. Algo que está en el mundo por el simple hecho de la existencia de la familia y como consecuencia de ella. Y en vez de pedir la desaparición de dicha célula, castrante y opresora, aún más para la mujer que para el hombre, puesto que la utiliza como simple productora de bienes de uso, las del PT, nos la reforman. Ahora resulta que según la mayor parte de partidos de izquierda que abogan por la familia proletaria, las mujeres, nos dejaremos seguir violando por los obreros. Porque por mucho obrero que haya, nosotras siempre seremos las obreras suyas. Al menos si seguimos por el camino de las reformas.

Por tanto, si las mujeres en bloque, el 52% del electorado, nos hubiésemos negado a votar, conscientes de que se nos es-

taba utilizando por la demagogia de todos los colores, quizá los partidos se hubieran dado cuenta de que somos personas, seres igualitarios al hombre, seres que no tenemos los mismos derechos, seres oprimidos en función de nuestro sexo. Por eso la izquierda y la derecha quieren seguir con la mística al uso, la demagogia al uso y las técnicas al uso para que la ideología dominante siga ejerciendo y nosotras sigamos en el lugar que la sociedad machista nos ha designado. No olvidemos que sólo luchando «nosotras solas» podremos salir de semejante situación. No olvidemos que la izquierda es machista, que el feminismo no cuenta, y que, en definitiva, todos son iguales.

UN FESTIVAL QUE NO FUE FEMINISTA. EL DEL GRIEGO

El pasado 28 de mayo, tuvo lugar en el Teatro Griego de Barcelona una pretendida fiesta feminista, organizada por la Coordinadora Feminista de Barcelona.

Alzo mi voz contra la utilización del feminismo, una vez más, por mujeres que dicen ser feministas. En estos momentos, la tal Coordinadora está en manos de unos intereses de partido muy determinados. Y a se sabe que donde el PSUC mete mano, ni hay feminismo, ni hay nada. Sectarismo y demagogia, la que se quiera. Y digo el PSUC, y no otros partidos, que para mí al fin y al cabo todos son iguales, porque es precisamente éste el que tiene copado por medio de sus militantes-hembras, la Coordinadora. Es el que corta el bacalao para su propio beneficio. Yo, de ellas no diría que hago feminismo, diría que me muevo por intereses concretos de los que mi partido y mis «líderes-hombre», me mandan. Y olvidando al Festival del Griego, quiero denunciar que las cantantes no utilizaron temas propiamente feministas, que el público en su mayoría no utilizó la crítica contra tales actuaciones, y que para colofón final, la actuación de un grupo de teatro pidiendo la legalización de la prostitución, fue sencillamente una provocación hacia las mujeres que luchan por un feminismo auténtico. Por un feminismo que conlleva una liberación radical, no una reforma pactista y, en definitiva, reaccionaria.



ALTERNATIVAS FEMINISTAS: LA «LLIBRERIA DE LES DONES»

El pasado 14 de mayo, una idea revolucionaria se hizo realidad. Una librería feminista abrió sus puertas. Y digo revolucionaria, por lo que de innovación tiene. Un grupo de mujeres concienciadas tomaron la iniciativa de abrir un local donde se vendan libros exclusivamente para mujeres, donde el poder machista que todo lo impregna, esté ausente, y donde las mujeres puedan no sólo comprar, sino reunirse a gusto, charlar, citarse, luchar por sus exclusivos intereses y potenciar sus obras. En fin, la conjunción de cosas que siempre les han estado negadas, porque los libros, portaestandarte de la cultura, han sido siempre patriarcales, machistas, y porque ya es hora de que nosotras agarremos lo que es nuestro por los cuernos y luchemos contra viento y marea. La *llibreria de les DONES* nos espera, facilitemos su tarea ayudando ya sea con direcciones, con bibliografías, con ideas y con lo que sea, para que la cultura de las mujeres sea desenterrada de los siglos de inanición a que los hombres la han sometido. (1).

(1). Llibreria de les DONES. Carrer Lladó, 10. Barcelona, 2.

KARMELE MARCHANTE BARROBES

anatomía de la

Queridos compañeros cinéfilos: todos sabéis que tenemos una «Filmoteca». Todos sabéis que esa «Filmoteca» funciona en Madrid, Barcelona y algunas de las más grandes capitales del país. Pero ¿os habéis preguntado para qué sirve?, quiero decir ¿cuál es la labor real o función específica de la Filmoteca? ¿Qué posibilidades de colaboración o acceso a visionaje de films —sea por estudio o por capricho— tenéis todos los que vivís en pequeñas ciudades? ¿Cuál ha sido la labor de la «Filmoteca Nacional» en estos años que lleva funcionando? ¿Sabéis en qué se invierten esos escasos once millones anuales que la Filmoteca recibe de presupuesto estatal? ¿...Y sabéis que de ese presupuesto no se estipula sueldo alguno para esa serie de gente que se entrega diariamente al trabajo que la Filmoteca conlleva? Paradójico pero real; oficialmente, esa gente no cobra.

(Pero vamos a ser conscientes).

Sabemos que la Filmoteca tiene unos ingresos de taquilla diaria que, aún a pesar del bajo coste de la entrada, calculamos —según la media de asistencia de espectadores que la misma Filmoteca ha publicado mensualmente en sus hojas de programación— en cerca del millón de pesetas mensuales, del cual se paga al personal que está laboralmente vinculado a la Filmoteca.

Por tanto, ¿tiene superávit la Filmoteca?

—Tajantemente no. Se aprestan a respondernos.

—Cuando hay dinero se hacen mejoras; se compran películas, se repone, se rescata, se reconstruye material; se invitan a cineastas de todo el mundo a que nos visiten y nos hablen de su cine, del cine que hay en su país, de sus conceptos cinematográficos. Este año STEPHEN DOWSKIN, MARCEL HANOUN, MARGUERITE DURAS, entre otros.

¿Qué es la Filmoteca?

900 películas este temporada, 190.000 espectadores (sólo en Barcelona) dossiers, estudios de autores, de escuelas, programaciones con información de cada película que se proyecta, etcétera, y finalmente la edición de un libro con la reseña de los films o cinematografías que han pasado por la Filmoteca en la temporada que comprende desde octubre del 75 a junio del 76.

Pero veamos lo que nos dice de todas estas cuestiones Ramón Herreros, responsable del funcionamiento de la Filmoteca en Barcelona.

FILMOTECA: SABUESOS RASTREANDO CINE

¿Podrías decirnos, cuál es el objeto de una Filmoteca, su razón de ser?

—Agradezco que me hagáis esta pregunta en primer lugar porque parece existir una cierta confusión a este respecto, y conviene aclarar lo mejor posible la cosa. Hay que tener en cuenta que la Filmoteca a causa de las particulares condiciones políticas que hemos vivido en nuestro país, y por su situación de cierto privilegio durante los años de la censura, ha cumplido con absoluta conciencia funciones que no le correspondían, exactamente, como la de posibilitar la visión de ciertos films prohibidos para la exposición comercial y que aquí no nos habían permitido. Sin embargo, a medida que se va produciendo una mayor normalización, es evidente que se nos ha de tomar el relevo, sean las mismas salas comerciales, los cine-clubs o cualquier otro tipo de institución cultural. El camino está abierto y ahora pertenece a otros continuarlo. No nos corresponde a nosotros ocuparnos de primiciar o buscar la última producción de más prestigio.

¿Entonces, qué labor asumís?

—Existe una fundamental: la de conservar todos los films realizados en el Estado español desde los inicios del cine hasta ahora. Este no es sólo la labor principal, sino la verdadera función de la filmoteca, que está por encima de todo otro trabajo.

Hay que tener en cuenta que a partir del año 39, es decir al final de la guerra civil, faltaba aproximadamente un tercio del material rodado. En cuanto a antes de la guerra civil era al revés, es decir, faltaban dos tercios aproximadamente. Nuestro objetivo, por tanto, es recuperar todo ese material perdido, y conservarlo, tanto pasándolo a material de seguridad, como



filmoteca

llevando a cabo con él una labor de archivo y clasificación. También es importante dar a la luz pública anuarios de producción y memorias de los años ya pasados.

Todo ello es absolutamente indispensable hacerlo. Es recuperar la memoria colectiva y tener constancia de una serie de trabajos que, aparte de su posición ideológica, tienen un valor artístico-histórico inigualable.

¿Y en cuanto a la producción extranjera? ¿A los clásicos, por ejemplo?

—También existe un fondo de films extranjeros. Indudablemente interesa tener una serie de clásicos como apuntáis, pero nos preocupa menos, porque en realidad cada país debe preocuparse de recuperar y archivar sus propios films. Para la proyección de películas de otra nacionalidad siempre se puede recurrir a sus respectivas filmotecas para que nos las presten.

¿Existe ya esa estructura creada para la búsqueda de films que se creen perdidos?

—En este momento, tanto en Madrid como en Barcelona hay una verdadera labor de rastreo que estamos intentado extender a otros lugares cuya importancia fue fundamental a nivel de producción. Me refiero a casos como el de CIFESA en Valencia, por citar un ejemplo.

¿Cuál es la postura de los productores o distribuidores a este respecto?

—Hay una ley, no recuerdo exactamente el año de su aparición, hacia el 62 o 63, según la cual todas las películas con protección estatal, que hoy día son prácticamente todas, en mayor o menor medida, deben entregar una copia a la filmoteca. A partir de este año disponemos de todas las producciones, con dicha ayuda.

¿Quién era entonces el director general de la cinematografía?

—No recuerdo exactamente, creo que García Escudero. Por esa ley tenemos incluso coproducciones, como «El repórter» de Antonioni. El problema radica en los films realizados anteriormente a esta fecha.

¿QUIEN CONTROLA LA FILMOTECA?: MOVIOLAS PARA TODOS

Enfoquemos el asunto desde otro punto de vista. Hemos hablado de fondos cinematográficos de films y documentos históricos, pero ¿qué posibilidades hay de disponer de dichos fondos? ¿Quiénes los controlan? ¿Podrían tener acceso a ellos cine-clubs, asociaciones de vecinos, etc.? ¿Qué perspectivas hay en este sentido?

—Bueno... como es un órgano estatal, en principio... está claro que pensamos que quien debe controlarlo es el pueblo español... y no hay ningún problema. Precisamente ahora estamos confeccionando listas que nunca antes se habían hecho. Por primera vez este año la filmoteca ha abierto sus puertas a todo el mundo que ha querido trabajar; por ejemplo ha estado Román Gubern, Jaime Camino... en estos momentos hay un grupo de gente trabajando sobre los films de Murnau. O sea, que a cualquiera que le interese trabajar sobre un determinado género o film concreto puede venir a nosotros y utilizar el material de que disponemos. Hasta ahora se tenía que ir a Madrid, pero a partir de la semana próxima ya dispondremos de moviolas para quien le interese aquí mismo, en Barcelona.

CONTRA LA ROTURA DE VIDRIOS ¿AMPLIAR LOCALES?

—Habíamos hablado de otro problema también, de la cuestión de que el local es pequeño y teníamos entendido de que había proyectos de ampliación.

¿Te refieres a la sala de proyecciones?

Sí, claro.

En principio no es un local pequeño y te diré el porqué. Resulta que la media más alta por sesión es de 200 personas y el local tiene cabida para unas 426. Se producen aglomeraciones en determinadas películas que tenemos absolutamente controladas: *Muerte en Venecia*, etc., que se han visto y pueden verse en los cines comerciales. Entonces es un problema de repetición que de todas formas este año se ha producido muy pocas veces. Quizás antes, con la censura, pero ahora queda muy atenuado.

Pero este año se han visto rotura de puertas debido a las impresionantes colas de gente que se queda fuera.

¿Sí, se ha producido una vez.

Dos veces.

—Bueno sí, dos veces. Con *Muerte en Venecia* y *Mayo del 68*. En cuanto al *Mayo del 68*, fue un error por parte nuestra de previsión porque pensamos que no vendría nadie, si no la hubiéramos repetido; lo aceptamos... Aún así hubo rotura de vidrios pero luego la gente, al cabo de una hora de película se iba de la sala. El título era muy atractivo pero no debió responder a lo que la gente esperaba. Pero no ha ocurrido más. Por ejemplo *El viaje de los comediantes* se pasó tres veces, evitando el problema.

UN OBJETIVO: DESCENTRALIZAR

Volvamos otra vez a la cuestión de cine-clubs. Por la cuestión de horarios de proyección y pensando en el interés de ciertos tipos de cine, como el del Este o el Latinoamericano, ¿habéis visto la posibilidad de que la filmoteca cediera películas a los cine-clubs?

—Se ha planteado muchas veces. En primer lugar, ya se ceden films; la lista de que he hablado ya se deja. Esta lista se intentaba ampliar y estamos convencidos de que es uno de los problemas más graves; el problema de la descentralización, no sólo a este nivel, sino al de ampliar las proyecciones a provincias. Por ejemplo, en Valencia se hacen 4 sesiones a la semana; luego también en Valladolid, San Sebastián o Zaragoza. Esto representa, de todos modos, dificultades considerables.

«La solución que le demos y que habéis apuntado es la de los cine-clubs, como sistema de proyección, actuando la filmoteca un poco como distribuidora, cumpliendo en parte la labor de las demás distribuciones, frente a films que no les interesa distribuir, porque no resultan atractivos comercialmente: sería algo así como llenar un vacío cultural.

«Sin embargo, de momento, parece imposible, y repito lo que he dicho al principio la Filmoteca ha cumplido, hasta ahora, un papel que en parte no le correspondía, porque la censura era muy dura. Pero las mismas posibilidades de la filmoteca las puede tener hoy cualquiera, excepto a nivel de clásicos. Así, esperamos que, poco a poco, nuestro papel se irá reconvirtiendo en el que nos corresponde realmente.

¿Cuántos locales de la Filmoteca hay en todo el Estado?

—Pues, ahora no sé decir exactamente, pero 9 o 10.

¿A nivel de ampliación, podrías hablar de algún proyecto concreto de inmediato?

—Creo que ya lo he dicho antes, el hecho de que la Filmoteca funcione en tantas ciudades es una situación irregular, que no sucede en ningún otro país del mundo.

¿Quieres decir que, a medida que se normalicen las funciones de la filmo, funcionará como tal exclusivamente en Barcelona o Madrid?

—Sí, me parece que el funcionamiento de la Filmoteca será el real y cualquier otra institución cumplirá el otro trabajo, el de proyección de films fundamentalmente.

¿Pero, en colaboración con la Filmoteca?

—En efecto, puede ser así. La Filmoteca está dispuesta a colaborar con quien sea. Entonces, nosotros nos dedicaríamos a pasar ciclos concretos y muy determinados, como los clásicos, movimientos cinematográficos en su conjunto, o autores, etc... Lo que no podemos hacer es dedicarnos a las novedades que continuamente salen.

(Pero cualquier organización cultural no tiene un presupuesto estatal el de la Filmoteca, aunque no sea problema de esto).

PUBLICO PARA TODOS LOS GUSTOS

Hablemos de otra cosa; la Filmoteca se convierte en un atractivo para cuatro progres, a parte de algún aficionado. Por ejemplo, El chacal de Nagualtoro, cuando se proyectó comercialmente, apenas si duró unos días, sin embargo, aquí, si hubierais hecho más sesiones, seguro que se hubiese llenado la sala, como hoy.

—Nos hemos dado cuenta ya. Determinadas películas que comercialmente no funcionan, aquí tienen éxito. Esto podría por la red de información que, poco a poco hemos creado y que actualmente llega a mucha gente.

¿Cómo definirías, pues, al público que viene a la Filmoteca?

—Es complicado; hay vertientes muy distintas, públicos diferentes. Lo hemos comprobado periódicamente con las encuestas bastante regulares. Hay público de sábados y domingos, que viene a ver películas que ya conoce, público que...; en fin, tantos tipos como espectro de posibilidades se ofrece. Cada posibilidad tiene su público. Lo que no nos preocupa es si es mayoritario o no; se intenta cubrir cada una de las necesidades y son muy diversas: hay necesidades de autores consagrados, de cine de vanguardia, de estudios de clásicos, etc...

¿Tenéis en cuenta al público para la proyección de la semana, si es lunes o sábado?

—Desde luego, y de una manera descarada en tanto que la filmo se autosubvenciona en gran medida a precios muy bajos (50 pesetas sesión, o 30 pesetas con abono); podríamos decir que es de los más baratos del mundo.

¿Y en cuánto a ciclos? ¿Cuáles han tenido más éxito?

—Bueno, es que hay un fenómeno curioso: la falta de curiosidad del público para con los films que no se conocen. Resulta que se prefiere volver a ver las películas que ya se han visto, con algunas excepciones, claro, como son los ciclos de Visconti, Losey, Bergman, etc... Quizás el problema radica en que sobre estos autores ya se tienen datos y su comprensión es más sencilla que la de aquellos otros que suponen una absoluta novedad. Diríamos que, a más datos, y a más conocimiento de algo, más audiencia hay.

¿Los clásicos, qué tal éxito tienen?

—Un desastre absoluto.

¿Por ejemplo, Ford?

—Había una media de entrada de unas 100 personas. Realmente, es un caso especial; de los más aceptados.

¿Y los rusos?

—Nada nada; un desastre absoluto. Se ha pasado una película tan extraordinaria como *Tempestad sobre Asia* de Pudovkin y que no se había visto antes en España, y vinieron 120 personas. Los clásicos se hacen porque hay que hacerlos como labor de Filmoteca caiga quien caiga. El trabajo con ellos se trata de trascender más allá de la simple proyección; ya se ha hablado del estudio que se hace Murnau. Del *acorazado Potemkin*, por ejemplo, la copia que tenemos es la más completa del mundo, con un plano más que las demás; ni siquiera los soviéticos la tienen y ahora nos la han pedido para incluir éste en las suyas.

CINE INDEPENDIENTE: QUIZAS. CINE MILITANTE: SI

Pasando de los clásicos a modernos, el apoyo al cine independiente o amateur, ¿hay algún proyecto al respecto?

—Tanto hablando de cine amateur como independiente o marginal, hay que tener en cuenta que proyectar en Super-8 es imposible: se ha intentado varias veces y no funciona. Respecto a lo demás no hay inconveniente. Se han pasado películas de Padrós y otros y se puede continuar con más cosas. Lo que ocurre es que rozando ya el cine amateur el campo se hace muy confuso, pues a menudo se pierde lo que es práctica específica del cine y no se sabe bien cómo delimitar el campo. Tendríamos que empezar a pasar también video, empezar a pasar no se sabe qué, ¡y en realidad hay tantas cosas que pasar! que da un poco de miedo.

Aunque hay que aclarar que el cine válido lo ves de todas las formas, lo produzca una productora, un individuo, o un grupo, y repito que no existe ningún inconveniente en principio, lo que sí hay es un programa de prioridades y un tiempo limitado que nos condiciona. Siempre que haya posibilidades, sin embargo, estaríamos dispuestos a proyectar desde cine militante hasta lo que sea. Precisamente me parece mucho más interesante dar la batalla en ese campo que es el que encuentra más dificultades para ser pasado. En el momento en el que sea posible aplicar las perspectivas, hacerlo, dedicando si es necesario una hora al día durante un tiempo determinado para proyectar exhaustivamente todo lo realizado en el país desde el año 40 para que después la gente opine.

¡¡¡DINERO BENDITO, BENDITO DINERO!!! LA CRUZ DE LAS SUBVENCIONES

¿Por qué las películas españolas, aunque sean buenas, se proyectan siempre en un horario más difícil, entre cuatro y seis de la tarde?

—Es que la Filmoteca en gran parte se autosubvenciona y hemos de tener en cuenta la afluencia del público. No podemos desaprovechar las sesiones de las ocho o las diez en que proyectando otras películas, la afluencia de público es considerablemente mayor. Es un problema que sólo se solucionará cuando la Filmoteca tenga una subvención suficiente que no dependa del mayor o menor éxito de los films para cumplir sus funciones.

¿Cómo se distribuye el presupuesto?

—La subvención viene ya dada por capítulos: publicaciones, compra de películas, etc., por cada uno de ellos sólo se puede gastar lo que viene designado oficialmente. En este presupuesto general no entra para nada la gente que trabaja en la Filmoteca; es decir, oficialmente no hay personal. Estos sueldos, por tanto, salen de la taquilla; de ella también se ha de pagar el alquiler del local, el alquiler de películas y a la gente que trabaja para nosotros fuera de España.

¿Y si os sobra dinero?

—¿Si sobra?, os puedo jurar que no ha ocurrido nunca. Siempre cerramos a cero.

¿Cuál es el presupuesto general para el año próximo?

—Alrededor de unos once millones de pesetas.

¿Y qué porcentaje de gastos cubrirá?

—Alrededor de una tercera parte, pero una tercera parte mal distribuida de forma irregular, en el sentido de que no subvencionan lo que más se necesita. En fin, que a veces se invierte el dinero en cosas que nos serían tan necesarias, mientras en otras no llegan. Y a veces pasan cosas extrañas, como publicaciones que no tendrían que salir.

¿Y estos once millones cómo se distribuyen de Madrid a Barcelona?

—La Filmoteca es una misma cosa en Madrid que en Barcelona, funcionamos distribuyéndonos el trabajo entre ambos, pero somos lo mismo. En el resto de provincias lo único que se hace es proyectar las películas que les mandamos.

Entonces, ¿los once millones es el presupuesto nacional?

—Sí claro, a nivel de todo el Estado.

¿Y la taquilla en esos casos, qué ocurre con la recaudación de Valencia, por ejemplo?

—En muy pocos casos las taquillas no son deficitarias fuera de Madrid y Barcelona.

¿Y en caso de superávit?

—La recaudación va a parar a la cuenta general de la Filmoteca.

¿Habrá aumento de precios de taquilla para el año próximo?

—Intentaremos que no, aunque no estoy muy seguro.

PROYECTOS: CINE E HISTORIA. CONMEMORAR LA REVOLUCIÓN RUSA

¿Qué proyectos hay para el año que viene? ¿Podrías adelantarnos algún ciclo? Has hablado de un intercambio con la Cinemateca de Moscú.

—Como este curso que viene se cumplen los sesenta años de la revolución rusa, la Cinemateca nos ha ofrecido a nivel conmemorativo un ciclo de unas treinta películas que lógicamente hemos aceptado. Es una imagen del cine soviético desde el año diecisiete hasta ahora. Hay cosas muy curiosas, cinematografías recientes; además es interesante porque están clasificadas por las diversas repúblicas en que se han producido. Hay también programados algunos ciclos de directores como Ackerman, otro referente a «Cahiers du cinéma», que ha sido pasado ya en varios lugares, y también una revisión de cine clásico americano, (años 30-40). Igualmente, este año no acabará la Filmoteca el 19 de junio, como era habitual, sino que continuaremos en la Fundación Miró con un ciclo de cine e historia que se alargará hasta finales de julio. Será un ciclo aproximativo, en el sentido de que seguirá un orden cronológico, es decir, cómo ha visto el cine la historia desde la prehistoria hasta la segunda guerra mundial, cubierto por unas cincuenta películas.

¿Una visión de la historia según el cine?

—Sí, el intento se repetirá el curso que viene en la Filmoteca, de forma más exhaustiva, en el sentido de que no se reducirá a una visión cronológica, sino que tendrá en cuenta los diferentes puntos de vista; es decir, cómo ha visto ciertos periodos del cine de Hollywood, el cine europeo, etc. Lo de la Fundación Miró será el prólogo del ciclo; lo explicamos en un dossier que ha salido estos días.

El ciclo del curso que viene se tratará de hacer, en colaboración con alguna revista de historia, con gente de la Universidad, e incluso a mediados del año, se intentará hacer unas jornadas de trabajo de las cuales extraeremos las conclusiones.

¿UN INSTITUTO DE ESTUDIOS CINEMATOGRAFICOS?

¿Será entonces un seminario de investigación?

—Antes hemos apuntado la posibilidad de creación de un Instituto de Estudios Cinematográficos dependiente de la Filmoteca.

¿Podría ser este ciclo una forma de inicio?

—Aunque no sea la labor principal, una vez cubiertos estos (archivar, conservar y buscar films) la que dedicamos plenamente todos nuestros esfuerzos, no cabe duda que la posibilidad que apuntáis sería muy positiva, y desde luego, atractiva. Interesa sin duda, convertir la Filmoteca en un centro de trabajo.

¿Cabrá la posibilidad también de potenciar producciones?

—Lo veo más difícil, por lo menos a corto plazo. Se había hablado a nivel muy... de apoyar y potenciar un cine de investigación y documento de la época, un trabajo continuo que en cierto modo, sería trabajo de la Filmoteca. Sería también una visión cinematográfica de la época, pensando que cuanto viniera un director a un coloquio o entrevista le filmáramos en vez de grabarlo únicamente. Algo mucho más de acuerdo con el medio de expresión a que nos dedicamos, e ir almacenándolo como datos para estudio, como documento. También se ha hablado, tal como apuntabais, hacer producciones de investigación, como por ejemplo, sobre el cine y la historia. Se trataría en lugar de promover un trabajo literario, otro cinematográfico.

GUERRA CIVIL Y CINE

¿Cómo anda la Filmoteca de films de la guerra?

—Hay cosas.

¿Se pueden pasar?

—Por supuesto.

¿El año que viene?

—Bueno, no lo sabemos. Imagino que sí, uno de los proyectos que había después de haber hecho los ciclos de cine español de los años cuarenta y sesenta era intentar un ciclo que fuese una historia del cine español completa, o hacer otro retrospectivo, del cine de los años treinta. Aunque todavía no sabemos exactamente a qué atenernos, porque, aunque de los años treinta hay material, la verdad es que aún falta mucho que estamos intentado conseguir. Parece ser que hay material en Francia, en la República Democrática Alemana, en Londres, y ahora estamos haciendo gestiones para conseguirlo.

«O sea, que esperamos que dentro de poco la Filmoteca posea todo el material de cine que en España se ha producido a lo largo de la historia.

Como podéis ver los encargados de la Filmoteca no duermen, ellos son responsables de la labor a realizar (para beneficio de todos nosotros en general y del cine español en particular). Podemos decir que la Filmoteca es un estamento del pueblo y para el pueblo. Y de esto los encargados de la Filmoteca son conscientes. De que la Filmoteca Nacional funciona todos lo sabemos, por eso no nos duele, al revés, nos satisface plenamente felicitar a los que últimamente la han conducido.

JOSE MENDEZ/LUIS ONDARRA

La técnica tiene para el hombre dos posibilidades. Hacer que la vida sea mejor y menos compleja. O conducir esa vida hacia la extinción, la enajenación o el extrañamiento de nosotros mismos.

Los medios electrónicos de comunicación se han desarrollado después de la segunda guerra mundial, pero desde entonces sólo han servido para dar mayores posibilidades de poder y dominio a los propietarios de estos medios.

Sin embargo, todos los medios de transmisión podrían ayudar a construir una sociedad en la que las decisiones se tomen a partir de un mayor intercambio de información.

Las posibilidades de un medio de comunicación no dependen sólo de sus características tecnológicas, sino sobre todo de la utilización que se hace de él. Así, por ejemplo, el teléfono es un medio de comunicación que todo el mundo puede utilizar, sin sentir miedo ante él. Acerca a los hombres entre sí y facilita la vida.

La Televisión, en cambio, no la podemos utilizar, sino tan solo consumir. Sólo pueden expresarse a través de ella unas determinadas personas que nos imponen sus costumbres, los hábitos de la clase social a la que pertenecen. Cualquier otra persona se siente acomplejada porque su forma de expresión y sus costumbres no son las que normalmente se utilizan en la TV.

SISTEMA VIDEO

Si la TV necesita una estructura técnica complicada, el video permite que cualquiera pueda utilizarlo. Las instalaciones son pequeñas, móviles o fijas; los estudios son sencillos y la instalación más o menos barata, según el tipo de material.

La instalación de video se compone de:

Un Magnetoscopio, cámara, suministrador de energía y modulador de alta frecuencia.

La cámara toma la imagen y la transforma en impulsos electrónicos que se dirigen mediante un cable hacia el magnetoscopio —especie de magnetofón donde quedan la imagen y el sonido grabados.

En la cámara hay un pequeño monitor de TV que permite ver la imagen tal como quedará grabada. Así es posible controlar los defectos de luz y enfoque y corregirlos.

El magnetoscopio y la cámara poseen gran capacidad de movimiento. La energía puede provenir de un acumulador (batería) o directamente de la red de electricidad.

La imagen se graba instantáneamente en la cinta de video y se puede ver inmediatamente, bien a través del monitor o a través de un aparato de TV, mediante el modulador de alta frecuencia.

VENTAJAS DE ESTE SISTEMA

La utilización del sistema es tan fácil que incluso los niños pueden aprenderlo.

La posibilidad de controlar la imagen protege contra los errores.

Es posible filmar ininterrumpidamente y grabar de nuevo las cintas cuando interese.

Se puede filmar con poca luz, mediante un aparato especial para la captación de la imagen (VIDICON).

Es posible filmar y grabar a la vez.

Y LAS DESVENTAJAS...

El precio inicial del equipo es bastante alto.

La cinta magnética no se puede cortar mecánicamente, sino mediante un magnetoscopio especial de elevado precio (600.000 pesetas en España).

La complejidad técnica es elevada y obliga a depender de un buen servicio de técnicos para las posibles reparaciones.

EL VIDEO EN EL MUNDO

Los primeros trabajos de utilización de video de desarrollaron en USA y Canadá, con bases políticas. En muchas ciudades y barrios se organizaron televisiones municipales a partir de grupos de base, quienes conectaron los aparatos de video

con una central de TV construida por ellos mismos.

La TV municipal consiste en que sean los que protagonizan los hechos quienes puedan informar mediante la TV de éstos, ya sean huelgas, ocupaciones de pisos o incluso servicios informativos, reportajes, programas musicales, teatro callejero, etcétera.

El objetivo de todo esto es establecer una base más amplia de comunicación para la discusión y desarrollo de la creatividad y de las posibilidades de cada individuo.

En Europa se están llevando a cabo experiencias en Holanda, Francia, Italia, Escandinavia, Alemania, etcétera.

En España el sistema video es casi desconocido. Se ha hecho alguna grabación de mítines políticos y existen también en las escuelas de cine y Ciencias de la Información, pero apenas se utilizan. Ahora, algunos colectivos de cine empiezan a plantearse la posibilidad de utilizar el video para hacer reportajes de huelgas y conflictos.

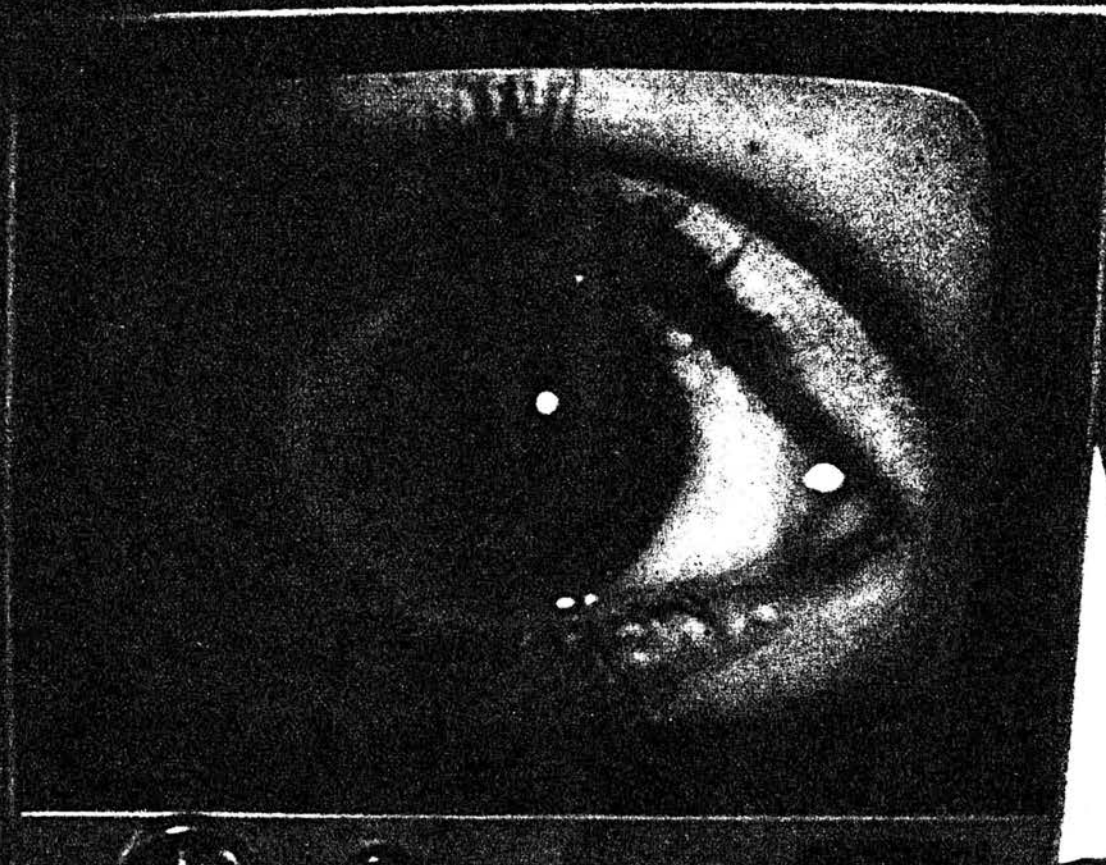
DISTRIBUCION Y PROYECCION

En USA la licencia para emitir por TV la puede obtener cualquier empresa privada. En Europa, la proyección sigue otros caminos.

Se pueden proyectar películas en cines y lugares públicos como bares o tiendas, mediante algunos monitores de video. También las filmaciones referidas a temas concretos se pueden proyectar en pequeños y transportables cines de video, instalados en una camioneta, por ejemplo; con ella se puede ir a los barrios y a las puertas de las fábricas.

Estos métodos tienen el inconveniente de una difusión limitada, pero permiten una comunicación más directa y personal que facilita las discusiones. En escuelas, centros culturales y de recreo el sistema video puede motivar a los niños y a los jóvenes a conocer más profundamente sus propios problemas y encontrar las formas de solucionarlos.

el video y sus posibilidades.



ORGANIZACION DEL TRABAJO CON VIDEO

Por nuestra experiencia hemos visto que en los grupos que practican con video existe una cierta tendencia a monopolizar y comercializar el medio. Creemos que a causa del alto coste de los aparatos y la fragilidad de la técnica sobre todo.

Con esto se pierden las posibilidades de democratizar la información. Los «periodistas de izquierdas» que son conscientes de su misión de intermediarios de la información, en su trabajo diario la interpretan y la comentan, falseandola e impidiendo el contacto directo entre los interesados en ella, cuando precisamente este contacto es lo más interesante del sistema video.

En base a esto, al trabajar con video, deben tomarse las máximas precauciones para garantizar el uso más democrático del medio.

Una de las posibilidades es la constitución de una cooperativa municipal en la que se unan los colectivos políticos de base interesados en el video. Esta cooperativa suministraría el equipo técnico e intentaría conseguir que se trabaje con él de forma constante. Posteriormente se podrían establecer contactos permanentes con grupos de otras ciudades y países con el fin de organizar la distribución de cintas y potenciar el intercambio de experiencias.

RECOMENDAMOS

Que antes de adquirir un equipo de vi-

deo os informéis de las ventajas e inconvenientes de las distintas marcas. Nosotros recomendamos el equipo Japan Standard I por su sencilla utilización, resistencia y buen precio y porque además la utilizan bastantes grupos extranjeros y eso facilitaría el intercambio.

También es conveniente comprobar los precios de distintos países, pues en el extranjero suele ser más barato.

Abajo el monopolio de los medios de comunicación.

Por la descentralización y democracia directa en la utilización de los mass-media.

Viva el sistema video.

J. SCHMOLKE
R. Arqués

danzad, maldito

Notas para un uso cotidiano de la danza, en apartados fáciles

Es preciso amar la danza para dedicarse a ella. No da nada a cambio. Ni manuscritos para guardar, ni cuadros para mostrar en las paredes o en los museos, ni poemas para imprimir y vender. Sólo facilita este simple momento fugitivo en el cual te sientes vivo. Merce Connighan.

A nuevos sistemas políticos, nuevas danzas. A corsés en las maneras de bailar, nuevos métodos más espontáneos. Danzar, esto que hacemos los jóvenes en clubs y salas de baile

mercantilizados, e incluso, en los festivales pop, debe recuperar su protagonismo cotidiano por más que los blancos le tengamos miedo a la danza. Imaginamos que es banal. Ignoramos que en otras culturas, y en la nuestra para algunos, es vehículo de dolor, gozo, comunidad. Aquí, muchacho, de vehículos sólo conocemos bien el coche y el consumo. Danzar, para nosotros, es una manera de invertir tiempo vacío, divertirse en momentos de apuro, sofisticarse en la pista centelleante. Aprovechar la ocasión como único momento para el lígüe... ¡Ay! Yo danzo en mi casa, en el campo, con los míos. Y donde suena música. Porque danzar es, tan sólo, expresarse. Recuperar canales atrofiados. Manifestar. Potenciar lo que la monserga de bailes decimonónicos truncó. Experimentar nada menos con aquello que nos da más pánico: el propio cuerpo. Sentirte vivo y coleante. Tú. En la comunidad sonora y serpenteante de la música y los otros cuerpos. El danzar, lo hemos arrinconado para ocasiones solemnes y momentos cumbre, cuando debería ser una actitud cotidiana y colectiva. Pero, ya sabemos. Aquello que es realmente una necesidad humana, esta sociedad lo ha convertido en algo ocasional, tonto, mítico y, a poder ser, lucrativo.

UNA EXPERIENCIA URBANA

Danzar yo he visto en el Liceo y nada. Cursilada. Del todo. Con honradas excepciones. Como el caso de Bejard. Y no quiero contarte eso. Mas en redacción nos regalaron unas fotos y un pequeño texto que se complementan. Sobre danzas malditas unas fotos que, por sí, hablan. Un texto que es la experiencia de vivencial de Carlota. La plasmación plástica de lo que venimos diciendo. Y de eso sí que te hablo por ser experiencia en movimiento.

Ahí está, en el centro del escenario —un cuadro marcado en el suelo en rojo—, descansa su cuerpo a un lado, inerte, recogido en sí, no muerto ni tenso, sino simplemente lleno hasta la misma superficie de su piel. Espai de Dança en el Teatro Lliure de Barcelona: Cesc y Toni Gelavert. El teatro repleto al máximo, hay gente que se ha quedado sin entrar por falta de espacio. Acció o el cuerpo y la mente, danza Cesc. Ya son las diez y media y la puerta se cierra. Silencio. Sigue inmóvil. Poco a poco se apodera de la atención de to-



s.danzad

dos y noto cómo la red que se forma con nuestras miradas equilibra el espacio que él ha empezado a modificar.

La imagen desaloja el espacio, y es un juego sincero de desplazamientos plenos encajando, amoldándose en la atmósfera, y el pasado y el futuro, la extroversión de su presente y él, debajo de su piel, en ese preciso instante, tan intensamente.

En la sala ya sólo se respira un atajo de sentidos ocupando un lugar, capturando los hechos. Así se proyectan en el público: cien retinas vibrando, cien uñas involuntarias... y luego epilepsia general.

Su presencia se propaga en un camino siguiendo su mirada perdida, latiendo. Invita a seguirla.

La nitidez un poco difuminada de los gestos dispara agradable, la imaginación. Lluvia asonora. Dos lechugas volando, qué sentimiento, conciencia de mi cuerpo y placer en la expresión, necesidad de sentir la rotura leve pero suficiente del espacio aéreo, el contacto con el suelo del suyo y siento mi pie, rotura leve, una caricia, inspiración que llena y ahora tajante se desploman plumas por un precipicio. Gracias.

TODO EMPIEZA EN TU CUERPO

Si profundizamos un poco más, en eso de la danza —cosa que el verano imposibilita—, recurriría a una tesis que intento practicar: el hombre como medida de todas las cosas. Un lema antiguo. Una propuesta totalmente olvidada. Y para medirlas, el hombre usa el volumen de su cuerpo y de su movimiento. Algo está arriba o abajo, en reposo o en movimiento, porque el hombre, desde su cuerpo, mide el espacio donde se da significado a las cosas y a las acciones. Cuerpo y movimiento son, la maravilla, los componentes de la danza. Vehículos de comprensión y comunicación, básicos: Tu cuerpo como medida. Como movimiento.

Y si quieres que te lo cuente en plan pesado te transcribo lo que investiga Umberto Eco, especie de monstruo que busca continuamente el porqué y el cómo de las realidades humanas: «En la actualidad estoy investigando (...) a partir de unas sugerencias topológicas del matemático René Thom. Las formas del cuerpo humano en el espacio ofrecen todos los modelos de significación básicos: alto-bajo, entrante-saliente, etcétera. Si fenomenológico su movimiento, obtengo entidades semánticas y narrativas en vez de un cuerpo tomo dos, las posibilidades de acción se multiplican de una manera infinita: penetración, lucha, etc. Aquí radica la matriz de todas las acciones y na-

rraciones, en este parámetro de significado que son el fundamento de cualquier narración. Todos los principales conceptos semánticos tienen un origen topológico...». Cuerpo, movimiento, espacio: muletas para la comprensión de la vida en común y personalmente. Danza: una actividad vital dejada injustamente. Una narración de quién somos, qué sentimos, cómo nos comunicamos, explicada con el simple movimiento del cuerpo.

SE LIBRE EN TU DANZA

Una danza. Entre las posibles, esa del Cesc. Una danza que está dentro de la onda de un tipo que podíamos denominar libre porque cada uno, en ella, evoluciona según su propia dinámica y expresa, a partir del movimiento, toda la emotividad y fuerza que la música, al compás de la cual evoluciona, le sugiere. Libre, por diferenciarla de otra encorsetada. De la sujeta a normas. Que va de la popular, donde los pasos están fijados por la tradición y hay quien hace de ellos un arte —un arte estéril, ciertamente—, a la dictada por la moda última que te manda evolucionar culo, brazos, cabeza en estilo tonto, robot, suelto, sofisticado y, normalmente, imbécil. Según temporada. Yo, verbigracia, soy del reemplazo de los que se iniciaron en las catacumbas sudorosas de las boites con un estilo definido: pies enganchados en un espacio mínimo, manos en los bolsillos de un pantalón estilo «gastby», cara de bobo perdida en la infinidad de las estupideces burocráticas y tingladeras, danza de copias. Para quedar bien. En fin, lo que se lleva. Así, divinamente.

Y danzar —ya estás ahora un poco metido en el lio maldito— no es esto. Comporta conocer nuestro cuerpo y cogerle confianza. Comporta detectar sensaciones motivadas por el ambiente o tu pantano de recuerdos y darles forma corpórea. Comunicativa. En definitiva, lo decíamos: iniciar un tanteo experimental ya que en danza nunca existe una meta. Como en el lenguaje sexual. Siempre hay un cuerpo a experimentar, gozosamente. Un cuerpo-en-movimiento. Danzar, malditos, comporta el sentirte cuerpo. Cuerpo creativo.

APRENDA DANZA EN DIEZ MINUTOS

Danzar, pues, no es difícil. Si se rompe el molde del miedo. Del pensar que has de imitar a alguien. Que tu cuerpo es ridículo. Por ello, te facilito unas pequeñas pistas. A modo de insinuaciones porque, ¿sabes?, al vernos la danza, en Occi-



después de elecciones la opción de la naturaleza



A pesar de todos los criterios favorables y desfavorables es evidente que las elecciones han constituido un acontecimiento importante en la vida del país.

No vamos a discutir ahora lo que ha faltado o lo que ha sobrado en las opciones que se ofrecen en el abanico político. Sin ninguna duda obedece al reflejo del grado de madurez sensible de nuestro país en estos momentos. Y al grado de conciencia social actual.

Afortunadamente, estas elecciones sólo son un primer paso para recordar un poco la vida política y social de este país nuestro, castrado de esta posibilidad desde hacia varios lustros (creo que todos, ya, sabemos cuántos).

El grado de **impulso VITAL al cambio** está hoy presente en todos y cada uno de los que hoy estamos viviendo estos momentos. Insisto en el sentido INDIVIDUAL de esta exigencia de cambio. Gracias a que **TODOS Y CADA UNO** de los que estamos, hemos ido trabajando en el cambio, éste ha ido funcionando. El país lo necesitaba. Nosotros también.

Estas exigencias se han ido canalizando a través de las diferentes opciones políticas y sociales (partidos) que han ido surgiendo y que, presentes o no en estas elecciones, han representado a la mayoría. Sin embargo existe el peligro de que, pensando que ha hemos participado en las elecciones y ya hemos cumplido, deleguemos nuestro impulso y nuestra responsabilidad en los diversos canales políticos y sean éstos, desde sus intereses ideológicos y financieros, los que se conviertan en los rectores de nuestras posibilidades de desarrollo.

A partir de este momento ha de ser cuando nuestra participación social ha de ser más activa. La resultante de nuestros **ACTOS DIRECTOS** es la que va configurando realmente nuestro entorno. Hay momentos en que, para abordar cuestio-

nes de alcance colectivo, se debe abordar el asunto en colectividad, pero siempre participando directamente en él.

No debemos dormirnos ahora que empezamos a caminar. Debemos asumir y defender **INDIVIDUALMENTE**, en nuestro trabajo, en el seno del grupo o colectivo que sea, **NUESTRA PROPIA RESPONSABILIDAD** y no delegarla confiadamente en nadie, abandonando a su criterio el transcurso de la gestión.

Existen momentos en que se deben canalizar las cosas en opciones colectivas y de representatividad. Pero sin pasarse. En esos casos uno debe estar al tanto de la gestión. Para ello, lo mejor, a nivel social, es no masificarse demasiado. No unirse en grupos demasiado grandes. No hay que confundir los conceptos. Una cosa es **unirse** y otra **ponerse de acuerdo** en algún momento para defender algo de interés común. No volvamos a dormirnos. El precio es muy caro.

LA OPCION DE LA NATURALEZA

Una gran ausente en estas elecciones: la naturaleza. Son francamente ridículas las opciones ofrecidas por los diferentes partidos.

—Los **VOTOS VERDES** aún no están maduros. No nos toca aún.

—Como todo, es cuestión de madurez, de sensibilidad.

—La naturaleza es la gran víctima de las opciones de desarrollo tecnológico e industrial ilimitado, sean de consumo concentrado o diluido, es decir, menos o más repartido.

La alternativa de la naturaleza, tiene, desde su propia base, otros fines, otros objetivos.

HACIA UN EQUILIBRIO COHERENTE

¿Cuáles son las razones?

Existe una posibilidad de equilibrio entre lo que conocemos como progreso técnico y la naturaleza. A través de aquel **el SER HUMANO** progresa sus medios de conocimiento y accede a más altos niveles de **CONSCIENCIA**. Falta mucho, no obstante para poder afirmar que estamos en una cota aceptable. Para ello, basta dar una ojeada a la realidad cotidiana: guerras, injusticias sociales, contaminación degradación biológica (humana y del resto de la naturaleza), ruptura en los canales sensibles de comunicación y un grado notable de tara o disminución en el potencial humano, a nivel general, no ya solamente de nuestro país, sino de gran parte de la humanidad. Al menos de la que figura en la historia.

CAUSAS

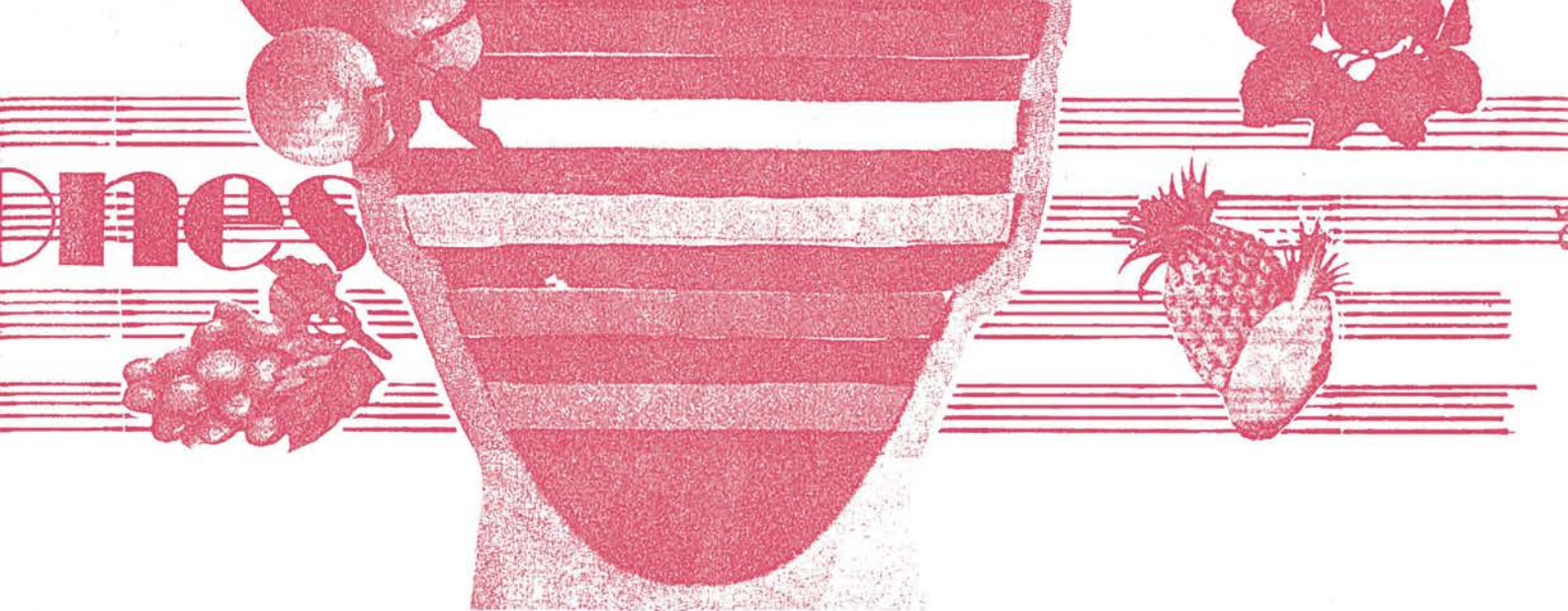
¿Cuáles son las causas?

Indudablemente una falta de **criterio natural** (conexión sensible con la naturaleza) realmente objetivo, una mala administración a nivel social y político de los recursos naturales, unas concepciones humanistas aceptadas teóricamente sin coherencia práctica, conceptos educativos y sociales represivos y por lo tanto deformantes; explotación humana y del resto de la naturaleza con fines de lucro o de servidumbre ideológica y otras tantas que por archisabidas ya pasan desapercibidas a plena luz sin apenas afectarnos, nota bien evidente de nuestra deformación.

SOLUCION

¿Cuál es la solución de todo esto?

Es evidente que no puede ser otra que una respuesta **global a nivel universal** (no



valen parches tecnológicos) que ya parece iniciarse, aunque tímidamente y evidentemente frenada por intereses económicos y políticos en general.

Todo parece que se mueve buscando una CO-HERENCIA entre el SER HUMANO (su acción transformadora en pos del PROGRESO; tecnología, comercio, industrialización, etc.) y la NATURALEZA, base y soporte de su misma EXISTENCIA. Buscando el punto óptimo de esa RELACION ARMONICA entre ambos que permita un PROGRESO REAL y EQUILIBRADO.

Para ello debemos iniciar una peregrinación consciente a las FUENTES, a la misma NATURALEZA, analizando de una forma EXISTENCIAL su evidente orden y sus leyes e intentando adaptar a ellas las estructuras humanas de desarrollo y no al revés, como se viene haciendo).

Inevitablemente y a nivel inconsciente, y consciente ya en algunos casos, parece que esa peregrinación ya se está produciendo. Existe ya en el SER HUMANO ACTUAL una SATURACION VISCERAL de incoherencia existencial, producida por el ritmo artificial a que se ve sometido y que le autoexcluye, marginándolo o anulándolo, de seguir participando en la ENAJENACION COLECTIVA que supone seguir en esas COORDENADAS que nos llevan al suicidio.

Por eso es URGENTE una REEDUCACION TOTAL, un REANALISIS GENERAL de los planteamientos básicos a fin de poder encontrar alguna solución válida, si es que la hay. Es tarea de todos: POLITICOS, CIENTIFICOS, EDUCADORES, TECNICOS, FILOSOFOS y TODOS LOS QUE ESTAMOS en el juego, que no excluye a nadie.

¿Cómo hacerlo? No es fácil encontrar la fórmula mágica que pueda resolver al instante. Las mutaciones biológicas (y

ésta lo es) son lentas y afectan a todos los órdenes del conjunto. Básicamente es necesario volver la mirada hacia la NATURALEZA, base de cualquier concepción humana y revisar todas las concepciones en que se basan nuestras actitudes.

Las extraordinarias herramientas de que hoy disponemos a nivel tecnológico y de conocimiento científico podrían realizar el «milagro» en un tiempo breve, pero nuestra madurez psicológica y sensible no corre a nivel paralelo de nuestro potencial técnico y hará lento el proceso de todas formas inevitables por impulso de la misma VIDA (en un movimiento de autorregulación equilibradora). «El aceptar o no estas reflexiones no excluye lo que parece que va aconteciendo: SE ESTA PRODUCIENDO UN REAJUSTE», algo así como cuando una nave cambia de rumbo; las plataformas continentales se mueven, desaparecen los grandes mitos y las estructuras políticas y sociales cambian en todo el mundo (en pocos años han desaparecido los grandes líderes) y las tendencias políticas tienden a socializarse, de un extremo a otro.

El campo de visión filosófica se amplía. Algo pasa... Es la consecuencia de todo un proceso en el que todo lo que existe, interconectado, acaba un ciclo de su desarrollo y se prepara para iniciar otro. Es algo cíclico. Como cuando después del verano, aparece el otoño. Todo está vivo y sensible. Todo está en desarrollo y en continuo proceso de cambio. Y por eso... cambia. Por ello, en esta búsqueda de esa relación armónica nos interesamos por todas esas técnicas de equilibrio interior y de adaptación exterior. Y de su aplicación y análisis ir elaborando unas nuevas formas que nos permitan una mejor adaptación al medio y una más equilibrada convivencia. Entre todos y con la naturaleza.

¿COMO LLEGAR A LA NATURALEZA INTERIOR?

Trabajando con técnicas de regulación del equilibrio interior como Hatha-Yoga, Meditación, Sofrología, Tai-Chi-Chuan, grupos de encuentro (psicología humanista y existencial). Otras de conocimiento sensible de la naturaleza como Cosmobiología (Astrología), Taoísmo. El arte de ver (anatomía sensible de la Naturaleza). Otras de higiene biológica, como, alimentación equilibrada natural, cultivo biológico y agricultura biodinámica. Sistemas reguladores de la energía, como Medicina Natural, Do-In, Shiatshu e higiene natural como base preventiva.

También interesa el conocimiento de la génesis de las formas naturales para su aplicación en Urbanismo y Arquitectura y la trascendencia psicológica y sensible de las formas a nivel de expresión y comunicación.

Todas ellas son herramientas de autoconocimiento y autoconocimiento significa autogestión. A nivel de creación de bienes de equipo interesa la artesanía o la industria limitada para la confección de utensilios, ropas y demás equipos dentro de una relación equilibrada de regulación energética. El conocimiento de muchas culturas en estado natural (no por ello primitivo en el sentido despectivo de la palabra) puede dar también pautas interesantes en el aprovechamiento de los recursos naturales con fines de servicio y no de especulación. Por ello hoy es importantísimo el aprovechamiento de las energías naturales. Por su economía, su no contaminación, su práctica inagotabilidad a nivel de recursos y por su posibilidad de autoabastecimiento.

Hay mucho camino que recorrer. Otros ya hace tiempo que han empezado. Sus resultados son óptimos, lo cual revalida el interés de estas experiencias. En nuestra mano está el hacerlo o no.

dente, necesitamos un aprendizaje para romper las murallas: el castillo interior es la libre expresión. La creatividad salvaje. Puedes tener presente, pues:

Intenta danzar en un ambiente propicio. Normalmente si eres mínimamente sensible a las provocaciones circundantes, lo notarás. Es el momento de soltarte. Estés donde estés y como estés. Desnudo, saliendo de la ducha, esperando en un restaurante, contemplando un atardecer. Danza. Suéltate el pelo del ritmo. O créalo. Con tus amigos este verano. Con una música trepidante, sensual, tuya.



Recuerda, en este momento —y sólo en este instante— cuando caigas en la tentación de imitar, que en la danza de los malditos no hay pasos, ni recursos, ni gestos. Sólo un espacio y un tiempo en el que malgastar la energía creativa de tu cuerpo en movimiento imaginativo y comicacional. Danza a tu manera. A tu ritmo y aire.

Y si incluso así te encuentras patoso, busca formas abstractas. Deja que la música te sugiera imágenes. Y déjate llevar. Sé tú aquella imagen. Aquel fantasma. Cual sea. De placer o terror. Erótica o mística. Y búscale sub-imágenes. Buscando. Danzando. Sin cesar.

Finalmente, y para los recalcitrantes, me esforzaré a dar recetas, aunque mi mano se niegue. Para que analicen en frío y programen. Son para aquellos a los que la lógica les ha comido el moño. Sepan, pues, estos tales, que pueden disponer de cuatro movimientos básicos en su danza: andar, saltar, deslizarse y gritar. Sí, gritar. Un susurro ayuda a veces. Combinalos y verás. Desliza los dedos encima de tu cuerpo. Tú mismo por el ambiente. Salta. Arrójate al gozo.

Sepan, también, que los movimientos pueden encadenarse para sentir tu cuerpo como un todo ocleante. De tu cabeza a tu mano hay una cantidad increíble de movimientos encadenados. Y, dime, ¿sabes realmente qué espacio ocupa tu cuerpo? ¿Sabes sus límites? Quizá no. Y es triste. Porque normalmente sabemos el espacio que ocupa nuestro coche. Cada uno conoce aquello que le importa. Más adelante, cotarás que tus conexiones y movimientos expresan, con sus formas, tu estado de ánimo. Tu velocidad. Que son dolor, gozo, exasperación, esperanza. Si todos lo logramos —los de una comunidad— habríamos restablecido la danza, como vínculo de comunicación. Como los etíopes, los bizantinos, los negros, los hippies... Haríamos de la danza un canal más de expresión. Un canal corporal.

Una danza de malditos, en una sociedad gozosa. Una comunicación cuerpo a cuerpo. Un encuentro dinámico. Una sociedad en continuo movimiento.

epistolares celestiales frente a las bajezas terrestres y el bread and puppet

Intentaremos convencerlos de que el teatro es para el hombre tan indispensable como el pan.

Peter Schumann

*Barcelona 8 junio
querido Vicent*

Estoy hasta el gorro de escribir gacetas. Y me niego, sobre todo, con el Bread. Porque es poesía. Algo que te penetra muy adentro. Y te hace soñar. Como si contemplaras un precioso libro de cuentos. Por su plasticidad. Estoy seguro que de verlo, hubieras librado con la asamblea. Estuve con ellos, yo, en el Griego de Barcelona que este año maneja la AAD —aquella Asamblea de teatreros rojiza—. Hace un rato. En esta noche de junio. Bajo una luna tonta. Y un ambiente sensual. Aquí, junto a mi, Barnils. Y su mujer. Allá, cuatro espacios hacia adentro, Jordi al que conocí un poco mejor. Detrás, Biel con su gato. Y los de siempre. Al frente, El Bread. Silenci. Recordaba que había leído cosas sobre ellos. Que en mis años mozos y junto al Living, era un grupo que esperaba. Mañana será Corpus. Nuestro *Corpus de Sang*. Y en el surtidor de la Catedral bailará un huevecillo blanco. Y las elecciones proseguirán su comedia de papel y comida de coco. Pero, ahora, pienso que en esta Barcelona adormecida en la democracia otorgada, se representó hace años una tragedia popular protagonizada, en tales fechas, por los que siegan nuestras mieses. Por los más pobres. Quienes, hoy en mano, segaron el poder de los usurpadores. Cortaron poder y arrogancia. En este día del señor crucificado resplandeciente en su custodia de pan y



amapolas. Eran, dirás, otros tiempos. Pero la historia te la recuerdo porque saltó a mi piel a partir del Bread. De su puesta en escena. De su Juana de Arco muerta por la Inquisición de todos los tiempos. Representada con una sencillez, una fuerza y una plasticidad sonora fuera de lo común. Ver teatro, créeme, con una poética de este talante que aviva el recuerdo, con una espontaneidad que afirma el presente, con una evocación al futuro que se infunde ánimo, no es pérdida de tiempo. Alienación. Es indispensable. Porque te profundiza. Llena. Te abre.

Bien. Vi el Bread y hablé con el Peter Schumann una vez tendido en mi cama, a través de un libro. No dispongo, como sabes, de teléfono.

—Oye, Peter, te vi hacer teatro como quien se come un bocadillo. Con amor. Dándolo todo. Como algo cotidiano y usual. Como si quisieras a tu público.

—Intentamos convencerlos de que el teatro es para el hombre tan indispensable como el pan.

—Todavía ahora, tendido bajo este maravilloso músico de Leonardo que vela mis sueños, me envuelve la lentitud ritual de vuestras acciones, vuestro tiempo escénico que llega a mágico. El viacrucis de *Juana de Arco* me fascinó. Y la increíble belleza de vuestra segunda pieza *¿Quién mató al caballo blanco?*, representada bajo la lluvia mientras algunos nos refugiábamos bajo los árboles y otros se agazapaban, en parejas, bajo chaquetas... Vi,

Peter, en toda vuestra obra hilada en la más pura belleza plástica, un desgarró de dolor. De horror, diría. De cotidiano horror ante la vida.

—Es algo muy extraño que la única forma de comunicar el honor sea la belleza. Yo utilizo los medios de que dispongo —las luces, las formas, las oposiciones de los colores y los movimientos— no para imponer una moral, sino para acercarnos a cada espectador, creando emociones que le permitirán descubrirse a sí mismo. En una de las representaciones de *Fire*, antigua obra del grupo, había dos fascistas en la sala; se nos dijo que estaban dispuestos a lanzar cosas sobre el escenario; pero no lo hicieron.

—Y tú, Peter, ¿de dónde sales con esa barba, estos ojos azules y tu pelo castaño? ¿Y con ese teatro que hemos esperado tanto tiempo?

Nací en Alemania en 1934 y empecé a estudiar escultura. Desde 1958 hasta 1960, dirigí el grupo de la Nueva Danza de Munich. Hacíamos experiencias sobre los espectadores, y utilizábamos máscaras y grandes entornos. En 1961, los padres de mi esposa nos invitaron a Nueva York. Para subsistir vendimos nuestros billetes de regreso; cuando reunimos el dinero necesario para poder regresar, ya no teníamos ganas de volver a Alemania, donde no ocurría nada desde el punto de vista político; en Estados Unidos, en cambio, todo nos interesaba. Nuestro primer espectáculo fue una Danza de los muertos en la Judson Memorial Church, en 1961. Luego, dimos representaciones al aire libre. Las personas del barrio en que vivíamos se negaban a pagar sus alquileres debido a que sus propietarios dejaban que los apartamentos se fueran hundiendo lentamente. Montamos un espectáculo para el grupo de la Rent Strike —Huelga de alquileres—, y lo representamos frente a las residencias de los propietarios, en los barrios elegantes. Y acabaron cediendo.

—Claro, lo vuestro era el teatro de guerrilla. De lucha. No de salón. Un teatro que ahora con esa democracia que nos han regalado, tan nuevita y tan necesitada de un buen lavaje de estómago, nos conviene. Cuéntanos.

—No creo que dramatizar un problema pueda implicar su solución, pero las personas toman conciencia de su importancia, tanto si son propietarios como inquilinos, pacifistas o soldados, de uno u otro lado de las barricadas. Se les debe interesar, sin entrar en detalles, sin intentar hacerles comprender los diversos aspectos de la cuestión, sin preguntar cuál será su reacción. Tanto da: se monta un espectáculo tan fuerte como sea posible, y pa-

recerá real por el solo hecho de que creamos verdaderamente en su realidad.

En la calle las personas no son sensibles a un espectáculo realista. El cine les ofrece todo lo que desean en ese terreno. Por lo tanto deben crearse metáforas, espectáculos bruscos, violentos, sin psicología. Las máscaras y los maniqués, algunos de los cuales miden tres metros de alto, nos permiten dar esta impresión: más auténtico que la naturaleza. De hecho tenemos dos técnicas: escenas breves presentadas en la calle o en la plataforma de un camión en la que pueden situarse dos o tres personajes que condensan toda una historia con algunos gestos y palabras, y largas demostraciones que organizamos para las marchas de paz. En este último caso, el espectáculo se renueva indefinidamente. Por ejemplo, en la Quinta Avenida, organizamos una procesión de una masa de mujeres con máscaras vietnamitas, perseguidas por máscaras de muertos. Algunos aviones, sujetos en lo alto de largas pértigas, los observaban y las hacían caer. Después se levantaban y la marcha continuaba.

—Y tú ¿de dónde sacas los actores? ¿De escuelas de teatro? ¿Son gente profesional? ¿O gente que escucha dentro de sí la necesidad de la denuncia como arma política más allá de un sindicato, la manifestación y el mitin?

—Para los desfiles puedo contar con 30 o 50 personas que trabajarán durante semanas sin recibir ninguna retribución.

—Y los materiales, ¿quién te los facilita? ¿Estás subvencionado por la Administración o alguna institución «benéfica»?

—Nueva York. Es una ciudad llena de tesoros. Basta con recogerlos de los cubos de basura. Cada mañana, mientras paseo, encuentro algo; ropas, cartones, instrumentos musicales, etc... Un día encontré un viejo órgano. Cada uno de nosotros tocaba un tubo, y al reunirnos podíamos dar un concierto que reconstruía la totalidad del instrumento.

—Mira, Peter, me parece todo demasiado maravilloso. Tú eres un soñador. Un personaje que sobra en esta sociedad. Un utopista. Mal te veo, pero creo, sólo, en gente como tú. ¿Cuáles son tus proyectos?

—Voy a establecerme, etcétera...

Proseguí la conversación, dilatadamente. Mas no recuerdo, ya, si era real o no. Si era Peter quien preguntaba y yo quien respondía. Pero tanto da. ¿No, Vicent? Lo que sí recuerdo es que sus palabras eran su espectáculo.

Y termino. Puedes interpretar mis preguntas. Interpretar el texto. Una carta siempre es una comunicación abierta. Ya me contarás. Pero antes quiero señalarte

algunas cosas más. En plan rápido y desperdigado.

El Bread me pareció que infunde a su espectáculo una línea muy sencilla que va hilvanando con una voz, un tanto épica, de teatro callejero. Me pareció observar en todo el espectáculo un interés por aunar música, danza, poesía, pintura, escultura... Un intento de teatro total. Envolvente. Como un teatro pobre servido con poesía y amor. La música en vivo, daba un calor especial.

A la salida Juana explicaba que el grupo tenía abierto un taller de marionetas, grabado y dibujo. Que incluso editaba pósters, pequeños folletos y periódicos. Talleres que acompañan, normalmente, sus giras y funcionan en escuelas, al aire libre, locales fijos...

Peter, decían también, cree que el ideal del grupo es vivir comunitariamente y en esta comunidad debería educarse quien quisiera trabajar en los espectáculos. Ese Peter debe ser algo proudhiano. Y me confirman su anarquismo, la creación conjunta de los espectáculos, la pobreza de los materiales, la no profesionalidad del grupo y los espacios abiertos en que actúan. Y la experiencia directa del espectáculo de esta misma noche.

El teatro del Bread, con un talante absolutamente antirrealista, me ha narrado una vez más la realidad. Su alegría, el placer de hacer teatro, de vivir, era patente en el Griego. Y en todos los que les acompañaban bajo la última lluvia que la luna dejaba caer como lagrimales.

Y nada más. La verdad —me dijo finalmente Peter— reside en creer fuertemente en lo que se está haciendo. Así es que ya sabes.

Amicalment,

tonijunig

P. S. — El libro que me comunicó oralmente con Peter es el de Franck Jotterand, *El nuevo teatro norteamericano*, Barral, 1971. Gracias.



Casellón 12 Junio
Benvenuto Toni:

He recibido tu carta y la he leído con mucho agrado. Precisamente en la tranquilidad de estas tierras montañosas, restablecido ya de las dolencias que me aquejaban, he estado al corriente del quehacer teatral barcelonés, gracias a la prensa diaria. Tus letras me han apaciguado enormemente. Hace algunos años que conocí el «Bread and Puppet» y he seguido su trayectoria teatral a través de los espectáculos que cada año nos ha presentado en Europa. Algunas informaciones aparecidas en los diarios, que hasta aquí me han llegado, me llenaron de indignación, hasta el punto que pensé en un posible agravamiento de mi estado de salud. Los que hablamos de teatro deberíamos meditar un poco lo que decimos. Me atormenta la idea de haber matado a algún lector con alguno de mis precipitados papeles. Esta carta que queda también entre nosotros, pues te la escribo en un momento de euforia al comprobar que, contigo, son muchos los que han admirado la labor del «Bread and Puppet».

El primer comentario que cayó en mis manos me causó una sorpresa total. Era uno de los primeros artículos publicados antes de la llegada del «Bread» a Barcelona. Había tal falta de rigor en su contenido como para que el lector feneciera de infarto antes de acabar su lectura. Después, en otra de las últimas publicaciones, el mismo autor parecía retractarse con unas razones que habría podido muy bien aducir en su primera intervención, ya que se refieren a opiniones de Peter Schumann, conocidas desde hace mucho tiempo.

En el primero se hacía una analogía entre el «Bread» y otro famoso grupo de California, «El Teatro Campesino», contrapuestos al «Living Theatre» a partir de los mismos nombres de los grupos. Los primeros, según el comentarista, se refieren a algo muy concreto, el último a algo mucho más abstracto. Es posible que la palabra «living», vida, encierre realmente un referente abstracto, pero se diría que en el citado artículo se quieren omitir los sentidos que estos términos tienen para sus creadores. Si por una parte «living» significa vida, no es menos cierto que Julian Beck y Judith Malina dan este nombre a su grupo por haber comenzado las primeras representaciones en un sitio tan concreto como era el salón-living de su apartamento de la West End Avenue

de Nueva York. En cuanto al «Bread», para Schumann es algo más que el concreto «pan», como tú muy bien has leído en el libro de Jotterand. A partir de ahí, el colaborador del diario barcelonés intenta contraponer la labor del «Bread» a la del «Living» buscando y hallando los tres pies del gato, cortándole la cuarta pierna, claro.

Donde el público sale bien parado es en las líneas siguientes en que se afirma que los espectadores del «Living» asisten a sus espectáculos para masturbarse. Por lo que se ve, el público de Nueva York que era el mismo cuando el Bread utilizaba los locales del «Living» para sus ensayos, durante las representaciones del «Living» se masturbaba y en las del Bread se limpiaba el esperma, digo yo, ¿verdad, Toni?

Después se habla de lo alejado de la vida que se plantea el arte del «Living», y de los concretos problemas tratados por el «Campesino» y el «Breand». Con ello lo único que se demuestra es el desconocimiento del repertorio del «Living» y de los montajes del «Bread». Parece apuntarse también que el teatro en la calle es obra exclusiva del «Bread», cuando no se dice nada de los viejos «happenings», ni del escándalo ocurrido en Aviñón-68, provocado por la salida a la calle del «Living», algo que rompía con todas las normas del teatro popular francés.

Por otra parte, utilizar al «Bread» para denunciar los plagios de grupos como «Els Comediants» o el desaparecido «Lebrijano» resulta inapropiado e inoperante en estos momentos. Puestos así, podríamos tachar de falta de originalidad a todos aquellos que en Cataluña y España intentan recrear a Brecht, copiando montajes y con técnicas que a menudo no esconden más que un pseudo-brechthanismo de segunda mano.

Una vez presentado el «Bread and Puppet» en el Grec-77, las opiniones del mismo comentarista cambian rotundamente. Lo que en el primer artículo se señalaba como iconografía «naïf», en el segundo se convierte en un ataque contra la falta de contenido y el «infantilismo» de los espectáculos de Peter Schumann, acusándole de falso progresismo. Cuando Schumann afirma que sus espectáculos deben ser comprendidos por un niño de cinco años, se le aduce que un niño no puede «comprobar una historia de amor si nunca ha hecho el amor con un semejante», con lo cual podemos pensar que los que no hemos hecho una guerra — como tú y yo, Toni — no podemos entenderla demasiado bien. Lo que parece olvidar el autor es que hacer un espectáculo para que lo entiendan grandes y niños es

mucho más difícil que uno exclusivamente para adultos. Sobre todo si analizamos montajes realizados aquí, para adultos, que no los entiende ni Dios.

Lo que no se comprende es que en el mismo artículo se diga que la labor de los componentes del «Bread» la podría hacer cualquier actor en dos ensayos y que al final se afirma que la calidad de la ejecución está fuera de toda duda. Oponerse a la creación colectiva en defensa de una especialización «progresista» es negar también la perfecta preparación de un hombre como Schumann que puede trabajar las máscaras, dirigir un espectáculo o tocar un instrumento musical como un verdadero profesional y especialista en cada materia.

En fin, Toni, podría seguir hablándote de mis meditaciones «diarias». Siento mucho que la prensa pueda servir para manipular tan fácilmente la realidad que nos rodea. Me complace saber que los espectáculos del «Bread and Puppet» te hayan sugerido tantas cosas serias, interesantes y hermosas. Como comprobarás, por lo que acabo de decirte, no todos ven más allá de sus propias narices.

¡Salud!

Vicent

P. S. — Los artículos de los que se habla en esta carta aparecieron el martes 31 de mayo y el martes 14 de junio en «Tele/Xpres».

Sitges 20 Junio
Amic Vicent.

Hay gente que quiere hacer del teatro una simple arma de partido y, siguiendo las tácticas de estos, todo ha de ser del color del cristal con que se miran. El hecho teatral, como experiencia abierta, les da un camino. Tal vez quisieron que ahora, con esa libertad democrática que nos abanica, los espectáculos terminaron con algún eslogan de siglas gloriosas. En el caso del Bread con un exaltado «Viva el PSUC». En todo caso, para el crítico en cuestión, el espectáculo debía depender del tufillo de su PARTIDO: y no fue. Y duelo. Mira, no se por qué me parece que teatro y partido se dan patadas. Y qué mal iremos si los tales señores nos dictan — sí, de imponer — la política cultural que el pueblo sufrido necesitamos en cuanto a municipio y país. Que san Plauto te libere en tus montañas y desde ellas descienda aire fresco para renovar esta atmósfera malholiente en que se va encerrando el teatro de la ciudad. Vale.

Toni

SOCIEDAD NATURISTA VEGETARIANA DE BARCE LONA: UNA VERGÜENZA.

En la SNVB acaba de llegar la policía para desalojar. Su presidente, incapaz de mantener "el buen sentido de autoridad", opta por llamar al 091 cuando las votaciones democráticas le son desfavorables. El pasado 29 de junio, en los locales de la entidad, se celebraba una asamblea ordinaria de socios, que tras unas seis horas de "debates" terminó en comisaría.

Posiciones.—Se da el caso de que el naturismo, en nuestro país, ha estado vinculado a corrientes vanguardistas libertarias desde su aparición y posterior desarrollo hasta el golpe fascista de 1936. Tras la guerra civil, y ante la negativa de legalización por parte del gobernador, se iniciaron unas tímidas excursiones por parte del gobernador, se iniciaron u

Posiciones.—Se da el caso de que el naturismo, en nuestro país, ha estado vinculado a corrientes vanguardistas libertarias desde su aparición y posterior desarrollo hasta el golpe fascista de 1936. Tras la guerra civil, y ante la negativa de legalización por parte del gobernador, se iniciaron unas tímidas excursiones que lentamente dieron origen a encuentros de fin de semana en La Floresta —localidad entre pinos cercana a Barcelona, tras el Tibidabo— y conferencias en un pequeño local. La tradicional mentalidad abierta, creativa y pluralista quedó del todo borrada, reuniendo a unas pandas de amigos con problemas personales bastante notorios, personas de mentalidad carca y de pobre relieve, que obligó a un posterior desplazamiento de éstos por parte de "los más jóvenes", que detentan el poder desde hace unos diez años. Y que inventaron la "nueva época", nombre

también de una revista ciclostilada que editan cada mes, en donde se ha intentado una especie de ensalada entre eurocomunismo psuquero con tomate vegetariano y aceitunas naturistas y lechuga superreaccionaria bien conservada. Mantienen una intransigente línea de rechazo ante lo que les resulta nuevo o no entienden.

Salud y alegría en el hogar.—Las llamadas "entidades" (deportivas, culturales, etc.) han jugado un papel de fuerte contenido represor-jerárquico-frustrante en los 40 años de dictadura. Con la llegada de los sesentas la poderosa represión de ideas/acción dio paso a una canalización mucho más sutil: las "tomas de conciencia" de los miembros y el afán de protagonismo de algunos dirigentes hizo aparecer la SNVB con un cierto tono "progre", materializado en alguna conferencia o actividad de cierto interés. Pero la vigencia revolucionaria del naturismo queda cada vez más lejos de ser manifestada gracias a los Bucaneros Bimbo por un lado y las paridas dialécticas por nuestra parte, mezcladas con las preciosas portadas de libros, merecedoras de una exposición antológica del más puro estilo kitsch, o las moralizantes quijotesas intervenciones de los "Cristos": ¡Cúrate! (De qué tengo yo que curarme si mis padres ya eran vegetarianos?).

Farem la república amb jo president. (Pau Riba, simfonia núm. 1).—En efecto, el presidente Oscar Colom, un stalin de bolsillo, enfermo con la obsesión de perder su juguete, la SNVB, pretende ser el demócrata sin cuya aquiescencia sea imposible la libre iniciativa de actividades en la sociedad. Tras los intentos de conciliación entre izquierda (ver en viejo topo núm. 6 el excelente artículo de

Carlos Trias) se dan situaciones de carácter patológico que cuestionan el equilibrio y armonía que pretenden los postulados de vida sana y alimentación racional vegetariana, mostrando batallitas entre casicadáveres que para más inri repudian el trabajo intelectual, acusándolo de elitista. Es difícil describir la tragicomedia de la SNVB actual, pero si tenéis inclinaciones masoquistas, el mejor consejo es que conectéis con los desfasados miembros de la directiva de esta sociedad, que en su solitario despiste pueden haceros agradable el solaz transcurrir de unas horas entre proposiciones deshonestas (al cabo de una hora de haceros socios podéis ser líderes de alguna subsecretaría o el eficaz socialismo burócrata en la vida cotidiana), ó demagogias moralistas sobre los baños de sol en compañía o el nudismo capitalista, o angustias sobre vuestra digestión a través de las incompatibilidades alimenticias. Salud, y si sois vegetarianos, creo que seréis lo suficientemente inteligentes como para prescindir de todas estas memeces. Pero si sois del género annivoro —carnicero— preparaos porque próximamente recibiréis un dossier completo que os comerá el coco.

AMICS NATURISTES



CUADERNOS COMUNEROS

Releídas todas las cartas que nos enviáis pidiéndonos bibliografía y contactos con otras comunas para "saber" cómo empezar a construir un rollo comunero porque "no tenemos ni puta" o "estamos muy despistados", y en vista de que:

1.—La mayoría de las comunas ya tienen bastante con lo suyo como para andar recibiendo visitantes (los miles de visitantes que acuden una vez publicada una dirección) y no están en condiciones de soportar tanto ajetreo.

2.—La mayoría de la bibliografía existente es americana y los norteamericanos están todos locos.

CONSEJO 1: Es necesario que comencemos a pasar bastante del rollo mermeloso-empalagoso norteamericano, de las flores, de los pajaritos, de que todo es bonito, de la marginación y del rollo sensiblero-romanticista típico de sus películas de final feliz. Hemos de crear nuestro rollo latino (Mayo 68, Italia 77, España ??). A partir de nuestras características y condiciones propias, de nuestra historia (?). El transplantar el rollo norteamericano, dejando aparte el que están locos, es irreal y absurdo.

3.—Cada comuna es un mundo distinto en donde todos sus componentes emplean grandes dosis de creatividad, espontaneidad e imaginación para echarla adelante, y si esperamos consejos y teorías podemos caer en el peligro de crear nuevos dogmas y entonces nos habremos encerrado en nuevas jaulas, habremos roto toda la creatividad y espontaneísmo liberalizadores.

CONSEJO 2: Hemos de partir del hecho de que si alguien ha de transformar nuestras vidas, hemos de ser nosotros mismos. Hemos de empezar a tener confianza en nosotros mismos, a amarnos a nosotros mismos hasta el orgasmo, sólo así estaremos en condiciones de amar realmente a los otros, de ser autónomos, autosuficientes y libres, de construir comunas y de que no se vayan a la porra, de poder mantener con los otros una comunicación fluida, no alienante y dichosa.

Pero esto no es nada fácil, contradiéndonos (en apariencia) con lo de antes, creemos que es necesario que las comunas que ya funcionan nos cuenten cómo les va, que nos contemos unos a otros nuestras experiencias (el saber cómo han

solucionado algunos problemas puede resultar de ayuda) y sobre todo que nos "demostramos moral" unos a otros, porque las cosas están realmente muy jodidas.

Los libros escritos por intelectuales, desde sus despachos, dorados o no, que además nunca han vivido en comuna y que si lo han hecho ha sido en plan folklórico, lo único que logran es deformar, desvirtuar y despistarnos más de lo que estamos. Ejemplo 1: "Las comunas, una alternativa a la familia", de José María Carandell, libro macabro donde los haya.

Por lo tanto, es hora de que comencemos a hacer nuestra propia teoría, que no será una teoría come-cocos sino un intercambio de experiencias y un enriquecimiento mutuo. Todos los que tengáis algo que contar, mandarlo al Ajo: empezamos una nueva sección con el pretencioso (¡??!) título CUADERNOS COMUNEROS.

¿A qué se debe el hecho de que las comunas estén proliferando a un nivel bastante generalizado precisamente en estos años y no veinte años atrás?

LA REPRODUCCION

Uno de los fines principales de todo sistema social es el reproducirse a sí mismo. La reproducción de todo sistema social implica que a cada generación nueva de individuos se les inculca, por una parte, una escala de valores e ideas, una concepción del mundo, de sí mismo, de los otros... y por otra una manera de ser, una estructura psíquica: "Todo orden social crea las estructuras caractereológicas que necesita para su supervivencia" (W. Reich).

En estos últimos años el sistema capitalista ha entrado en "crisis": no se reproduce fielmente. Las generaciones anteriores se han "tragado hasta la empuñadura" la ideología del sistema, pero están ocurriendo cosas "raras" desde los años sesenta. ¿Cuáles son las causas?

ESTAMOS DE ENHORABUENA

Sea como sea estamos de enhorabuena. Pero no todo el mundo lo ve así.

Cuando uno no se cree lo que le han metido en la cabeza (al menos una parte de ello) y cuando incluso a nivel de sentimientos no puede reproducir estructuras sociales burguesas tales como la familia nuclear, está como un poco despistado. ¿Qué hacer?

Hermann Hesse es uno de los que ve esta situación como angustiosa: "La vida humana se convierte en verdadero dolor, en verdadero infierno sólo allí donde dos épocas se entrecruzan... Hay momentos en los que toda generación se encuentra extraviada entre dos épocas, entre dos estilos de vida, de tal suerte que tienen que perder toda naturalidad (!!) toda norma, toda seguridad e inocencia" (El lobo estepario).

Este Hermann está loco:

—Precisamente esta ausencia de normas y de seguridad es lo que elimina el hermetismo y el anquilosamiento a que se halla sometida la vida en el seno de la



sociedad capitalista. La no total asimilación de la ideología burguesa es lo que proporciona la necesaria libertad para que la espontaneidad y la creatividad se puedan dar. Es empezar a actuar por primera vez al margen de los estrictos y pobres cauces a los que se ve condenada nuestra vida por la ideología burguesa.

—Es lo que la comuna que escribe en el Ajo anterior ha llamado el derrumbamiento de las estructuras mentales burguesas, necesario para poder empezar a ser todo lo que Hesse dice que no se consigue: natural, ingenuo... Hacer de la falta de seguridad un melodrama lobuno-estepario es un solemne absurdo.

Repito, estamos de enhorabuena, estamos en condiciones de poder trascender, no sólo teóricamente sino emocionalmente, las putrefactas estructuras burguesas, cosa que pocas generaciones han estado en condiciones de hacer.

Pero nuestra estructura mental sigue siendo esencialmente burguesa, sólo que con algunas lagunas y fisuras. Estamos llenos de mierda o somos todos "unas prostitutas y unos asesinos". Reproducimos constantemente mierda burguesa en todos nuestros actos cotidianos.

Toda comunidad ha de partir de esta realidad, la realidad de nuestra miseria. Las comunas no son ni mucho menos un cuento de hadas, están repletas de contradicciones.

Una comunidad se cura "afrontando" las propias contradicciones, ya que se trata de comunidades reales, ricas en todas las contradicciones que, precisamente caracterizan esta realidad".

Estamos en una sociedad que no permite que se cuestione, "una sociedad

que negando sus propias contradicciones, quiere reconocerse como una sociedad sana" (Basaglia).

"La familia sabe inculcar, de modo aterrador y aterrorizador que no es necesario plantearse dudas" sobre ningún tipo de cuestión. "La familia como no soporta ninguna duda acerca de sí misma y su capacidad de generar "salud mental" y las "actitudes correctas", destruye en cada uno de nosotros la posibilidad de la duda."

"Cada uno de nosotros somos miembros suyos" (Cooper). Cada uno de nosotros reproduce este hecho, nos permitimos pocas veces aceptar nuestras contradicciones, dudar de nosotros mismos y llevar esta duda hasta o más profundo de nuestro ser, hasta las raíces de nuestra miseria. A lo que más que llegamos es a un insípido insípido "estamos perdidos" o a un odio indiscriminado hacia nosotros mismos que bloquea toda posible acción, y este hecho lo proyectamos hacia los demás, rehuimos el aceptar sus contradicciones y creamos una realidad artificial a base de estigmatizarlos, de etiquetarlos (imbéciles, idiotas, putada, traición,...) y así lo cosificamos (los convertimos en objetos). Sólo cuando destruyamos esta falsa realidad que niega las contradicciones, niega la duda y por tanto la vida, dejaremos de ver caretas y empezaremos a ver personas. En realidad, realizamos las mismas funciones que los antipsiquiatras critican a la psiquiatría clásica: la etiquetación y la ausencia de una comprensión mínimamente efectiva del individuo, de sus angustias y de su mundo.

Y en las comunas no tienen porque

dejar de reproducirse este hecho; de aquí las contradicciones.

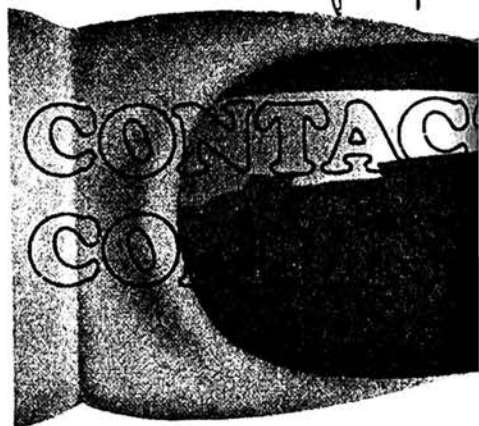
Las comunas no son ningún cuento de hadas, son lugares donde todas las contradicciones estallan muy intensamente, donde no hay lugar para relegarlas y este es "el humus del que surge la acción terapéutica recíproca" (Basaglia).

Todo esto implica una "disciplina" y un "trabajo duro sobre uno mismo".

Una cosa está clara, ni haremos la revolución, ni en todo caso haremos que ésta sobreviva si seguimos con tanta mierda encima, tanto despiste, tanta insolidaridad, tantos residuos burgueses.

Por eso las comunas son revolucionarias, porque constituyen un proceso continuo de liberación, un proceso continuo en la prefiguración de las relaciones humanas tal como se han de dar en una sociedad sin miseria, sin explotación, sin Estado y sin leyes.

Josep





SOMOS TRES amigos que estamos hasta la maza de esta vida represiva, monótona y aburrida en la que estamos sumergidos. Queremos información sobre alguna comuna que nos quiera acoger que sea preferentemente rural (agrícola o ganadera) en el noroeste de España. ANDRES ESPINAR. c/ Pza. de Franco, 6. San Ildefonso (Segovia) Tel. 47 10 87.

¡HOLA GENTE LOCA y comunera! Tiempo ha pudisteis leer un anuncio en "Cloaca" de unos tal Cat & Cia. una comuna de Valencia que había mandado su dirección; sé de gente que se interesó y escribieron e incluso vinieron aquí pero "porra" no encontraron nada, y es que los problemas de siempre, los que tenemos todas las comunas, no fueron superados y ¡¡ploff!! ¡¡CACA!! Me produciría una sensación que vosotros no comprenderíais si me escribiérais a esta piltrafa humana que quedó después de la experiencia de hace seis meses y aún no está repuesta. Todos los que pasasteis por aquí y no encontrasteis nada, lo siento de verdad... Estuve muy deprimido por ello, necesito contactar con vosotros y saber qué os pasó. Espero vuestras cartas. Por cierto, si somos gente suficiente y con ganas podríamos

empezar otra vez (pero esta vez con una experiencia que nos impediría volver a fallar). Escribir a VTE. BARTUAL REIG. Historiador Chabret, 1. ORRIOLS (Valencia).

SOMOS UNA Comuna de 5 personas, tres chicas y dos chicos. Hace año y medio que vivimos en una masía a 50 km. de Barcelona. Buscamos nuevos miembros: fantasmas no, ¡personas reales! (cfr. Castaneda). Apalancados profesionales, abstenerse; que tengan un medio de vida. Telefonar a: Toni 317 18 23 (Barcelona) y Jordi 296 09 87 (Sabadell).

PARA COMUNAS TENEMOS jaulas de conejos marca Agropeco. Tractor Ebro-160. con discos de labrar y algunas cosas más. Precios asequibles. Comunicaros con Xavier, 218 71 13 (Barcelona).

A TODOS VOSOTROS, tios/as, blancos, negros, amarillos, multicolores, a cuadros, que sentís todo lo artístico como pintura, música, teatro, poesía, cerámica, artesanía, carpintería, albañilería, yoga, meditación, etc., etc., si tienes putos conocimientos de algo que sea creativo, aunque sea poco, ¡rápido, llámame! El rollo será montar algo parecido a

un taller y si sale bien una comuna. ¡Venga, animate! JOSE, tel. 334 14 55 9 (Barcelona) de 12 a 3.

AQUI NOSOTROS, dos chorbos con ideas brutales, sobre lo que hacer en una comuna. En estos momentos estamos comiendo a cuenta de los impuestos pagados por sesudos y castos burgueses, que paralizan nuestro coco entre desfile y desfile militar-cachondo-bunkeriano. Queremos saber, pero ya, de lo contrario va a haber más que palabras — palabrotas, si acaso — cómo conectar con grupos de chorrasinfares-anarcos-porreros-drogadictos-salvajes-macarraz-bisexuales-horteras y toda suerte de gilipollas y gente prostituida que desee formar una comuna, o sepa cómo hacerla o tenga la dirección de algún drogadicto o furcia o si acaso masón o beata y que sea cachondo-anarco-marica-pseudomachista, en fin toda clase de gente de mal vivir que quieran redimirse del mal vicio de trabajar al servicio de las huestes-capitalistas-normones-burguesas y que quiera hacerlo al propio servicio de la comuna. En fin tios, interesados escribir a ZOSKY, CIR 15, 2.º BON - 5.ª CIA. HOYA FRIA (Tenerife)

BUSCO CONTACTOS comunales para este verano, a ser posible por el Sur peninsular (que es hasta donde me llega la pasta). Es una cuestión de urgencia o salgo de este antro pseudointelectualoide, o los libros acabarán comiéndome el coco. Mi cubil es: Manolo Sánchez, c/Delgado Barreto, s/n. Edificio Benito, Buzón 24, La Laguna, Tenerife.

A LOS QUE BUSCAIS un lugar para instalar vuestras comunas rurales, creo que esto os puede interesar. En la comarca del Pallars, en los Pirineos de Lérida, existen gran cantidad de casas (bordes) e incluso pueblos enteros, totalmente deshabitados. Pueblos a los que se llega por carreteras muy malas y en los que hasta hace un par de años aún vivían gentes. Estas casas deshabitadas se podrían utilizar perfectamente sin demasiados problemas. Estos lugares, pienso yo, pueden ser excelentes para vivir, trabajar la tierra y sentirse en armonía con la Naturaleza. Algunos de estos pueblos son: Solans, Lendo, Mallolis, Junyent y algunos más. Si podeis, daros una vuelta por allí y hablad con la gente.

BUSCO GENTE interesada en formar un grupo "músico-artístico-cultural", donde tengan cabida todas las expresiones humanas, conocidas o por descubrir. ¡Hagámoslo juntos! Si te gusta la música, pintura, cerámica, literatura underground y no, cine, collage, teatro, y lo que sea, y si piensas que la mejor forma de hacerlo es en colaboración y en una comuna, ponte en contacto conmigo cuanto antes. Te espero. Luis Morales Bellet, Tf. 239 35 61 (horas de comer), c/ Cervantes, 44. Madrid-14 (en la plaza de Neptuno).

DIRECCION DE UN posible coordinador de rollos comuneros por aquí abajo en Andalucía que buena falta le hace. Francisco López Sánchez, Urbanización "Las Pilas", casa "Los Geranios", Valencina de la Concepción, Sevilla.



Paseo por las Ramblas. Anarcos, tros-
 kos, conspiran todos contra los fascistas
 del infierno. Pasar, muchachos, pasar por
 el tubo gris que os darán por el culo.
 Corred, corred, benditos, que vuestro
 camino se llenará de flores algún día, con
 el tiempo. No politizo, escribo.

Panfletos andantes, anarcos de pa-
 ñuelo, subversivos de pega, escuchad: No
 conseguiréis nunca nada con vuestro
 miedo de ratas de cloaca que se esconden
 al ver el primer pie que intenta pisarlas.
 Revolucionarios bordes, estatuas de sal,

Fue precisamente mi afición a la poesía
 la que me llevó a comprar el número de
 vuestra revista monográfica, que bajo el
 nombre "Bombilla Literaria" recoge
 obras de un grupo de primerizos escrito-
 res de muy diferentes calidades.

Me enamoré perdidamente de uno de
 estos poemas, y ya que soy cantautor
 decidí ponerle música.

Actualmente tengo el proyecto de
 grabar un disco, y en él quiero meter la
 canción de la que os hablo. Claro que esto
 no es posible sin el consentimiento de su

opiniones. Supongo que serán aventaja-
 dos alumnos de un colegio de curas y les
 propongo que recen efusivamente por la
 virginidad de las generaciones venideras y
 por la decencia y la moral de Occidente
 (con mayúsculas). Pero, Hijos de Dios,
 ¿quién os ha engañado a vosotros para
 que leáis Ajoblanco? ¿Por qué no os
 pasáis a Pulgarcito o a Fuerza Nueva?
 ¿Cómo vamos a cambiar la vida si lo
 único que cambiamos en nosotros son las
 apariencias? Es que mola mucho leer el
 Ajo y decir yo ajista de toda la vida, hasta
 que me llegue la hora de casarme con una
 sería mujer virgen, para tener muchos
 hijos y apartarme de los "homosexuales"
 que son peligrosos y hasta muerden, y si
 alguna vez me lo paso de puta madre
 follando con una tía y se queda embara-
 zada ¡que se joda! ¿no?, como tú no tienes
 los hijos, a seguir viviendo y luchando
 contra todo lo que suene a liberación, ya
 sea la píldora o, en último caso, el aborto.
 Venga ya hombre, ¡a cagar a la vial,
 bodrios infectos. Si vosotros sois jóvenes
 yo soy un santo.

Sant Rudi
 (reniego de ser joven)

Hola Merche:

Veo que como la mayoría de la gente,
 sientes tu vida vacía, y buscas una
 alternativa. Yo no puedo ofrecerte nada,
 porque estoy en la cárcel, pero te puedo
 hablar de la alternativa que habría to-
 mado. Pienso que quizá no te interese o
 que te será imposible por tu situación,
 pero quizás le pueda interesar a alguien
 que no esté enterado todavía del Ajo.

Existen una serie de tíos que se niegan
 a hacer la mili por motivos diversos
 (éticos, políticos, morales, etc.). De entre
 estos tíos salió un grupo que se puso a
 trabajar autogestionariamente en una se-
 rie de barrios, haciendo un servicio civil.
 Hay grupos en Bilbao, Hospitalet, Vic,
 Madrid, Málaga y Tarragona y más gente
 que prepara nuevos servicios en otros
 sitios. Algunos ya prófugos y que trabaja-
 mos o pretendíamos trabajar en algún
 servicio, hemos sido encarcelados.

Yo acababa de entrar en el grupo que
 en el barrio de la Floresta de Tarragona

(muy loco), Antonio Quiros (enamorado
 del pueblo y la guitarra), Santi Fabré (loco
 por el fluido), Pere Fernández (loco por
 los porros y el Zen), Jordi Giménez.

11 locos y libertarios y muchas cosas.
PRISION CELULAR DE FIGUERES -
GIRONA. Si no nos trasladan...

PARA PALOMA

...Dos soledades, juntas, un paso hacia
 la felicidad. Cuando lei tu carta pensé:
 ¿Soy yo? No, no era yo. Era otra persona
 que tenía las mismas angustias que yo.
 Por esto, tengo que decirte que cuando te
 leía, te estaba sonriendo y mi mirada
 trataba de sacarte de ese túnel lleno de
 miedos y desesperanza y ayudarte —y
 ayudarnos— a alcanzar ese lugar de
 amor, luz y helados de chocolate donde
 las palabras se convierten en estrellas de
 colores, allí donde el arco iris surge
 cuando dos miradas se encuentran y
 donde el sol y la lluvia se acarician
 siempre que la gente se ama. Por todo ello
 no estés así compañera. No estés así.
 Entre todos tenemos que ir derrumbando
 las murallas invisibles que nos separan
 para poder empezar a amarnos, a saber de
 qué color son realmente nuestros ojos —
 la tristeza fabrica demasiados ojos sin
 brillo—, a superar la incomunicación
 contándonos cuentos y a recuperar la
 bella sonrisa que teníamos de niños.
 ¿Recuerdas? Por todo ello no debemos
 estar así, compañera. Me gustaría que
 acabásemos de destruir la barrera que
 nos separaba. Y recuerda que a pesar de
 los pesares tendrás amigos, tendrás amor.
 Un beso. Gerardo E. Por favor, escribe al
 Ajo o a esta dirección: C/ Martínez
 Anido, 3. ELDA (Alicante).

Tras beber de los mares / nos asombra
 que nuestros / labios sigan tan secos /
 como las playas. / Y buscamos una vez /
 más el mar para mojarnos / en él; sin ver
 que nuestros / labios son las playas / y
 nosotros el mar. / ATTAR.

A PESAR DE TODO, BESOS

Bueno, pues nos vamos. Que ya está
 bien de tanto calor. de tanta paliza

caguetas rojillos, negociantes de los obreros, estúpidos conformistas. Emulaciones de Marx, de Lenin, de Beethoven y de Gento. Rídiculos. Estúpidos. Sois lerdos de nacimiento, idiotas. No sabéis lo que es amor, lo que es la felicidad. Materialismo y más mierda reaccionaria coméis por vuestros ojos cada día y os picotean el cerebro con propaganda de todos colores. Os desprecio desde el infinito, desde el Paraíso Astral, desde MI MUNDO; desde algo que no conoceréis nunca, gente progre, gente carca, retrógrados infiltrados de pañuelo al cuello. Objetar, votar, gritar, llorar, todas las penas y alegrías pasan por mi entropierna indiferente que no piensa ni vocabuliza paridas intelectuales, sino críticas tan estupiditas como ésta y pasadas atroces. No me perdonéis, no lo soportaría jamás.

CARTAS

Queridos compañeros:

Soy un asiduo lector de AJOBLANCO. Aparte de esto soy cantautor y por tanto amante de la poesía.

AJILLO

REPLICA A los hombres de Fraguell (jinetes de 13-18 años) de los que se publicó su opinión sobre sexualidad en pág. 37 del Ajo n.º 23.

¡SEXAJOS DEL MUNDO, UNIOS! Para combatir esa generación de decadentes jinetes, falsamente jóvenes, que tienen unas ideas de sexualidad más arcaicas que las de mis padres o abuelos. Como persona que soy, de 16 años, me quedé totalmente abortido y pensé en meterme a cura para advertir al mundo, junto con esos camaradas de edad, de los peligros de la no virginidad, del aborto y de la homosexualidad, al leer sus angelicales

trataba de mejorar los problemas con que tropiezan la mayoría de los barrios populares, que están totalmente marginados de los servicios que deberían realizar los ayuntamientos. La gente que vive en estos barrios, suele estar además discriminada culturalmente, ya que su vida no les da ni tiempo ni posibilidades de aprender a leer ni a escribir (lógico del no saber leer).

Si una persona no asimila una forma cultural, que sea porque no quiere, y no porque la sociedad le niega esa posibilidad, y la convierte en privilegio de algunos.

Así pues, este grupo comenzó un servicio civil que consistía por el momento en: zonas verdes, limpieza del barrio, alfabetización de adultos, clases de catalán, etc...

Como te puedes imaginar, este grupo y todos los demás, tienen muchos problemas (económicos, de gente, etc...)

Hay varios tipos de gente:

1.º Los que tienen que ir a la mili y se van a hacer el servicio civil.

2.º Los que tendrán que ir en un futuro, y que de momento les interesa apoyar el trabajo y si son encarcelados los que tenían que hacer la mili ahora, ellos mantendrán el servicio civil.

3.º Los que apoyan y no tienen el problema de la mili:

A) Apoyo total y vida en común.

B) Apoyo en cosas concretas y según sus posibilidades: propaganda, pelotas, moral, etc.

Interesados escribir al "Casal La Pau", Bruc, 26, 2.º Barcelona.

A los 11 que estamos aquí nos gustaría (a unos y a otros) recibir cartas de gente (loca, maja, libertaria, etc.) del exterior, teniendo en cuenta el que nos escriba que es posible que no le podamos contestar pero que trataríamos de ver todas las posibilidades. Yo personalmente trataría de hacerlo...

Bueno ya nos veremos en alguna juerga cuando salgamos de aquí.

Somos: Joseba Gamarra (loco por la montaña), Pepe Freixa, Josep Casanelles (¿? lo no definido ¿?), Mikel Zabala (loco por los bichitos), Gatson Diaz, Vicens Grieria (loco por el cine), Martí Olivella



telefónica, de tanta carta, de tanta gente, de tanta bronca. ¡Que no somos las hermanitas de la Caridad, hombre! ni una oficina de información. Estamos auténticamente agotados, así que en Agosto os quedáis sin Ajo. A pesar de todo, besos. (Papija).

CALELLA ROCK

MAGIC. 1.º CALELLA CAMPING ROCK. Dias 5, 6 y 7 de Agosto de 1977. Tres días de acampada musical en Calella de la Costa. (km. 25 carretera nacional Barcelona-Girona). ACTUARÁN: El viernes 5, Asfalto, Iceberg, Borne, Bloque, Santi Arisa y Tribu. El sábado 6, Nu, Paracelso, Pau Riba (por confirmar), Música Urbana, Suck Electronic Enciclopedia, y Triana (por confirmar). Y el domingo, CMB, Coz, Oriol Tramvia (por confirmar), Atila, Bhakta y Pedro Ruy-Blas. Magic: 319 86 58 (Barcelona).

GENESIS distribuidora paralela, además ahora edita siguiendo nuestra línea





marginal, libertaria y todo eso; así, los que tengáis algo y queráis sacar fuera, pasaos por aquí y hablaremos. Queremos llegar al último rincón de Cataluña para combatir la "Coca-Cola", o sea que de cara a Septiembre a los que os interese, estamos en Urgel, 9- ent. y los que estéis fuera llamar al 224 38 56 (de Barcelona) insistid.

NOTA: Lamentamos los retrasos sufridos en las suscripciones y envíos; que son totalmente ajenas a nosotros. La culpa es de correos (huelga y elecciones). Sorry.

SE BUSCA CHICA

Necesitamos una chica de 17 a 20 años para trabajo de telefonista, recepcionista y clasificación de correspondencia.

Horario de 9 a 1 y de 4 a 8. Para empezar el 15 de septiembre. Interesadas presentarse en Ajolblanco de 11.30 a 1.30 del 18 al día 30 de Julio y del 20 de Agosto al 10 de Septiembre. Ajo-Félix.



CARTELAJO DE MADRID. Librería Abisal. (Antes Librería Olba). Dr. Federico Rubio, 88. Madrid-20.

La idea de los CARTELAJOS es la de intercomunicarse en plan rápido por medio de anuncios en un tablón, cara a los que busquen u ofrezcan plazas en coches para viajar a donde sea, o para cualquier otro asunto. Los cartelajos pueden resultar mucho más rápidos que esta sufrida CLOACA.

VIAJES

HOLA AJEROS, ahuyentaespíritus:

Como viendo vuestra revista noto que no incluís ni Latino-América, ni los "lunates" (más conocidos por USA), creo que alguien se va a lanzar para allá sin vuestra ayuda, y luego le puede pesar. Nosotros acabamos de volver después de un año que transcurrió entre Nueva York y Colombia en auto-stop. En principio la meta era "Tierra de Fuego", pero nos quedamos sin plata y tuvimos que volver via Puerto Rico y Nueva York al viejo continente. Recorrimos todos y cada uno de los países intermedios, incluyendo tales como Honduras Británica (alias Belice), México donde estuvimos dos meses, o Costa Rica uno de los pocos países sin ejército (aunque parezca raro e insólito). Si alguien quiere cualquier tipo de "informaço" como viajes baratos de un lado al otro del Atlántico, como sudar una visa de USA, lugares, descuentos, monys, rollos, libros and etceteras, que se ponga en contacto con nosotros.

Por otro lado, estamos organizando viajes con un trolado bus que hemos

DE DESPIDO porque habrá garantías de que el sistema no sirva para privar el movimiento obrero de sus mejores líderes.."

Sorprendente, momentos antes de enumerar, en pleno mitin, algunos de los objetivos de los comunistas de Cataluña refiriéndose, entre otros, a la elaboración de un código de los Derechos de los Trabajadores y al PLENO EMPLEO. Más chocante aún, por haberlo dicho momentos después de afirmar rotundamente: "No podemos permitirnos el lujo de decir barbaridades..."

EL "CUC SONAT" organiza viajes para asistir a tres conciertos rock en Londres por unas 3.700 ptas. Reading tocará los días 26, 27 y 28 de agosto. La salida de Barcelona será sobre el día 19 de agosto. Longleat será a primeros de septiembre. Y Kenbworth todavía no tiene fecha concreta. Si prefieres ir a Marruecos, hay viajes de 17 días con salidas los días 2 de agosto y septiembre, por unas 5.500 ptas. El viaje se hace en autobús y Ferry. Si no quieres hacer el "Tour" por Marruecos puedes quedarte en Tetuán o Tánger y te recogerán a la vuelta. Con el "tour" visitarás Rabat (1 día), Casablanca (1 día y medio), Marrakech (dos días y medio), Fez (1 día y medio), Ketama (1 día y medio) y Tánger (medio día).

Para más información tanto de Marruecos como de Londres, llamar a los Tfs: 310 26 13 y 310 27 41, o ir a Viajes Marina. C/ Diputación 266, Barcelona-7.

BUSCO GENTE PARA IR A CHRISTIANIA a partir del mes de Julio.

CARTELAJO DE MADRID - VIAJES CASTILLA

DIEGO LEON, 61 - MADRID-6 (JOSE ANTONIO)



ME LLAMO FERNANDO Y TENGO 25 años y a primeros de Agosto quiero marcharme de España, tiempo: indefinido; lugar: todavía no lo sé. ¿Alguno o alguna de vosotros-as queréis venir? Fernando Sánchez. C/San Narciso, 2 Madrid-22. Tel.: 741 99 09.



PINK FLOYD
en kioscos o al aparta-
do de correos 9565 de
Barcelona

FESTES

ALFAZ DEL PI- Altea, celebra festejos del 13 al 15 de agosto. Palomas, globos, recitales, mesas redondas, jazz, ciclismo, más música, más fiesta... Y fuegos artificiales. Un intento para dar vida a la fiesta esquelética y socarrona a la que estamos demasiado acostumbrados. Pásate.

Galería d'Art AL-TOR: Carrer Notari Quintana, 32, Ciutadella, Menorca. A partir de Julio, los artistas menorquines tendrán su centro en AL-TOR y los demás enrollados con Menorca tendremos un lugar más donde encontrarnos.

CARTELAJO DE PALMA en la Librería Pedagógica. C/Berenguer de Sant Joan, 4. PALMA DE MALLORCA.

comprado y equipado al estilo del "Magic Bus" de Holanda o el "Grey Rabbit" de USA. El personal que piense viajar a cualquier punto del globo y quiera ir en grupo se puede poner en contacto con nosotros. PAXI y DARA, Tlf: (94) 469 33 58 o Apartado 43, Algorta, Bizkaia. **Enviadnos información al Ajo para ir preparando ya nuestro próximo extra de viajes, que luego os olvidáis. PAPIAJO.**

LA PERLA DEL MES

De Santiago Carrillo, en la rueda de prensa que precediera al mitin triunfal del Parque de la Ciudadela: "en un sistema en donde se dé el derecho a huelga y la libertad sindical, puede haber LIBERTAD



Interesados preguntar por José de lunes a viernes. 887 03 75 = central, casa: 304.

CONTACTOS

DADO QUE, si, muchos rollos bucólicos, muchos viajes, muchas comunas rurales o urbanas (con inclinación al aislamiento), pero, qué pasa con los hijos del asfalto, dónde los movimientos en los barrios, para cuando la fiesta libremente disfrutada, de qué modo estar en permanente contacto con la "vida cotidiana", cómo mostrarse multitudinariamente (y no encerrarse en grupúsculos aislados). Por eso, pregunto airadamente: ¿dónde puñetas están los antiautoritarios (asi suena más general), de este barrio de Prosperidad? Evidentemente no en la Asociación Juvenil, dependiente de la de Vecinos y con clara influencia de la que os suponéis. Pero, ¿tengo que pensar que en la "Prospe" no hay de estas gentes? Deseo imaginar lo contrario; que por la libertad y la fiesta pudiéramos unirnos un lío de muchedumbre. Por otro lado, si algún interfecto (a) de cualquier otra latitud, remota localidad, mundo, galaxia o constelación desea decirme algo, ya sabe: **RAFAEL G. SERRANO**, Nieremberg 13, Madrid-2.

TENEMOS PENSADO HACER un sueprviaje con el siguiente itinerario: España-Senegal (a ser posible atravesando el Sáhara). Desde allí ver si es posible atravesar África hasta los afluentes del Nilo, recorrerlo hasta el Mediterráneo. Somos tío y tía. Tenemos un Dyane nuevito, no tenemos muchas pelis y el rollo sería salir en Octubre-Noviembre, para 1 ó 3 meses, según posibilidades. Necesitamos todo tipo de información lo más concreta posible y todo tipo de tios machos/tías machas fuertes y valientes, emprendedores/as que se presten a estas cosas. También si hay alguien que lo esté montando (este viaje o parecido) queremos ponernos en contacto con ellos. **CESAR MONTESINOS C/ Aben-Abbar, 2. Valencia-11. Tel. 369 24 70 y Soledad, tel: 325 00 35.**

BUSCO CONTACTO CON CUALQUIER chica que desee venir a vivir a Ibiza conmigo a un remolque que poseo cerca de una cala maravillosa pues me encuentro falto de compañía femenina y

VIVIR NATURAL NATURALEZA Y ALTERNATIVA

ESTAMOS PREPARANDO UN DOSSIER SOBRE
POSIBILIDADES DE CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS FORMAS
DE VIVIR Y ALTERNATIVAS, TOMANDO COMO BASE
LA NATURALEZA, Y QUE APARECERÁ COMO EXTRA DE
AJOBLANCO EL PRÓXIMO 15 DE OCTUBRE.
ESTAMOS TRABAJANDO EN:

ENERGÍA VITAL
ALIMENTACIÓN, Y CULTIVO BIOLÓGICOS
HIGIENE PREVENTIVA - MEDICINAS NATURALES
ARQUITECTURA Y ECOLOGÍA
(CASOS PRÁCTICOS, etc.)

NOS INTERESA TODO TIPO DE INFORMACIÓN. SI CREEIS
QUE TENÉIS ALGO INTERESANTE PARA SER PUBLICADO,
ESCRIBIDNOS A: TALLER 7 - MUNTANER, 184 - BARCELONA-11





Ateneos, polemica



¡Ateneos a un esfuerzo si queréis ser verdaderamente libertarios!

Toda táctica del proletariado que no obedezca a principios o carezca de ellos, rebaja el materialismo histórico a mesa «ideología», impone al proletariado un método de lucha burgués (o pequeño-burgués), y le arrebató sus mejores fuerzas, al atribuir a su consciencia de clase la función meramente concomitante o inhibidora de una conciencia burguesa, en vez de la función activa de la consciencia proletaria.

(...)

El proletariado no puede ahorrarse ninguna autocritica, pues sólo la verdad puede aportarle la victoria: la autocritica ha de ser, por lo tanto, su elemento vital.

G. Lukacs H^a y conciencia de clase

Mi «Crítica de los Ateneos Libertarios», publicada en el AJO n.º 21, ha provocado tan airadas réplicas, que parece como si hubiera puesto en peligro la vida —o el empleo— de alguien. No es sólo la réplica del señor Boldú en el n.º 23, sino que ya en el mismo n.º donde aparecía mi artículo, se me atacaba desde el artículo anterior (cosa insólita en el AJO), tratándome de «pesimista», «tono agrio», «lenguaje rebuscadillo» (?), e implícitamente de nihilista, purista y elitista.

Ahora, el señor Boldú, que «sap más que ningún», me acusa de hacer críticas, que él califica de «estratosféricas, abstrusas y fantasmagóricas», al tiempo que me reprocha que en lugar de criticar exponga mi opinión (y la de muchos compañeros) acerca de cuál debe ser el **contenido** de los Ateneos Libertarios. Seguidamente, me acusa de folklórico, pequeño-burgués, y «niño bien que no sabe lo que quiere». Dado que esas acusaciones son las que se acostumbra a hacer a los anarquistas —según nos explica el señor Boldú en su párrafo final—, puede deducirse que el señor Boldú me trata de anarquista y se queja de ello. ¡Es demasiado honor para mí, viniendo de quien viene!

Pero no voy a ocuparme de las inherencias del señor Boldú. Vayamos al grano. ¿Qué es un Ateneo Libertario? Esto es: ¿qué **contenido** tiene? Según el señor Boldú el contenido lo decidirá cada A.L.; toda la miseria de la beatería autogestionaria aparece aquí. Pues, en esto, hacer así las cosas, sin unos principios más sólidos que la actual mística asambleística, sin una **definición mínima** de lo que diferencia un A.L. de la «Sociedad Recreativa La Amistad» (pongamos por caso) o de los «Ateneos Populares» (?), llevará a que bajo la etiqueta A.L. se camuflen tinglados excursionistas o pictóricos, clubs del porro o de ligue, bares, fabricación-venta de chorradas de «artesanía», librerías, parvularios o academias, timbas de póker o bingos... en resumen: **negocios**. Se produce así ese Capitalismo que teóricamente pretenden destruir los A.L. (¿o no es éste su objetivo?). Y esto no es algo que yo me imagine, sino una tendencia que puede advertirse en alguno de los A.L. que están surgiendo. Si dispusiera de más espacio, podría explicar esto más detallada y concretamente. La tan repetida tesis de que «**hay que sustituir los Institutos por Ateneos Libertarios**» ¿no puede dar pie a una serie de pingües negocios? Para mucha gente el A.L. puede ser un **modus vivendi** más agradable (y rentable) que criar pollos o dar clases en un Instituto. De ahí que cualquier crítica u opinión sobre los A.L. diferente a la suya les ponga furiosos: ¡es el pan de sus hijos lo que está en juego!

Los A.L., y ésta es la otra tendencia que apunta, al menos en Barcelona, serán un órgano más para intensificar la lucha de clases, o no serán. Los A.L. de los años 30 (como puede verse, no me molesta en lo más mínimo que se informe sobre su funcionamiento histórico) lo eran. No se les daban de «alternativa» ni de «Escuela autogestionada». Se **limitaban** a la crítica de la sociedad existente; o mejor dicho, proporcionaban instrumentos para esta crítica. Según el historiador Pere Solà, quien como yo está investigando el tema, «**en los Ateneos Libertarios la cultura no se desligaba nunca de la práctica. Era una HERRAMIENTA utilizada para conseguir un avance social y políti-**

co» (citado en *Solidaridad Obrera*, n.º 13, mayo 1977, pág. 10).

Y si los A.L. forman parte de la guerra de clases, tendrán más o menos ese **Contenido Comunista** que esbozo en las 22 líneas de mi artículo que tanto irritan al señor Boldú. Y se verán obligados a plantearse un **programa mínimo** (la planificación centralizada, hay que recordarlo, no es incompatible con la autogestión, sino una de sus más imperiosas exigencias). Los A.L. no serán, pues, ninguna alternativa, sino un arma más para la crítica y destrucción de la sociedad existente, de una sociedad basada en la **explotación del hombre por el hombre**, en el **salario**, en el **dinero**, el **individualismo** y la **familia**, en el **predominio del valor de cambio sobre el valor de uso**, en la **supervivencia cosificada**. Para combatir todo esto, y hacerlo eficazmente, los A.L. tendrán que dotarse, le guste o no al señor Boldú, de un **Programa Comunista**.

Por todo ello, me reafirmo en lo dicho en mi «Crítica de los A.L.». En última instancia, lo que diferencia las dos tendencias observables en los A.L., es lo que diferencia una **concepción idealista** de una **práctica materialista**. **Concepción idealista** (por tanto estratosférica, abstrusa e ineficaz) como la del señor Boldú y afines, quienes, creyendo que es la conciencia lo que determina el ser social, afirman que la «expansión de las ideas libertarias» provocará la Revolución Social.

Praxis materialista como la de quienes entendemos que es el ser social lo que determina la conciencia.

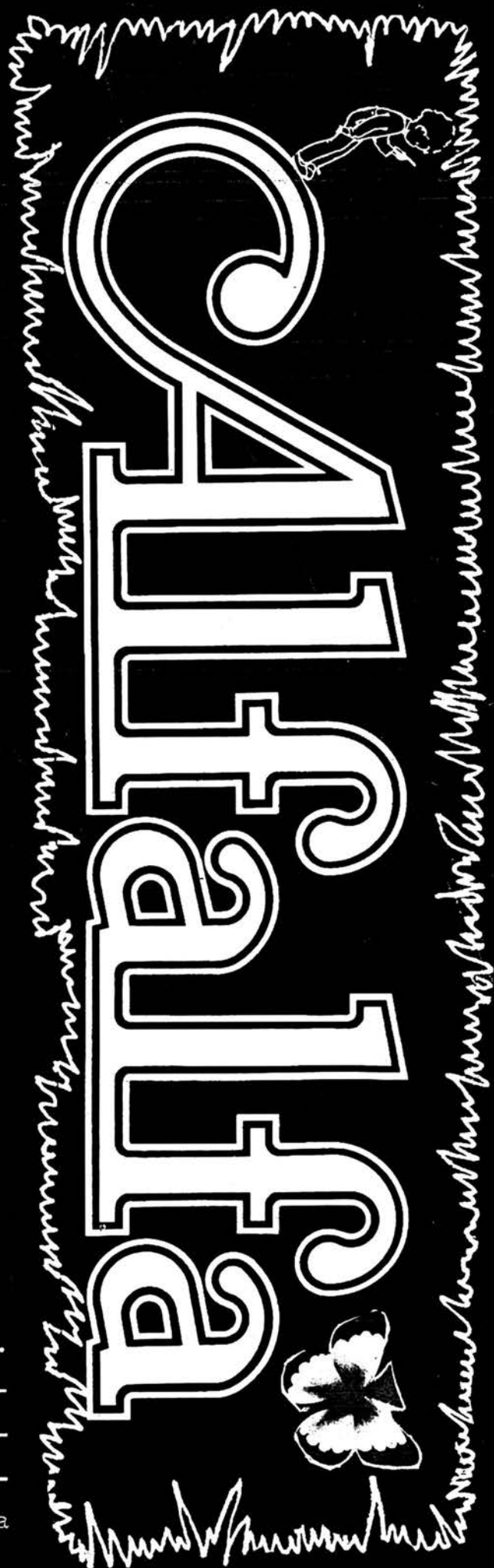
Será la revolución social (esto es la guerra de clases que nunca ha cesado, aunque sí pasado por diversos altibajos) **quien producirá ideas libertarias**. La guerra de clases producirá **conciencia de clase** proletaria. Conciencia de la necesidad de destruir la actual sociedad para emanciparse. Conciencia, por tanto, comunista y libertaria. La misma conciencia, en lo esencial, que tenía el proletariado español en aquel mítico 1936 en que una CNT de más de un millón de miembros, y que representaba los **intereses reales** del proletariado español, elaboraba **Programas de Comunismo Libertario...**

Juanjo Fernández



Oye, todavía puedes encontrar en Consejo de Ciento 329, CON el AJO HASTA EL FIN DEL MUNDO, EL EXTRA DE LITERATURA y ENERGÍAS LIBRES. Y, muy pronto, una recopilación de los números

16 al 21 encuadrados en preciosas tapas de nácar y verde mar. Ahora mismo disponemos, en una bolsa de celofán y angelitos risueños, de los números 7 al 15 por el precio mísero de 150 ptas. Ya sabes. Todavía estás a tiempo de subirte al tren y saborear un verano gustoso con Ajoblanco, el gazpacho saleroso fabricado en la industrial Catalunya. En verano Ajoblanco sabe mejor.



Ajoblanco
revista de
alternativas
y utopías
ácratas